

ZARATHUSTRA

EL PROFETA QUE RÍE

OSHO

DISCURSOS COMPLETOS

ZARATHUSTRA

EL PROFETA QUE RÍE

OSHO

Capítulo I

De los filósofos famosos

Discurso 24

¡Habéis servido a la gente y a las supersticiones de la gente, todos vosotros, filósofos famosos! ¡No habéis servido a la verdad!

Y es precisamente por esa razón por la que os han reverenciado...

y vuestro corazón siempre se dijo: “Vine del pueblo, también la voz de Dios viene a mí de ellos”.

Habéis sido siempre obstinados y astutos, como el asno, en tanto que abogados del pueblo.

Para que aprenda a creer en vuestra “autenticidad”, tendréis que romper antes vuestra voluntad veneradora.

Genuino... así llamo yo a aquel que va a los desiertos olvidados por Dios y ha roto su corazón venerador... pero en las ciudades moran los famosos filósofos bien alimentados... los animales de carga.

Porque ellos siempre, como asnos, ¡tiran del carro del pueblo!

Sois todavía del pueblo, hasta en vuestra virtud, del pueblo con sus ojos miopes, ¡del pueblo que no conoce qué es el espíritu!

El espíritu es la vida que penetra en la vida: a través de su propio tormento acrecienta su propio saber. ¿Sabíais esto antes?

Y ésta es la felicidad del espíritu: ser ungido y consagrado por las lágrimas, como una víctima del sacrificio. ¿Sabíais esto antes?

Y la ceguera del ciego y su buscar y andar a tientas habrán de dar testimonio del poder del sol al cual miró. ¿Sabíais esto antes?

¡Y el hombre iluminado aprenderá a construir con montañas! Es poca cosa para el espíritu mover montañas ¿Sabíais esto antes?

Conocéis solamente las chispas del espíritu: pero no habéis visto el yunque que es el espíritu, ni la ferocidad de su martillo ¡En verdad, no conocéis el orgullo del espíritu! Pero menos aún podríais soportar la modestia del espíritu si éste se dignase a hablar!

Vosotros no sois águilas: por eso tampoco conocéis la alegría del espíritu en el terror. Y quien no es pájaro no hará su nido sobre el abismo.

Sois tibios: pero todo conocimiento profundo fluye frío.

Las más profundas moradas del espíritu son glaciales: un alivio para las manos ardientes y los trabajadores.

Estáis ahí, respetables y tiesos, con la espalda erguida ¡vosotros, filósofos famosos! No hay viento fuerte ni voluntad que os impulse.

¿No habéis visto jamás una vela flotando sobre el mar, surcando el mar, hinchada, redondeada y temblorosa bajo la fuerza del viento?

Como una vela temblando bajo la fuerza del espíritu, mi sabiduría surca los mares... ¡mi sabiduría salvaje!

Pero vosotros, sirvientes del pueblo, vosotros, filósofos famosos ¿cómo podríais andar conmigo?

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra no es un filósofo. La filosofía es para él una pérdida de tiempo -no sólo de tu propio tiempo, sino también del de los otros- porque la filosofía no es nada sino un juego de la mente. No

es la manera de encontrar la verdad, no es la manera de encontrar el amor, no es la manera de encontrar la belleza, sólo continúa construyendo sistemas de palabras vacías.

Pero ha engañado a millones y ha impedido que millones saliesen a la búsqueda para encontrar la llave de los misterios de la vida. La filosofía nunca ha transformado a nadie. Le da a la gente cabezas hinchadas, pero no trae una revolución a sus vidas. Ninguna metamorfosis sucede a través suyo. Es el mayor engaño que el hombre se ha estado dando a sí mismo y a los otros. Ha dado hermosas palabras para que las personas jueguen, ha tratado a las personas como niños y aquellos que han permanecido jugando con esas palabras, han seguido siendo niños retardados.

Por ejemplo, el mundo de la filosofía te ha dado su palabra más famosa: Dios, que es tal vez la palabra con menos significado en el lenguaje humano. No ha sido un descubrimiento para ti, no ha sido tu creación. Por el contrario, los filósofos, los teólogos, los sacerdotes, te han convencido de que eres la creación de Dios.

Este es el punto más significativo desde el cual comenzar un peregrinaje con Zarathustra. En el pasado, Dios ha sido aceptado como el creador de todo, pero esta misma idea reduce al hombre a una cosa. Sólo las cosas pueden ser creadas. Si el hombre es creado por Dios, el hombre no tiene orgullo, no tiene dignidad propia, es solamente un títere. En cualquier momento Dios puede cambiar de idea y destruir a la humanidad y nosotros estamos absolutamente desprotegidos. Ni tomamos parte en nuestra creación, ni tomaremos parte alguna en nuestra destrucción.

Si esto es verdad, la vida pierde todo significado, se torna una tragedia, una prisión, una prolongadísima esclavitud.

Y Zarathustra no está solo al señalar el hecho de que el concepto de Dios está en contra de la evolución del hombre. Mahavira está de acuerdo con él, Gautama Buda está de acuerdo con él.

Estos tres genios están en absoluto acuerdo en un solo punto: a Dios no se le puede permitir ser el creador del hombre y su

consciencia. Permitirle esto es destrozar todo sentido, significado, libertad, amor, creatividad: todo lo que le da alegría y éxtasis al hombre es destrozado.

Sin Dios el hombre es libre: no ha sido creado, ha estado evolucionando. Tienes que entender este punto: que la idea de creación y la idea de evolución son contradictorias. No puedes tener ambas. Creación significa "no evolución".

Creas algo: una estatua, una pintura, un poema. ¿Evolucionará tu pintura, cambiará tu estatua con el tiempo, se renovará tu poesía a sí misma a cada momento para mantener el paso con la evolución?

Cualquier cosa creada tiene un punto final: no hay apertura para la evolución. Esto es lo que dice la historia de la creación del mundo: Dios creo al hombre en seis días... y entonces viene un punto final.

La evolución significa que el universo siempre ha estado allí, cambiando constantemente, moviéndose, evolucionando, creando nuevas y mejores formas. Es la evolución la que ha dado lugar al hombre y a su consciencia. Para Zarathustra la religión es la evolución, no la creación. Y

en la evolución no hay lugar para Dios, al menos no como creador.

El único lugar posible para Dios, si amas la palabra, si deseas de alguna manera que encaje en algún lugar, la única posibilidad es que la consciencia del hombre evolucione hasta su potencial último. Esta será la creación de Dios.

Zarathustra niega a Dios como un creador, pero está deseando aceptar a Dios como la creación última de la consciencia humana. Para evitar malos entendidos, llama a esta evolución última de la consciencia "el Superhombre". El Superhombre es su Dios. Pero no viene al comienzo, viene en el crescendo mismo, al final. No es tu amo y señor, es tu forma evolucionada, tu forma refinada. Y debes recordar otra cosa: Zarathustra no puede creer en un Dios. Hay millones de seres que están evolucionando y serán millones de

dioses, porque cada vida tiene la semilla, el potencial para tornarse un Dios.

Zarathustra trae una revolución total en el concepto de Dios y religión. Ahora la religión no es más una adoración o una creencia, ahora la religión se torna el acto más creativo del hombre, ahora la religión no es lo que esclaviza al hombre, lo que aprisiona su espíritu.

En manos de Zarathustra la religión se torna el arte de romper todas las cadenas, de destrozar todos los impedimentos, de manera tal que la consciencia humana pueda volverse consciencia divina, de manera tal que el hombre desaparezca y haga nacer al Superhombre.

Hace veinticinco siglos, este hombre tuvo una de las ideas de mayor potencial: Dios al comienzo no hace ninguna diferencia. A lo sumo te tornarás creyente, y todas las creencias son ciegas, todas las creencias son falsas. No te ayudan a crecer, sólo te ayudan a arrodillarte como un esclavo frente a estatuas muertas, escrituras podridas, filosofías primitivas.

Zarathustra quiere limpiar completamente todo el terreno de todo lo que está podrido, de todo lo que es viejo. Desea que tus ojos se fijen en una estrella lejana: la estrella que es tu futuro, la estrella en la que puedes transformarte, la estrella en la que tienes que transformarte, porque si no te tornas esa estrella distante, tu vida no será una danza, tu vida no será una canción, tu vida no será una celebración.

El cambia todo el enfoque del pasado hacia el futuro. No puedes hacer nada con el pasado, lo que se ha ido, se ha ido, nada puede ser hecho acerca de esto, no puedes deshacerlo. Es por esto, a causa de que la humanidad ha creído en el pasado, que ha permanecido detenida ¿Qué puedes hacer con el pasado?

El cambia el foco hacia el futuro, el futuro está abierto. Todas las posibilidades están en tus manos, puedes crear el Superhombre, puedes crear una nueva humanidad, puedes crear un paraíso sobre la Tierra. Zarathustra ama demasiado a esta Tierra, no es un

renunciante al mundo, está tremendamente enamorado de los árboles, de las montañas, de los ríos, de las flores, de los pájaros, de las personas.

Comparadas con él, todas las otras religiones son condenatorias de este hermoso planeta.

Quieren que pienses en el cielo y el paraíso, que son solamente ficciones. El es el primer científico en lo que concierne a la religión. Desea que seas realista: éste es el único planeta que tenemos, éste es el único tiempo que tenemos y ésta es la única vida que tenemos. Ahora, es nuestra responsabilidad lo que hacemos con ella. Puedes hacer una hermosa canción, una experiencia gloriosa, un éxtasis dorado. Tú puedes ser el creador y tu mayor creación será la creación de Dios: la creación del Superhombre.

El no es un filósofo, es un alquimista. No cree en Dios sino que cree en el hombre. No cree en ningún paraíso, sino que cree en la tierra y cree en el tremendo potencial que la tierra tiene en sí misma y que los seres humanos tienen dentro de sí como semillas. No han estado creciendo porque sus mentes han estado mirando hacia atrás.

Los filósofos, los sacerdotes, los teólogos, todos están tratando de mantenerte atado al pasado. De este modo, permaneces domesticado, no te puedes rebelar, permaneces siempre con miedo de cometer un error, de cometer un pecado. Permaneces siempre obediente, porque aquellos que son obedientes serán salvados y aquellos que no lo son serán arrojados al infierno para sufrir para siempre. Tu miedo y tu codicia han sido usados para destruirte, para explotarte.

Zarathustra no tendrá nada que ver con todos estos intereses creados. Su única preocupación es que el hombre se vuelva un creador de valores. Y en lugar de mirar hacia atrás, adonde no podemos ir, comienza a mirar hacia adelante donde muchas dimensiones están abiertas, muchas puertas están abiertas: puede elegir. Los esclavos no pueden elegir, sólo los amos pueden elegir. Los esclavos sólo pueden ser mendigos. Todas las religiones han

reducido a la humanidad a la mendicidad. Lo llaman oración, lo llaman adoración: hermosos nombres para esconder una realidad desagradable.

Zarathustra quiere que seas un creador y no un mendigo. Y sólo puedes ser un creador si miras hacia adelante y vas abandonando el pasado y los muertos. Cargar con cadáveres es peligroso, permanecer rodeado de cadáveres es peligroso porque pueden envenenar tu vida...

han envenenado tu vida.

Permanece con aquello que va a suceder y todavía no ha sucedido, y esto te mantendrá joven y fresco, te mantendrá excitado, entusiasmado, te mantendrá siempre yendo hacia un nuevo viaje, hacia un nuevo peregrinaje, porque no hay fin para la vida, no hay fin para el tiempo. Una infinidad de vida y una infinidad de tiempo están disponibles para ti. Puedes crear a Dios dentro de tu propia alma.

Pero el nombre de Zarathustra para ese Dios es el Superhombre. Yo pienso que es mejor, porque con Dios hay asociaciones desagradables. Cualquier cosa que hagas, de algún modo Dios se desliza hacia atrás y se torna pasado; es muy difícil ponerlo en el futuro.

Es casi como un muñeco que hacen en Japón. Es un muñeco de un místico indio, Bodhidharma, que fue el fundador de la gran tradición del Zen. En Japón, más amorosamente, su nombre se ha tomado Daruma. Bodhidharma parece ser un poco duro, Daruma parece ser más dulce. Han hecho estatuas de Bodhidharma que son llamadas "muñecos Daruma". Lo que los hace únicos es que puedes arrojar el muñeco Daruma de cualquier manera, pero siempre volverá a sentarse en la postura de loto. No puedes volcarlo, su parte superior es muy liviana y su fondo es muy pesado. Entonces cualquier cosa que hagas: puedes patearlo, lo puedes arrojar en el aire, cualquier cosa que hagas, Daruma vuelve a sentarse en la postura de loto.

El caso con la palabra Dios es similar, ha sido muy mal usada, ha dominado la totalidad del pasado del hombre y ha destruido todas las posibilidades para la evolución del hombre. Puedes arreglártelas para arrastrarla de alguna manera al futuro, pero en unos pocos segundos descubrirás que ha vuelto hacia atrás nuevamente... sentado en la postura de loto.

Es correcto que Zarathustra abandone la palabra Dios, era una ficción y no podemos relacionarnos con ficciones de ninguna manera. Pero el Superhombre no es una ficción, es tu potencial, es el potencial de cada hombre. La misma idea de Superhombre te hace rico, te hace sentir pleno, te hace sentir que no eres más un mendigo y un adorador. No necesitas ir a ninguna iglesia o templo o mezquita porque ahora no hay necesidad de ninguna plegaria. Debes ser el creador, tienes que transformarte a ti mismo.

La religión se vuelve la alquimia de la transformación: de un esclavo a un amo.

Zarathustra no debe ser categorizado con tus otros filósofos, él permanece aparte. Y su contribución es tremendamente valiosa, su contribución es tan valiosa que es más que la contribución de todos tus filósofos combinada. Ellos no han contribuido en nada, han estado simplemente argumentando, peleando acerca de las palabras, de las hipótesis. No han pensado que el hombre no es el fin, que el punto final aún no ha llegado y que tal vez nunca llegue.

El hombre continuará evolucionando. Sentirá que está llegando al punto final, pero el punto final nunca vendrá y es bueno que nunca venga porque el punto final será la muerte. Un punto final significa la sepultura, porque entonces no ha quedado ningún futuro, ninguna evolución posible, ninguna creatividad más. Has gastado todo tu potencial.

Estoy absolutamente de acuerdo con Zarathustra: el hombre tiene infinitas potencialidades y puede seguir creciendo hacia nuevos niveles de consciencia, nuevos niveles de felicidad, nuevos estados de éxtasis. Continúa volviéndose un Superhombre, pero es un proceso y no un suceso.

El Superhombre es también un proceso y no un suceso.

Zarathustra cambia muchas palabras que han dominado al hombre muy destructivamente. No quiere usar la palabra suceso, quiere usar la palabra proceso; no quiere usar la palabra ser, quiere usar la palabra tornarse; entonces siempre hay algo más para alcanzar, siempre hay algo más para conseguir, hay siempre un inmenso espacio para que tu alma vuele más alto. No puedes llegar a los límites del universo porque no hay límites.

¡Habéis servido a la gente y a las supersticiones de la gente, todos vosotros, filósofos famosos! ¡No habéis servido a la verdad! Y es precisamente por esa razón por la que os han reverenciado.

Es desafortunado, pero es un hecho que las personas te respetarán si apoyas sus supersticiones, aun cuando al apoyar sus supersticiones los estés envenenando. Te respetarán mucho, te harán un santo, te harán un profeta, te harán un salvador... pero no molestes sus supersticiones. Sus supersticiones han vivido con ellos durante mucho tiempo, las han aceptado como una verdad y han estado muy cómodos con ellas, porque no hay necesidad de buscar la verdad: ya la tienen. En el momento en que criticas sus supersticiones, la humanidad entera se torna antagónica hacia ti, todos se vuelven enemigos tuyos.

He experimentado esto en mi propia vida. Miles de personas han venido hacia mí y han desaparecido. Si encuentran que algunas de sus supersticiones son colmadas por mis declaraciones, se quedan conmigo; pero en el momento en que ven que no tenían razón... yo no apoyo su superstición, por el contrario estoy contra ellas... inmediatamente se tornan mis enemigos. Cuando apoyaba su muerte estaban conmigo, me respetaban y reverenciaban. Y cuando empiezo a ser realmente un amigo para ellos, se tornan mis enemigos.

Zarathustra está hablando de los filósofos famosos. Su fama depende solamente de una cosa: no de que hayan contribuido con algo al crecimiento humano, no de que hayan hecho este planeta más hermoso, no de que la vida se haya vuelto más alegre, no de

que el amor se haya vuelto más rico; depende de que apoyan absolutamente tus supersticiones, tus creencias, tus ficciones que son un consuelo. Te mantienen donde estás. Te evitan el problema de encontrar la verdad, te evitan el problema de transformarte en un ser más elevado.

¡Habéis servido a la gente y a las supersticiones de la gente, todos vosotros, filósofos famosos! ¡No halléis servido a la verdad!

Porque aquellos que han servido a la verdad, han permanecido continuamente en la cruz. Las mismas masas a las que estaban tratando de ayudar los han matado, los han envenenado, los han apedreado hasta la muerte.

Y es precisamente por esa razón por la que os han reverenciado.

¿Por qué los han llamado grandes filósofos? No hay nada de grande en su filosofía, pero las masas los han hecho grandes filósofos, grandes servidores del pueblo, porque ellos los han mantenido dormidos, no han molestado su sueño. Sus supersticiones son su sueño y en tanto ellos permanecen con sus supersticiones, permanecerán retardados, no desarrollados, permanecerán como algo entre el animal y el Superhombre, permanecerán en el puente, nunca se moverán. Pero seguramente les darán gran reverencia.

Y vuestro corazón siempre se dijo: “Vine del pueblo, también la voz de Dios viene a mí de ellos”.

Has pensado alguna vez... Nada más piensa en unos pocos grandes nombres de los así llamados filósofos: Immanuel Kant, Hegel, Descartes; y en India Shankara, Ramanuja, Nimbarka. Ninguno de ellos ha sido condenado por las masas. Crucificaron al pobre hijo de un carpintero, Jesús; envenenaron a Sócrates, pero no envenenaron a Platón ni a Aristóteles...

Es extraño que los nombres que encontrarás en la historia de la filosofía no son los de las personas que han sido crucificadas, que han sido apedreadas hasta morir. Son personas que han sido respetadas y que aún son respetadas después de siglos. Y lo

extraño es que ellos no te han dado nada. Las únicas personas que te han dado algo... las has crucificado.

Parece que para tus amigos siempre tienes lista una cruz y para tus enemigos siempre tienes lista tu reverencia. Por grande que haya sido la filosofía de Immanuel Kant o Shankara o Bradley o Bosanquet, es simple diarrea verbal. Esas personas son enfermas, usan grandes palabras y la gente se emociona con grandes palabras que no pueden entender.

Hay una sola cosa de la cual ellos desean tener certeza: que los filósofos no están diciendo nada contra sus supersticiones, no están hablando contra Dios, no están hablando contra el cielo y el infierno, no están hablando contra las sagradas escrituras, sino por el contrario, las están alabando. Entonces no se preocupan de si esta gran filosofía ha sido capaz de cambiar su consciencia. Y si no ha sido capaz de cambiar sus propias consciencias, ¿cómo es que va a cambiar a la humanidad?

Pero tal vez nadie desee cambiar. El cambio requiere de esfuerzo y el hombre es haragán. El cambio significa ir hacia lo desconocido, y el hombre es un cobarde. Permanecerá en lo conocido aún si lo conocido no es más que miseria... al menos es conocido. Nunca cruzará la frontera de lo conocido; porque ¿quién sabe? Uno puede perderse en lo desconocido, uno puede ser capaz de no volver a casa, a la misma miseria, a la misma mujer, al mismo marido, a las mismas ansiedades y problemas.

Habéis sido siempre obstinados y astutos, como el asno, en tanto que abogados del pueblo.

El pueblo no necesita ningún abogado, están en una miseria tal que su vida entera no es nada más que una muerte lenta. Abogar en favor de su vida no es un servicio a la humanidad.

Necesitan personas que den martillazos en sus cabezas para traerles algún sentido, alguien que destruya sus supersticiones de manera tal que puedan empezar a moverse en búsqueda de la

verdad, alguien que pueda destruir su pereza para que se vuelvan un proceso, un progreso, una transformación.

Pero por cierto que a ellos no le gustan estas personas. Aquellos que aman a la humanidad tienen que aceptar que serán odiados, odiados en todas las tierras, odiados por toda la gente.

Tal vez unas pocas personas inteligentes y valerosas pueden juntar sus manos con las de ellos en la gran exploración de la verdad y la consciencia, pero la mayoría de la gente va a estar enojada con ellos. Han molestado su sueño, han molestado sus consuelos. Ellos aman a sus abogados.

Para que aprenda a creer en vuestra "autenticidad", tendréis que romper antes vuestra, voluntad veneradora.

Zarathustra está diciendo: " Si deseas que crea que eres genuino, entonces la primera prueba que necesito es: tendrás que romper tu voluntad de venerar". ¿A quién estás venerando? No hay nada por encima de la consciencia humana; sólo la consciencia humana puede ir trascendiéndose a sí misma. No hay nadie más a quien puedas adorar, a quien puedas venerar.

Puedes crear templos y rituales y puedes creer que alguien más va a cuidarte, que no necesitas preocuparte por ninguna transformación.

Genuino... así llamo yo a aquel que va a los desiertos olvidados por Dios y ha roto su corazón venerador... pero en las ciudades moran los famosos filósofos bien alimentados... los animales de carga. Porque ellos siempre, como asnos, ¡tiran del carro del pueblo!

Zarathustra es duro, pero todo gran creador tiene que ser duro. El llama a tus grandes filósofos: "burros que están tirando del carro del pueblo". Están al servicio de los idiotas y por cierto que los idiotas los respetan mucho. Si deseas respetabilidad, no deberás decir una sola palabra que vaya en contra de los prejuicios del pueblo. Siempre los apoyarás aún cuando puedas ver que no tiene sentido... pero esa es la manera de ser respetable.

Cualquier hombre de dignidad no desea respetabilidad, tiene su propia dignidad, se respeta a sí mismo, no necesita el respeto de nadie. Dirá todo lo que sea verdad y lo dirá tan claramente como sea posible. Aunque duela, no va a diluirlo. Todas las cirugías duelen y si un cáncer debe ser extirpado, el cirujano no puede seguir sosteniendo la idea de que no tienes ningún cáncer.

Yo tenía un pariente... su mujer vino a verme un día llorando y me dijo; "Tienes que hacer algo, mi marido no escucha a nadie. No quiere llamar al doctor y dejar que lo revise y todos en la casa y en el vecindario sentimos que está poniéndose cada día más débil, se ve muy pálido, hay algo que anda mal. Pero él dice: "Estoy perfectamente sano, ¿quién dice que hay algo que anda mal? ¿Por qué debería llamar al doctor?"".

Tuve que ir a su casa. Y le dije: "Estás completamente bien, estás en lo mejor de tu salud.

¿Quién dice que estás enfermo?".

El sonrió y le dijo a su familia: "Miren... y todos ustedes me están acosando diciendo que debo ir al doctor, o debo llamar al doctor".

Le dije: "No hay necesidad de llamar a ningún doctor, estás perfectamente sano, pero nada más para convencer a estas personas, ven conmigo al doctor". No me lo podía negar porque yo era su único sostén, entonces vino conmigo al mejor doctor. En el camino dijo "¿Es realmente necesario ir? ¿No podríamos volver desde aquí, a mitad de camino? Tendrías que mentir, eso es verdad".

Le dije: "No puedo mentir. No mentí delante de estas personas. Dije la verdad. Todos estaban diciendo que te estás poniendo cada día más enfermo, que te estás poniendo cada día más débil; y yo veo que te estás poniendo cada día más saludable, más joven. Nada más que para convencerlos debo conseguir un certificado del doctor, de modo que todo el problema se termine para siempre".

" "Bueno", me dijo.

Y tenía cáncer. El doctor me dijo: "Lo has traído justo a tiempo, de otra manera hubiera sido demasiado tarde".

Volviendo a casa me dijo: "Esta es la razón por la cual no estaba yendo al doctor. Tenía miedo... ¿quién sabe? El doctor puede encontrar algo que anda mal y ahora me ha dado un cáncer!".

Le dije: "El no te ha dado ningún cáncer, tú tienes cáncer y ahora hay una posibilidad de que te cures".

Pero me dijo: "Nunca te perdonaré, me hiciste un truco, me estabas mintiendo".

Le respondí: "Es verdad, tuve que mentir, de otro modo, tu vida estaba en peligro".

Y no considero que sea un pecado mentir para salvar una vida.

Las personas que están viviendo en las supersticiones... todas las personas del mundo están viviendo en una superstición y todos sus sacerdotes, predicadores, filósofos y teólogos los están apoyando. Así ganan respetabilidad, se tornan grandes santos. Pero esto es demasiado inhumano. Es mejor perder toda tu respetabilidad por decir la verdad a la gente.

Todavía hay tiempo: su cáncer puede ser extirpado.

Todavía hay tiempo: el Superhombre puede llegar.

El hombre miserable, con todas sus miserias, puede ser abandonado, no hay necesidad de quedarse aferrado a él.

Estás aferrado de esto porque nadie te ha dicho que tienes grandes posibilidades: las más altas experiencias, más alegría.

Tu vida puede tornarse una constante canción y una danza.

Puedes florecer.

Tu vida puede tener fragancia, en lugar de esta desagradable ansiedad, de esta miseria y esta náusea completa que estás arrastrando alrededor tuyo.

Y estás aferrado a esto porque piensas que esto eres tú. Y a las personas que apoyan tu idea les besas los pies, los haces Papas, los haces shankaracharyas.

Nada más que por lograr una respetabilidad vacía, estas personas son los mayores enemigos de la humanidad. Si te gusta crucificar a las personas, crucifica a estas personas y, de hecho, ellas necesitan crucifixión... ¿Qué derecho tiene el Papa a estar

vivo? Es el representante de Jesucristo: debería probarlo siendo crucificado, esa es la única prueba. Pero en lugar de estar en la cruz, tiene una cruz de oro colgando alrededor de su cuello con una cadena de oro. Jesús no fue crucificado en una cruz dorada y la cruz no estaba colgando aire de su cuello... ¡él estaba colgando de la cruz!

Sois todavía del pueblo, hasta en vuestra virtud, del pueblo con sus ojos miopes, ¡del pueblo que no conoce qué es el espíritu!

Sin conocer el espíritu: la energía misma de tu vida, la llama misma que eres... ¿cómo puedes ser virtuoso? Lo único que haces es seguir a la multitud. Cualquier cosa que ellos crean que es virtuosa, tú la haces. Y dado que sigue su idea de la virtud, hacen de ti un santo. Y si deseas tornarte un gran santo tienes que ir hasta el extremo de su idea de virtud.

Por ejemplo, en la India los monjes Jainas nunca se bañan. Eso es una virtud, porque ellos tienen tal aversión por sus cuerpos, que no cuidan que su cuerpo pueda estar limpio. ¿A quién le importa? Si el cuerpo es nada más que materia, un poquitito más de materia agregada sobre él no hace daño... está ganando un poquitito de peso. No cepillan sus dientes, porque todo esto es considerado como mostrar que aún crees en el cuerpo. Hablar con ellos es muy difícil, porque su aliento es inmundos, sus cuerpos están hediondos. Cada año se arrancan los cabellos con sus propias manos, porque no pueden usar ningún artefacto mecánico. Es extraño, piensan que una maquinita de afeitar es una gran tecnología. Están en contra de todas las máquinas, de toda la tecnología. Naturalmente, tienen que arrancarse el cabello con sus propias manos. Miles de devotos se juntan para ver esto. Y yo he visto personas paradas allí, bien afeitados... tal vez se afeitan dos veces al día... con lágrimas corriendo por sus ojos: "¡Qué gran santo!". Ellos no lo pueden seguir, son pecadores, pero él está siguiendo las escrituras.

Hay muchos monjes Jainas e hindúes que viven desnudos en todas las estaciones. Esto es torturante para el cuerpo, pero a causa

de que torturan su cuerpo, sus seguidores creen que están alcanzando la autorrealización. El cuerpo no importa más. Si hace frío o calor no hace ninguna diferencia para ellos: han alcanzado un estado de equilibrio. Para ellos, el éxito y el fracaso son lo mismo, el calor y el frío son lo mismo. No son lo mismo, porque he visto monjes tiritando con el frío: no pueden dormir en toda la noche.

Están siguiendo esto porque, a cambio, han sido respetados por millones de personas. El solo hecho de estar desnudo no es una virtud: todos los animales están desnudos, todos los pájaros están desnudos. Si estar desnudo fuese una virtud que permitiese entrar en el cielo, el único que estaría en dificultades sería el hombre. Y yo lo sentiría por los sastres... en particular por mi modista Gayan.

Pero diferentes sociedades tienen diferentes virtudes. En la edad media, las damas inglesas en Bretaña solían cubrir sus perros con ropa, porque un perro desnudo es obsceno. Y si el perro se encontraba con una novia, sería todavía más difícil, sería totalmente pornográfico, ¡en vivo!

Entonces solían llevar a sus perros para los paseos matinales con cadenas que no soltaban y el perro con extrañas ropas. Y los pobres perros deben haber pensado: "¡Qué cosa sin sentido es ésta, ningún otro perro...!".

Te sorprenderá saber que las damas de clase alta solían poner ropa alrededor de las patas de las sillas porque son llamadas "patas" y las patas no deben quedar desnudas... Cualquier idea estúpida...

Si no conoces tus propias fuentes de vida, estás destinado a seguir las virtudes de la multitud en la que accidentalmente te encuentras.

En mi casa, no probé el tomate hasta los dieciocho años, porque el tomate no se permitía en la casa: parecía carne. Traté de convencer a mi abuela de que un pobre tomate no es carne. Ella decía: "Yo sé que no es carne, pero parece carne, y yo no quiero tener nada que se parezca a la carne en esta casa. Nosotros somos vegetarianos".

Yo decía: "Esto también es un vegetal". Pero mientras ella estuvo viva, los tomates no fueron permitidos.

Hasta la edad de dieciocho, nunca comí por la noche, porque, en la multitud en la que yo me encontraba, comer por la noche era un pecado.

Yo les decía: "Debe haber estado mal, tres mil o cuatro mil años atrás, cuando las personas tenían que comer en la oscuridad, pero ahora dentro de la casa en la noche hay más luz que durante el día".

Pero ellos decían: "No hables en contra de las escrituras, aún escucharte es un pecado. Las personas que escribieron estas escrituras eran todos sabios, omniscientes" .

Yo no era una persona respetada en la casa. Cada vez que iba a venir un huésped, me decían: "Vete, puedes ir a cualquier lado, pero vete de aquí".

Yo decía: "¿Cuál es el problema?".

Ellos decían: "Que nos resultas molesto. Puedes hacer cualquier cosa que no debe ser hecha, puedes decir cualquier cosa que no debe ser dicha" .

Otros chicos eran obedientes, y eran traídos delante del huésped, eran presentados "El es muy obediente". Y yo venía en la mitad: "Yo también estoy aquí... muy desobediente. Pienso que te gustará un poquito de variación, todos son obedientes aquí, yo soy el único desobediente y deseo decirte que no estoy contento de encontrarme contigo".

Y mi padre decía: "Yo decía que tu ibas a hacer alguna cosa, que ibas a decir alguna cosa.

¡Vete de aquí, enseguida!".

Pero yo decía: "Estoy diciendo mi verdad... no me siento contento... y pienso que este caballero respetará mi verdad".

Pero nadie respeta la verdad. Si deseas la respetabilidad, entonces debes seguir a la multitud.

Cualquier cosa que llamen correcta, es correcta y cualquier cosa que llamen equivocada está equivocada.

Zarathustra está diciendo: Sois todavía del pueblo, hasta en vuestra virtud... Tu virtud es hipocresía, porque no surge de tu propio espíritu, es solamente imitación, eres una copia de carbónico, no eres tu ser original.

El espíritu es la vida que penetra en la vida: a través de su propio tormento acrecienta su propio saber. ¿Sabíais esto antes?

El espíritu es un continuo desafío y batalla. La vida está penetrando en la vida, para ser más, para ser más elevada, para estar despierta. Las virtudes sólo nacen de este despertar, de este crecimiento espiritual en ti. Pero nacen de acuerdo con tu propia experiencia y comprensión. Son originales y solamente algo original es hermoso. Esta es la felicidad del espíritu: ser original, estar siempre creciendo a nuevas alturas, a nuevos insights, siempre yendo a nuevas profundidades, siempre moviéndose hacia los senderos que no han sido hollados, que no han sido pisados.

El espíritu es un aventurero.

La multitud es como un estanque: no va a ningún lugar, sus aguas se tornan más sucias cada día, porque más y más agua se está evaporando con el sol. Pronto el estanque se vuelve sólo agua barrosa. El espíritu es un río: está siempre fluyendo, moviéndose hacia nuevas tierras desde las montañas, por los valles, las planicies, hasta que se sumerge en el océano.

Y ésta es la felicidad del espíritu: ser ungido y consagrado por las lágrimas, como una víctima del sacrificio. ¿Sabíais esto antes?

Uno se está sacrificando a sí mismo, siempre, para que algo mejor aparezca. Uno está muriendo solamente para resucitar en un nivel más alto.

Uno es el sacrificio y uno es el Dios a quien es dado el sacrificio.

Pero hay una consciencia en continua evolución, una cristalización del despertar. Hasta en el sueño, algo en ti permanece alerta y despierto.

Exactamente ahora, aunque estés despierto y tus ojos estén abiertos, algo en ti está profundamente dormido. Cierra los ojos y verás sueños flotando.

Y la ceguera del ciego y su buscar y andar a tientas habrán de dar testimonio del poder del sol al cual miró. ¿Sabíais esto antes?

El ciego simplemente cree que hay luz; de hecho, solamente los ciegos creen. En otras palabras, todas las creencias son ciegas. En el momento en que sabes algo, no lo crees.

Una vez un filósofo alemán le preguntó al Raman Maharshi: "¿Crees en Dios?" y quedó impactado al escuchar la respuesta.

El Raman Maharshi le dijo: "No, yo no creo en Dios".

El filósofo no podía comprender, porque siempre había pensado que el Ramana Maharshi era una persona que comprendía a Dios, ¿qué estaba diciendo?

Viéndolo intrigado, Raman Maharshi rió y le dijo: "No te sientas molesto, no creo en Dios porque conozco a Dios".

Conocer es un proceso totalmente diferente; creer es exactamente su opuesto. Millones de personas creen en Dios y millones de personas en los países comunistas no creen en Dios.

Ambos están en el mismo bote, porque ni los creyentes conocen ni los no creyentes conocen.

Conocer necesita gran esfuerzo, gran búsqueda. Creer o no creer son muy baratos... no tienes que hacer nada. Las creencias son todas prestadas.

¡Y el hombre iluminado aprenderá a construir con montañas!

Es poca cosa para el espíritu mover montañas. ¿Sabíais esto antes?

Les está preguntando a los filósofos: "¿Qué es lo que tú sabes, viviendo en tu multitud, tornándote más y más gordo, siendo respetable, siguiendo a tus propios seguidores? ¿Sabes que un hombre iluminado aprenderá a construir montañas?". Montañas de la consciencia, Everest de la consciencia, alturas que llegan a las estrellas.

Es poca cosa para el espíritu mover montañas ¿Sabíais esto antes?

Conocéis solamente las chispas del espíritu: pero no habéis visto el yunque que es el espíritu, ni la ferocidad de su martillo.

¡En verdad, no conocéis el orgullo del espíritu! Pero menos aún podríais soportar la modestia del espíritu ¡si éste se dignase a hablar!

Vosotros no sois águilas.

Para Zarathustra el águila es un gran símbolo. El ama dos símbolos: el águila y la serpiente.

Para él, la serpiente representa la sabiduría y el águila representa la libertad. El águila va más y más alto en el cielo, vuela cruzando el sol.

Vosotros no sois águilas -les está diciendo a los filósofos- *por eso tampoco conocéis la alegría del espíritu en el terror.*

Sólo el águila conoce la soledad de las alturas, el silencio de las alturas, los peligros de las alturas. Pero sin conocer los peligros uno nunca crece.

La enseñanza básica de Zarathustra es: vive peligrosamente. Sigue al águila a los cielos distantes, no tengas miedo, porque tu ser interno es inmortal.

Los que temen el peligro son aquellos que no conocen su ser inmortal. Sus temores no muestran más que su ignorancia.

Y quien no es pájaro no hará su nido sobre el abismo.

Pero la alegría de hacer un hogar sobre los grandes abismos... esa alegría pertenece solamente a muy pocas almas valerosas. Y de acuerdo con Zarathustra, la religión no es para todos. Es solamente para las águilas. Es solamente para aquellos que están listos para vivir peligrosamente, porque solamente ellos pueden encontrar la verdad, solamente ellos pueden encontrar el significado de la vida, solamente ellos pueden tornarse un día el Superhombre.

Sois tibios: pero todo conocimiento profundo fluye frío. Las más profundas moradas del espíritu son glaciales: un alivio para las manos ardientes y los trabajadores.

La multitud vive una vida que es tibia, indiferente. Ni caliente ni fría. No conoce los extremos, se mueve siempre en el medio, a salvo. Pero aquellos que se preocupan mucho por la seguridad y por estar a salvo no pueden ser exploradores, no pueden ser descubridores. El conocimiento fluye hacia lo profundo, por lo tanto es frío. Y uno tiene que ser capaz de salir de las aguas tibias y salir de la vida tibia que no es ni vida ni muerte, que no es nada más que una especie de vida vegetativa, nada más que una supervivencia.

Desde la cuna a la tumba, todo lo que te preocupa es cómo sobrevivir, cómo permanecer a salvo, cómo permanecer seguro, y... ¿a dónde estás yendo? Estás yendo a la tumba. Todas tus seguridades, todo tu estar a salvo te están llevando hacia la tumba. Antes que venga la tumba, baila un poquito, ten una pequeña fiesta, canta con tu corazón lleno de alegría.

¡Vive peligrosamente!

La tumba vendrá, sea que hayas vivido peligrosamente o tan sólo tibiamente. La única diferencia será que aquel que ha vivido peligrosamente, que ha vivido totalmente, intensamente, llegará a conocer en sí mismo lo que no muere. Entonces la tumba vendrá, pero la muerte no vendrá.

Alguien que nunca ha vivido totalmente, que nunca ha ido lo suficientemente profundo dentro de sí mismo, porque hay un frío glacial allí, también llegará la tumba, pero no conocerá el principio eterno de la vida. Simplemente morirá con lágrimas en los ojos porque no ha sido capaz de vivir su vida. No ha vivido y la muerte ha llegado.

Aquel que ha vivido totalmente, celebra la muerte también, porque la muerte llega a él como último desafío de lo desconocido. Y ésta ha sido toda su vida: aceptar desafíos de lo desconocido. Le dará la bienvenida a la muerte y entrará en la muerte con una

canción y con una danza porque sabe que hay algo en él que es indestructible, que no conoce la muerte.

Estáis ahí, respetables y tiesos, con la espalda erguida. ¡vosotros. filósofos famosos! No hay viento fuerte ni voluntad que os impulse. ¿No habéis visto jamás una vela flotando sobre el mar, surcando el mar, hinchada,. Redondeada y temblorosa bajo la fuerza del viento? Como una uela temblando bajo la fuerza del espíritu, mi sabiduría surca los mares... ¡mi sabiduría salvaje!

La sabiduría es siempre salvaje.

La sabiduría nunca está domesticada.

La sabiduría siempre es espontánea.

Los conocimientos son un esclavo tibio, los conocimientos son muy pobres. Una computadora no puede tener sabiduría, éste es el privilegio de los seres humanos, de la consciencia humana: tener sabiduría. Pero entonces tendrás que estar listo para lo salvaje, para lo no domesticado, para lo espontáneo.

Las personas hablan de la libertad, pero no desean la libertad porque la libertad les trae peligros. La esclavitud es confortable, alguna otra persona toma la responsabilidad por tu vida.

Pero la sabiduría es libertad. Nunca sabes lo que vas a conocer en el próximo momento. No puedes ensayarlo, viene de pronto. Pero es tal alegría, tal bendición, que aquellos que no han conocido la sabiduría salvaje no han conocido nada en absoluto.

Pero vosotros, sirvientes del pueblo, vosotros, filósofos famosos, ¿cómo podríais andar conmigo?

Les está diciendo a los filósofos, a los teólogos, a los sacerdotes: "Ustedes no pueden andar conmigo, no pueden venir conmigo a lo salvaje, no pueden venir conmigo a lo desconocido: son demasiado cobardes. No tienen el espíritu apropiado. Y no conocen la dignidad de aceptar el desafío de todo lo que es desconocido, de aquello que no es cognoscible, de aquello que es oscuro y profundo.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo II

De la superación de sí mismo

Discurso 25

Para que entendáis mis enseñanzas acerca del bien y del mal, os contaré mis enseñanzas acerca de la vida y acerca de la naturaleza de todos los seres vivientes.

He seguido a los seres viviente,. los he seguido por los grandes y los pequeños caminos, para poder entender su naturaleza.

En un espejo de cien facetas he captado su mirada, cuando su boca estaba cerrada, a fin de que fuesen sus ojos los que me hablaran. Y sus ojos me han hablado.

Pero allí donde encontré seres vivos, también oí hablar el lenguaje de la obediencia. Todos los seres vivos son seres obedientes.

Y esto es lo segundo: aquél que no pueda obedecerse a sí mismo, será mandado. Esa es la naturaleza de los seres vivos. Mas esto es lo tercero que oí: mandar es más difícil que obedecer. Quien manda ha de soportar el peso de quienes le obedecen, y ese peso puede fácilmente aplastarlo. En todo mandar he visto siempre un ensayo y un riesgo, y que el ser vivo siempre se arriesga a sí mismo cuando manda.

¿Cómo puede ocurrir así? me preguntaba. ¿Qué es lo que induce a los seres vivos a obedecer y a mandar y a ser obedientes aún mandando?

¡Escuchad pues mi palabra, sapientísimos! Examinad con seriedad si he profundizado hasta el corazón de la vida, hasta las raíces mismas de su corazón. Allí donde encontré un ser vivo, encontré también voluntad de poder: y hasta en la voluntad del sirviente encontré la voluntad de ser señor.

Servir al más fuerte, a eso persuade al más débil su voluntad, que quiere ser señor de lo que es más débil todavía: tal es el único goce del que no quiere privarse. Y así como el menor se entrega al mayor para dominar y disfrutar de poder sobre el mínimo, así también el mayor se entrega y arriesga la vida por amor al poder.

Esta devoción del más fuerte es encontrar riesgo y peligro y jugarse la muerte a los dados.

Donde existen sacrificios y servicios y miradas de amor, allí también hay voluntad de dominio.

Por caminos secretos se introduce el débil en el castillo, aún en el corazón del más fuerte: y le roba el poder.

Y la vida misma me reveló este secreto: "Mira me dijo, Yo soy la que debe superarse a sí misma una y otra vez".

Para estar seguros, llamáis a eso voluntad de engendrar o impulso hacia una meta, hacia lo más alto, lo más distante, lo más diverso: todo eso es un único misterio.

Perecería antes que renunciar a esa única cosa: y en verdad, donde hay ocaso y otoño, allí la vida se sacrifica a sí misma... ¡por el poder!

Yo tengo que ser lucha y devenir, y meta y conflicto de las metas.

¡Ah, el que adivine mi voluntad, adivinará también las sendas sinuosas por las que tengo que andar!

Cualquier cosa que cree, y por mucho que la ame... pronto tendré que oponerme a ella y a mi amor: así lo quiere mi voluntad.

Y vosotros también, hombres iluminados, no sois sino un camino y una huella de mi voluntad: ¡en verdad, mi voluntad de poder, sigue las huellas de vuestra voluntad de verdad!

El que lanzó la doctrina de la "voluntad de existencia", no ha dado ciertamente en el blanco de la verdad: ¡tal voluntad no existe!

Porque lo que no existe no puede querer; y lo que está en la existencia ¿cómo habría de querer aún llegar a existir?

Solamente hay voluntad allí donde hay vida: pero no voluntad de vida.

sino -tal es mi enseñanza- ¡voluntad de poder!

A muchas cosas da la criatura viviente mayor valor que a su propia vida.

Mas en esta valoración misma habla... ¡la voluntad de poder!

En verdad os digo: ¡no existen ni un bien ni un mal inmutables!

Tienen que superarse a sí mismo, por sí mismos, una y otra vez.

Vosotros, asesores de valores, ejercéis el poder con vuestros valores y doctrinas sobre el bien y el mal; y ése es vuestro oculto amor y el esplendor, temblor y desbordamiento de vuestras almas.

Pero de vuestros valores brota un poder más grande y una nueva superación: contra ellos se rompen el huevo y la cáscara.

Y en verdad, quien haya de ser un creador en el bien y en el mal; ha de ser primero un destructor y quebrantar valores.

Así el mayor mal va junto con el mayor bien: ¡esa es la bondad creadora!

Hablemos de esto, sapientísimos, aunque sea algo malo. Peor es callar: todas las verdades que son calladas se vuelven venenosas.

¡Y permitamos que se rompa todo lo que pueda romperse por nuestras verdades! ¡Hay aún muchas casas por construir!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Uno de los grandes psicólogos de esta era, Alfred Adler, basó la totalidad de su doctrina en la voluntad de poder. Y se pensó que estaba descubriendo algo nuevo en los seres humanos. Pero las personas que percibieron a Alfred Adler y su psicología de la voluntad de poder, no estaban conscientes del antiguo profeta Zarathustra.

Zarathustra ha dado todos los fundamentos de la psicología de la voluntad de poder. No es algo nuevo, Alfred Adler lo redescubrió... y ni siquiera lo mejoró.

Zarathustra ha mirado cada uno de los aspectos en detalle y con gran profundidad. Su psicología no es solamente una psicología, porque no está confinada sólo a la mente, es también una filosofía de vida. Su área, su territorio es mucho más vasto que la concepción de Alfred Adler. Adler se ve muy infantil comparado con Zarathustra.

Me gustaría que comprendas primero lo más fundamental, luego podremos adentrarnos en los detalles de lo que Zarathustra tiene para decir.

Lo primero es: la vida es una constante superación, todo está tratando de ir más allá de sí mismo. Todo está tratando de volverse mejor, de ser más hermoso, más poderoso, más auténtico. Esta superación es algo que nunca se completa.

Llegas a una meta y de pronto ves que esa meta es solamente un escalón para una meta futura. Y el horizonte frente a ti está siempre llamándote, desafiándote, arrastrándote hacia espacios desconocidos.

Este principio de la superación es el verdadero fundamento de la evolución, de otro modo no habría habido evolución en absoluto. Las cosas habrían permanecido estáticas, las cosas habrían sido nada más que cosas muertas, completas, sin ningún crecimiento posterior, sin ir nunca más alto, sin tratar nunca más de trascenderse a sí mismas.

La evolución es la religión que enseña Zarathustra.

Zarathustra es un pionero de muchas maneras. Charles Darwin pensó que él había encontrado la idea de evolución: estaba equivocado. Dos mil años antes que él, éste hombre, Zarathustra, había establecido los fundamentos de la teoría de la evolución.

La vida puede continuar viva solamente si sigue superándose a sí misma. En el momento en que deja de superarse a sí misma, desaparece. La única muerte que ocurre en el mundo es cuando algo llega a su punto final. La vida nunca llega a un punto final. Por lo tanto, en realidad, no hay muerte.

Zarathustra dice:

Para que entendáis mis enseñanzas acerca del bien y del mal, os contaré mis enseñanzas acerca de la vida y acerca de la naturaleza de todos los seres vivientes.

He seguido a los seres vivientes, los he seguido por los grandes y los pequeños caminos, para poder entender su naturaleza.

En un espejo de cien facetas he captado su mirada, cuando su boca estaba cerrada, a fin de que fuesen sus ojos los que me hablaran. Y sus ojos me han hablado. Pero allí donde encontré seres vivos, también oí hablar el lenguaje de la obediencia. Todos los seres vivos son seres obedientes.

Pero el concepto de obediencia en la filosofía de Zarathustra no es la idea ordinaria de obediencia que las religiones han estado enseñándonos. Las religiones también enseñan a ser obedientes, pero ¿obedientes a quién? Su obediencia es siempre a alguien fuera de ti mismo, a algún dios, a algún mensajero... a algún profeta... a alguna escritura sagrada.

La obediencia de Zarathustra es la obediencia a la vida, no a algo exterior a ti mismo. Es la naturaleza, la naturaleza misma de tu vida obedecer. La vida se obedece a sí misma.

Todas las religiones han estado tratando de distraerte de esta obediencia diciendo: "No escuches la vida, escucha a Dios. No escuches a tu propio corazón, escucha al libro sagrado. No escuches a tu propio cuerpo y su sabiduría, escucha a algún santo muerto, a alguna ficción, a alguna figura mitológica".

Entonces recuerda, Zarathustra y su obediencia son exactamente lo opuesto a lo que las religiones llaman obediencia. Zarathustra dice: "Obedécete a ti mismo, obedece a tus instintos en lo que concierne a tu cuerpo. Obedece a tus sentimientos en lo que concierne a tu corazón.

Obedece a tu inteligencia en lo que concierne a tu mente y obedece a tu intuición en lo que a tu ser concierne. Tú eres la sagrada escritura. Tu cuerpo tiene todo el conocimiento que es necesario. Tu corazón conoce perfectamente bien los caminos del amor. Y tu inteligencia es capaz de entender los más ocultos secretos de la existencia. Tu intuición es capaz de explorar tu propia interioridad, hasta el mismo centro de tu ser".

Estos cuatro principios que Zarathustra ha encontrado son los pilares bá-

sicos de la vida. Pero las religiones han hecho extraviar a las personas, enseñando un tipo totalmente diferente de obediencia, que es en verdad desobediencia a la naturaleza. Pero allí donde encontré seres vivos, también oí hablar el lenguaje de la obediencia. Todos los seres vivos son seres obedientes.

Y esto es lo segundo: aquél que no pueda obedecerse a sí mismo, será mandado.

Zarathustra es tan claro y tan simple: si no puedes obedecer a tu propia vida, alguien va a mandarte. Eres responsable por todos aquellos que te han mandado, por los que te dan diez mandamientos. No arrojes la responsabilidad en otras espaldas.

Eres incapaz de obederte a ti mismo, eres cobarde, tienes miedo: Quién sabe... puede que tengas razón, pero puede que estés equivocado. Es mejor escuchar a los más sabios, es mejor escuchar a los antiguos conocimientos de las escrituras, a los principios de vida predicados por miles de años. Parece que son más confiables que tu propio cuerpo que tiene millones de años.

Ninguna escritura es tan vieja como tu cuerpo. Las religiones te dicen: "Escucha a los antiguos profetas". Pero tu propia consciencia es mucho más antigua, mucho más vieja que ningún profeta.

Una vez le preguntaron a Jesús: "¿Qué piensas acerca de Abraham?". Y Jesús dijo algo inmensamente valioso: "¿Por qué habría de pensar acerca de Abraham? Yo existo desde antes que él existiera". Abraham vivió aproximadamente tres mil años antes que Jesús, pero lo que él estaba diciendo es inmensamente verdadero. "Yo estaba desde antes que Abraham estuviese, yo siempre he estado aquí. Mi consciencia es parte de la eterna consciencia de la existencia, ¿por qué entonces me habría de preocupar por ningún Abraham? Si puedo escuchar mi propia consciencia, he escuchado a todos los profetas del mundo, porque es la misma fuente de la cual ellos han saciado la sed. ¿Por qué habría de ir a ningún otro

lugar? Tengo mis propias fuentes nuevas... de alguna manera nuevas porque nunca he estado allí, y de alguna manera antiguas, porque ellas siempre han estado allí, esperando por mí".

Aquél que no puede obedecerse a sí mismo, será mandado.

Puedes ver en el mundo a los hindúes, los mahometanos, los cristianos, los budistas y los judíos. Son personas que no han obedecido a sus propias vidas, que no han escuchado a sus propios corazones, que no han seguido a sus propios seres.

Necesitan religiones organizadas, escrituras sagradas, profetas y mesías que los manden.

La vida es suficiente en sí misma, pero si no puedes creer en ti mismo, si no eres lo suficientemente valiente como para seguir tu propia naturaleza, entonces obviamente tendrás que ser mandado, necesitarás alguna disciplina, necesitarás algún código moral, necesitarás alguna idea del bien y del mal.

En el momento en que empiezas a permitirte ser mandado, te has tornado un esclavo, un esclavo espiritual y te distraes de tu ser original, te distraes de tu propio Dios. Tu auténtico Dios está siendo reemplazado por alguna muerta estatua de piedra en algún templo. Y sacerdotes astutos pretenden representar que son tus salvadores, te convencen de que no puedes salvarte a ti mismo, de que necesitas un salvador, de que no puedes encontrar lo que es correcto y lo que es errado a través de tu propio conocimiento, a través de tu propia intuición. Necesitas instrucción para esto, y la instrucción viene de afuera. Todas las religiones no son más que instrucción.

Y lenta, lentamente, cuanto más agobiado estás por los mandatos que vienen de afuera, más te olvidas de que tienes derecho a vivir tu vida, de acuerdo con tu propio ser.

Estás viviendo una vida falsa, algo pseudo que no va a satisfacerte, no va a darte ningún contento, ninguna alegría, ninguna verdad, que simplemente te destruirá y así gastarás una gran oportunidad que la existencia te ha dado.

Aquél que no puede obedecerse a sí mismo, será mandado. Esa es la naturaleza de los seres vivos. Mas esto es lo tercero que oí: mandar es más difícil que obedecer. Quien manda ha de soportar el peso de quienes le obedecen, y ese peso puede fácilmente aplastarlo.

Mandar no es fácil porque estás tomando responsabilidades por otras personas, te estás cargando. Pero éste no es el único problema, el mayor problema es:

En todo mandar he visto siempre un ensayo y un riesgo, y que el ser vivo siempre se arriesga a sí mismo cuando manda.

Cualquiera que toma la responsabilidad de mandar, se está arriesgando. No conoce tu naturaleza, no conoce tu destino, no sabe en que te convertirás si eres dejado solo, si eres dejado a tu propia naturaleza: no tiene idea. Y está mandando a miles y millones de personas, y todos tienen naturalezas únicas y destinos únicos. Obviamente, su mandato será un promedio, una ideología estandarizada. Y eso es un problema porque la persona promedio no existe.

Por ejemplo, ustedes están aquí, cada uno tiene una altura que puede ser medida, la de algunos es cinco, la de algunos es seis, la de algunos es cinco, siete, la de algunos es seis, dos.

Pueden ser sumadas todas y la altura promedio puede ser encontrada. Pero, ¿piensas que serías capaz de encontrar a una sola persona que tenga la altura promedio? Alguno será un poquito más alto, alguno será un poquito más bajo... La altura promedio es una cosa matemática: no sucede en la vida.

Y lo mismo ocurre con los códigos morales y éticos.

Las ideas acerca del bien y el mal estandarizados: son promedios. Nadie calza con ellos y ellos no calzan con nadie. Es bueno que puedas conseguir zapatos de acuerdo con tus pies, no de acuerdo con el promedio, ¡de otro modo todos serían muy miserables! Sólo una pequeña cosa y el mundo entero podría ser miserable. Dale a todos la misma medida de calzado: algunos encontrarán que los zapatos son tan grandes que los tienen que

arrastrar y ni siquiera pueden caminar y algunos tendrán zapatos tan pequeños que se sentirán morir... ¿cómo llegar hasta casa?

He oído acerca de un filósofo que siempre compraba zapatos que eran de una medida más chica que la que él necesitaba. Todos los vendedores estaban intrigados: "¿Qué es lo que pasa contigo? Eres una persona bien conocida, no eres un idiota. ¡Este zapato es demasiado pequeño para ti!".

Y él solía decir: "No comprendes, este zapato es de gran ayuda para mí. Cuando uso este zapato, olvido todas las miserias de la vida, desaparecen todos los problemas, todas las ansiedades: ¡Este zapato es demasiado! Y cuando llego a casa a la noche y me saco los zapatos, digo: "¡Dios mío, qué día... y qué alivio!", y duermo muy profundamente. Este es uno de mis descubrimientos... de otro modo la vida sería insoportable".

Esto sucede siempre: si eres miserable, crea una miseria mayor y la más pequeña desaparecerá.

Pero recuerda, cualquiera que toma la responsabilidad de mandar a la gente está siendo muy inhumano. Está degradando a las personas, su singularidad, sus diferencias; y está poniéndoles a todos zapatos de la misma medida: no le calzan a nadie, todos sufren. Todos tus principios son del mismo tipo.

En la mitología griega hay una historia de un rey que era un poco loco. Tenía una casa de huéspedes y la cama estaba hecha de oro puro. Al comienzo unos pocos huéspedes estuvieron ahí, pero después ninguno quería pasar por allí cuando volvían para su ciudad porque llegó a saberse que este hombre era muy peligroso. Había hecho una casa de huéspedes muy hermosa, pero él tenía sus principios: el huésped tenía que calzar perfectamente a la medida de la cama.

El estaba completamente loco y tú estabas allí solo; y él tenía cuatro boxeadores listos y si eras un poco más corto, ellos te harían más largo: comenzarían a golpearte de ambos lados hasta que fueras de la misma medida que la cama. Si eras un poquito más largo, simplemente ordenaría que te corten los pies y si le decías

cualquier cosa, diría: "Yo he hecho esta cama a la medida promedio de los seres humanos y creo en la igualdad, es tú problema si no tienes la medida de la cama, el problema no es de la cama".

Pero esto mismo ha sido hecho de una manera muy sutil con toda tu vida. Moisés decidió los diez mandamientos para ti... ¿Cómo podría él decidir? Jesús te da los principios en el sermón de la montaña. Aunque son principios que parecen tan hermosos, no pueden volverse hermosos en realidad porque los principios son principios y la vida es un fenómeno vivo, en continuo cambio.

Por ejemplo, Jesús dice: "Hazle a los otros lo que te gustaría que ellos te hagan a ti". Tal vez nunca hayas pensado que puede haber algo incorrecto en este principio, es un principio tan dorado, tan dulce ¿qué puede haber de equivocado en esto? Zarathustra dice que hay algo equivocado en esto, aunque él no tenía idea de Jesús. Pero el principio es mucho más antiguo que Jesús. Zarathustra estaba consciente del principio y debe haber habido Maestros antes que te decían esto: "Hazle a los otros lo que te gustaría que te hagan a ti".

Pero Zarathustra dice: "Recuerda, sus gustos pueden ser diferentes". Nadie ha pensado acerca de esto: "Sus gustos pueden ser diferentes".

Estás diciendo: "Hazle a los otros lo que te gustaría a ti que te hagan", no le estás dando libertad a la otra persona y sus gustos.

En primer lugar, lo que tu estás haciendo puede que a él no le guste. No es necesariamente verdad que tus gustos sean también los gustos de los otros. Y en segundo lugar, cómo responderá dependerá de que le guste lo que le hayas hecho y esto es impredecible.

El principio parece muy hermoso en palabras, pero en realidad, sólo creará más problemas... ha creado. Todas nuestras religiones y nuestras filosofías han creado más problemas para las personas de los que han solucionado. No han solucionado nada.

Alguien que manda está tomando un gran riesgo, está jugando con los seres humanos, está arriesgando sus vidas de acuerdo con

sus propias ideas y opiniones. ¿Quién es él? ¿De dónde le viene esta autoridad?

Ningún hombre de conocimiento será un hombre que mande. Ningún hombre de conocimiento tratará de moldear tu vida: darle a tu vida un cierto estilo, un cierto carácter, una cierta moralidad.

El hombre de conocimiento simplemente te ayudará a encontrar tu propia naturaleza... te enseñará el lenguaje de tu cuerpo... el lenguaje de tu inteligencia... el lenguaje del amor... el lenguaje de la intuición. Pero te dejará totalmente libre para que vayas a tu manera y te muevas hacia tu propio destino. Tu estrella puede ser diferente, tu meta puede ser diferente. Y, de hecho, no hay dos personas que se sientan plenas de la misma manera... no puede haber.

Tanta miseria como hay en el mundo es causada por simple estupidez: somos forzados a seguir ciertos parámetros. Estos parámetros no tienen respeto por los individuos, se derivan de concepciones promedio, pero el promedio es un concepto matemático, no tiene nada que ver con la vida. La matemática es la más muerta de todas las ciencias, porque la matemática es la única ciencia que está hecha por el hombre, todas las otras ciencias son un descubrimiento. La matemática es una invención, una invención muy arbitraria.

Tu naturaleza no es respetada por ninguna religión: han fijado fórmulas para que te sean impuestas, y esos principios son más importantes que tú mismo. Para ellos, tú estás hecho para esos principios y no viceversa, no que esos principios sean hechos para ti.

Si hubiesen sido hechos para ti, entonces deberían haber sido hechos de acuerdo contigo.

Pero entonces cada hombre debería tener su propia moralidad, su propia religión y su propia filosofía. No pienso que resultaría ningún daño de esto, porque la vida sería mucho más rica, habría una gran variedad y habría gran alegría, porque cada uno sería totalmente libre para seguir su propio cuerpo, su propio corazón, su propia mente, su propio ser.

La sociedad del Superhombre le permitirá a cada hombre una libertad incondicional y total para ser él mismo.

¿Cómo puede ocurrir así? me preguntaba. ¿Qué es lo que induce a los seres vivos a obedecer y a mandar y a ser obedientes aún mandando?

¡Escuchad pues mi palabra, sapientísimos! Examinad con seriedad si he profundizado hasta el corazón de la vida, hasta las raíces mismas de su corazón.

Allí donde encontré un ser vivo, encontré también voluntad de poder; y hasta en la voluntad del sirviente encontré la voluntad de ser señor.

Es por cierto un gran descubrimiento. Es a causa de esta voluntad de poder que aquellos que son fuertes se tornan los que mandan y los que son débiles se tornan esclavos. Pero hasta el más bajo de los esclavos sueña con que un día también será un amo, y hasta el más grande de los amos tiene miedo de sus propios esclavos: alguien puede traicionarlo.

Adolf Hitler nunca permitió que nadie durmiese en su habitación. Nada más que para evitar la presencia de alguien en su habitación mientras dormía, permaneció soltero la mayor parte de su vida... excepto por las tres horas antes de suicidarse. ¿Cuál era el temor? No tenía amigos, aún a las personas que se pensaba que estaban muy cercanas a él, las mantenía a la mayor distancia posible.

Seguía totalmente la máxima de Maquiavelo: "Cualquiera que esté cerca tuyo , un día puede hacerte caer. Ten cuidado con el amigo, el enemigo no es tan peligroso, porque el enemigo está lejos, el real enemigo es el amigo, porque está tan cerca que en cualquier momento su espada puede estar en tu cuello".

En el mundo hay una jerarquía, de muchas maneras. Esa jerarquía cumple un doble rol: alguien está más alto que tú y te manda, alguien está más bajo que tú y es mandado por ti.

Me acuerdo de una hermosa historia: Uno de los grandes emperadores de la India fue Akbar.

El había elegido a las personas más sabias para su corte. De todos los lugares del país eran traídos para la corte grandes poetas, pintores, músicos... cualquiera que fuese un genio en alguna dimensión. Y él los recompensaba inmensamente. Un día, estaba hablando con uno de sus nueve grandes amigos. Eran llamados "las nueve joyas de la corte de Akbar", y eran las nueve personas más inteligentes y creativas. Akbar era un poco caprichoso, solía hacer cosas...

y por supuesto, nadie le podía preguntar al emperador: "¿Por qué?". El no le iba a contestar a nadie.

De pronto, golpeó la cara de un hombre que estaba parado a su lado. Era el hombre más inteligente de la corte, su nombre era Birbal. Birbal esperó por un momento, tal vez considerando qué hacer. No podía preguntarle al emperador: "¿por qué me diste una cachetada?", habría sido demasiado peligroso. Pero algo tenía que hacer. Había sido golpeado frente a tantas personas... no lo podía tolerar. Entonces golpeó al próximo hombre que estaba parado a su lado. E hizo un buen trabajo...

Ese hombre no lo podía creer: "¿Qué es lo que está pasando? ¿Qué es esto? Si yo no he hecho nada". Pero no había razón para preocuparse por esto. Birbal había abierto la puerta. Ese hombre no lo pensó mucho, golpeó al próximo hombre. Se dice que este golpe dio vuelta por toda la capital, cualquiera que estaba más por debajo, era golpeado.

Y a la noche, la reina de pronto golpeó a Akbar. El dijo: "¿Qué es lo que estás haciendo?". Ella respondió; "Yo no sé lo que pasó, pero esto está pasando en toda la capital. Alguien me golpeó y, por supuesto, era una de tus esposas -Akbar tenía quinientas esposas-y era una de las mayores, entonces no la pudo golpear de vuelta". La reina era la esposa más joven y por supuesto tenía más poder sobre Akbar que ninguna otra esposa, era la más hermosa. Y agregó: "No puedo golpear a nadie excepto a ti". Akbar dijo: "Esto es extraño, es mi propia cachetada que me ha vuelto habiendo dado vuelta por toda la ciudad".

Las jerarquías sirven a un propósito. Y no solamente hay jerarquías en el gobierno, en la iglesia, en los partidos políticos... hay jerarquías en la casa, en la familia, si miras detenidamente encontrarás que eres un miembro activo de muchas jerarquías. Muchos caminos pasan a través de ti... alguien está más arriba, alguien está más abajo.

Todo este juego se desarrolla a causa de la voluntad de poder, todos están bajo ella, es la ley intrínseca de la vida.

El marido viene de la oficina... el jefe ha estado enojado y, si bien lo maltrató y lo humilló, él ha tenido que seguir sonriendo aunque hubiera deseado golpearlo o matarlo. Pero eso es demasiado riesgoso, demasiado peligroso: no puede enfrentar al jefe. Lleno de enojo, vuelve a casa y empieza a pelear con su mujer. Ella no lo puede creer: no ha hecho nada, el día entero ha estado trabajando, preparando la comida, la ropa, la casa, cuidando a los niños y resulta que él vuelve y comienza a gritarle y a insultarla.

Pero ella no puede decirle nada, depende financieramente de él. Tendrá que esperar un poquito. Su hijo vendrá pronto de la escuela y podrá encontrar alguna falta... no es muy difícil encontrar una falta. Todos los días podría encontrar una falta, pero hoy es un día especial: "Has estado peleando con alguien otra vez, veo tu cara rasguñada y tu camisa desgarrada". Y le pega al niño. Esta es una jerarquía.

Y el niño no puede entender. Todo el día ha estado en la escuela con el maestro que lo ha estado torturando... tal vez por eso serán llamados maestros, porque torturan. Después, en el camino a casa un muchacho más fuerte se ha burlado de él y ahora es su madre... El va hasta su habitación y golpea a su osito. ¡Alguien tiene que hacer algo!

Los ositos no existen en vano. Son parte de nuestra jerarquía, donde termina una línea...

porque los ositos no están casados... y una línea ha llegado al fin. Pero hay líneas y más líneas...

Mírate a ti mismo y lo verás en todas partes. Hasta los animales que viven con los seres humanos aprenden el lenguaje del poder.

Vas a una casa extraña y el perro empieza a ladrar. Pero verás un fenómeno extraño: el perro también es un político, está ladrando y también está moviendo la cola: es un signo de bienvenida, porque no sabe con certeza si eres bienvenido a la casa o no. Entonces está haciendo ambas cosas, está siendo diplomático. Y cuando el amo viene y te saluda, te da la mano, él deja de ladrar y continúa moviendo la cola. O, si el amo dice: "¿Por qué estás molestando a mi perro?", entonces deja de mover la cola, comienza a ladrar realmente y está listo para atacar. Hasta los animales se vuelven parte de tu hambre de poder.

Hay por cierto una profunda voluntad de poder. Pero no puedes estar siempre en la cima y aún si estás en la cima ¿cuánto tiempo podrás estar allí? Hay otros que están tirando de tus piernas. Estás tratando con esfuerzo de aferrarte a tu silla pero otros también necesitan sentarse en la silla. Entonces, aunque llegues a un estado de poder, el temor continúa. En lo profundo de tu corazón estás temblando. Tu poder no es seguro: así como se lo quitaste a alguien, alguno te lo quitará.

Y hasta el más bajo de los esclavos sueña también: "La noche no durará para siempre. Algún día yo también veré mi aurora, yo también haré lo que quiera". Se está preparando continuamente. Cada vez que tiene una oportunidad de torturar a alguien, de insultar a alguien, de humillar a alguien que está más débil que él... nunca se la pierde.

Cuando Nirvano vino a la India por primera vez, estaba muy intrigado. Las personas iban caminando por las calles y, sin ninguna necesidad, sin ninguna razón, agarraban una piedra y golpeaban a un perro callejero. La primera pregunta que me hizo fue: "¿Por qué la gente golpea a los perros callejeros? No le están haciendo nada a nadie".

Le dije: "No comprendes, estas personas son golpeadas y no hay nadie excepto los perros callejeros por debajo de ellos. Es una

cuestión de jerarquía. Estas personas no deben ser culpadas... a pesar de que toda mi simpatía está con los perros callejeros. Pero estas personas también son muy pobres, nada más que un paso por encima de los perros callejeros. El perro callejero también tomará su venganza, tarde o temprano en algún perro más pequeño o más débil, o un gato , o un mendigo... en algún lugar del mundo debe haber alguien que esté por debajo de la jerarquía de los perros callejeros.

Todo el mundo está hirviendo en una sola tetera. La comprensión de Zarathustra es absolutamente correcta:

Allí donde encontré un ser vivo, encontré también voluntad de poder; y hasta en la voluntad del sirlliente encontré la voluntad de ser señor.

La gente se pregunta: "¿Por qué Judas traicionó a Jesús?". Porque él también deseaba ser el amo y si Jesús permanecía vivo no había posibilidad para Judas de ser el amo. De hecho, era el único seguidor educado de Jesús. Entre todos sus apóstoles, Judas era el más inteligente, el más articulado. Estaba cercano a Jesús, y ése fue el problema.

Y no solamente Jesús, todos los Maestros han sido traicionados. Cuanto mayor es el Maestro, más traidores tiene, porque más son sus seguidores y todos desean ser Maestros... por lo menos tornarse un mini maestro en algún lugar, con esto ya sienten gran felicidad.

Servir al más fuerte, a eso persuade al más débil su voluntad, que quiere ser señor de lo que es más débil todallía: tal es el único goce del que no quiere privarse. Y así como el menor se entrega al mayor para dominar y disfrutar de poder sobre el mínimo, así también el mayor se entrega y arriesga la vida por amor al poder.

Hasta las personas que tienen el mayor poder en el mundo, están ansiando tener más. Aún si tienen que arriesgar su vida, vale la pena. De no ser así, ¿cuál sería la razón para tantas guerras?

Miles de guerras, tantos motines, religiones que se oponen las unas a las otras, naciones luchando unas con otras, partidos políticos peleando unos con otros. Debe haber una razón tremenda, un instinto que está siempre listo para sacrificar la vida... hasta el más grande arriesga su vida... por más poder.

Esta devoción del más fuerte es encontrar riesgo y peligro y jugarse la muerte a los dados.

Cuando Edmund Hillary subió al pico más alto del Himalaya, el Everest... por más de un siglo, cientos de alpinistas habían tratado de subirlo y habían fallado. No solamente había fallado, casi el setenta y cinco por ciento de los alpinistas habían muerto: nunca volvieron. Aún así, nuevos alpinistas estaban tratando, sabiendo perfectamente bien que muchas, muchas personas habían muerto y no hay nada para encontrar en el Everest, es nieve eterna.

Edmund Hillary, cuando bajó de la montaña, estaba dando su primera conferencia de prensa y un periodista le preguntó: "¿Por qué has corrido tal riesgo? ¿cuál es el motivo?". Edmund Hillary dijo: "¿Motivo? No es un asunto de motivo. La presencia misma del Everest es un desafío y yo quería ser el primero en subir la montaña".

No puedes ver que haya ganado nada, pero ciertamente una tremenda voluntad de poder, voluntad de ser el primero... Ahora ninguno podrá tomar su lugar en toda la historia. En el vasto futuro, cualquiera que llegue a la cima del Everest será el segundo, no hay modo de ser el primero, esto es lo que él ha ganado, esta es su ganancia, no puedes verlo, no es visible, pero hay un gran poder... con sólo ser el primero.

Donde existen sacrificios y servicios y miradas de amor, allí también hay voluntad de dominio.

Aún los amantes están constantemente tratando de dominarse el uno al otro. Pueden estar jugando juegos de amor, pero muy profundamente en su interior está el juego de la voluntad de poder. Y si no, ¿por qué los amantes pelean continuamente? Pelean más

de lo que aman. Las veces que pelean son más que los momentos de amor. Parece que se aman solamente para pelear. ¿Y por qué están peleando? Es un dominio.

Por caminos secretos se introduce el débil en el castillo, aún en el corazón del más fuerte: y le roba el poder.

El hombre pelea directamente. La mujer tiene su propio modo femenino de pelear: pelea de modos más secretos. Ya menudo -casi siempre-es la ganadora, porque el hombre está tan cansado de pelear afuera en el mundo, en la oficina, con los clientes, con la gente, con los políticos... que quiere un poco de paz al menos en su hogar. Y esa paz sólo es posible si se vuelve un marido dominado.

Es raro, casi imposible, encontrar un marido que no sea dominado. Sencillamente, es una necesidad absoluta, de otro modo no tendría descanso. La mujer está descansando todo el día, entonces está dispuesta. En el momento en que llega a su casa, está hecho pedazos, está prácticamente acabado. Un empujoncito y se caerá redondo al piso. Todo marido entra en la casa como si fuese un ladrón y no el amo que pretende ser afuera.

Y la vida misma me reveló este secreto: "Mira", me dijo, "Yo soy la que debe superarse a sí misma una y otra vez".

Tal como las olas del mar, la vida es la energía que viene una y otra vez rompe sobre la playa, sobre las rocas, seguida por otras olas. Eternamente ha sido así.

La vida es también una energía invisible que sigue y sigue con un solo deseo: superarse a sí misma. Quiere ser más elevada, más poderosa, más exitosa, Cualquier cosa que sea, quiere llegar más alto que ese punto. La energía del océano de la vida es exactamente la misma. Las olas siguen... no preguntes el motivo. Es la naturaleza misma del océano, y es la naturaleza misma de la vida.

Para estar seguros, llamáis a eso voluntad de engendrar o impulso hacia una meta, hacia lo más alto, lo más distante, lo más diverso: pero todo eso es un único misterio.

Perecería antes que renunciar a esa única cosa: y en verdad, donde hay ocaso y otoño, allí la vida se sacrifica a sí misma... ¡por el poder!

Yo tengo que ser lucha y devenir, y meta y conflicto de las metas. ¡Ah, el que adivine mi voluntad, adivinará también las sendas sinuosas por las que tengo que andar!

Cualquier cosa que cree, y por mucho que la ame... pronto tendré que oponerme a ella y a mi amor: así lo quiere mi voluntad.

Aunque cree -y cualquier cosa que cree, la creo con amor- también destruyo, porque quiero ir más allá.

Y vosotros también, hombres iluminados, no sois sino un camino y una huella de mi voluntad; ¡en verdad, mi voluntad de poder, sigue las huellas de vuestra voluntad de verdad!

Zarathustra dice: "Hasta la voluntad de verdad no es sino la voluntad de poder, porque conociendo la verdad, tendrás el mayor poder que hay en la existencia". El reduce cada deseo y cada anhelo, aun el anhelo por la iluminación, a la voluntad de poder. Porque en el momento en que estás iluminado, tienes inmenso poder sobre ti mismo, absoluto poder sobre tu consciencia.

No se puede decir que Zarathustra esté equivocado. Ha encontrado una verdadera palabra clave: "voluntad de poder".

El que lanzó la doctrina de la "voluntad de existencia", no ha dado ciertamente en el blanco de la verdad: ¡tal voluntad no existe!

La "voluntad de existencia" no existe... excepto que la voluntad de existencia sirva a la voluntad de poder; de otro modo no tiene sentido. No te gustaría sólo seguir viviendo y vegetando. No te gustaría ser un mero sobreviviente.

Porque lo que no existe no puede querer; y lo que está en la existencia.

¿cómo habría de querer aún llegar a existir?

Ya estás en la existencia, entonces... ¿cuál es el sentido de querer existir?

Está contradiciendo a aquellos filósofos que se llaman a sí mismos existencialistas. Aunque ellos aparecieron solamente en este siglo, había fragmentos de su enseñanza también en la época de Zarathustra. Había unos pocos pensadores, aquí y allá... de no mucha importancia. Esa filosofía nunca fue tan importante como en este siglo.

Pero Zarathustra dice: "Ya estás en la existencia, de aquí que no tenga sentido la voluntad de existencia". La existencia es necesaria, por cierto, pero es necesaria solamente para la voluntad de poder, si no fuese así, ¿quién querría existir?

Solamente hay voluntad allí donde hay vida: pero no voluntad de vida, sino -tal es mi enseñanza- ¡voluntad de poder!

A muchas cosas da la criatura viviente mayor valor que a su propia vida.

Mas en esta valoración misma habla... ¡la voluntad de poder!

En verdad os digo: ¡no existen ni un bien ni un mal inmutables! Tienen que superarse a sí mismos, por sí mismos, una y otra vez.

Vosotros, asesores de valores, ejercéis el poder con vuestros valores y doctrinas sobre el bien y el mal; y ése es vuestro oculto amor y el esplendor, temblor y desbordamiento de vuestras almas. Pero de vuestros valores brota un poder más grande y una nueva superación: contra ellos se rompen el huevo y la cáscara. Y en verdad, quien haya de ser un creador en el bien y en el mal, ha de ser primero un destructor y quebrantar valores.

Así el mayor mal va junto con el mayor bien: ¡esa es la bondad creadora!

Hablemos de esto, sapientísimos, aunque sea algo malo. Peor es callar: todas las verdades que son calladas se vuelven venenosas.

Está diciendo: "Puede que no me entiendan. Existen todas las posibilidades de que me malinterpreten. Pero tengo que hablar,

porque callar es mucho peor".

...todas las verdades que son calladas se vuelven venenosas.

¡Y permitamos que se rompa todo lo que pueda romperse por nuestras verdades!

¡Hay aún muchas casas por construir!

Está diciendo que en el camino de la creatividad, también tienes que ser destructivo; y si quieres valores más altos, tendrás que destruir los valores más bajos. Si quieres crear casas mejores, tendrás que destruir las viejas. El verdadero creador es casi siempre un destructor.

Lo dice porque está destruyendo viejos valores y creando un valor nuevo. El nuevo valor es la voluntad de poder, todo lo demás puede ser sacrificado por este nuevo valor. Aun la vida, aun tus conceptos de bien y mal, tu moralidad, tu religión, tu filosofía... nada importa.

El superhombre tiene una sola religión: la religión de la voluntad de poder.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo III

De los eruditos

Discurso 26

He salido de la casa de los eruditos y he dado un portazo al salir.

Demasiado tiempo estuvo sentada a su mesa mi alma hambrienta: no he sido entrenado, como ellos, a cascar el conocimiento como quien casca nveces. Amo la libertad y el aire sobre la tierra fresca: prefiero dormir sobre pieles de buey que sobre las dignidades y las respetabilidades de los eruditos. Soy demasiado ardiente y estoy demasiado quemado por mis propios pensamientos: con frecuencia me dejan sin respiración. Entonces tengo que salir al aire libre, lejos de los cuartos llenos de polvo.

Ellos, en cambio, se sientan fríamente entre las sombras frías: quieren ser meros espectadores de todo y se cuidan muy bien de sentarse donde el sol queme los escalones... Cuando se las dan de sabios, sus pequeños dichos y verdades me hacen estremecer: su sabiduría despide con frecuencia hedor a ciénaga...

Son hábiles y tienen dedos astutos: ¿qué es mi simplicidad en comparación con su diversidad? Sus dedos entienden a la perfección de hilar, tejer y anudar: ¡así tejen los calcetines del espíritu!

Se vigilan el uno al otro con ojo agudo y no confían como podrían el uno en el otro. Son hábiles para inventar pequeñas astucias y esperan al acecho a aquellos cuya voluntad renguea, esperan al acecho como arañas...

También saben cómo jugar con dados cargados; y los he visto jugando con tanto ardor que hasta sudaban.

Somos extraños el uno para el otro, y sus virtudes se oponen más a mi gusto que sus falsedades y dados cargados.

Y cuando vivía entre ellos, vivía por encima de ellos. Por eso se enojaron conmigo. No querían enterarse de que alguien caminaba por encima de sus cabezas; por eso colocaron madera y suciedad y basura entre sus cabezas y mis pies.

Así ahogaron el sonido de mis paso; y, desde entonces, los más eruditos son los que peor me escuchan...

Pero, a pesar de esto, camino con mis pensamientos por encima de sus Cabezas; y aunque caminase sobre mis propios errores, continuaría estando por encima de ellos y de sus cabezas.

Porque los hombres no son iguales: así habla la justicia.

¡Y ellos no pueden desear lo que yo deseo!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Una de las distinciones más importantes que hay que hacer es entre los conocimientos y el conocer. Los conocimientos son baratos y fáciles, mientras que conocer es costoso, riesgoso, requiere coraje. Los conocimientos están disponibles en el mercado. Hay mercados especiales de conocimientos: las universidades, los colegios. El conocer solamente está disponible dentro de ti mismo.

Conocer es tu capacidad. Los conocimientos son tu memoria, y la memoria es la función de la mente que con más facilidad puede ser hecha por cualquier computadora.

Los conocimientos son siempre prestados. No son una flor que crece en tu alma, son algo de plástico impuesto sobre ti. Los conocimientos no tienen raíces, no crecen, son una colección de cadáveres.

El conocer es un crecimiento continuo, es un proceso vivo. En otras palabras, el conocer pertenece a tu consciencia y su evolución; los conocimientos pertenecen a tu mente y su sistema de memoria.

Las palabras parecen similares, por eso han creado tanta confusión en el mundo. Y los conocimientos son baratos: puedes conseguirlos en los libros, puedes conseguirlos de los rabinos, de los pundits, de los obispos: hay miles de maneras de acumular conocimientos. Pero son una pila muerta, no tienen vida propia.

Y lo más significativo que hay que recordar es que todos tus conocimientos, por grandes que sean, no modifican en nada tu

ignorancia. Tu ignorancia permanece intacta. La único que cambia es que los conocimientos cubren tu ignorancia. Ante el mundo puedes pretender que ya no eres ignorante pero, profundamente en tu interior, hay sólo oscuridad. Por detrás de las palabras prestadas, no hay experiencia. Conocer disipa tu ignorancia, el conocer es como la luz que disipa la oscuridad.

De aquí que debes recordar la diferencia entre el erudito y el sabio. El sabio no es necesariamente un erudito y viceversa: el erudito no es necesariamente un sabio.

Rara vez el erudito se vuelve un sabio, por la simple razón de que tiene tantos conocimientos que puede engañar a la gente; y engañando a mucha gente, es engañado por el engaño de ellos. Empieza a creer: si tanta gente piensa que soy un sabio, debo serlo. Tanta gente no puede estar errada. De aquí que en la vida del erudito no hay viaje, no hay exploración, no hay descubrimiento. Vive en la ilusión más grande del mundo: no sabe nada y piensa que lo sabe todo.

El hombre de conocimiento empieza por desconocer los conocimientos, porque los conocimientos son un impedimento, son una moneda falsa. Y es preciso quitar lo falso antes de que lo real pueda ser realizado.

Desconoce todo lo que no es tuyo. Es mejor ser ignorante que ser un conocedor, porque al menos la ignorancia es tuya. Para esto se necesita de más coraje que para renunciar a las riquezas, a los reinos, a tu familia, a la sociedad... porque todo eso está afuera. Pero los conocimientos se acumulan dentro de tu mente. Adonde vayas... a lo alto de los Himalayas...

irán contigo.

Renunciar a los conocimientos significa una profunda limpieza interior, y esto es lo que quiero decir con meditación. La meditación no es otra cosa que renunciar a los conocimientos prestados y volverse completamente consciente de la propia ignorancia. Esto trae una metamorfosis.

En el momento en que te das cuenta de tu ignorancia, la ignorancia atraviesa un cambio tan grande que es increíble: la ignorancia misma se vuelve tu inocencia. El sabio también dice: "No sé".

De acuerdo con Zarathustra, el estado más elevado de consciencia es el del niño ...naces siendo un niño y luego te volverás ignorante... atravesarás muchos conocimientos, mucha memoria, y si eres lo suficientemente afortunado, un día verás que todo es falso, porque no es tuyo.

Buda puede haber sabido, Jesús puede haber sabido, Krishna puede haber sabido, pero sus conocimientos no son mi conocer, su vida no puede volverse mi vida, su amor no puede volverse mi amor. ¿Cómo pueden sus conocimientos volverse mis conocimientos? Tendré que buscar por mí mismo. Tengo que volverme un aventurero, un buscador de lo desconocido. Tengo que ir por caminos que nunca han sido hollados, por mares desconocidos, tengo que arriesgarlo todo, con la firme voluntad de que si otros han alcanzado la verdad, no hay ninguna razón para que la existencia no sea gentil conmigo.

Unas pocas personas afortunadas, empiezan a abandonar sus conocimientos prestados, y cuando empiezan a abandonar sus conocimientos prestados el círculo comienza a moverse hacia atrás, hacia su infancia. El círculo se completa cuando la ignorancia se vuelve luminosa.

Cuando la ignorancia se encuentra con el darse cuenta, sucede la mayor explosión en la consciencia del hombre: desapareces como ego. Ahora eres una pura e inocente existencia, pura "esidad" que no necesita de nada.

En ese momento Sócrates dijo: "Sólo sé que no sé nada". Y en el mismo estado, Bodhidharma declaró: "Yo no sé nada, más aún, "yo" es sólo una convención lingüística. Dentro mío no hay una entidad que pueda decir "yo". Lo estoy usando porque si no, no entenderías. La realidad es que desaparecí y hay solamente puro

cielo, pura "esidad", profunda inocencia sin nubes de conocimientos".

Desconocer los conocimientos es una difícil tarea, porque los conocimientos te dan respetabilidad, hacen de ti un gran hombre, te traen el Premio Nobel, te vuelves conocido por millones de personas, aunque no sepas nada de ti mismo. Es un estado muy extraño: todo el mundo te conoce excepto tú mismo.

Desconocer los conocimientos significa caer ante los ojos de la gente, perder respetabilidad; fama y celebridad. Y el ego está muy en contra de hacer una cosa así, porque desconociendo la respetabilidad, la fama y los conocimientos, el ego empieza a morir, sólo puede vivir con lo prestado. Es lo más falso que hay en tu vida.

La declaración de Zarathustra debe ser contemplada en profundidad.

He salido de la casa de los eruditos y he dado un portazo al salir.

No sólo ha salido de la casa, el énfasis está puesto en que ha dado un portazo al salir.

Terminó con los eruditos. No es éste el lugar donde se puede encontrar la verdad. Este es el lugar donde se discute la verdad, éste es el lugar donde se producen miles de hipótesis acerca de la verdad, éste es el lugar en el que jamás se ha llegado a ninguna conclusión.

Durante miles de años, los eruditos han estado discutiendo hasta los más minúsculos detalles, pero nunca ha habido una conclusión. Los eruditos son cáscaras vacías: hacen mucho ruido pero ese ruido no tiene ningún significado. Discuten mucho, pero la hipótesis acerca de la cual están discutiendo, sigue siendo una hipótesis: ninguna discusión puede volver realidad una hipótesis.

Y por sobre todo, ¿cómo puedes discutir algo que nunca has experimentado? Los eruditos son como los cinco ciegos de la fábula de Esopo que habían ido a ver a un elefante. Obviamente no tenían ojos, no podían ver al elefante, entonces lo tocaron. Uno le tocó los

pies, otro le tocó las grandes orejas, otro le tocó alguna otra parte y todos declararon: "Ahora sé lo que es un elefante". El que le había tocado las patas dijo: "Un elefante es igual que una columna". Y el que le había tocado las orejas dijo: "Eres un idiota. Mi experiencia muestra que un elefante es igual a un gran abanico". Y así, uno tras otro. No pudieron llegar a ninguna conclusión. Y lo que estaban diciendo parece absurdo: el elefante no es una columna, pero algo en el elefante es como una columna: sus patas. Pero ellos al menos habían tocado alguna parte del elefante.

Los eruditos están en una posición todavía peor. No han tocado nada de la verdad, del amor, del silencio, de la meditación, del éxtasis... ni siquiera una experiencia parcial... ¡y son tan prolíficos en argumentos! Crean mucho ruido, se gritan el uno al otro. Han estado haciendo eso durante siglos.

Zarathustra dice: He salido de la casa de los eruditos...

Es un lugar de locos: hablan de cosas de las que no saben absolutamente nada.

Los ciegos discuten una detallada información acerca de la luz, la oscuridad y los colores, los sordos están hablando de música, los que jamás han conocido un sólo momento de silencio, están creando un gran sistema filosófico basado en el silencio. Son muy precisos para las palabras, el lenguaje, la gramática, pero esa no es la búsqueda de Zarathustra.

Al salir dio un portazo, y para siempre. "La erudición, la sapiencia, no es su camino... no es el camino de nadie... es sólo para que los tontos se engañen a sí mismos.

Demasiado tiempo estuvo sentada a su mesa mi alma hambrienta: no he sido entrenado, como ellos, a cascar el conocimiento como quien casca nueces.

Amo la libertad y el aire sobre la tierra fresca; prefiero dormir sobre pieles de buey que sobre las dignidades y las respetabilidades de los eruditos.

Soy demasiado ardiente y estoy demasiado quemado por mis propios Pensamientos: con frecuencia me dejan sin respiración. Entonces tengo que salir al aire libre, lejos de los cuartos llenos de polvo. Ellos, en cambio, se sientan fríamente entre las sombras frías: quieren ser meros espectadores de todo y se cuidan muy bien de sentarse donde el sol queme los escalones.

El erudito vive cómodamente en sus hipótesis inventadas, en sus conocimientos prestados, en su respetabilidad. No anhela experimentar la vida por sí mismo. Le gustan demasiado la comodidad y la respetabilidad, cosas que para un buscador no significan nada. ¿Qué puede dar la respetabilidad, el respeto de los ignorantes, de los que no saben nada? Te respetan pensando que eres sabio porque puedes citar las escrituras. Pero la idea misma de ser respetado por los ignorantes va contra el orgullo de un hombre auténtico.

Y la comodidad es una muerte lenta. Pronto la muerte estará golpeando tu puerta y entonces, ni la comodidad podrá salvarte, ni la respetabilidad será un escudo. Lo único que puede salvarte es tu propia realización de la verdad, tu propio conocimiento del significado de la vida.

Pero los eruditos no tienen el coraje suficiente como para abandonar toda comodidad, toda respetabilidad y declarar ante el mundo: " No soy un sabio, no todavía. Ahora voy a buscar, y voy a arriesgar todo para tener al menos un vislumbre de la belleza y el éxtasis de la realidad.

He vivido demasiado de palabras, ahora quiero experiencia real".

Y la experiencia real no tiene palabras. Es un sabor, es una nutrición, te vuelve pleno. La palabra " amor" no es amor. El amor es una profunda danza de tu corazón, un regocijo de tu alma, un desbordamiento de tu vida, un compartir con aquellos que están, receptivos y dispuestos. Pero la palabra " amor" no tiene nada que ver con esto.

Quando se las dan de sabios, sus pequeños dichos y verdades me hacen estremecer: su sabiduría despide con frecuencia hedor a ciénaga.

Huele mal, hiede, es realmente desagradable. Si has conocido algo por ti mismo, entonces puedes ver que todos los así llamados eruditos están cargando cadáveres. Y se jactan acerca de qué cadáver es más antiguo. Cuanto más podrido está el cadáver, cuanto más antigua es la escritura, más grande es el erudito.

Por cierto que los eruditos hieden. Pero el hombre inocente, que ya no está cargado con libros polvorientos, que ya no está viviendo en polvorientos cuartos de erudición, que ha salido al aire libre, bajo el cielo... tiene a su alrededor una fragancia... la inocencia tiene una fragancia, tal como los conocimientos tienen un olor desagradable, porque los conocimientos vienen de cadáveres y el conocer viene de una fuente de vida viva.

Son hábiles y tienen dedos astutos: ¿qué es mi simplicidad en comparación con su diversidad?

Zarathustra dice: "Soy un hombre simple. no soy hábil. Ningún sabio es hábil". La habilidad es un pobre sustituto de la sabiduría; la astucia es una perversión. El hombre inocente no es hábil ni astuto pero hay en él tremenda belleza y grandeza.

Yo conocía a un ser humano muy raro, un anciano, Magga Baba. Esta declaración de Zarathustra me lo recuerda. El no tenía nada más que una jarra, y la palabra Hindi, para jarra es magga. La gente empezó a llamarlo Magga Baba porque él tenía una jarra para beber agua o para poner comida: esa era su única posesión. Nunca mendigaba, era tan simple que la gente dejaba dinero en su magga y a veces venía otra gente a sacar el dinero de su magga, pero él nunca se lo impedía... no era su problema.

No me creerás... fue tal vez el único hombre que fue robado muchas veces. Un hombre... y él no lo impedía. La gente simplemente lo tomaba y lo ponía en un rickshaw. Y él no decía: "¿A

dónde me están llevando? ¿Por qué me están llevando?". El iba. Lo llevaban a otra aldea, y cuando en el lugar donde vivía se daban cuenta de que alguien se había robado a Magga Baba, salían a buscado para traedo de vuelta. El tampoco les decía nada, sólo tenían que ponerlo nuevamente en un auto o en un rickshaw.

Una vez, fue perdido por casi doce años, porque unas personas se lo llevaron muy lejos en tren. Sus seguidores lo buscaron por todas las aldeas pero no lo encontraron, porque estaba a miles de millas. Fue por casualidad... un hombre de negocios había ido a ese lugar y vio a Magga Baba. Abandonó su negocio, agarró a Magga Baba, lo puso en el tren y lo trajo de vuelta para el pueblo. En todo el pueblo hubo un gran regocijo: ¡Magga Baba había sido encontrado! Doce años... la gente casi se había olvidado de él.

Era muy simple, igual que un niño. Hablaba muy rara vez... y sólo una palabra... y no en respuesta a tu pregunta o a nada. Solía vivir en una barraca, una barraca abierta, y a la noche sus discípulos solían darle un masaje. El masaje continuaba toda la noche. Una vez me dijo: "Yo también necesito dormir, y esos discípulos míos no entienden que si me siguen masajeando...".

Y no sólo uno: cinco, seis personas lo estaban masajeando. Alguien le masajeaba la cabeza, alguien le masajeaba ios pies.

El dijo: "¿Cómo puedo dormir? No he podido dormir por casi veinte años, porqué estos devotos no me dejan".

Yo estaba preocupado por eso, pensaba que esa estupidez tenía que acabar. Entonces le dije al dueño de la barraca: "Ponle unas puertas a la barraca porque esto es demasiado para este pobre hombre. La gente está aquí el día entero... y a eso lo llaman "servir al Maestro"... y también están aquí la noche entera. Hay siempre una multitud sirviendo al Maestro, y a nadie le importa que él necesita un poco de descanso. Pon unas puertas y ciérralas a las diez de la noche y ábrelas a la mañana".

Respondió: "He estado pensando en eso".

Le dije: "No es cuestión de pensarlo. Es una cosa muy simple de hacer".

Entonces puso las puertas. Pero, para el momento en que había puesto las puertas, Magga Baba había sido robado. Sus discípulos, viendo que se estaban colocando unas puertas, lo habían llevado a otra barraca.

Le dije a Magga Baba: "Parece que es imposible que duermas en esta vida. Puedo pedirle de nuevo al dueño de esta barraca, pero tus discípulos te llevarán nuevamente. Su preocupación es servirte. Y tú no hablas...".

Nunca nadie le preguntó qué le gustaba comer: cualquier cosa que le traían, se la comía.

Un día vi que estaba fumando dos cigarrillos. Le dije: "¡Magga Baba!".

Me dijo: "¿Qué voy a hacer? dos discípulos...".

Le dije: "Pero, ¿fumas?".

Me respondió: "No sé, pero pusieron los cigarrillos en mi boca, entonces, ¿qué otra cosa puedo hacer? Estoy fumando... nunca había fumado antes. Es sólo una apuesta entre dos discípulos".

Tal simplicidad...

Zarathustra debe haber sido un hombre muy simple porque sus insights lo prueban. Sólo un corazón muy simple, profundamente inocente, es capaz de conocer las profundidades de la vida, las alturas de la consciencia y los misterios de la existencia... la inocencia es una puerta que te conduce hacia todos los misterios y todos los secretos de la vida.

Sus dedos entienden a la perfección de hilar, tejer y anudar: ¡así tejen los calcetines del espíritu! Se vigilan el uno al otro con ojo agudo y no confían, como podrían, el uno en el otro.

Son hábiles para inuentar pequeñas astucias y esperan al acecho a Aquellos cuya voluntad renguea, esperan al acecho como arañas.

También saben cómo jugar con dados cargados; y los he visto jugando con tanto ardor que hasta sudaban.

Somos extraños el uno para el otro, y sus virtudes se oponen más a mi gusto que sus falsedades y dados cargados.

Todas estas cosas las está diciendo de los eruditos, de los que son reconocidos en el mundo como grandes hombres. Todos los místicos son extraños para los eruditos, por la simple razón de que el místico no cree, el místico no piensa, el místico experimenta. Pensar en el agua es una cosa, puedes escribir un tratado acerca del agua, y serás conocido como un gran erudito, puede que te ganes un doctorado con la tesis. Pero tu libro o tus conocimientos no pueden apagar la sed, y el hombre que bebe agua no necesita saber la fórmula química "H₂O" porque "H₂O" no puede apagar tu sed.

El místico se ocupa de apagar su sed, de nutrir su ser, de explorar su interioridad y entrar en armonía con la existencia y todo lo que ésta contiene. Y contiene todas las alegrías, todas las bellezas y todas las bendiciones. El erudito se contenta con pensar en estas cosas. No está verdaderamente sediento, de otro modo buscaría agua y no un tratado sobre el agua, iría al pozo y no a la biblioteca. El místico va al pozo y el erudito a la biblioteca. Son completamente extraños el uno para el otro.

Somos extraños el uno para el otro. y sus virtudes se oponen más a mi gusto que sus falsedades y dados cargados.

El erudito no puede decir la verdad porque no sabe nada acerca de ella. Aun personas que la conocen no pueden hablar de ella, pero pueden señalar en esa dirección, pueden dar unas pocas señales, unas pocas pautas. Pueden tomarte de la mano y llevarte hasta la ventana para mostrarte el cielo abierto y las estrellas. Pero el erudito está demasiado involucrado con el lenguaje, la teologías, la filosofía... ni siquiera tiene tiempo de mirar por la ventana. Se ha olvidado de vivir... sólo sabe pensar.

El pensar es falsedad, porque piensas sólo cuando no sabes. ¿Piensas cuando ves una hermosa puesta de sol? Es muy probable que por tu viejo hábito, empieces a pensar. Empiezas a decir por dentro: "¡Qué hermosa puesta de sol!". Pero tus palabras se están volviendo una barrera. No es el modo de estar en armonía con la puesta de sol, todo pensar deberá detenerse.

Entonces sí estarás allí, en profunda armonía con la puesta de sol, casi parte de ella. Y entonces sabrás lo que es la belleza. No por repetir: "Es hermoso". Esas son palabras prestadas. Las has oído, y las estás diciendo sólo para mostrar que tienes un gran sentido estético.

Pero tú no estás allí, tu mente vaga por otro lado. Si la belleza no puede detener tu mente, entonces no sabes lo que es la belleza. Si una gran danza no te trae meditación, entonces no sabes cómo ver una danza. Estamos cargados de falsedad.

Zarathustra dice: *Sus virtudes se oponen más a mi gusto...*

Sus virtudes son muy extrañas. Diferentes eruditos tienen diferentes virtudes, porque pertenecen a distintos grupos.

Les contaré un incidente de la vida de un gran filósofo de India: Shankaracharya, el primer Adi Shankaracharya. Porque ahora hay sucesores, como los Papas, y todos son llamados "shankaracharyas". El predicaba la filosofía de que el mundo es ilusorio, que es sólo apariencia, que no existe. Está hecho casi de la misma sustancia con que están hechos los sueños.

Estaba dando discursos acerca de la ilusoriedad del mundo en Varanasi, que es la capital del hinduismo. Una mañana... estaba oscuro, todavía faltaba un rato para que saliera el sol, y él, que era un monje brahmín, había tomado su baño en el Ganges de acuerdo con la tradición.

Estaba subiendo los escalones, no había nadie en los alrededores y, de pronto, apareció un hombre que pasó a su lado, tocando su cuerpo. El hombre se detuvo y dijo: "Disculpa. Tal vez en la oscuridad no me puedas reconocer, pero yo puedo reconocerte: soy un sudra, soy un intocable".

Los hindúes tienen la más antigua religión fascista. Han reducido a un cuarto de su sociedad a una existencia casi animal. Los llaman intocables porque tocarlos, y hasta ser tocado por su sombra, te contamina. Tienes que tomar un baño inmediatamente para limpiarte. Durante cinco mil años han estado torturando a esa pobre gente, que hace todos los trabajos sucios de la sociedad. Pero no se les permite vivir en las ciudades, en los pueblos, tienen que vivir afuera.

Son los más pobres de los pobres, los más explotados, los más pisoteados.

Shankaracharya era un brahmín de clase alta, y uno de los mayores filósofos hindúes. Estaba realmente enojadísimo. Dijo: "Eres un intocable, y me reconociste, y aun así me tocaste. Tendré que volver al río y darme otro baño".

Pero el intocable dijo: "Antes de irte, tendrás que responderme unas pocas preguntas; sino, me quedaré aquí y te tocaré de nuevo".

No había nadie allí, así que Shankaracharya estaba en dificultades... ¿qué hacer? Si iba, se bañaba y volvía, y lo tocaba otra vez, la situación sería la misma. Entonces dijo: "Está bien.

¿Cuáles son tus preguntas?".

El intocable dijo: "Mi primera pregunta es: ¿Soy real o ilusorio? Si soy una ilusión, no necesitas darte otro baño, puedes ir y hacer tus devociones en el templo. Si soy real, entonces abandona esas tonterías de las que has estado hablando".

Shankara se quedó en silencio por un momento... ¿qué le podía decir a este hombre? Había estado discutiendo su filosofía por todo el país. Había vencido a todos los filósofos hindúes.

Existe un libro, "Shankara Digvijaya", la victoria del gran Shankara. Adonde iba, probaba lógicamente que el mundo es ilusorio. Pero, ¿qué hacer con este intocable?

Se quedó parado ahí, y el intocable le dijo: "Yo soy ilusorio, el río es ilusorio, tu baño es ilusorio, tú eres ilusorio... todo esto según tu filosofía. Quiero preguntarte unas cosas más. Me llamas intocable. ¿Es mi cuerpo el que es intocable? ¿Piensas que tu cuerpo está

hecho con elementos diferentes? ¿Es posible encontrar alguna diferencia entre los huesos de un intocable y los huesos de un brahmín, o la sangre, o la piel, o la calavera? Puedo traerte calaveras y me di-rás cuál es la calavera de un brahmín. Ciertamente los cuerpos están todos hechos con los mismos elementos; no puedes encontrar ninguna diferencia que los haga inferiores o superiores.

Entonces, tal vez nuestras mentes son intocables. Pero, ¿puedes tocar mi mente? Aquello que no se puede tocar, no debería ser llamado intocable. ¿O piensas que mi alma es intocable?

Porque te he oído decir que hay una sola alma en todo el universo: "Brahma", el alma suprema, y todos somos parte de ella. ¿Qué pasa entonces con los intocables? ¿Tienen alma o no? Y si tienen alma, son parte de tu única alma suprema o tienen una separada, un lugar en las afueras de la ciudad?".

Shankara, que era un gran lógico, se sintió vencido por primera vez. Dijo: "Perdóname, me has despertado de un profundo sueño. Estaba viviendo en palabras, me desafiaste con la realidad".

La gente que se ha acostumbrado a vivir en las palabras, empieza a vivir en castillos en el aire. Se olvidan del mundo real, de los seres reales. Sus virtudes, sus religiones, derivan de sus castillos en el aire. Sus virtudes no se desprenden de la realidad en la que existen. Es por eso que Zarathustra dice : *Sus virtudes se oponen más a mi gusto*. Son sólo verbales, lógicas, lingüísticas, no tienen nada que ver con la realidad. Y de cualquier cosa puedes hacer una virtud, lo único que tienes que hacer es dar buenos argumentos.

Sucedió una vez que un hombre volvía siempre tarde a su casa, y su mujer le decía continuamente: "Sé adónde vas y algún día te arrepentirás". Pero él no la escuchaba... iba con las prostitutas. Una noche, la mujer se enojó mucho y cuando él entró en la casa, le cortó la nariz con un cuchillo. El hombre dijo: "¿Qué estás haciendo?". Pero su nariz ya estaba en el suelo. "Estás loca. ¿Ahora, cómo voy a vivir? ¿Qué le diré a la gente?".

La mujer le dijo: "Ahora es tu problema. He vivido angustiada por suficiente tiempo, ahora vive tú de esa manera".

El hombre pensó: "Es una situación verdaderamente embarazosa. Todos en la ciudad andarán preguntando: "¿Qué pasó con tu nariz?" Es mejor que me escape de esta ciudad. Pero el problema sigue, porque en la otra ciudad también preguntarán: "¿Qué pasó con tu nariz?"

Era un hombre que se interesaba por la filosofía y la religión y encontró un modo: se escapó por la noche a la otra ciudad, y allí se sentó bajo un árbol en posición de loto con los ojos cerrados. La gente lo rodeó. Habían visto muchos santos, pero éste era un santo especial: sin nariz y sentado absolutamente como un buda.

Finalmente alguien dijo: "Eres nuevo aquí y nos sentimos felices de tener a un gran santo como tú"... porque él estaba sentado tan quieto, tan silencioso... aunque por dentro no había nada de silencio, era sólo una pose.

El dijo: "He encontrado a Dios".

Dijeron: "¿Has encontrado a Dios? Entonces nos gustaría ser tus discípulos".

El dijo: "Hay una condición: cortarse la nariz... la barrera es la nariz. Una vez que la nariz sea cortada, inmediatamente verán a Dios, parado frente a ustedes".

Era una cosa difícil, la gente lo pensó muchas veces... pero en todos lados puedes encontrar idiotas. Un idiota se adelantó y dijo: "¡Muy bien, estoy listo!

El hombre había traído un cuchillo consigo. Lo llevó aparte y le cortó la nariz. El hombre miró alrededor pero no vio a Dios. Y preguntó: "Pero, ¿dónde está Dios?"

El Maestro dijo: "No hables acerca de Dios porque no hay Dios y no tiene nada que ver con cortarte la nariz. Pero si le dices a la gente que no estás viendo a Dios, se reirán de ti, diciendo que eres un idiota, que perdiste tu nariz innecesariamente. Es mejor que vayas y le digas a todo el mundo... ve danzando... "Este es un

método simple y grandioso. En el momento en que la nariz cayó, Dios estaba parado frente a mí".

El hombre lo pensó y también se convenció de que éste era el único modo de salvarse de la vergüenza.

El Maestro dijo: "Esta es también mi situación. No sé nada acerca de Dios, pero tú eres mi discípulo jefe, y haremos muchos discípulos. Ten solamente un poquito de coraje".

Entonces el hombre fue y le dijo a la gente: "Yo había hecho de todo pero no había encontrado a Dios. Este hombre ha encontrado la clave correcta: sólo un pequeño sacrificio de la nariz e inmediatamente... es como si se hubiese abierto una cortina y Dios estaba parado ahí, lo he visto". Y bailaba mientras lo decía.

La gente dijo: "Nunca habíamos oído algo así... no dice en ninguna escritura: córtate la La gente dijo: "Nunca habíamos oído algo así... no dice en ninguna escritura: córtate la nariz y verás a Dios". Pero este hombre era de su mismo pueblo.

Se sentó al lado del Maestro en postura de loto, y la fila empezó a crecer. El truco era el mismo: los llevaba a un costado, les cortaba la nariz y les explicaba el hecho: "La cuestión no es Dios. Ahora la cuestión es salvarte de la vergüenza. Eres libre, puedes decir la verdad... pero lo único que conseguirás es que te llamen idiota. Si me escuchas, serás venerado como un gran santo, tal como están siendo venerados todos mis discípulos".

El asunto se volvió tan contagioso que había cientos de personas sin nariz en esa ciudad, y todos se inclinaban a tocarles los pies, los invitaban a sus casas a comer, les daban ropa. El rumor llegó hasta el rey.

El rey era una persona profundamente interesada en la religión, y dijo: "Nunca he oído, nunca he leído... pero tanta gente no puede mentir. Si fuese una sola persona, sería una cosa, pero de nuestra misma capital, cientos han visto a Dios. No parece correcto quedarse sin realizar a Dios sólo por salvar tu nariz. ¡Voy a ir!".

Le dijo al primer ministro: "Prepara todo, voy a ir. Un día uno se tiene que morir, nariz y todo lo demás, entonces, si con sólo cortarte

la nariz puedes experimentar a Dios, vale la pena".

El primer ministro era un hombre muy inteligente, y le dijo: "Espera un poquito, no hay apuro. Puedes cortarte la nariz mañana. Déjame investigar primero, déjame averiguar lo que está pasando".

Fue e invitó al "gran Maestro"... porque ahora se había vuelto un gran Maestro que había encontrado el atajo más corto hasta Dios. Uno no puede imaginarse que haya un atajo más corto. Lo invitó al palacio y el Maestro estaba muy feliz: estaba en el palacio. Lo llevó a un cuarto donde cuatro guerreros muy fuertes estaban listos... él no sabía lo que estaba pasando.

El primer ministro dijo: "Dime la verdad, porque sino, estos cuatro te van a golpear, te van a torturar y te van a hacer tantas fracturas como sea posible hasta que digas la verdad".

El hombre vio la situación y dijo: "La realidad es que mi mujer me cortó la nariz, no he visto a Dios ni nada. Por favor, no me tortures, me iré de la ciudad".

Y el primer ministro preguntó: "¿Y qué pasa con los otros discípulos?".

El dijo: "Nadie ha visto... pero una vez que alguien ha perdido la nariz, tiene dos alternativas: ser un santo o un tonto. Toda la ciudad se reiría diciendo: "Este idiota ha perdido la nariz, nosotros le decíamos que no lo haga pero él no quiso escuchar".

El primer ministro lo llevó hasta el rey, y cuando el rey lo escuchó, dijo: "¡Dios mío! ¡Si hubiese ido ayer, yo también habría visto a Dios!".

Puedes encontrar todo tipo de estupidez: sosténla con astucia, con habilidad, y el mundo está tan lleno de idiotas que siempre encontrarás seguidores. Todas esas religiones que existen no son sino diferentes versiones de la misma historia. Nadie ha visto a Dios, pero torturándote a ti mismo te vuelves un santo. Y luego se ve estúpido decir que torturarte ha sido inútil... que no has visto a Dios. Entonces es mejor quedarse callado. Te has vuelto tan respetable... con o sin Dios. No tenías ningún valor, eras un inútil, nadie te

respetaba, ahora miles de personas te respetan. Es mejor que te quedes callado y disfrutes de tu respetabilidad.

La lógica, los argumentos y la filosofía en manos de gente astuta y hábil, pueden crear toda clase de virtudes y morales en las que no puedes ver qué tienen de moral. Pero ellos pueden mostrar evidencias y siempre pueden traer algún testigo que diga: "Sí, está sucediendo".

Los monjes hindúes usan unas sandalias de madera. Son muy torturantes porque no tienen sostén: tienes que sostenerla entre el dedo gordo y el segundo dedo. Son pesadas, y caminar se vuelve una tortura innecesaria. Pero pregúntale a los monjes hindúes: "¿Por qué lo haces cuando hay sandalias más cómodas y convenientes?".

Un gran santo hindú, Karpatri, me dijo que hay en ello un secreto. "¿Cuál es el secreto?", le pregunté.

El dijo: "El secreto es que mantiene al hombre célibe".

Le dije: "¡Impresionante! ¿La sandalia de madera?".

Me dijo: "Tú no entiendes. En tu dedo gordo hay un nervio que controla tu sexualidad".

Le respondí: "Ahora la fisiología del hombre ha sido completamente explorada: no hay ningún nervio allí que controle la sexualidad. Puedes cortarte toda la pierna que la sexualidad no será controlada". Pero millones de monjes hindúes lo creen. Y hay otra cosa: todo hindú usa un hilo sagrado alrededor del cuello, y cuando va a orinar tiene que ponerse el hilo alrededor de la oreja.

Le pregunté al shankaracharya de Dwarika... Tuve que preguntarle porque él había hecho aparecer como un tonto ante la gente a un hombre que estaba allí. El joven se había parado y quería preguntar algo pero el shankaracharya le dijo: "Antes de que preguntes nada, quiero que me respondas unas pocas preguntas".

El hombre estaba usando ropas occidentales: pantalones largos, saco y una corbata, y eso había puesto furioso al shankaracharya que le preguntó: "¿Tienes el hilo hindú, el hilo sagrado bajo tu camisa, sí o no?".

El hombre dijo: "No, no lo tengo".

El shankaracharya estaba muy enojado y le dijo: "Lo supe desde el momento en que te paraste. Con esa clase de ropa, debes orinar parado, y eso está en contra del hinduismo.

Primero consigue un hilo sagrado. Cámbiate esas ropas, y cuando orines, ponte el hilo alrededor de la oreja". La gente se reía y el pobre hombre quedó como un tonto frente a esos idiotas.

Yo recién había escuchado acerca de esto y entonces le pregunté: "¿Cuál es la ciencia de tu hilo sagrado? ¿Y de qué manera es espiritual ponerlo alrededor de la oreja al orinar?".

La misma respuesta... que en la oreja hay un nervio que controla tu sexualidad. Entonces cuando enrollas el hilo sagrado en tu oreja, el nervio queda atrapado, y esto ayuda al hombre a permanecer célibe.

Millones de hindúes creen esto. Y no son sólo los hindúes, en todas las religiones encontrarás el mismo tipo de ideas estúpidas que han sido propagadas por miles de años.

Nadie pregunta nada porque nadie quiere ser apartado de la multitud, que le pierdan el respeto y la multitud puede ser muy desagradable, puede comportarse mal con esa persona, la persona puede perder su trabajo, hasta su familia se pondrá en contra suyo, sus amigos le darán la espalda. Se volverá aislado y condenado por la multitud. Pero si hubiese estado haciendo esas cosas estúpidas en las que la multitud ve alguna espiritualidad, alguna virtud, la multitud hubiese sido respetuosa.

Por lo que yo puedo ver, ser respetable en la sociedad, significa que eres astuto, significa que eres un hipócrita. Significa que por seguir siendo respetable, estás fingiendo muchas cosas que sabes perfectamente bien que son inútiles, estúpidas y hasta dañinas.

Y cuando vivía entre ellos, vivía por encima de ellos. Por eso se enojaron conmigo.

Esto lo sé por experiencia propia. He hecho enojar a muchísima gente religiosa alrededor del mundo: jefes religiosos, santos,

sabios... por la simple razón de que les mostraba que lo que ellos entienden como carácter, virtud o religión es mayormente basura. Y ellos no tienen ninguna respuesta. Su respuesta es el enojo, pero el enojo no es un argumento, no prueba nada; de hecho es una prueba en su contra. Si te enojas, eso muestra simplemente que has quedado en evidencia, y no tienes ninguna prueba, ninguna racionalidad en tus acciones.

Y cuando vivía entre ellos, vivía por encima de ellos. Por eso se enojaron conmigo. No querían enterarse de que alguien caminaba por encima de sus cabezas; por eso colocaron madera y suciedad y basura entre sus cabezas y mis pies.

Así ahogaron el sonido de mis pasos: y, desde entonces, los más eruditos son los que peor me escuchan.

Pero, a pesar de esto, camino con mis pensamientos por encima de sus Cabezas; y aunque caminase sobre mis propios errores, continuaría estando por encima de ellos y de sus cabezas. Porque los hombres no son iguales.

Esta es una declaración tan grande. La igualdad es una idea falsa... cada hombre es único: es una categoría en sí mismo.

Mi concepción es que a todos se les deben dar iguales oportunidades de crecer en su singularidad, pero los hombres no son todos iguales. La igualdad es nuestra superstición contemporánea: la última y más ampliamente aceptada, aun por aquellos que no son comunistas, que la han aceptado porque no lo han negado.

Ni siquiera los no comunistas tienen la valentía de decir que los hombres no son todos iguales, porque tienen miedo de que las multitudes se enojen. Las multitudes están muy felices sabiendo que eres igual a Albert Einstein, que eres igual a Bertrand Russell, que eres igual a Martin Buber, que eres igual a Jean Paul Sartre. Las masas están muy felices con la idea. Es tan satisfactorio para el ego que hasta los que no son comunistas tienen miedo de decir que los hombres no son todos iguales. Pero yo estoy completamente de acuerdo con Zarathustra: los hombres no son todos iguales.

Así habla la justicia. ¡Y ellos no pueden desear lo que yo deseo!

Mis gustos son diferentes a los tuyos; mis talentos son diferentes a los tuyos; mi destino es sólo mío, tu destino es sólo tuyo. De hecho, sólo el ganado es igual. El hombre es el único ser sobre la Tierra que tiene singularidad. Pero los harás enojar...

Cuando dije, hace veinte días, que los hombres no son todos iguales, el partido comunista de India presentó una resolución en contra mía, condenándome. Y el presidente del partido comunista de India, S.A. Dange, declaró que su yerno, que es profesor, va a escribir un libro para refutar mi idea de que los hombres no son todos iguales. El ha escrito un libro contra mí; sin embargo, no hay otro argumento que el enojo, las injurias y las mentiras... pero ni un solo argumento para probar que los hombres son todos iguales.

Zarathustra tiene razón : *así habla la justicia*. Tengo mi propia concepción de una sociedad mejor: proveerá iguales oportunidades para todos, pero la igualdad de oportunidades será para que todos sean desiguales, para que crezcan en su singularidad.

Para mí, el comunismo significa igualdad de oportunidades para todos, no la igualdad de los hombres. Zarathustra tuvo este insight hace veinticinco siglos. Es absolutamente justo que el hombre no deba ser sacrificado nuevamente en nombre de la igualdad.

Es algo tan simple, todos saben que nadie es igual a otro. Pero los celos del hombre... los celos del hombre pequeño contra el grande, los celos de los pequeños contra los gigantes, hacen que griten muy fuerte que todos los hombres son iguales, que la igualdad es el derecho de nacimiento del hombre... y, por supuesto, son mayoría. Y no saben que están diciendo algo que es sinónimo de suicidarse. Tener iguales oportunidades de crecimiento está perfectamente bien.

Y la aceptación de la singularidad de los individuos hace la sociedad más rica, le da una variedad de todo tipo de flores, de diferentes colores, con diferentes fragancias.

Zarathustra es raro, en el sentido de que ha visto cosas distantes, porque nadie hablaba de la igualdad de los hombres en sus tiempos. Marx todavía estaba por venir, veinticuatro siglos más tarde. Pero cuanto más meditativo y silencioso eres, más clara se vuelve tu visión y más lejos puedes ver en el futuro.

Karl Marx fue sólo un erudito y nada más. Pasó toda su vida en la biblioteca del Museo Británico. Estaba allí antes de que la biblioteca abriese, y por poco tenían que empujarlo para que saliese cada día, cuando la biblioteca tenía que cerrar... y a veces tenían que cargarlo, porque en su ancianidad, seguía leyendo y leyendo y caía inconsciente. Para la hora en que la biblioteca tenía que cerrar, lo encontraban inconsciente con la cabeza sobre la mesa. Tenían que cargarlo para sacarlo y llamar una ambulancia para que lo llevase a su casa. Y a la mañana siguiente estaba allí de vuelta. ¡Un perfecto erudito! Una rata de biblioteca... no metafóricamente sino de verdad. Toda su experiencia fue solamente con libros... no con personas... no con la existencia... no consigo mismo.

Porque los hombres no son iguales: así habla la justicia.

¡Y ellos no pueden desear lo que yo deseo!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo IV

De los Poetas

Discurso 27

"Desde que he conocido mejor el cuerpo -dijo Zarathustra a uno de sus discípulos el espíritu es para mí solo figurativamente espíritu; y todo lo que es "imperecedero" también es solo una "imagen".

Te he oído decir eso una vez -respondió el discípulo-y agregaste luego: "Pero los poetas mienten demasiado".

¿Por qué dijiste que los poetas mienten demasiado?"

"¿Por qué? -dijo Zarathustra- ¿Preguntas por qué? no soy de aquellos a quienes es lícito interrogar acerca de sus "Por qué".

¿Son acaso de ayer mis experiencias? Hace mucho tiempo que he experimentado las razones para mis opiniones.

¿No tendría que ser un tonel de memoria si quisiera guardar conmigo mis razones? Me cuesta ya demasiado guardar mis opiniones, y hay más de un pájaro que se me escapa.

Sin embargo, ¿que te decía un día Zarathustra? ¿Qué los poetas mienten demasiado? Pero también Zarathustra es un poeta.

¿Crees tú ahora que él dijese la verdad? ¿Por qué lo crees?"

El discípulo contestó: "Yo creo en Zarathustra".

Pero Zarathustra meneó la cabeza y sonrió. "No me salva la creencia -respondió-y menos que ninguna, la creencia en mí mismo. Pero suponiendo que alguien haya dicho con toda severidad que los poetas mienten demasiado, tendría razón: nosotros mentimos demasiado.

Sabemos demasiado poco y somos malos aprendices: entonces tenemos que mentir... Y creemos en el pueblo y en su "sabiduría" como si hubiese una especial entrada secreta al conocimiento que está bloqueada para aquel que ha aprendido algo...

¡Ah, existen tantas cosas entre el cielo y la tierra que sólo los poetas se han permitido soñar! Y especialmente arriba, en el cielo: ¡porque todos los Dioses son imágenes de los poetas, cosas subrepticias de los poetas!

La verdad es que siempre nos sentimos atraídos hacia lo alto, es decir hacia el reino de las nubes. En las nubes colocamos nuestros muñecos multicolores y los llamamos entonces Dioses y Superhombres.

*¡Ah, qué hartado estoy de lo inalcanzable que supone esa realidad!
¡Ah, que hartado estoy de los poetas!"*

Este discurso enojó a los discípulos de Zarathustra que permanecieron en silencio. Zarathustra también permaneció en silencio hasta que finalmente suspiró y dijo: "Yo soy de hoy y de lo que ha sido... pero hay algo en mí que es de mañana y de pasado mañana y del porvenir.

Me he hartado de los poetas, los antiguos y los nuevos, me parecen todos superficiales, todos mares huecos.

No han pensado con suficiente profundidad: por lo tanto no han sentido hondamente... El espíritu del poeta quiere espectadores.

¡Aunque sólo sean búfalos!

Pero me he hastiado de este espíritu y veo venir el día en que él mismo se hastiará de sí. Ya he visto transformarse a los poetas, los he visto dirigir sus miradas contra sí mismos. He visto aparecer penitentes del espíritu, han salido de los poetas.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra es tan sincero y tan verdadero que no habrá de exceptuarse a sí mismo si hay algo que haya dicho que no sea absolutamente verdadero. Y el problema acerca de la verdad es que no puedes hablar de ella en su totalidad. Como máximo puedes indicar algún aspecto, aludir a unos pocos vislumbres... pero para la persona a quien le estás hablando, esos fragmentos permanecerán absolutamente enigmáticos porque él no puede llenar las brechas.

El místico tiene el deber de llenar las brechas y hacer sus declaraciones tan enteras y sistemáticas como sea posible. En esto reside la fuente de las mentiras.

El místico tiene que mentir: es inevitable. La responsabilidad no es del místico, es de la misma naturaleza de la verdad, que no está absolutamente disponible para el conocimiento, para el lenguaje, para la expresión.

Muy a menudo los místicos han elegido la poesía como una expresión, Por la simple razón de que mentir en poesía es más fácil que mentir en prosa. Puede que nunca hayas pensado acerca de esto. Una mentira en poesía se tornó una metáfora, se torna un modo de hablar, se torna una decoración, pero en prosa la mentira se destaca tan claramente que es muy difícil ocultarla.

La poesía es más flexible, porque la poesía es parte del mundo de los sueños y es también parte de las expresiones ficticias.

En poesía pueden expresarse fragmentos de verdad sin que sientas que no estás siendo justo para con la verdad, que no estás siendo honesto con el oyente, la poesía es un hermoso camuflaje.

No es un accidente que muchos grandes poetas no son otra cosa que místicos ocultos y muchos grandes místicos han elegido la poesía como una aproximación al corazón de la gente.

La prosa es racional, tiene que ser lógica, tiene que ser sostenida por evidencias y pruebas, la poesía no necesita razón ni lógica ni soporte de ninguna evidencia o prueba, es una dimensión totalmente diferente... todo lo que se necesita es belleza... todo lo que se necesita es música.

Cuando no hay necesidad de lógica y razón, es muy simple mezclar fragmentos de la verdad en mentiras ficticias y darle una expresión de totalidad.

P.D. Ouspensky, el discípulo de George Gurjdieff, fue un gran matemático, uno de los más grandes en toda la historia del hombre. No era un poeta, sabía solamente de lógica y razón, que son los fundamentos de la matemática, pero se enamoró de George Gurjdieff, un místico.

George Gurjdieff no era conocido en el mundo, era conocido solamente por muy pocas personas, porque era un hombre muy extraño. Sus métodos eran extraños, no convencionales, no

ortodoxos, sus modos de expresión eran prácticamente incomprensibles, sus escritos son una categoría en sí misma. Yo no creo que haya ningún ser humano, excepto yo, que haya leído sus libros del principio al fin. Es una tortura, porque él va creando palabras propias, no puedes encontrar su significado en ningún diccionario, no pertenecen a ningún lenguaje. Él sabía muchas lenguas y las mezcló todas. Sus oraciones son tan largas que para el momento en que llegas al final te has olvidado del comienzo. Una sola oración puede ocupar toda una página... y él se daba cuenta de esto. Escribió grandes volúmenes de miles de páginas y muy raramente encontrarás una frase que sientas que has comprendido exactamente.

Todo esto es deliberado. Él quiere que atraveses esa tortura porque dice que a no ser que consigas algo con esfuerzo, no le darás ningún valor. De miles de páginas, quizás diez hubiesen sido suficientes para decir aquello que quería, pero él continúa de un modo tan tortuoso que le lleva páginas decir una simple declaración.

Ouspensky, viendo la situación, escribió un libro para explicar el sistema de pensamiento de Griirjdieff. Su escritura es absolutamente matemática, racional, cada oración es significativa.

Pero él le da un subtítulo al libro... el título del libro es: "En busca de lo milagroso", y el subtítulo es: "Fragmentos de una enseñanza desconocida".

Cuando le preguntaron: "¿Por qué 'fragmentos'?", él dijo: "Yo no soy un poeta, yo diré solamente aquello que es absolutamente razonable, de lo cual pueda darte una prueba, a lo cual la lógica pueda darle un sustento; pero me doy cuenta de que hay brechas entre estos fragmentos que pueden ser conocidas solamente por la experiencia. Nada puede escribirse acerca de ellas y no voy a engañar al mundo llamando a esto un sistema, porque no lo es, son solamente fragmentos, unas pocas piezas aquí, unas pocas piezas allá que han permitido expresarse en lenguaje, pero lo más importante ha permanecido inexpresado".

La dificultad reside en la misma experiencia de la verdad, un hombre de experiencia permanece silencioso... si desea ser completamente verdadero no puede decir ni una sola palabra. Entonces el silencio es la única expresión posible pero, ¿quién entenderá el silencio?

La segunda alternativa es que te dé fragmentos, si estos te son dados en prosa, no serás capaz de juntarlos en un sistema completo. Son piezas: no tienen ningún sentido en sí mismas y no conoces la totalidad a la cual pertenecen.

De aquí que los místicos hayan escogido la poesía como camino. La poesía tiene la gran cualidad de que no necesita ser absolutamente verdadera, sólo necesita ser absolutamente hermosa. Y las mentiras pueden ser hermosas, no hay problema, a veces pueden ser aún más hermosas que la verdad. La poesía le permite al poeta llenar las brechas con hermosas flores y darte la sensación de que está dándote un sistema completo de pensamiento.

Zarathustra es un hombre tan sincero que lo que él dice acerca de los poetas: que mienten demasiado... no se olvida de recordarles a sus discípulos que: "Zarathustra también es un poeta".

Esta autenticidad hace de él uno de los hombres más grandes que ha viajado por los espacios interiores y los misterios del hombre. Y, aun sí algunas veces miente, sus mentiras no son otra cosa que escalones: conducen al templo de la verdad; no son el templo, eso es verdad, pero conducen al templo. Pueden ser mentiras, pero son como flechas apuntando hacia la verdad distante y una mentira que puede ayudarte a entender la verdad no es sólo una mentira, no la condenes. No es la verdad, pero es una inmensa ayuda para encontrar la verdad.

Zarathustra está diciendo... y el discurso de apertura de esta noche tiene efectos de largo alcance.

"Desde que he conocido mejor el cuerpo -dijo Zarathustra a uno de sus discípulos el espíritu es para mí sólo figurativamente espíritu; y todo lo que es "imperecedero" también es sólo una "imagen".

El está diciendo: desde que he conocido el cuerpo en su totalidad, el espíritu, el alma, el ser, han sido usados sólo figurativamente por mí, porque lo que llamamos alma no está separado del cuerpo. Puede ser comprendido fácilmente si digo que el cuerpo es tu alma externa y tu cuerpo tu alma interna, pero es un fenómeno, es una energía. El espacio fuera de tu casa y el espacio adentro de tu casa no son dos espacios. El espacio afuera y el espacio adentro son un fenómeno absolutamente único.

Ha habido personas en el mundo que han creído en el cuerpo, los materialistas. En Oriente ha habido una antigua escuela de ellos, los Charvakas, en occidente Epicuro, Karl Marx, Bertrand Russell, Jean Paul Sartre. Estas personas representan el punto de vista materialista: que la materia es la única realidad, que todo lo que existe es materia, el espíritu es solamente una imagen poética.

Y ha existido la escuela opuesta, la escuela de los espiritualistas, que dicen que el alma es la auténtica realidad. El cuerpo es efímero, ilusorio, porque su criterio es que "a no ser que algo sea eterno, no es real" . El cuerpo no es eterno: un día nace, después está en un constante cambio a cada momento, y luego muere. Es simplemente un largo sueño. Hasta los sueños, cuando los estás soñando, parecen reales. Tal es el caso del cuerpo en el mundo externo, sólo aparenta ser real, pero dado que es efímero, constantemente cambiante, no se le puede dar el nombre de absoluta realidad... pero dentro suyo, invisible, está el espíritu... y así como dentro tuyo hay un espíritu invisible, tu alm... así en el universo hay un espíritu invisible, Dios.

El espíritu del individuo es solamente parte del espíritu universal. El espíritu es la realidad, la materia es solamente un sueño.

Ambas escuelas han estado permanentemente en conflicto durante siglos sin llegar a ninguna conclusión y no hay esperanza de que puedan llegar a alguna conclusión nunca, porque la realidad es algo diferente, ninguno de ellos se ha dado cuenta.

La física moderna ha dado un tremendo insight. De acuerdo con la física moderna y sus investigaciones la materia por cierto que no existe. Los espiritualistas se pusieron muy contentos al escuchar esto de la fuente científica: que la materia no existe; pensaron que su punto de vista había sido probado, no sólo lógicamente, sino también científicamente. No sólo religiosamente, sino también por la ciencia objetiva. Pero no entendieron exactamente lo que la física moderna está diciendo.

La física moderna está diciendo: La materia no existe, lo que existe es la energía. La energía condensada parece ser como materia, pero cuando divides la materia, finalmente llegas al electrón, una partícula de electricidad que no es material, que es energía inmaterial.

Pero tampoco es espiritual. Para mí, esta energía se expresa de dos maneras: una expresión es la materia, la otra expresión es el espíritu. Diferentes formulaciones de la misma energía.

Cuando está condensada aparece como materia, cuando no está condensada aparece como espíritu.

Zarathustra no sabía lo que habría de suceder veinticinco siglos después, pero se acercó mucho al hecho.

El dice: Desde que he conocido mejor el cuerpo... al haber explorado el cuerpo en su misma profundidad, en su interioridad, me he dado cuenta de que el espíritu o el alma son sólo metáforas: modos figurativos de indicar que el cuerpo también tiene un interior inmaterial, pero éste no está en contra del cuerpo, es parte de él, es el mismo fenómeno.

Es como cuando ves hielo que se derrite, el agua parece ser totalmente diferente: está fluyendo y el hielo es estático, pero la diferencia es solamente de temperatura, y si el agua se calienta, cambiará nuevamente a otra forma, se tornará vapor.

Entonces tienes tres formas de una energía, tienes el hielo, tienes el agua y tienes el vapor, y el vapor es invisible, no puedes conectar el vapor con el hielo, no puedes ni siquiera verlo.

Zarathustra está diciendo: "Tratando de entender el cuerpo en su totalidad, he llegado a saber que el espíritu no es otra cosa que una manifestación de la misma energía que el cuerpo".

La misma energía tiene dos aspectos: en el exterior es visible, en el interior es invisible. Está tratando de destruir la dualidad que todas las religiones han creado en la mente del hombre.

Está tratando de destruir la fractura entre los materialistas y los espiritualistas.

Su esfuerzo está destinado a lograr una tremenda síntesis: que no necesites torturar al cuerpo para alcanzar experiencias espirituales. Por el contrario, el cuerpo tiene que ser sano, tan saludable como sea posible, porque esto te ayudará a entrar al mundo invisible, interior. No hay conflicto, hay una profunda armonía. Zarathustra enseña armonía. Excepto Zarathustra, todos han estado enseñando conflicto.

En el momento en que una persona se convence del conflicto entre el cuerpo y el espíritu es como una casa dividida, está en contra de sí mismo. Toda su energía se vuelca a pelear contra sí. La pobre situación en que se encuentra la humanidad es el resultado final de esta división en el hombre.

Zarathustra está diciendo que el espíritu, el alma y todas estas palabras.. son hermosas palabras pero son solamente figurativas, son sólo metáforas, son sólo poesía. No quedes apresado en ningún conflicto, eres una totalidad; eres una totalidad orgánica. De aquí que no hay necesidad de que haya ninguna pelea interior; y en el momento en que ya no estás en una pelea interior, toda tú energía está disponible para elevarte a las alturas del Superhombre, peleando contigo mismo no puedes superarte.

Mirando desde afuera puedo ingeniármelas para pelear entre mis dos manos, pueden empezar a pegarse una a la otra hiriéndose entre sí, pero cualquiera sea la mano que es herida o lastimada, básicamente soy yo el que está herido o lastimado. La pelea entre mis dos manos no puede decidir cuál de las dos manos es la victoriosa, ambas son mis manos y están recibiendo mi energía.

Una cosa es cierta: ninguna de las dos será victoriosa, pero su pelea será un fracaso para todo mi ser porque destruirán mi energía que podría haber sido usada para alcanzar un estado más alto de consciencia.

Zarathustra está diciendo que desea que el cuerpo y el espíritu sean uno, que Dios y el mundo sean uno. Sólo el uno existe. El nombre que le des no tiene importancia; si te gusta tanto llamarlo Dios, llámalo; si estás obsesionado con la palabra materia y quieres llamarlo materia, llámalo; tu materia tendrá alguna cualidad espiritual, tu materia tendrá inteligencia. Y

para aquellos que desean llamarlo Dios, tienen que recordar que Dios tendrá en sí al vasto universo de la materia.

El no es una persona que pelee por las palabras, pero quiere indicar que si entendemos la unidad orgánica entre lo visible y lo invisible, entre lo cambiante y lo inmutable, entre lo móvil y lo inmóvil, podremos crear los fundamentos para que llegue un hombre mejor. Podremos anunciar y declarar que el Superhombre va a sucedernos. No hemos sido capaces de hacerlo hasta ahora porque toda nuestra energía se nos había ido en pelear contra nosotros mismos.

-Te he oído decir eso una vez -respondió el discípulo y agregaste luego "Pero los poetas mienten demasiado". ¿Por qué dijiste que los poetas mienten demasiado?"

Por cierto que los poetas mienten demasiado. Zarathustra debe haber dicho eso. Los poetas tienen que mentir demasiado para decir unos pocos fragmentos de la verdad. Usan las mentiras como medios de comunicar algunos ecos, algunos ecos distantes de la verdad. Le hacen un gran servicio a la humanidad. Es bueno que haya habido poetas lo suficientemente valientes como para mentir en servicio de la verdad, de otro modo, el mundo habría sido mucho más ignorante de lo que es, habría estado mucho más en la oscuridad de lo que está.

Pero Zarathustra se dirige a su discípulo desde un lugar muy diferente y lo golpea duramente. Ya ha dicho que todos los

creadores son duros. Tienen que ser duros porque a no ser que puedan destruir, no pueden crear.

"¿Por qué?" -dijo Zarathustra... En lugar de contestarle la pregunta le hace una pregunta al discípulo.

"¿Por qué? -dijo Zarathustra- ¿Preguntas por qué? No soy de aquellos a quienes es lícito interrogar acerca de sus "por qué".

Una declaración tremendamente hermosa. Está diciendo: "No me preguntes porqué, no soy uno de aquellos que pueden ser cuestionados acerca de su por qué, porque no soy un filósofo, no soy un erudito. Mis declaraciones no están basadas en la razón; de aquí que preguntar el por qué es irrelevante. Mis declaraciones están basadas en la experiencia y no puedes hacerme la misma pregunta acerca de una declaración que está basada en la experiencia".

Por ejemplo, si alguien te dice: "te amo" no le puedes preguntar por qué, sería muy extraño.

Puedes decir: "gracias", puedes decir: "yo también te amo mucho, estás en mi corazón, pero no necesitamos encontrarnos, porque cada vez que deseo verte solamente miro en lo profundo de mi corazón y es suficiente". Pero no puedes preguntar por qué, la pregunta será estúpida y aun si alguien la hace, nadie puede responder por qué.

Esta es la razón por la cual durante siglos las personas han dicho que el amor es ciego, porque no puede responder por qué, han llamado a la experiencia del amor: "enamorarse", es una experiencia irracional, ilógica, emocional, no es algo lógico, racional, matemático, científico, donde el porqué es relevante.

Zarathustra está diciendo: "Toda mi filosofía de vida está basada en mi propia experiencia, puedes preguntarme cómo podemos experimentada, puedes preguntar el cómo, pero no puedes preguntar el "por qué".

¿Ves la diferencia entre "por qué" y "cómo"? El "por qué" pregunta por la razón... y el amor no tiene razones. El "cómo"

pregunta por la situación, en qué situación sucedió. ¿Hay algún modo, hay alguna posibilidad para que uno se torne abierto y disponible para el amor? ¿Hay algún método para que puedas remover todos los obstáculos que están impidiendo que el río del amor fluya? Puedes preguntar el cómo, y esto es relevante, pero no puedes preguntar el "porqué".

¿Son acaso de ayer mis experiencias? Hace mucho tiempo que he experimentado las razones para mis opiniones.

El filósofo tiene razones para sus opiniones, el místico no tiene razones para sus opiniones, tiene solamente un argumento: él mismo. Tiene una sola prueba... su presencia... tiene una sola evidencia... su propia vida. Puedes observarlo, puedes intentar, inquirir y explorar sus silencios, su gracia, su belleza, puedes mirar sus ojos, puedes mirar en sus palabras y la autoridad que ellas llevan. Puedes solamente sentarte a su lado y sentir su presencia.

Permanece en silencio y permite una pequeña unión, una pequeña fusión. Puedes sostener su mano y permitir que su energía, su calor, su amor, te respondan, pero no puedes preguntar por qué, no puedes pedir razones para sus opiniones. Sus opiniones no son opiniones, es por esto que no puedes pedir razones. Sus opiniones son sus experiencias. El filósofo no tiene experiencia, todas sus opiniones están basadas en la razón; puede darte de inmediato una larga serie de razones.

Zarathustra está diciendo:

Hace mucho tiempo que he experimentado las razones para mis opiniones.

¿No tendría que ser un tonel de memoria si quisiera guardar conmigo mis razones? Me cuesta ya demasiado guardar mis opiniones...

Es tan hermoso lo que está diciendo:

Me cuesta ya demasiado guardar mis opiniones, y hay más de un pájaro que se me escapa.

Muchas veces me olvido de mis opiniones... más de un pájaro que se me escapa. Estoy en silencio... estoy en inocencia... me he vuelto un niño nuevamente... Cualquier cosa que diga es espontáneo, no está basado en ningún pensamiento, es solamente un florecer de mi corazón. Mi primavera ha llegado. No le puedes preguntar a las flores ¿Por qué están floreciendo? Las flores no te darán ninguna razón.

Sin embargo, ¿que te decía un día Zarathustra? ¿Qué los poetas mienten demasiado? Pero también Zarathustra es un poeta.

Está diciendo: "No recuerdo lo que te he dicho, no llevo mis opiniones y mis razones conmigo, sería demasiada carga, yo voy liviano. Cuanto más alto te mueves, más liviano tienes que estar, descargado, aligerado. En los picos más altos estás absolutamente liviano.

Estás diciendo que tal vez haya dicho que los poetas mienten demasiado... debo recordarte *"...pero también Zarathustra es un poeta"*.

Esta sinceridad es muy difícil de encontrar. Gautama Buda no dirá esto, Mahavira no lo dirá, Jesús no lo dirá. Zarathustra es tan humano, tan auténtico y sincero: "Los poetas mienten, pero yo también soy un poeta, y yo también he mentado".

Tal vez es una necesidad, no puede evitarse. Es un gran arte usar mentiras como escalones para la verdad, hacer una escalera de mentiras para llegar a las alturas de la verdad. Las mentiras no están necesariamente en contra de la verdad, depende como las uses, depende de tu capacidad para articular las palabras.

Recuerdo una pequeña historia: Gautama Buda y su discípulo Ananda estaban volviendo de un lugar muy lejano. Habían perdido el camino, se suponía que debían llegar a una ciudad hacía horas, pero era casi la hora de la puesta del sol y no había signos de la ciudad. Podían ver a la distancia porque estaban en la cima de una colina. Ananda estaba muy preocupado porque Gautama Buda era

viejo, estaba enfermo y necesitaba un lugar confortable para descansar durante la noche. Había estado caminando durante todo el día a tan avanzada edad y enfermo.

Al costado del camino había un hombre recolectando leña. Ananda le preguntó: "¿A qué distancia está la ciudad más próxima?". El le respondió: "No te deprimas tanto, no son más de dos millas".

Esto le dio a Ananda un nuevo coraje, una nueva energía. Buda sonrió. Ananda no entendió porqué sonreía, pero permaneció en silencio, porque no quería molestarlo: él ya estaba demasiado cansado.

Pasaron dos millas y no había signos de la ciudad. Había por allí una anciana que vivía al costado del camino, en su granja, y le preguntaron: "¿Cuán lejos está la ciudad?". Ella dijo: "Hijos míos, no serán más de dos millas, ya casi han llegado. Es solamente un poquitito más".

Ananda dijo: "Pero el otro hombre nos dijo dos millas y esta anciana también nos está diciendo dos millas". Buda se rió de nuevo y le dijo: "Tal vez son dos millas, tratemos".

Pasaron dos millas y la ciudad todavía no estaba a la vista. Entonces se encontraron con otro hombre que iba en la dirección opuesta, por cierto que debía saber cuán lejos estaba la ciudad...

él venía de la ciudad. Ananda muy excitado le preguntó: "¿Cuán lejos está la ciudad?". El hombre le dijo: "¿Cuán lejos? Deben ser más o menos dos millas". Y Buda se rió de nuevo.

¡Ahora era demasiado! Ananda le dijo: "Estás cansado y todavía te estás riendo, debes estar riéndote de mí, porque no hay ningún otro por aquí. Estoy preocupado porque ahora se está poniendo oscuro y ni siquiera podemos ver una luz en ningún lugar. Y todas estas personas son extrañas: todos dicen dos millas. Ya hemos andado seis millas y todavía hay dos millas... Parece que las personas de este lugar sólo pueden contar de a dos millas".

Buda le dijo: "No entiendes Ananda, esto es lo que yo he estado haciendo toda mi vida. Estas personas son muy compasivas, saben

que no son dos millas, pero se las ingeniaron para empujarte por seis millas, ellos estaban mintiendo, pero sus mentiras nacieron de su compasión y es por eso por lo que estoy riendo. No me estaba riendo de ti. Me estaba riendo de esto porque es lo que he estado haciendo durante toda mi vida.

Cuando las personas preguntan "¿Cuán lejos está la iluminación?"... "Sólo dos millas, unos pocos pasos más y ya habrás llegado"... y siempre sigue siendo dos millas. Pero es así como las personas siguen progresando, es así como se van acercando más y más. Así que las personas de esta región son muy compasivas y entienden la psicología humana".

Los Maestros tienen que mentir porque a veces la verdad puede ser demasiado dura para que la aceptes, tienen que hacerla un poquito diluida, tienen que poner un poquito de mentiras en ella. A veces la verdad puede ser demasiado amarga y entonces algunos terrones de azúcar de mentira pueden ayudarte a beber hasta la más amarga de las medicinas. Las mentiras pueden ser usadas para traerte más cerca de la verdad. No están necesariamente en contra de ella; no son verdad, eso es cierto, pero no son enemigas de la verdad, no necesariamente por lo menos.

¿Crees tú ahora que él dijese la verdad?

Zarathustra está diciendo: "He dicho que los poetas mienten demasiado y ahora te digo que yo también soy un poeta".

¿Crees tú ahora que él dijese la verdad? ¿Por qué lo crees? ¿Por qué me crees?

El discípulo contestó: "Yo creo en Zarathustra".

Su respuesta también es inmensamente hermosa. Está diciendo: "Ya no me preocupo por lo que digas, ni me preocupo por lo que niegues. Mi confianza en ti no depende de tus declaraciones, mi confianza depende de tu presencia, de tu mismo ser.

"Creo en Zarathustra, no importa lo que él diga. Creo en su individualidad, en sus ojos claros como el cristal, en su voz con autoridad, no en sus palabras sino en sus silencios".

Pero Zarathustra meneó la cabeza y sonrió. "No me salva la creencia..."

Un Maestro siempre demanda más. Este es el único modo que tiene de seguir atrayéndote más y más alto. Dice: No me salva la creencia, necesito más pruebas, las creencias no son suficientes.

Tienes que hacer algo de lo cual Zarathustra no es más que un sueño, de lo cual Zarathustra no es más que un anhelo, de lo cual Zarathustra no es más que un mensaje. Tienes que ser un Superhombre.

Solamente creer en Zarathustra no servirá, hay tantos creyentes en el mundo, todos son creyentes. Los creyentes no han cambiado un solo centímetro de la consciencia de la humanidad. Necesito un poquito más de pruebas. Lo que menos necesito es que creas en mí. No puedes persuadirme, porque no tengo ningún ego que sea persuadido a través de tu creencia.

Te pido que pruebes que Zarathustra tiene razón y la prueba no tiene que ser solamente una gimnasia intelectual, tiene que ser la actualización de tu potencial.

Pero suponiendo que alguien haya dicho con toda severidad que los poetas mienten demasiado, tendría razón: nosotros mentimos demasiado.

Se necesita coraje, gran coraje para decir: nosotros mentimos demasiado. Pero es una necesidad. No puedes decir la verdad sin contaminarla. Pura, es demasiado abstracta, no podrías captarla. La mentira pertenece a tu mundo, a tu lenguaje, pero puede ser usada para crear un ardid y tal vez un vislumbre de la verdad pueda suceder.

Siempre he usado una pequeña historia: una casa se incendia y hay solamente tres o cuatro niños pequeños dentro de la casa, la madre ha muerto y el padre ha salido y está lejos en el mercado. Todo el vecindario está tratando, gritándole a los niños pero ellos están jugando en el interior y nadie es lo suficientemente valiente como para entrar a la casa, agarrar a los niños y salir. Parece ser

demasiado peligroso, la casa está casi rodeada por el fuego, por todos los costados.

Entonces llega el padre, y la gente le dice: "Hemos hecho lo mejor posible, pero tus niños son extraños, no nos escuchan, de hecho están disfrutando de las llamas alrededor, son muy pequeños y nunca han visto una escena tan hermosa, no están asustados en absoluto".

El padre corre adentro de la casa a través de las llamas y les dice a los niños: "¿Qué es lo que están haciendo aquí? Les he traído todos los juguetes que me han pedido, están esperando afuera, vengan conmigo". El toma a todos los niños y corre con ellos para afuera de la casa.

Ellos no habrían salido porque realmente estaban disfrutando. Le dicen al padre: "Es tan hermoso... nunca hemos visto tanto fuego alrededor, llamas bailando...". Y el padre dice: "Habla afuera, solamente vengan conmigo, sus juguetes están esperando allí".

Y ellos salen solamente por los juguetes... aunque no hubiese juguetes. El padre había prometido, pero se ha olvidado de traerlos. Entonces les dice: "Perdóname, mañana les traeré más juguetes de los que me han pedido, pero por hoy tienen que perdonarme".

Pero ellos dicen: "¿Por qué nos mentiste?". Y él responde: "Ustedes no comprenden, son demasiado pequeños, la casa está en llamas, se habrían quemado vivos, habrían muerto, entonces ¿para quién traería los juguetes?".

¿Llamarías a esto una mentira, algo que no es virtuoso? Es simplemente un ardid.

Tu casa también está en llamas. Y de alguna manera tienes que ser atraído fuera de tu casa en llamas... y el Maestro tiene que decirte muchas cosas sólo para que salgas de tu oscura cueva, que salgas de tu casa en llamas, que salgas de tu miseria, que salgas de tu enojo, de tus celos, de tu odio. Te promete muchos juguetes aunque hoy no te los haya traído. Pero una vez que estés afuera comprenderás que los juguetes no existen. Son mentiras, ficciones,

pero de mucha ayuda, de una inmensa ayuda. Sin ella no habría salida.

Zarathustra dice:

Sabemos demasiado poco y somos malos aprendices: entonces tenemos que mentir...

Aun los hombres más sabios conocen demasiado poco. La existencia es demasiado grande, demasiado misteriosa. Y si te dicen que saben demasiado poco, tal vez encontrarás a otro que sepa más. Cualquiera que te diga que sabe más, que lo sabe todo, puede estar mintiendo, pero será de ayuda.

Cuando llegues al mismo espacio comprenderás por qué estaba mintiendo. Te sentirás agradecido de sus mentiras. Comprenderás que la existencia es tan vasta que nadie puede conocerla en su totalidad; aún conocer una pequeña parte del misterio de la existencia es suficiente, una pequeña llama es suficiente y puede viajar miles de millas en la oscuridad; esta pequeña llama arrojará luz solamente a unos pocos centímetros a tu alrededor, pero eso es suficiente. Cuando te muevas, el círculo de luz seguirá moviéndose contigo.

Y creemos en el pueblo y en su "sabiduría" como si hubiese una especial entrada secreta al conocimiento que está bloqueada para aquel que ha aprendido algo...

El hombre que haya llegado a saber algo acerca de la verdad se encuentra en muchas dificultades. En primer lugar, no puede expresarla, ésta es elusiva. En segundo lugar, si trata de expresarla, tiene que usar mentiras. En tercer lugar, aun si de alguna manera se las ingenia y dice algo, tú entiendes alguna otra cosa porque estás lleno de la así llamada: "sabiduría popular", la sabiduría tradicional.

Cada vez que escuchas algo nuevo, inmediatamente la conviertes de acuerdo con tus prejuicios. Destruyes su novedad,

destruyes su frescura. Las personas tienen mucha aversión a aprender, tanto es así que parece que en su mente creen que cuanto más grandes son las masas, más grande es su sabiduría. Y cualquiera que trata de aprender individualmente, que se aleja de la multitud, no solamente es un extraño, sino que es peligroso.

Tantas personas no pueden estar equivocadas... pero la realidad es que tantas personas están equivocadas. Solamente los individuos han, en muy raros casos, alcanzado la cima. Las multitudes han permanecido siempre en los valles oscuros de la ignorancia, pero creyendo que lo que conocían es la sabiduría. Ellos tienen que creer que es sabiduría, de otro modo se pondrán muy incómodos: no puedes seguir recordándote a ti mismo que eres un ignorante todo el tiempo, será doloroso, será un permanente dolor en el corazón.

Sucedió una vez... yo solía estar en Bopal, en la casa de uno de mis amigos. El fue mi amigo desde la infancia, habíamos ido juntos al colegio, a la universidad. Era un doctor y vivía en el campus del colegio médico. Un día en que me estaba quedando con él... debe haber sido alrededor de la medianoche, estábamos conversando y alguien golpeó la puerta, era un hombre que dijo: "Estoy muy cansado, y hay una especie de feria que tiene lugar en la ciudad - Bopal es una ciudad musulmana, solía ser un estado musulmán- entonces miles de musulmanes se han juntado aquí y no hay lugar en ninguna parte para quedarse. He golpeado la puerta en muchos hoteles y estoy terriblemente cansado. Si me permitiese aunque sea dormir, dormiría en el piso". Mi amigo le dijo: "No, no hay necesidad, hay una cama vacía en el pabellón de los pacientes".

Me llevó a un costado y me dijo: "Hay un problema, una mujer ha muerto, tendré que decirle que hay una mujer muerta acostada cerca en otra cama". Le dije "¡Estás loco! Si se lo dices, se acabó. Quédate callado, él no sabe. Y hay algo cierto: que la mujer está muerta y no puede decirle nada. Así que déjalo dormir, por lo menos tendrá un buen sueño esta noche".

Era un pabellón de mujeres y había una sola cama vacía. El doctor ni siquiera pensó acerca del hecho de que era un pabellón de mujeres y el hombre leyó cuando entró: "Esta es la sala de mujeres". Fue a su cama y después de diez minutos vino corriendo, no podía hablar, estaba temblando y cualquier cosa que salía de su boca era un gibberish.

El doctor le dijo: "Bueno, cálmate, ¿cuál es el problema?".

El dijo: "¡La mujer está muerta!".

Entonces yo le pregunté: "¿Pero que necesidad tenías de ir hacia esa mujer?".

Contestó: "Cuando vi que era una sala de mujeres, solamente quería conocer a la persona que estaba durmiendo al lado mío. Ustedes son personas peligrosas. La mujer está muerta, la sacudí, y con fuerza. Abrí sus ojos y de pronto me di cuenta: ¡Oh Dios mío, ella está muerta!".

Le dije: "Te hemos dado un lugar para dormir. Ella estaba muerta en su cama, no tendrías que haber tratado de presentarte. Ahora ya sabes que ella está muerta y que no puede hacerte ningún daño. Una persona viva puede hacerte daño. Ahora puedes ir y dormir sin ningún miedo".

Y el dijo: "No puedo ni siquiera entrar a esa habitación, me voy".

"¿A dónde te vas?".

"A cualquier lado, dormiré en la calle pero no puedo dormir en ese cuarto, no puedo ni siquiera pensarlo. Tendrían que habérmelo dicho antes por lo menos. Me voy, tengo que ir a buscar mi maletín, pero no puedo ni siquiera entrar en ese cuarto otra vez. El rostro de esa mujer... no seré capaz de olvidarlo en toda mi vida, aun si cierro los ojos inmediatamente la veo".

Yo tuve que ir y buscar su maletín. El doctor se estaba escondiendo en el cuarto, estaba atemorizado de que el jefe médico viniese y llegase a saber de este asunto porque entonces él estaría en problemas: En primer lugar era la sala de mujeres, entonces ¿cómo es que permitió entrar a un hombre ahí? Y dado que sabía

perfectamente que esa mujer estaba muerta y que a la mañana sería sacada de ahí, entonces le tendría que haber avisado.

Así que me dijo: "Líbrate de él". Entonces yo le di su maletín y se fue para las calles mirando atrás una y otra vez para ver si yo estaba parado ahí.

Si yo hubiese sabido que era una sala femenina, hubiese cubierto el cartel... podría haber apagado las luces de la galería donde estaba el cartel, sólo una pequeña luz y se hubiese dormido tranquilamente toda la noche.

Las mentiras no siempre carecen de virtud. Pueden ser una virtud, y a veces son absolutamente necesarias.

¡Ah, existen tantas cosas entre el cielo y la tierra que sólo los poetas se han permitido soñar!

Aunque son sólo sueño, un día se tornarán realidades. Entonces aquello que era una mentira, un día se tornará la verdad. Pero sólo los poetas han sido lo suficientemente valientes como para soñar.

Por ejemplo, hay escrituras muy antiguas donde soñaban acerca de volar en el cielo, hasta los hermanos Wright, eso era una mentira, pero se ha vuelto verdad. Hay ficciones acerca de otros planetas, de que el hombre llega allí, de que personas de otros planetas vienen a la Tierra, son todas ficciones, pero los poetas han soñado acerca de esto y un día hay una posibilidad de que estos sueños sean verdad.

Un poeta tiene un corazón sensible aun para aquello que no ha sucedido. Tarde o temprano, todos sus sueños se han vuelto verdad. Entonces nunca llames a alguien solamente un soñador... puede ser un profeta.

Y especialmente arriba, en el cielo: ¡porque todos los dioses son imágenes de los poetas, cosas subrepticias de los poetas!

La verdad es que siempre nos sentimos atraídos hacia lo alto, es decir hacia el reino de las nubes. En las nubes colocamos nuestros muñecos multicolores y los llamamos entonces Dioses y Superhombres.

*¡Ah, qué harto estoy de lo inalcanzable que supone esa realidad!
¡Ah, que harto estoy de los poetas!*

Este discurso enojó a los discípulos de Zarathustra que permanecieron en silencio. Zarathustra también permaneció en silencio hasta que finalmente suspiró y dijo: Yo soy de hoy y de lo que ha sido... pero hay algo en mí que es de mañana y de pasado mañana y del porvenir.

Y cuando un hombre como Zarathustra habla, todo esto está reflejado en sus palabras *Yo soy de hoy y de lo que ha sido... pero hay algo en mí que es de mañana y de pasado mañana y del porvenir.*

Naturalmente no puedes esperar que un hombre así se atenga absolutamente a los hechos. El es el pasado, es el presente y mucho en él se da cuenta del futuro: y todo esto está mezclado.

Su pasado, su presente y su futuro también están mezclados, entonces mucho de lo que dice te parecerá mentira.

Pero cuando un hombre como Zarathustra miente, es mucho mejor que cuando un hombre inconsciente dice la verdad. Su verdad es ordinaria, su verdad no va a elevar la consciencia humana, pero la mentira de Zarathustra elevará la consciencia humana a un punto donde la mentira se torne verdad, donde el sueño sea realizado como un hecho.

Me he hartado de los poeta, los antiguos y los nuevos, me parecen todos superficiales, todos mares huecos. No han pensado con suficiente profundidad: por lo tanto no han sentido hondamente...

El espíritu del poeta quiere espectadores ¡Aunque sólo sean búfalos!

Está haciendo una diferencia entre el poeta y el místico. El místico puede ser un poeta, el poeta puede ser un místico, pero no es necesariamente así.

Un poeta puede ser solamente un poeta, cuando un poeta es sólo un -poeta, es un exhibicionista, quiere que la gente escuche su poesía, sus canciones, quiere que la gente lo aprecie. No le importa quién es la gente... aunque sean búfalos.

He oído acerca de un ladrón que fue atrapado robando y fue llevado a la corte. El magistrado le preguntó: "¿A qué hora entraste a la casa?".

El dijo: "Deben haber sido más o menos las diez de la noche".

"Entonces, ¿qué estuviste haciendo en la casa hasta las seis de la mañana?".

Respondió: "No me lo pregunte... estuve atrapado allí. No tenía idea de que allí vive un poeta. El me dijo: "Olvídate de salir, siéntate". Y yo, siendo un ladrón, tenía miedo, así que me senté y él empezó a recitar su última poesía. Le dije muchas veces que me tenía que ir, pero él me decía: "Puedes irte a la mañana, no hay apuro, pero tienes que escuchar todos mis poemas, yo sé que eres un ladrón y que has venido a mi casa a robar; si escuchas mis poemas no te denunciaré a la policía, ya habrás tenido demasiado castigo". Y él no me iba a denunciar, hasta me ofreció té, yo me estaba yendo y llegó la policía. Si quieres castigarme, puedes hacerlo, pero ya he recibido mi castigo y no he robado nada, sólo por entrar a su casa... Si deseas castigar a alguien más, siempre puedes decirle que vaya a la casa del poeta, ¡es una tortura! ¡Y escuchar su poesía toda la noche! Puedes entender, estuve en la cárcel antes pero nunca sufrí tanto".

Los poetas están continuamente buscando a alguien para que los aprecie. Su única alegría es una sutil satisfacción del ego.

Zarathustra tiene razón: está harto, cansado de los poetas.

Pero cuando un místico habla a través de la poesía es algo totalmente diferente. Su preocupación no es la poesía, su preocupación no es que lo aprecies, su preocupación no es tu aplauso, su única preocupación es que, a través de la poesía, algo pueda llegar a tu corazón, como una semilla.

Pero me he hastiado de este espíritu y veo venir el día en que él mismo se hastiará de sí. Ya he visto transformarse a los poetas, los he visto dirigir sus miradas contra sí mismos. He visto aparecer penitentes del espíritu: han salido de los poetas.

Está diciendo que si un poeta se harta de su propia poesía y en vez de buscar que otro lo aprecie, comienza a mirarse a sí mismo, está muy cerca de transformarse en un místico.

El poeta no deberá ser un poeta, su destino puede ser completo solamente si se transforma en un místico. Un poeta está interesado en otros, un místico está explorando su propio ser. El poeta dice cosas que apreciarás, el místico dice cosas que ha encontrado en las profundidades de su propio ser y las dice para que tal vez creen en ti una urgencia por buscar y explorar.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA

Capítulo V

De la redención

Discurso 28

¡En verdad, amigos míos, camino entre los hombres como entre fragmentos y miembros de hombres!

Lo más terrible a mis ojos es encontrar a los hombres destrozados y esparcidos como en campo de batalla y de matanza.

Y cuando mis ojos huyen del presente al pasado, siempre encuentran lo mismo: fragmentos, miembros y casos espantosos... ¡Pero no hombres!

El presente y el pasado sobre la Tierra... ¡Ay amigos míos! Esa es para mí la más insoportable carga... y no sabría cómo vivir si no fuese un visionario de lo que debe venir: un vidente, un voluntarioso, un creador, un futuro y un puente hacia el futuro... y también ¡ay! un lisiado en medio de ese puente: todo eso es Zarathustra.

Y vosotros también os preguntasteis a menudo: "¿Quién es para nosotros Zarathustra? ¿Cómo podemos llamarlo?", y al igual que yo respondisteis vuestras preguntas con preguntas.

¿Es el que promete o el que cumple? ¿Un conquistador o un heredero?

¿Una cosecha o la reja de un arado? ¿Un médico o un convaleciente?

¿Es un poeta o un hombre genuino? ¿Un liberador o un dominador? ¿Un hombre bueno o un hombre malo?

...Y es todo mi arte y meta condensar y unir lo que es fragmento y enigma y espantoso azar...

¡Voluntad! Así es llamado el libertador y el mensajero de alegría: ¡he ahí lo que yo os enseño. amigos míos!

Pero ahora aprended esto también: "La voluntad misma es aún un prisionero".

La voluntad libera pero, ¿qué es lo que encadena aún al libertador?

"Eso fue". Así se llama el rechinar de dientes y la más solitaria aflicción de la voluntad.

Impotente contra lo hecho la voluntad es un furioso espectador de todo lo pasado.

La voluntad no puede querer hacia atrás, no poder aniquilar el tiempo y el deseo del tiempo: esa es su más solitaria aflicción.

La voluntad libera: ¿qué imagina la voluntad misma para librarse de su aflicción y burlar su calabozo?

El espíritu de la venganza, amigos míos, ése ha sido hasta ahora el mayor interés de la humanidad; y donde hubo sufrimiento debió siempre haber castigo.

"Castigo", así se llama a sí misma la venganza: con una mentira finge para sí una consciencia limpia...

"Excepto que la voluntad se redima finalmente a sí misma y el querer se torne no-querer" pero vosotros, hermanos míos, ¿conocéis esta fábula de la locura!

Yo os alejé de estas fábulas cuando os enseñé: "la voluntad es un creador".

¿Se ha hecho ya la voluntad para sí misma redentora y mensajera de alegría? ¿Ha olvidado el espíritu de venganza?

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra es absolutamente claro al decir que las religiones han destrozado la integridad del hombre... lo han roto, no sólo en partes sino en partes opuestas. El mayor crimen contra la humanidad ha sido cometido por las religiones. Ellas han vuelto esquizofrénica a la humanidad, le han dado a todos una personalidad dividida; lo han hecho de una manera muy inteligente y astuta.

Primero se le ha dicho al hombre: "no eres el cuerpo" y luego: "el cuerpo es tu enemigo". Y

ésta fue la conclusión lógica: que no eres parte del mundo, que el mundo no es otra cosa que tu castigo, estás aquí para ser castigado. Tu vida no puede ser un regocijo; sólo puede ser un

duelo, sólo puede ser una tragedia. El sufrimiento va a ser lo tuyo en esta tierra.

Ellos tuvieron que hacer esto para alabar a Dios, que es una ficción poética y para alabar al cielo que es una extensión de la codicia humana. Y para hacer que las personas tuvieran miedo del infierno, lo cual es crear un enorme miedo en el centro mismo del alma humana. De esta manera tomaron al hombre y lo disecaron.

Ninguna religión acepta el fenómeno simple, natural y basado en los hechos de que el hombre es una unidad y este mundo no es un castigo. Y este mundo no está separado del hombre. El hombre está enraizado en este mundo tal como están enraizados los árboles. Este planeta, la Tierra, es su madre.

Zarathustra ha repetido una y otra vez: "Nunca traiciones a la tierra".

Todas las religiones han traicionado a la tierra, han traicionado a su propia madre, han traicionado a la propia fuente de su vida; han condenado a la tierra, han argumentado para renunciar a ella. La renuncia es lo que enfatizan continuamente.

¿Pero, cómo puedes renunciar a tu naturaleza? Puedes pretenderlo, puedes ser un hipócrita, hasta puedes comenzar a creer que no eres más parte de la naturaleza, hasta tus grandes santos dependen de la naturaleza, al igual que lo hacen tus grandes pecadores. Necesitan comida, necesitan agua, necesitan aire. Sus necesidades no cambian, ¿cuál es su renuncia? Esto crea en ellos una mente dividida: se fragmentan y estos fragmentos están continuamente peleando el uno con el otro.

Esta es la raíz de la miseria de la humanidad y se ha vuelto algo establecido, porque las personas han estado sufriendo durante miles de años. Ahora han comenzado a darlo por sentado: "Esto es lo nuestro, nuestra fatalidad, nuestro destino, nada se puede hacer". La realidad es que no es ni nuestra fatalidad ni nuestro destino: es nuestra estupidez, es nuestra falta de inteligencia porque hemos estado escuchando a los sacerdotes y creyendo en sus ficciones.

Un hombre saludable y completo, un hombre que no está dividido en fragmentos, no puede ser esclavizado por los sacerdotes, solamente un hombre que está sufriendo necesidades reza, con la esperanza de que tal vez Dios pueda ayudarlo. Para que Dios exista el hombre tiene que sufrir. Para hacer a Dios más y más una realidad, el hombre tiene que tornarse más y más esquizofrénico. Cuanto más dolorido está, más fácilmente puede ser convencido de que rece y realice rituales religiosos, porque desea liberarse de su dolor. Puede ser convencido de que hay salvadores, mensajeros de Dios, profetas.

Pero un hombre que está viviendo dichosamente, viviendo una vida de alegría, no necesita de ningún Dios. Un hombre que está viviendo la vida, no necesita de ninguna plegaria. Los sacerdotes necesitan absolutamente de la enfermedad de la mente del hombre.

Zarathustra no es un sacerdote, es tal vez uno de los primeros psicólogos que han descubierto la esquizofrenia, el estado esquizofrénico de la mente humana.

El dice:

¡En verdad, amigos míos, camino entre los hombres como entre fragmentos y miembros de hombres!

Es tan difícil encontrar a un hombre que sea completo, todos son solamente un fragmento.

Alguno es espiritual y niega su cuerpo; alguno es materialista y niega su alma.

El espiritualista no sólo niega el cuerpo, también niega la mente. Todas las teologías son muy celosas y muy monopólicas.

En América, a fines del siglo pasado, hubo un gran movimiento religioso llamado "ciencia cristiana". Ellos creían solamente en el alma, todo lo demás es solamente una ilusión. Tenían sus propias iglesias donde solían encontrarse para discutir su gran filosofía.

Un día, un joven se encontró a una anciana por la calle y la anciana dijo: "¿Qué ha sucedido con tu padre que no está viniendo más a nuestros encuentros?". El joven dijo: "Ha estado enfermo". La

mujer se rió y dijo: "La enfermedad es sólo un pensamiento, él piensa que está enfermo porque, ¿cómo podría el alma estar enferma? Dile que esto no está bien para los científicos cristianos".

Después de dos o tres semanas ella se encontró otra vez con el joven y le preguntó: "¿Qué sucedió? Aún no ha venido a los encuentros". El joven le respondió: "Señora ¿qué puedo hacer?"

Ahora él piensa que está muerto; tratamos de convencerlo: "es solamente tu pensamiento, no estás muerto", pero él no nos escucha; le recordamos: eres un científico cristiano, no es correcto que creas en un pensamiento, comienza a respirar. Pero él cree tanto en su pensamiento que tuvimos que llevarlo al cementerio, no hay modo".

Hay personas que están negando hasta la existencia del cuerpo. Hay personas que están negando hasta la existencia de la mente y también hay personas que están negando la existencia del alma; ellos dicen que sólo el cuerpo es real y el resto es ficción.

Todas esas personas, espiritualistas y materialistas, están de acuerdo en un punto: no dejarán que el hombre sea natural, en una unidad orgánica. Algo tiene que ser descartado; pero aquello que descartas te ronda... porque es parte de ti.

Pueden hacerte creer algo por constante repetición, a lo largo de siglos, pero si tu creencia no está de acuerdo con la naturaleza, el resultado será el sufrimiento.

Toda la humanidad está sufriendo y el fenómeno más asombroso es que el sufrimiento de la humanidad es causado por estas ideas religiosas que no permiten al hombre crecer naturalmente, vivir naturalmente, amar naturalmente. Y entonces, cuando viene el sufrimiento dicen: "Mira, ¿acaso no te he estado diciendo que esta Tierra no es otra cosa que un castigo?".

Es una estrategia muy astuta. Primero creas el sufrimiento y luego usas el sufrimiento para sostener la idea de que has nacido en pecado y que estar sobre la Tierra y no en el paraíso es un castigo. Dado que Adán y Eva desobedecieron a Dios, estás sufriendo... es una lógica extraña. Y

aun si Adán y Eva desobedecieron a Dios, eso no es un pecado tan grande, solamente se comieron una manzana. Y porque se comieron la manzana... y nosotros ni siquiera sabemos si Adán y Eva existieron o no... miles de años después estás sufriendo porque llevas su herencia.

Perteneces al linaje y aquellos que te originaron eran pecadores, por lo tanto tu también eres un pecador y el sufrimiento en la vida prueba esto. De otro modo ¿por qué habría tanto sufrimiento?

Zarathustra tiene razón:

¡En verdad, amigos míos, camino entre los hombres como entre fragmentos y miembros de hombres!

Es muy difícil encontrar a un hombre total; el hombre total será el Superhombre, el hombre total será el hombre feliz... el hombre total tendrá todas las bendiciones que este hermoso planeta pueda derramar sobre él; pero sólo el hombre total puede tenerlo. ¿Por qué puede ser dichoso el hombre total?

Porque el hombre total vive totalmente, vive intensamente... cada momento le saca el jugo a la vida. Su vida es una danza, su vida es una celebración... y cuando tu vida es una celebración no puedes creer que es un castigo, entonces no necesitas de ningún paraíso, porque ya lo tienes aquí y ahora. No tienes que posponerlo para un momento lejano después de tu muerte.

Lo más terrible a mis ojos es encontrar a los hombres destrozados y esparcidos como en campo de batalla y de matanza.

Zarathustra ve las cosas muy claramente, con una rara claridad. Aquello que nosotros llamamos humanidad, él lo ve como un campo de batalla y de matanza. Todos han sido destrozados de un modo u otro. Todos han sido detenidos en su crecimiento. Todos están con falta de algo que es absolutamente necesario y que era su derecho de nacimiento tener.

Los condenadores, y todos los sacerdotes son condenadores, no pueden ver a nadie feliz, a nadie dichoso; inmediatamente se dan

vuelta hacia él y comienzan a condenar su alegría, a condenar su placer y han desarrollado grandes argumentos acerca de cómo destruir el placer de las personas. Su argumento más grande es que esta vida es muy pequeña y el placer es muy efímero, continuamente cambiante: no permitas que el placer te engañe, porque si eres engañado entonces te perderás la bienaventuranza eterna del paraíso.

Naturalmente, la apuesta es muy grande: por un pequeño placer de disfrutar tu té de la mañana, no querrás destruir tu eterna bienaventuranza en el paraíso...

Y esta vida consiste en pequeños placeres.

Pero si todos estos placeres se ponen juntos, un día se tornará un placer en sí misma. Uno no necesita grandes placeres, ni sus paraísos ni sus bienaventuranzas eternas: son solamente poesía, porque nadie lo ha visto nunca, nadie ha vuelto y ha dicho: "yo soy un testigo ocular".

En nombre de dioses ficticios y placeres ficticios, ha sido destruido aquello que es real.

Y cuando mis ojos huyen del presente al pasado, siempre encuentran lo mismo: fragmentos, miembros y casos espantosos... ¡Pero no hombres!

El presente y el pasado sobre la tierra... ¡Ay amigos míos! Esa es para mi la más insoportable carga... y no sabría cómo vivir si no fuese un visionario de lo que debe venir.

Zarathustra está diciendo "Mirar el pasado y el presente de la humanidad es tan doloroso, es tal agonía, que nunca pensé que podría sobrevivir. El dolor es demasiado; habría roto mi corazón. Lo único que me mantiene vivo es la esperanza de que aún hay un futuro, el pasado está terminado, el presente se está tornando pasado a cada momento. Pero aún hay una esperanza de que el hombre pueda liberarse de las cadenas de la religión, de que el hombre pueda ver cómo ha sido engañado, explotado y que en esta visión surgirá el hombre total... el Superhombre. Es la esperanza del Superhombre lo que me mantiene vivo; de otro modo, mirar el

pasado y el presente es tal carga, es tan deprimente, que me habría muerto de tristeza".

Y Zarathustra tiene razón, es sólo la esperanza de que algún día el hombre comprenderá...

¿Cuánto tiempo puedes permanecer en las prisiones creadas por los sacerdotes? Pueden llamarlos templos, iglesias y mezquitas, no importa qué nombre le hayan dado a las prisiones.

Es tan doloroso ver a los seres humanos etiquetados como ganado: alguno es hindú, alguno es musulmán, alguno es cristiano.

Yendo alrededor de la Tierra es muy difícil encontrar un sólo ser humano que no haya sido estampillado, que aún esté libre de la masa, que aún esté libre de la multitud, que aún sea él mismo, que sea una sola totalidad y que esté viviendo sin temores de acuerdo con su naturaleza.

No hay religión, excepto la naturaleza. Y no tienes que aprender lo que es la naturaleza.

Cuando te sientes con sed sabes que necesitas agua, cuando tienes hambre sabes que necesitas comida. Tu naturaleza te guía continuamente, no hay otra guía más que la naturaleza; todas las otras guías son desviaciones, te desvían de tu curso natural y una vez que estás fuera de tu curso natural comienza la miseria.

Y tu miseria es su alegría, porque solamente el miserable va a la iglesia, solamente el miserable va a los templos. Cuando te estás sintiendo feliz y dichoso, joven y saludable, ¿a quién le importan las iglesias?

La vida es tan rica y la vida es tal alegría, ¿quién quiere entrar en esos cementerios donde la tristeza es tomada como seriedad, donde una cara larga es tomada como religiosa, donde si estallas en carcajadas serás condenado como un loco, dónde no está permitido bailar, donde el amor está prohibido, donde tienes que sentarte escuchando palabras muertas tan viejas y polvorientas que no tocan tu corazón, que no dan un estremecimiento a tu ser? Pero estas iglesias y templos y mezquitas han dominado al hombre.

Zarathustra espera, como todos los místicos, que esto no seguirá para siempre... algún día la inteligencia del hombre va a rebelarse. La rebelión es la única esperanza. Algún día el hombre va a destruir estas así llamadas casa de Dios, porque este planeta, este cielo lleno de estrellas es el único templo que existe, todos los otros templos son hechos por el hombre. Y esta vida en los árboles, en los animales, en los seres humanos, es el único Dios viviente.

El hombre ha creado a su Dios a su propia imagen. Es por eso que un Dios chino será diferente de un Dios hindú, y un Dios africano será diferente de un Dios europeo, porque las personas están creando a los dioses a su propia imagen. Y la estupidez llega a su extremo: creas estas imágenes y te arrodillas enfrente de ellas. ¿Puedes pensar en algo más idiota? Entonces comienzas a rezar.

Los niños pueden ser perdonados si aman a sus juguetes y a sus osos de peluche, pero tú no has crecido... también amas a tus ositos de peluche. Tus osos de peluche están en tus templos, en tus iglesias, en tus sinagogas... pero son osos de peluche: cumplen la misma función.

El niño se siente solo sin el oso de peluche. Un niño pequeñito estuvo aquí hace unos días. Su madre es una sannyasin, Amrito, de Grecia y cuando estuve en Grecia, él se hizo muy amigo mío. ¡Me trajo un osito de peluche! Y le dijo a su madre: "No me iré de India si no le doy el osito de peluche a Osho, porque él vive solo y necesita alguna compañía".

¿Qué son tus dioses? Consuelo, porque hasta en medio de la multitud sientes que estás solo.

Necesitas un oso de peluche en el cielo, un oso de peluche eterno que siempre esté contigo, que sea omnisciente, omnipresente, omnipotente, que pueda hacer todo. Es sólo un consuelo.

Las personas que creen en Dios no se han permitido a sí mismos crecer. Han permanecido retardados en su psicología. De otro modo no habría necesidad de ningún Dios.

La vida es suficiente en sí misma, y es tan hermosa, tan llena de canciones y flores y pájaros en el viento; y es absoluta libertad para que crezcas y seas tu mismo. No te está dando diez mandamientos, te acepta tal como eres. No hace mucho aspaviento acerca de cómo deberías ser, su amor y respeto por todo lo viviente es incondicional.

¿Para qué necesitas tus dioses? Porque eres miserable. Entonces ésta es la estrategia: no permitas que la gente sea feliz. De otro modo la religión desaparecerá.

En uno de sus grandes insights, Bertrand Russell ha dicho: "Si el mundo se tornase feliz, puedo garantizar que no habría más religiones". Y lo que está diciendo es tremendamente verdadero.

Pero los sacerdotes son muy inteligentes. Dicen: "Tus plegarias no son escuchadas porque no eres digno, no lo mereces, eres un pecador, estás cometiendo pecados contra la religión". Y es casi imposible vivir sin cometer pecados de algún tipo...

En India, una de las religiones, el Jainismo, tiene cinco grandes principios: el primer gran principio es asad, no gusto. Come, pero no disfrutes el gusto.

Ahora, estás poniendo al hombre en una situación difícil, él tiene papilas gustativas en su lengua y excepto que se haga una cirugía plástica y se saque las papilas gustativas, tendrá gusto. Cuando algo amargo entra en tu boca, tendrás el gusto de su amargura y es lo mismo con lo dulce, pero has hecho algo malo, porque "el gusto es del cuerpo y tienes que pelear contra el cuerpo y estás disfrutando el cuerpo".

Han hecho todo imposible para el hombre, entonces todos son indignos. Y, naturalmente, si eres indigno... tienes deseos, tienes anhelos... todo es condenado. Tienes una biología, has nacido de la biología, cada una de tus células no es otra cosa que energía sexual. Te gustaría amar a alguien y todas las religiones están en contra de esto, ama y estarás seguro en el infierno. Pero tu biología te fuerza a amar, entonces amas a media máquina, con miedo, con gran tristeza en el corazón, sabiendo que estás cometiendo un pecado. Naturalmente, no puedes disfrutar el amor y dado que no

puedes disfrutar, necesitas más y como necesitas más, sigues tornándote un pecador aún más grande. Entonces, puedes decirle a cualquiera sin mirar ni siquiera su biografía que es indigno y es por eso que su plegaria no ha sido escuchada.

Pero el hecho es que no hay nadie para escucharla, el hecho es que no hay nadie para responderla, el hecho es que el hombre que está rezando se ha quedado atascado psicológicamente en algún lugar.

Después de la segunda guerra mundial querían conocer el porcentaje de edad mental de los soldados, porque en ese momento la psicología se había vuelto más eficiente en medir la inteligencia. Y recibieron un shock: nunca habían pensado que los resultados serían así. ¡El promedio de edad mental de los soldados era de trece años! Y estos soldados no eran menos inteligentes que cualquier otro.

Entonces parece que el cuerpo sigue creciendo, envejeciendo, y la mente se detiene a la edad de trece o catorce años. Entonces puedes tener ochenta años pero cuando te estás arrodillando delante de un Dios, eres solamente un muchacho de trece años. Aunque te estés arrodillando con tu cuerpo, esa es tu psicología.

Las religiones han hecho mucho daño. Nadie se ha preocupado acerca de porqué la edad mental se detiene a la edad de trece o catorce. Ese es el momento en que el niño y la niña se tornan sexualmente maduros. En el momento en que se tornan sexualmente maduros, la biología no necesita más inteligencia. Excepto que hagas un esfuerzo por ti mismo, tu edad mental permanecerá en los catorce, en los trece. La biología ha sido satisfecha, eres sexualmente maduro, esa cantidad de inteligencia es suficiente para reproducir niños.

Si deseas más inteligencia, tendrás que esforzarte, tendrás que meditar, tendrás que agudizar tu inteligencia.

Pero todas las religiones quieren que nunca seas inteligente, porque sus enseñanzas son para creer. Un creyente no necesita tener ninguna inteligencia. Si no aprendes a dudar, tu inteligencia no

crecerá, porque las dudas significan investigación, las creencias significan que no hay ninguna pregunta que hacer.

Dado que el sistema de creencias ha sido impuesto sobre el hombre, su edad mental ha permanecido en los catorce y estas personas de catorce años son cristianos, hindúes, mahometanos. Si su inteligencia creciese más alto, comenzarían a ver que lo que solían pensar como una religión, no son otra cosa que supersticiones. Si su inteligencia siguiese creciendo empezaría a dudar acerca de Dios, acerca del cielo, acerca del infierno, comenzarían a dudar acerca de los sacerdotes y su religiosidad, comenzarían a cuestionar todo. Y las religiones no tienen respuestas.

El monje budista tiene que caminar mirando solamente cuatro pies hacia adelante, no puede mirar más lejos, no puede mantener su cabeza derecha mirando hacia adelante porque puede ver alguna hermosa mujer. Ese es el problema. Mirando solamente cuatro pies hacia adelante lo máximo que puede ver son los pies de la mujer.

Cualquier persona inteligente va a preguntar: si el amor entre el hombre y la mujer es algo equivocado, ¿por qué la naturaleza ha dado ese anhelo? Ni Buda habría nacido... es muy bueno que el padre de Buda no fuese un monje budista, de otro modo nos hubiésemos perdido a todas estas personas grandiosas.

La naturaleza desea reproducirse: nueva vida, nuevas formas, mejor vida, mejores formas.

La naturaleza es un continuo proceso de evolución. Pero las religiones están en contra... porque cuanto más evolucionada es una persona, menor es la posibilidad de que se vuelva una víctima de cualquier estúpida religión.

Bertrand Russell fue uno de los hombres más inteligentes de este siglo, vivió casi un siglo, una vida larga, y hasta en sus últimos momentos era tan joven e inteligente como siempre. El siguió creciendo en inteligencia y el resultado fue que empezó a dudar de todo tipo de ideas estúpidas que le habían inculcado durante su infancia.

El nació en una época muy ortodoxa en Inglaterra, en la era Victoriana. Pero pudo escribir un libro: "Porqué no soy cristiano", su libro es un hito y no ha sido respondido por la cristiandad hasta ahora, cincuenta años después de su publicación. El ha cuestionado cada uno de los conceptos cristianos y lo ha puesto en claro: "esto es solamente ficticio y sólo las personas retardadas pueden creerlo".

Si la inteligencia crece, los templos estarán vacíos, pero la vida se tornará inmensamente hermosa.

"Esta es la única esperanza", dice Zarathustra.

Un vidente, un voluntarioso, un creador, un futuro y un puente hacia el futuro...

y también... ¡ay! un lisiado en medio de ese puente: todo eso es Zarathustra.

El está diciendo: "Estoy viviendo solamente por la esperanza de que la noche, por más larga que sea, va a terminar; de que la aurora vendrá, de que hay una aurora que le sigue a cada noche. Esta noche en la cual está viviendo la humanidad no puede durar para siempre".

Pero ahora, describe su situación: un *vidente*, puede ver a lo lejos, *un voluntarioso*, y su voluntad es el Superhombre, *un creador* y está haciendo todo para crear al hombre que sucederá a esta humanidad, *un futuro y un puente hacia un futuro y también ¡Ay! un lisiado en medio de ese puente: todo eso es Zarathustra.*

Está diciendo: "Yo soy el futuro porque puedo verlo. Para mí es casi el presente. Puedo ver que la aurora no está lejos y estoy haciendo todos los esfuerzos para acercarla. Soy un puente entre esta humanidad y el Superhombre que vendrá. Pero también soy un lisiado, no puedo ser el Superhombre, sólo puedo ser el puente. Sobre mi pasará la humanidad a una nueva era, a un nuevo espacio, a una existencia más hermosa y más dichosa".

Zarathustra es todo esto.

Y vosotros también os preguntasteis a menudo: "¿Quién es para nosotros Zarathustra? ¿Cómo podemos llamarlo?".

Y, al igual que yo, respondisteis vuestras preguntas con preguntas.

¿Es el que promete -igual que otros que han prometido mucho y no han dado nada-o el que cumple? ¿Un conquistador o un heredero? ¿Una cosecha o la reja de un arado? ¿Un médico o un convaleciente?

¿Es un poeta o un hombre genuino? ¿Un liberador o un dominador?

¿Un hombre bueno o un hombre malo?

...Y es todo mi arte y meta condensar y unir lo que es fragmento y enigma y espantoso azar...

El dice: "Una sola cosa hay que recordar acerca de mí: no te estoy haciendo ninguna promesa, no estoy proclamando que soy un Mesías o un mensajero. Todo lo que puedo decir es esto:

... Y es todo mi arte y meta condensar y unir lo que es fragmento y enigma y espantoso azar...

Y éste es todo mi arte y toda mi meta, yo deseo atraer a todos los fragmentos y que estén todos juntos y hacer a los hombres totales. Estoy en contra de todas las divisiones, de todas las dualidades y deseo que el hombre sea como un niño disfrutando la vida sin ningún temor, de todo corazón".

¡Voluntad! Así es llamado el libertador y el mensajero de la alegría: ¡he ahí lo que yo os enseño, amigos míos! Pero ahora aprended esto también: "La voluntad misma es aún un prisionero".

Zarathustra ha estado enseñando hasta ahora la voluntad de poder. Ahora va un poquito más adelante, dice: "Hasta la voluntad de poder se toma una prisión".

Uno se queda encarcelado en ella, también hay que trascenderla. Primero la voluntad de poder y luego el relax. Olvídate acerca de la voluntad y olvídate acerca del poder y sé nada más que

un niño jugando a la orilla del mar... inocente, maravillado, sin miedo de nada, creyendo totalmente en la existencia. Esa será tu liberación.

El ha dividido la consciencia en tres estadios: el camello, que es la consciencia de un esclavo, que desea ser cargado, que está siempre listo para arrodillarse y ser cargado; el león, que es la voluntad de poder y el tercero, el niño. Lo más alto es la inocencia del niño.

La inocencia del niño es lo único que te hace religioso.

La voluntad libera pero, ¿qué es lo que encadena aun al libertador?

"Eso fue", así se llama el rechinar de dientes y la más solitaria aflicción de la voluntad Impotente contra lo hecho, la voluntad es un furioso espectador de todo lo pasado.

La voluntad libera, pero no puede olvidar el pasado. Entonces, aun cuando la voluntad de poder libera al hombre, él permanece secretamente cargado con las memorias pasadas de aquellos días de esclavitud y oscuridad. Y la voluntad no tiene modo de deshacer el pasado: lo que ha sucedido, ha sucedido. Nada puede hacerse acerca de esto. Solamente en la inocencia del niño el pasado desaparece.

¿Has hecho alguna vez este simple experimento? Si tratas de recordar hacia atrás, ¿cuán lejos puedes ir? A los cuatro años, a los tres años como máximo. Cuando tenías cuatro años, hasta ese punto recuerdas cosas. ¿Qué sucede? ¿Por qué no puedes recordar esos cuatro años?

Los has vivido y debe haber experiencias... La razón es que la inocencia no junta memoria, la inocencia permanece sin marcas, nada está escrito allí.

Es por esto que podemos recordar todo el pasado, pero repentinamente llegas a un punto donde te detienes, y será aproximadamente a la edad de cuatro años. Cuatro será si eres un

hombre y a los tres si eres una mujer, porque las niñas maduran antes que los niños.

Hay un año de diferencia en su madurez; las niñas se tornan sexualmente maduras a la edad de trece, los niños se tornan sexualmente maduros a la edad de catorce. Los niños están siempre rezagados, atrás, las niñas son más armoniosas. Las madres experimentadas que ya han dado a luz dos o tres niños, saben si es un niño o una niña quién está creciendo dentro de ellas, porque las niñas permanecen muy quietas, aun en el embarazo, esos nueve meses permanecen muy silenciosas. Los niños empiezan a patear aquí y allá, comienzan a jugar al fútbol, parece natural a los hombres estar haciendo algo, una cosa u otra.

Sentarse silenciosamente parece ser muy difícil para ellos. Ellos son inquietos, las niñas son más centradas. Tal vez están más cerca de la naturaleza, porque van a ser madres y la naturaleza es la madre. Los niños están al margen. Para una niña es posible entrar en Sentarse silenciosamente parece ser muy difícil para ellos. Ellos son inquietos, las niñas son más centradas. Tal vez están más cerca de la naturaleza, porque van a ser madres y la naturaleza es la madre. Los niños están al margen Para una niña es posible entrar en meditación más fácilmente que para un niño. Ellas son calmas y silenciosas por naturaleza; los niños van por todos lados, corriendo sin ningún propósito. Todos los niños son americanos... aman la velocidad. No le preguntes hacia dónde van, simplemente pregúntales si están yendo a toda velocidad o no.

Si vas hacia atrás, te detienes a la edad de tres o cuatro... ¿qué sucedió en esos tres años?

No hay ningún trazo que haya quedado en tu memoria. Eras tan inocente que no juntabas memoria. Vivías cada momento tan totalmente que no quedó ningún residuo.

Las memorias están hechas de momentos no vividos, las memorias están hechas de experiencias incompletas. Entonces rondan alrededor tuyo queriendo ser completadas, se tornan tus sueños, están continuamente molestando tu mente: "Hay que hacer

algo, aún está incompleto". Pero la mente inocente vive cada momento con tal plenitud que no deja marcas atrás de sí. Es como los pájaros volando en el cielo: no dejan huellas.

Aunque la libertad de poder te libera, todavía estás profundamente encadenado en tus memorias.

"Eso fue: así se llama el rechinar de dientes y la más solitaria aflicción de la voluntad. Impotente contra lo hecho, la voluntad es un furioso espectador de todo lo pasado.

La voluntad no puede querer hacia atrás; no poder aniquilar el tiempo y el deseo del tiempo: esa es su más solitaria aflicción.

La voluntad libera: ¿qué imagina la voluntad misma para librarse de su aflicción y burlar su calabozo?

El espíritu de la venganza, amigos míos, ese ha sido hasta ahora el mayor interés de la humanidad; y donde hubo sufrimiento debió siempre haber castigo.

"Castigo", así se llama a sí misma la venganza: con una mentira finge para sí una consciencia limpia...

Alguien asesina y tus cortes, tu ley y tu policía van a asesinar al asesino. Pero lo harán con un método, será un gran juicio y un gran show: "Hay que hacer justicia". Pero es todo un sinsentido. El hecho es que la sociedad quiere venganza, pero desea disfrazarla con hermosas palabras de justicia.

¿Qué clase de justicia es ésta? Un hombre es asesinado; pero enviando a otro hombre a la horca, no puedes revivir al primero. Enviando el segundo hombre a la horca, en lugar de haber un asesinato, hay dos asesinatos. ¡Esto es justicia! Y ¿estás seguro de que ese hombre es el asesino...? El aún tiene un futuro, podría cambiar, hasta podría tornarse un gran santo tal vez porque ha asesinado... El mismo acto puede traer una transformación a su ser. Le estás quitando su oportunidad y lo llamas justicia.

Es pura y simple venganza, cien por ciento pura venganza. Pero es hecho con gran ritual, en un hermoso templo de justicia, en la

corte, donde los sirvientes de la sociedad, los sirvientes pagos de la sociedad, están sentados como jveces. Sirvientes pagos de la sociedad que harán una ceremonia ritual, ellos la llaman juicio, y finalmente el hombre es enviado a la horca.

Nietzsche está diciendo que esto es simplemente venganza.

"Castigo", así se llama a sí misma la venganza: con una mentira finge para sí una consciencia limpia...

"Excepto que la voluntad se redima finalmente a sí misma y el querer se torne no-querer" pero uosotros, hermanos míos, ¡conocéis esta fábula de la locura!

Las personas te llamarán loco.

El está diciendo: "La vida sigue trascendiéndose así misma"; la misma regla se aplica a la voluntad.

La voluntad también necesita trascenderse a sí misma... la voluntad también tiene que desaparecer en el silencio... solamente entonces el león se transforma en niño.

Muchos se han preguntado: ¿cómo puede un león transformarse en un niño: Parecen ser polos opuestos, pero estas preguntas las hacen aquellos que no entienden la dialéctica de la vida. Solamente el león puede transformarse en niño, porque para ser inocente en este mundo astuto, se necesita de inmensa valentía, de inmenso coraje: el coraje del león. Estar confiado en este mundo engañoso no es posible para un cobarde, es posible solamente para un león; y el niño es inocente, confiado.

Este es uno de los secretos de la vida: si puedes ser inocente y confiado, es muy difícil que te engañen. Tu misma inocencia, tu misma confianza impide el engaño.

Debes haber observado, yo lo observé por mí mismo muchas veces, porque he estado viajando por todo el país alrededor de veinte años, esperando trenes en las plataformas. Si quieres ir al baño, si quieres ir a tomar una taza de té, extrañamente, confías en una persona absolutamente desconocida que está sentada al lado tuyo en el banco y le dices: "¿Mirarías mi equipaje? Vuelvo enseguida". Alguna vez te dijiste que no conocías a este hombre...

se podría haber llevado tu equipaje, pero eso nunca sucede. Ningún extraño te engaña nunca. Debe haber un gran principio detrás de todo esto. Tu misma confianza se torna una barrera. Has confiado en él, ahora él tiene que probar que es digno de confianza... aunque sean extraños, no hay necesidad de probar nada y nunca lo verías otra vez y él podría ser un ladrón, podría ser un criminal, no sabes quién es. Pero casi todos confían en extraños en las plataformas de los trenes: "Mire mi equipaje por favor, enseguida vuelvo". Y nunca escuché que nadie se quejase de que su confianza había sido explotada.

La confianza crea una cierta energía alrededor tuyo que tiene su propia aura protectora, la inocencia impide que las personas te engañen. Es más simple engañar a una persona que engaña, es más fácil hacerle trampa a una persona que hace trampa, pero alguien que está inocentemente listo para ser explotado y engañado, nunca es explotado y engañado. La misma energía de la inocencia es una gran protección. La confianza funciona casi como un escudo. Pero el mundo dirá que estás loco, te llamará loco.

Yo os alejé de estas fábulas cuando os enseñé: "la voluntad es un creador".

¿Se ha hecho ya la voluntad para sí misma redentora y mensajera de alegría?

¿Ha olvidado el espíritu de venganza?

A menos que se haya superado a sí misma no puede olvidar el pasado, y si no puedes olvidar el pasado, estás encadenado a él. La última función de la voluntad es trascenderse a sí misma.

Ir más allá de sí misma.

En este punto Zarathustra está de acuerdo con Gautama Buda. Ambos han seguido diferentes caminos: Buda llama a este estado "no deseo" y Zarathustra lo llama "no querer"... has llegado a casa... no hay nada que desear, no hay nada que querer.

Has llegado a la plenitud, a la actualización de tu potencial.

Tu ser ha florecido.

...Así hablaba Zarathustra

Capítulo VI

De la prudencia humana

Discurso 29

No es la altura lo terrible ¡lo terrible es el abismo!

El abismo desde donde la mirada se precipita a lo hondo y la mano se extiende hacia la cumbre.

Allí crece en el corazón el uértigo de su doble uoluntad ¡Ah, amigos!

¿habéis adivinado también la doble voluntad de mi corazón?

Mi voluntad se aferra a la humanidad, a la humanidad me ato con cadenas, porque me atrae hacia lo alto el Superhombre: mi otra voluntad quiere atraerme hacia lo alto, al Superhombre.

Para que mi mano no pierda enteramente su fe en las cosas firmes :es por eso que vivo ciego entre los hombres, como si no los reconociese...

Esta es mi primera prudencia humana: dejarme engañar para no tener que estar en guardia contra los engañadores...

Esta, sin embargo es mi segunda prudencia humana: soy más considerado con el vanidoso que con el orgulloso.

La vanidad herida, ¿no es madre de todas las tragedias?

Pero donde el orgullo es herido seguramente crece algo mejor que él.

Si el espectáculo de la vida ha de ser placentero, es menester que sea bien representado; mas para eso son necesarios buenos actores.

He hallado que todos los vanidosos son buenos actores: actúan y desean que los otros quieran mirarlos: todo su espíritu está en ese deseo.

Pero he aquí mi tercera prudencia humana:no permito que vuestra timidez arruine mi placer ante la vista de los malos...

También se ven entre los hombres hermosas crías del ardiente sol, y muchas cosas maravillosas entre los malos.

Verdad es que, así como vuestros hombres más sabios no me parecen a mí muy sabios, así también he hallado que la maldad

humana es inferior a su reputación...

En verdad que aún para el mal hay un futuro...

¡Y la verdad, justos y buenos! ¡Hay en vosotros muchas cosas que se prestan a rísa, especialmente vuestro temor al que hasta ahora se ha llamado el “demonio”!

¡Vuestra alma está tan lejos de lo que es grande que el Superhombre os espantaría con su bondad!...

¡Hombres superiores con que ha tropezado mí mirada! He aquí mi duda sobre vosotros y mi rísa secreta.

¡Adivino que llamaríais demonio a mi Superhombre!

¡Ay! Me he hastiado de esos hombres superiores y mejores: anhelo subir y alejarme, alejarme cada vez más de su altura, con rumbo al Superhombre.

Me dió un escalofrío cuando vi desnudos a estos hombres mejores: entonces me crecieron alas para remontarme en futuros distantes...

Pero a vosotros, prójimos y compañeros míos, quiero veros disfrazados y bien vestidos y vanidosos y dignos como “los buenos y los justos”.

Y yo mismo me sentaré entre ustedes disfrazado para malentenderos y malentenderme a mí mismo: porque ésta es de hecho mi última prudencia humana.

ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA

Zarathustra no es un pensador sino un vidente, todo pensamiento es un tanteo en la oscuridad. Ver es un asunto completamente diferente. El hombre ciego sólo puede pensar acerca de la luz, pero por más que piense, esto no le dará una experiencia de la luz, su pensamiento va a permanecer siempre vacío, hay un gran peligro de que comience a creer en su pensamiento. Y

si un hombre ciego comienza a creer en su pensamiento acerca de la luz, se olvida completamente de encontrar sus ojos o buscar

un medio que pueda curar su ceguera.

Hay una hermosa historia de la vida de Gautama Buda. Él estaba en una aldea y una multitud le trajo a un hombre ciego. Una persona de la multitud le dijo a Gautama Buda: "Te hemos traído a este ciego con un propósito especial, él no cree en la luz, discute en contra de la luz, tiene un intelecto muy agudo y una mente muy lógica. Todos nosotros sabemos qué es la luz, pero no podemos convencer a este hombre ciego de la existencia de la luz.

Por el contrario, él nos convence de que no hay luz y sus argumentos son tales que no podemos refutarlo. Dice: "si la luz existe me gustaría tocarla, porque yo conozco las cosas por el tacto, ahora, no hay modo de tocar la luz. También conozco las cosas por el gusto, puedo gustar la luz, pero la luz tampoco puede ser gustada. Huelo las cosas, pero la luz no tiene olor. Tengo sólo cuatro sentidos... ¿pueden golpear a la luz como un tambor? Así por lo menos escucho el sonido de ella".

Estamos cansados de este hombre, y lenta, lentamente ha empezado a crear dudas en nosotros. Tal vez nosotros estamos engañados y él tiene razón... Y él no tiene ninguna otra ocupación, toda su vida está dedicada a una sola causa: convencer a la gente de que no hay luz y la idea de que tienes ojos es solamente imaginaria. Ahora, ¿qué hacer con él? Cuando escuchamos que vendrías a nuestra aldea estábamos enormemente contentos ya que ahora un gran ser iluminado seguramente sería capaz de convencer a este tonto ciego de que la luz existe".

Lo que Gautama Buda dijo es muy simbólico y muy significativo. Dijo: "El hombre ciego tiene razón, para él la luz no existe, por qué tendría que creer en algo que no puede experimentar por sí mismo. Todo el problema está en la multitud de tu aldea. En lugar de convencerlo con argumentos deberían haberlo llevado al médico. Me lo traen a mí. Yo no puedo darle la visión que ha perdido pero voy a llamar a mi médico".

Y llamó a su médico personal, que siempre viajaba con Gautama Buda. El ciego dijo: "Pero ¿qué hay acerca de los argumentos, de la

discusión?". Gautama Buda dijo: "Espérate un poquitito, espera que el médico examine tus ojos".

El médico miró los ojos del hombre ciego y dijo: "No es un problema muy grave, puede tomar a lo sumo seis meses para curarse". Entonces Buda le dijo: "Quédate en esta aldea, no dejes esta aldea hasta que el hombre ciego esté curado. Cuando comience a ver la luz, tráemelo, porque entonces habrá algo acerca de lo cual argumentar. Ahora estamos viviendo en dos dimensiones totalmente diferentes, es imposible tener ni siquiera un diálogo... ¿Acerca de la luz?

"Si este hombre ciego ni siquiera ha visto la oscuridad, porque hasta para ver la oscuridad necesitas ojos y ningún argumento puede probar nada".

Hay cosas, que van más allá de los argumentos, pero no van más allá de la experiencia.

Zarathustra no es un pensador, no es un hombre ciego. Es un vidente.

Después de seis meses, el hombre llegó bailando con lágrimas de alegría en los ojos, cayó a los pies de Gautama Buda y dijo: "Siento inmensamente haber querido argumentar acerca de algo que no se puede argumentar, haber querido convencer acerca de algo que solamente puede ser experimentado, no hay modo de hablar acerca de esto. No hay modo de explicar a alguien que no tiene ojos. Fuiste enormemente compasivo hacia mí al no querer argumentar, yo he estado argumentando toda mi vida y gastando el tiempo. Podría haberme curado los ojos hace mucho tiempo, vivir una vida sin ojos no es una vida en absoluto. Ahora puedo decirlo porque puedo comparar. Toda la belleza de la existencia, toda la belleza de las flores, toda la belleza de las puestas y de las salidas del sol, toda la belleza de la noche llena de estrellas, toda la belleza de los seres humanos. Me habría muerto sin saber nada acerca de esta belleza, acerca de los arco iris, acerca de todo lo que está disponible solamente para los ojos". Y la experiencia de nuestras vidas es prácticamente el ochenta por ciento a través de los ojos.

Solo el veinte por ciento de la experiencia es a través de otros sentidos.

Cuando yo digo que Zarathustra no es un pensador sino un vidente, quiero enfatizar el hecho de que así como puedes ver hacia afuera con los ojos, hay un modo de ver adentro de tu propio ser. Tal como hay ojos externos, hay una sensibilidad, una sensibilidad capaz de ver hacia adentro. Y a menos que uno tenga esa capacidad, todos los argumentos son inútiles.

Es por esto que Zarathustra nunca da ningún argumento, simplemente declara sus experiencias, pero si puedes entender sus declaraciones, esto podrá ser el comienzo de un viaje interno en el que verás por ti mismo.

La gente solamente mira hacia afuera. Nunca se torna consciente de que hay una posibilidad de ver adentro de su propio ser, en su propia subjetividad.

Soren Kierkegaard, uno de los más importantes místicos daneses, ha dicho que toda la religión no es otra cosa que una experiencia de subjetividad. No tiene nada que ver con Dios, no tiene nada que ver con la virtud, no tiene nada que ver con el cielo y el infierno. Esas son todas ficciones.

La auténtica religión tiene un único interés y es la exploración de tu mundo interno, la apertura del ojo interno. En Oriente lo hemos llamado el tercer ojo. Eso es simplemente un símbolo, una metáfora, pero uno puede ver hacia adentro.

En silencio, en profundo silencio, cuando detienes tu constante charla, repentinamente te das cuenta de un gran espacio que es mucho más hermoso de lo que podrías haber soñado nunca...

te das cuenta de ti mismo y toda tu vida es transformada... simplemente viéndote a ti mismo...

éste es el comienzo del Superhombre en ti, entonces ya no eres más el viejo, podrido, prejuicioso y ciego seguidor de alguien, que en sí mismo, puede estar en el mismo bote que tú.

El hombre que puede verse a sí mismo se libera de todas las limitaciones religiosas, ideológicas, teológicas, filosóficas, porque

ahora tiene su propia visión, no necesita depender de nadie más, no necesita de ningún salvador. Ya está salvado.

Escuchando las declaraciones de Zarathustra, recuerda: no están basadas en un análisis racional de las preguntas, no son respuestas a ninguna pregunta en particular, son sus insights, sus experiencias, que con gran esfuerzo, y con gran éxito también, está tratando de transmitir a las personas para quienes el mundo de su propia interioridad es absolutamente desconocido.

Este es uno de los grandes problemas: hablar de la luz a personas que no tienen ojos. Pero todos tienen un potencial para ser curados, para ser sanados. Todo lo que necesitas es poner de lado todos los prejuicios y creencias y ser tan inocente, no conecedor y desprejuiciado como un niño. La inocencia puede entender el lenguaje de un vidente, porque el vidente es también un niño, en el nivel más alto, pero hay algo similar en ambos.

El niño no sabe nada y el vidente lo ha sabido todo y lo ha abandonado, por que todo era basura. Ambos han llegado muy cerca y es posible tener algún tipo de comunión.

Eso es lo que se necesita cuando estás tratando de entender a un hombre como Zarathustra.

No es cuestión de tu habilidad intelectual, es cuestión de tener un corazón inocente.

El dice:

No es la altura lo terrible, ¡lo terrible es el abismo! El abismo desde donde la mirada se precipita a lo hondo y la mano se extiende hacia la cumbre.

Allí crece en el corazón el vértigo de su doble voluntad.

Está hablando acerca de cada ser humano que está tratando de ir más allá de sí mismo, que está tratando de trascenderse, que está tratando de tornarse algo superior a lo que es. Se enfrenta con el problema: sus manos se están moviendo hacia arriba, pero por debajo de él hay un terrible abismo, el peligro es que si pierdes pie,

en lugar de tornarte un Superhombre, puedes caer en una existencia subhumana.

De acuerdo con Zarathustra, el hombre es una cuerda estirada: está unido con una mano al mundo de los animales y tiene el anhelo en la otra mano de ir más allá de sí mismo, porque el hombre no es un ser, es solamente un puente, es algo para ser pasado, es una escalera.

Pero millones de personas nunca tratan de moverse hacia arriba, por puro miedo de que en el momento en que empiezas a moverte hacia arriba existen todas las posibilidades de que te caigas. Un pequeño paso en falso y el terrible abismo está justo al lado tuyo. El hombre puede volverse mucho peor que cualquier animal.

El hombre puede ir más allá de los dioses, porque los dioses son ficciones del hombre, puede alcanzar una realidad mucho más grande que todas sus ficciones, que todas sus alturas. Esa es su altura. Zarathustra está diciendo: "Con cada altura viene un abismo, y en el momento en que empiezas a moverte hacia arriba estás corriendo un riesgo. La altura no es el problema, puede ser arduo subir, pero no es terrible. Lo que es terrible es el abismo que hay al costado. Un solo paso en falso, un solo momento de inconsciencia y puedes caer, puedes caer más bajo que los animales.

¡Ah, amigos!, ¿habéis adivinado también la doble voluntad de mi corazón?

Cualquiera que desee evolucionar está dividido. Su gravitación biológica, fisiológica, tira de él hacia abajo y su anhelo espiritual lo llama desde lugares más altos, desde los picos soleados.

Está dividido, queda dividido en dos.

Y la altura es dura. Esta es la razón por la cual millones de personas han decidido no preocuparse con la altura, no hacer ningún esfuerzo para elevarse. De esta manera pueden evitar el abismo y la caída. No están tomando el desafío de la altura por el miedo que este desafío contiene. Un gran abismo y una gran caída.

Aquellos que nunca tratan de elevarse por supuesto que nunca caen. Nunca dan un paso en falso, nunca se mueven, simplemente

permanecen donde están. Pero su vida está prácticamente muerta, porque la vida significa algo solamente si es un constante movimiento hacia las alturas, una bienvenida al desafío que viene desde las alturas y un atreverse en el espíritu a aceptar el abismo. ¡Pero permanece alerta y con consciencia, así ningún paso es dado en falso!

Es casi como caminar en una cuerda floja, la excitación es tremenda. Aquellos que llegan a la cumbre... su éxtasis es inconmensurable. Sólo ellos han vivido sus vidas, los otros sólo han pasado su tiempo.

Mi voluntad se aferra a la humanidad, a la humanidad me ato con cadenas, porque me atrae hacia lo alto el Superhombre: mi otra voluntad quiere atraerme hacia lo alto: al Superhombre.

Zarathustra está analizando su propia situación. Y al hacerlo, está analizando la situación de cada ser humano. Está diciendo: "Me mantengo encadenado a la humanidad porque tengo miedo. Tengo un gran anhelo de trascenderme a mí mismo y tengo miedo porque las alturas me están llamando. El desafío es irresistible y al moverme hacia esas alturas no puedo olvidar el abismo. Para evitar el abismo me aferro al statu quo, al estado de las cosas tal como son. Creo todo tipo de relaciones, todo tipo de cadenas, todo tipo de límites, sólo para mantenerme ocupado, tan ocupado en el mundo, entre la multitud, que mis sueños y mis anhelos no me arrastren hacia las alturas. Pero...

me atrae hacia lo alto el Superhombre. Para que mi mano no pierda enteramente su fe en las cosas firmes: es por eso que vivo ciego entre los hombres, como si no los reconociese...

"Vivo ciegamente entre los hombres, aceptando sus supersticiones, aceptando todas sus ideas estúpidas porque no aceptarlas significa que estás saliendo de la multitud. Y tengo miedo

de estar solo, porque en mi soledad hay una sola cosa: un irresistible anhelo por alcanzar los picos soleados".

Está describiendo la situación de cada uno de los seres humanos.

¿Por qué sigues siendo parte de la multitud? ¿Por qué no afirmas tu individualidad? ¿Por qué sigues jugando pseudos roles impuestos por otros y no te rebelas contra ellos? ¿Por qué perteneces a tantas organizaciones religiosas, políticas, sociales, sabiendo que no te van a llevar a ninguna parte, que no van a ser ningún fundamento para tu crecimiento? Solamente te llevarán más hacia la tumba. Todos tus Rotary Club, todos tus Club de Leones, todos tus partidos políticos y todas tus religiones. Sigues arrastrando tus escrituras sagradas, pero ni siquiera las miras. Básicamente tienes miedo de que pueda aparecer una duda. Nadie lee los libros sagrados.

Escuché la historia de un vendedor ambulante que solía vender enciclopedias y diccionarios.

Una señora le abrió la puerta y él le mostró la última enciclopedia. Ella le dijo: "Ya tenemos una, puede verla allí sobre la mesa, en el rincón del cuarto. No necesitamos otra". El hombre miró la mesa y le dijo: "Señora, eso no es una enciclopedia, es una Biblia". La mujer no lo podía creer, que de tan lejos él se las ingeniase para ver que era una Biblia. Ella dijo: "¿Con qué base dice que eso es una Biblia cuando le estoy diciendo que es una enciclopedia?". "No es una enciclopedia, puedo ver la capa de polvo que hay sobre ella: sólo puede ser una Santa Biblia".

A un niño pequeño le preguntaron en la escuela: "¿Has mirado alguna vez la Santa Biblia?"

Contestó: "Muchas veces". El maestro le preguntó: "¿Puedes decirme algo que está en la Santa Biblia?". Y él respondió: "Todo". El maestro estaba sorprendido: "¿Todo?", le dijo. Y el niño contestó: "Todo. Mi madre guarda los cabellos de mi padre en ella". Entonces el maestro le dijo: "¿Tu padre está muerto?"

"No, no está muerto pero su cabello se ha ido, se ha vuelto pelado, y eso es una vieja memoria de cuando era joven. Además mi hermana guarda allí las cartas de amor del novio, entonces para leerlas yo tengo que mirar en la Santa Biblia".

La gente guarda todo tipo de cosas en los libros sagrados, pero nadie los lee y no puede ser sólo una coincidencia que entre millones de personas en el mundo, nadie lea sus libros sagrados.

La razón es que tienen un cierto miedo de que si los leen, la creencias que tienen se vean perturbadas, pueden parecer estúpidos, pueden parecer irracionales y no quieren correr ese riesgo.

Si te quedas solo, tendrás que mirar dentro tuyo. Sin ocupaciones, con nada en el exterior, en tu soledad, va a aparecer el anhelo por las alturas, el deseo de volar como un águila, cruzando el cielo, porque este anhelo está en cada uno de los seres humanos... la vida desea superarse a sí misma.

Esa es una de las enseñanzas fundamentales de Zarathustra. La vida desea superarse a sí misma, pero en esta superación hay un riesgo, nunca puedes ser nuevo si lo viejo no muere.

Pero el riesgo es claro... ¿quién sabe si lo viejo muere y lo nuevo nunca llega?

Cuando la hoja vieja está cayendo del árbol, ¿qué garantiza que una nueva hoja joven, fresca y verde va a venir a reemplazarla? La hoja vieja cayendo está tomando un riesgo. El árbol se está arriesgando. El hombre que desea que suceda una transformación en su vida, tiene que arriesgarse.

Esta es mi primera prudencia humana: dejarme engañar para no tener que estar en guardia contra los engañadores...

Tienes que estar continuamente en guardia. Hay tantos engañadores alrededor tuyo.

Zarathustra dice: "Mi prudencia es que los dejo engañarme. Me ayuda a no estar constantemente preocupado y en guardia. Me permite relajarme. Lo acepto, acepto que me engañarán".

No hay necesidad de estar en guardia, porque estar en guardia es una de las grandes preocupaciones de la humanidad. ¡Hay tantas personas! Siempre tienes que estar en guardia.

Cada uno es un extraño, aun aquellos que están muy cerca tuyo son extraños... uno nunca sabe lo que le van a hacer.

Zarathustra dice: "Dejo que me engañen para poder estar relajado". Esto es más simple y más barato que estar constantemente en guardia", tenso, preocupado, mirando a todos, mirando quién es tu enemigo.

Esta, sin embargo es mi segunda prudencia humana: soy más considerado con el vanidoso que con el orgulloso.

La vanidad herida, ¿no es madre de todas las tragedias? Pero donde el orgullo es herido seguramente crece algo mejor que él.

Sus insights son tremendamente frescos y nuevos. Está diciendo: "Es mejor ser orgulloso que vanidoso, porque si tu orgullo es herido... Y tarde o temprano va a ser herido porque no estás sólo aquí, hay millones de otros seres orgullosos en competencia contigo. Pero si el orgullo es herido siempre sale de esto algo bueno: para probar que eres mejor, para volver a ganar tu orgullo y tu dignidad, tienes que mejorar.

El problema real es el hombre vanidoso que está completamente vacío, que trata de mostrar humildad y mansedumbre y simplicidad. No lo puedes lastimar, ¿cómo puedes lastimar a un hombre manso? ¿cómo puedes lastimar a un hombre humilde? Va a seguir siendo el mismo para siempre. Nunca puede mejorar porque para él no habrá ningún desafío.

Comúnmente, las religiones han alabado la humildad y han condenado el orgullo, pero Zarathustra a cada momento tiene una contribución original para hacer. Uno puede estar de acuerdo con él o no, pero no puede decir que lo que está diciendo no sea significativo.

En el mundo, todo aquello de lo cual la humanidad puede estar orgulloso, es creado por un hombre de orgullo, no es creado por los así llamados humildes ¿Has conocido algún pintor humilde? ¿Has

conocido algún poeta humilde? ¿Has conocido algún creador humilde? ¿Un bailarín humilde? ¿Un cantor humilde? El hombre humilde piensa que por el solo hecho de ser humilde ha hecho un gran servicio a la humanidad y su humildad no es de mucho valor. Tal vez en su humildad está tratando de ocultar su cobardía, su falta de creatividad. Tal vez en su humildad está evitando la competencia, la carrera. Tal vez su humildad no es otra cosa que un escape de la pelea de la vida. No es un valor positivo, es un valor negativo.

Si el espectáculo de la vida ha de ser placentera, es menester que sea bien representado; mas para eso son necesarios buenos actores.

He hallado que todos los vanidosos son buenos actores: actúan y desean que los otros quieran mirarlos: todo su espíritu está en ese deseo.

El hombre humilde, es humilde solamente para ser respetado. Es un deseo muy contradictorio: ser humilde, respetado, manso, honorable.

Zarathustra dice: "Son todos buenos actores y todo su deseo es uno: ser reconocidos".

Kahlil Gibran tiene una hermosa historia. Hay un perro muy santo y toda su filosofía es enseñar a los otros perros que los perros no están evolucionando porque están ladrando innecesariamente y gastando su energía "¿Por qué le ladras él la luna?". Y los pobres perros se miran unos a los otros: "¿Qué podemos decir?". "¿Por qué le ladran a todas las personas en uniforme?"... Los perros están muy en contra de los uniformes: los policías, los carteros, los sannyasins... En el momento en que un perro ve a alguien con uniforme, sospecha que algo está equivocado.

El perro santo se volvió más y más respetado. Y los pobres perros decían: "El es un perro grande y nosotros somos sólo perros ordinarios, estamos avergonzados, pero ¿qué podemos hacer? No nos podemos controlar... ladrar es una tentación tan grande para nosotros... tratamos todos los días de disciplinarnos. Entendemos su

idea de que si dejamos de ladrar tendremos tanta energía que esa misma energía se transformará en nuestra evolución".

El santo siguió tornándose un santo más y más grande y todos los perros lo adoraban.

Finalmente, una noche de luna llena, decidieron que al menos una vez al año... y esa noche de luna llena era el cumpleaños del gran santo... al menos en su cumpleaños, permanecerían en silencio. "Va a ser muy difícil no ladrar por toda una noche. ¡Y una noche de luna llena!, pero tenemos que hacerlo en honor de este gran santo".

Decidieron entonces que, no importa lo que sucediese, todos iban a permanecer en un rincón oscuro, cerrar los ojos y echarse. En toda la noche no mirar ni aquí ni allá. Es solo cuestión de una noche y entonces mañana podrían ladrar dos, tres veces más que esa noche.

El santo estaba muy intrigado, pasó una hora y la luna estaba alta, pasaron dos horas y parecía que no había ningún perro en ningún lado. ¿A dónde habían desaparecido? Y no se escuchaba ni un solo ladrido: una experiencia muy extraña.

Era el medio de la noche y, por primera vez, el gran santo se dio cuenta de cómo él había sido capaz de evitar hasta ese momento la tentación de ladrar... porque después de todo, él también era un perro. Era capaz de resistir porque no tenía tiempo, toda su energía la gastaba en dar sermones por toda la ciudad, juntando perros y enseñándoles: "¡Esa es vuestra caída, vuestro ladrido es vuestra caída!".

¡Había estado ladrando todo el día en contra de los perros! Pero esa noche, repentinamente, sintió una gran irritación en la garganta... irresistible. La mitad de la noche había pasado y por primera vez encontró que él también era un perro ordinario. Algo había que hacer, se estaba volviendo demasiado... Se fue a un rincón oscuro y comenzó a ladrar. Otros perros escucharon que alguien había roto el acuerdo, ellos también habían estado sufriendo la mitad de la noche y si uno había roto el acuerdo... no estaban

obligados más al acuerdo. El contrato estaba terminado. La ciudad se llenó de pronto de perros ladrando. Y el santo volvió y comenzó a enseñarles: "¡Les he dicho tantas veces! ¡Ni siquiera en el día de mi cumpleaños pueden permanecer silenciosos por lo menos por una noche! ¡Esa es vuestra caída, es por eso que otros animales han llegado a estados más altos de evolución y los perros que tienen tan gran potencial todavía están rezagados!".

Los perros dijeron: "Perdónanos, es que alguien rompió el acuerdo pero no sabemos quién es, nos habíamos ingeniado hasta el medio de la noche y puedes entender lo difícil que fue.

Solamente los santos como tu pueden hacerlo. Nosotros somos perros ordinarios, sin esperanza, estamos listos para reverenciarte, para adorarte, para creer en ti. Somos tus seguidores pero no podemos cambiamos a nosotros mismos".

Los vanidosos son todos hipócritas, actores. Ellos pueden actuar como santos, de hecho, han actuado como santos. Todo lo que necesitan es ser respetados. El día que los santos no sean reverenciados, van a desaparecer. Cuanto más reverencias a los santos, más y más personas están listas para hacer cosas en contra de la naturaleza, en contra de sí mismos. El deseo de ser reconocidos, de ser respetados, de que se piense que es más santo que tú, es tan grande y tan irresistible.

Zarathustra está diciendo: "Las personas que tienen orgullo no deben ser condenadas, porque si son heridos se las ingeniarán para elevarse un poco más alto, aunque sea por proteger su orgullo, para probar su temple".

La parte realmente desagradable de la humanidad son los actores vanidosos. Están absolutamente huecos, pero cualquier cosa que quieras, están listos para actuarla. Y dado que es solamente actuación, en la puerta de atrás son una persona y en la puerta de adelante son otra persona diferente. En la puerta de adelante son santos, en la puerta de atrás encontrarás que son reales pecadores... ¡pecan con venganza! Y por la puerta del frente

están nuevamente parados con sus maquillajes, listos para recibir tu adoración, tu respeto, tus honores, tu reconocimiento.

Pero he aquí mi tercera prudencia humana: no permito que vuestra timidez arruine mi placer ante la vista de los malos...

También se ven entre los hombres hermosas crías del ardiente so, y muchas cosas maravillosas entre los malos.

Zarathustra está viendo las cosas sin ningún prejuicio. Dice: "He visto que hasta los así llamados malos, tienen cosas muy maravillosas. Así como he visto que tus así llamados santos no son sino actores, que tus bienhechores son sólo superficiales... así también entre los malos he visto algunas cosas maravillosas".

Verdad es que, así como vuestros hombres más sabios no me parecen a mí muy sabios, así también he hallado que la maldad humana es inferior a su reputación...

Ni tus hombres sabios son tan sabios, ni tus hombres malos son tan malos como piensas. De hecho tus sabios y tus malos no son muy diferentes, son dos lados de la misma moneda. Tal vez los malos son más sinceros y tus así llamados hombres santos, no son otra cosa que actores.

Los malos por lo menos no son actores, son auténticamente malos. Tienen una cierta sinceridad y esa cierta sinceridad los hace maravillosos.

En verdad que aún para el mal hay un futuro...

Hasta la persona más mala tiene futuro. Si puedes ser malo, eres un hombre que tiene coraje, que tiene poder. El cobarde no puede ser malo. Y una vez que su coraje fue desafiado, puede cambiar en cualquier momento. Tal vez es malo porque esa es la única posibilidad para personas que desean vivir la vida peligrosamente, que no desean vivir una vida tibia, una existencia tibia.

Las masas viven de un modo muy tibio y tus santos no viven en absoluto. No han dejado una dirección clara para aquellos que desean vivir totalmente, plenamente, intensamente. No hay guía

para eso. Si estas personas se tornan rebeldes contra tus normas sociales, contra tu sociedad hipócrita, también pueden tornarse inmensamente buenos. Todo lo que se necesita es un desafío, hasta ahora solamente el mal les da el desafío.

Zarathustra está diciendo: "Si queremos que el Superhombre venga al mundo, debemos hacer que una vida buena también sea un desafío, también sea algo peligroso".

¡Y la verdad, justos y buenos! ¡Hay en vosotros muchas cosas que se prestan a risa, especialmente vuestro temor al que hasta ahora se ha llamado el "demonio"!

Está diciendo, acerca de los así llamados buenos y justos, que su bondad no es más que una cáscara: ráspala un poquitito y encontrarás que sale la bestia. Aquellos a quienes llamas "justo!; solamente están mostrando algo. Si miras profundamente en sus vidas, si sus vidas se tornan un libro abierto, te sorprenderás: Se pensaba que estas personas eran grandes hombres, buenos y justos, pero también tenían otra vida que vivían subterráneamente. Tenían sus secretos.

El presidente John Kennedy fue respetado en su vida como uno de los presidentes más justos.

Estados Unidos de América nunca había tenido un hombre tan bueno y hermoso.

Pero después de su muerte, después de su asesinato, salieron a la luz cosas que impresionaron a la gente que nunca pudo haber pensado que él tenía una vida secreta. Todos condenaron a su mujer cuando ella se casó después del asesinato, pero ahora nadie puede decir nada en contra de ella porque cuando Kennedy aún estaba vivo, la engañaba. Salía con muchas otras mujeres y, siendo el presidente, tenía el poder y la atracción y estaba conectado con muchas actrices. Pero ésta era su vida subterránea... por el otro lado era un hombre muy moral.

Todos tus así llamados buenos y justos permanecen buenos y justos solamente porque nunca te es accesible la totalidad de su

vida o, si puedes acceder a ella, lo harás cuando estén muertos y entonces, ¿a quién le importa?

¡Y la verdad, justos y buenos! ¡Hay en vosotros muchas cosas que se prestan a risa, especialmente vuestro temor al que hasta ahora se ha llamado el "demonio"!

Tus así llamados buenos, justos y santos, tienen miedo del demonio. Zarathustra dice: "Esto es digno de risa... la idea misma del demonio es muy infantil. ¡Y ellos tienen miedo del demonio!".

Pero hay una cierta racionalidad: tienen miedo del demonio porque están muy atraídos hacia otra ficción, que es la ficción de Dios.

Bueno y malo, Dios y el diablo. Son dos polos opuestos de la misma ficción. Ni el diablo puede existir sin Dios, ni Dios puede existir sin el diablo. Se necesitan el uno al otro, son complementarios. Entonces, aquellos que adoran a Dios están destinados a tener miedo del diablo.

Zarathustra dice: "Es digno de risa que estas ficciones sean adoradas, que estas ficciones sean temidas... y por hombres así llamados grandes, hombres santos, hombres justos, hombres buenos. Hasta los malos, por más malos que sean, son más maduros que tus así llamados buenos".

¡Hombres superiores con que ha tropezado mi mirada! He aquí mi duda sobre vosotros y mi risa secreta: ¡Adivino que llamarais Demonio a mi Superhombre!

El se da cuenta del hecho de que las personas así llamadas religiosas llamarán demonio a su Superhombre. Porque el Superhombre estará más allá de tus ideas de bien y mal, más allá de tus ideas de pecado y virtud y de tus ideas de cielo e infierno. Porque el Superhombre no será infantil sino maduro y centrado. Un ser humano completamente despierto. Entonces las personas religiosas lo condenarán como a un demonio.

¡Ay! Me he hastiado de esos hombres superiores y mejores: anhelo subir y alejarme, alejarme cada vez más de su altura, con rumbo al Superhombre.

Me dio un escalofrío cuando vi desnudos a estos hombres mejores: entonces me crecieron alas para remontarme en futuros distantes...

Esta también es mi propia experiencia. Es mejor no conocer a los así llamados grandes hombres muy de cerca porque entonces te sentirás hastiado y cansado, hasta de los hombres más grandes. Serás capaz de ver su superstición su estupidez.

Antes de que el Imperio Británico desapareciese de este país, uno de los grandes estados era Nizam Hyderabad. Nizam, el rey de este estado, era quizás el hombre más rico del mundo, pero vivía casi como un hombre pobre. Si lo hubieses visto, no hubieses creído que era el hombre más rico. Tenía en su estado la mina de diamantes más grande del mundo. Todos los grandes diamantes, el Kohinoor y otros, habían venido de su mina. Su palacio estaba lleno de diamantes, todos sus sótanos estaban llenos de diamantes. Había tantos porque primero los traían, él elegía los mejores, los dejaba en su palacio y los que quedaban eran vendidos en el mundo. Tenía tantos diamantes que no eran contados, sino pesados. Los diamantes no se pesan en ningún otro lugar del mundo pero su número era tan grande que no había otro modo.

Este era un hombre muy santo y a causa de su santidad vivió una vida pobre. Sólo juntaba el dinero, eso no era ningún problema. En su estado había miles de personas que se estaban muriendo de hambre y su palacio estaba lleno de diamantes que nunca iban a ser usados. Pero él era un santo... porque vivía como un hombre pobre.

Lo más gracioso acerca de él era que le tenía miedo a los fantasmas. En Hyderabad se piensa que si deseas protegerte contra los fantasmas debes hacer una cosa... porque ellos atacan particularmente a la noche, cuando estás durmiendo.

Para protegerte en la noche tienes que poner una de tus piernas en una bolsa llena de sal.

Nizam Hyderabad durmió toda su vida con una de sus piernas en una bolsa llena de sal porque los fantasmas tienen mucho miedo de la sal, entonces no se acercan a ella... yo no se quién creó esta idea. Y este hombre estaba constantemente leyendo el santo Corán y era respetado por todos los mahometanos, por todos los eruditos mahometanos, pero a nadie ni siquiera se le ocurrió pensar acerca de su patología, de su miedo a los fantasmas. Cuidarte de los fantasmas si eres un hombre de Dios... Dios al menos podría cuidarte. Y si Dios no te puede salvar, entonces ¿cómo te va a salvar la sal?

El era santo y muy simple, haciendo todo lo que se supone que hagan los musulmanes. Pero tenía quinientas esposas. Como Mahoma mismo tuvo nueve esposas, le permitió a sus seguidores tener tantas esposas como quisiesen. ¿Puedes pensar en un hombre simple y santo...

que tiene miedo a los fantasmas y quinientas esposas... y no tener ni siquiera una duda de que es absolutamente desagradable?

Las mujeres no son ganado. Y hay un cierto equilibrio en la existencia: los hombres y las mujeres están en igual número. Si una persona tiene quinientas esposas, eso significa que cuatrocientos noventa y nueve hombres permanecen sin esposa. ¿Y qué es lo que van a hacer?

Se volverán homosexuales o tendrán que recurrir a alguna perversión, o tendrán que ir con las prostitutas, o se volverán violadores. Pero cualquier cosa que suceda con esas cuatrocientos noventa y nueve personas, Nizam es responsable de todo eso.

Mira tus hombres santos, mira tus hombres buenos. Observa tus así llamados hombres morales y te asombrarás al ver que su realidad oculta es tan desagradable.

¡Ay! Me he hastiado de esos hombres superiores y mejores: anhelo subir y alejarme, alejarme cada vez más de su altura, con rumbo al Superhombre.

Me dio un escalofrío cuando vi desnudos a estos hombres mejores: entonces me crecieron alas para remontarme en futuros distantes...

En el momento en que vi a estos grandes hombres desnudos, en su absoluta realidad, no solamente la fachada, no solamente la máscara, sino que vi su rostro original, me sentí tan hartado que me crecieron alas para remontarme en los futuros distantes.

Pero a vosotros, prójimos y compañeros míos, quiero veros disfrazados y bien vestidos y vanidosos y dignos como "los buenos y los justos".

Quiero que permanezcan disfrazados, porque si están parados desnudos, todo este mundo los mirará con tanto disgusto que es mejor que se mantengan *bien vestidos, vanidosos y dignos, como "los buenos y los justos"*.

Y yo mismo me sentaré entre ustedes disfrazado para malentenderos y malentenderme a mí mismo: porque ésta es de hecho mi última prudencia humana.

Está hablando acerca de la prudencia. En una sociedad auténtica no hay necesidad de ninguna prudencia. Uno debería ser simplemente abierto, estar disponible para que lo vean, no debería haber nada secreto. Lo secreto es siempre desagradable... el Superhombre debe ser un libro abierto.

"Pero antes de que el Superhombre llegue a esta existencia", está diciendo Zarathustra, "permaneceré disfrazado entre aquellos que están disfrazados". Porque si te paras desnudo entre estas personas disfrazadas, te crucifican: ése fue el crimen de Jesús; te envenenan: ése fue el crimen de Sócrates.

Zarathustra dice: ésta... es mi última prudencia humana.

...Así hablaba Zarathustra

Capítulo VII

De la hora más silenciosa

Discurso 30

Zarathustra le dice a sus discípulos que debe volver nuevamente a la soledad, si bien lo hace de mala gana, porque la noche anterior, su "hora más silenciosa" le ha hablado. Entonces relata lo que ha pasado.

Os digo esto en parábola. Ayer, a la hora más silenciosa el suelo pareció faltarme: mi sueño comenzó. El minuterero se movía, el reloj de mi vida contenía la respiración. Nunca había oído tal silencio en torno a mí: mi corazón se estremecía de espanto. Entonces, sin voz, algo me dijo: "¿Tú sabes Zarathustra?"

Y yo grité de terror al oír estos cuchicheos y la sangre huyó de mi rostro pero permanecí callado.

Entonces, algo volvió a decirme sin voz "¡Tú sabes Zarathustra, pero no hablas!"

Y respondí al final desafiante: "¡Sí, yo sé, pero no quiero hablar!"

Entonces algo volvió a decirme sin voz: "¿No quieres Zarathustra?"

¿De veras? No te ocultes tras tu desafío".

Yo lloraba y temblaba como un niño y dije: "¡Ay, bien quisiera! ¿Pero cómo he de poder? ¡Dispénsame de esto! ¡Es superior a mis fuerzas!"

Entonces nuevamente algo me dijo sin voz: "¿Qué importas tú Zarathustra? ¡Di tu enseñanza y sucumbe!"

Y respondí: "¡Ah! ¿Es mi enseñanza? ¿Quién soy yo? Espero uno más digno: yo no soy digno ni siquiera de sucumbir..."

Entonces algo volvió a decirme sin voz: "Oh Zarathustra, aquél que tiene que mover montañas mueve también valles y hondonadas".

Y respondí: "Mis palabras no han movido aún montañas y lo que yo he dicho no ha llegado a los hombres. Es verdad que he andado entre los hombres pero no los he alcanzado aún".

Entonces nuevamente algo me dijo sin voz: "¿Cómo sabes eso? El rocío cae sobre la hierba en el momento más silencioso de la noche".

Y contesté: "Se han burlado de mí cuando he descubierto y seguido mi propia vía y en verdad me temblaban los pies entonces".

Y me hablaron así: "¡Olvidaste el camino, ahora olvidarás también cómo caminar!". Entonces volvieron a decirme sin voz: "¿Qué importan sus burlas? Tú eres uno que ha olvidado cómo obedecer, ¡ahora debes mandar!". ¿Sabes de quién tienen más necesidad todos los hombres? De los que ordenan las grandes cosas. Realizar grandes cosas es difícil, pero más difícil aún es ordenar grandes cosas". Lo más imperdonable en ti es que tienes el poder y no quieres reinar".

Y respondí: "Me falta la voz del león para mandar".

Entonces volvieron a decirme como murmurando: "Las palabras más silenciosas son las que traen la tempestad. Los pensamientos que vienen con pies de paloma son los que dirigen el mundo".

"¡Oh Zarathustra! debes irte como una sombra de lo que ha de venir: así mandarás, y mandando, irás adelante".

Y respondí: "Me da vergüenza".

Entonces volvieron a decirme sin voz: "Es necesario que te vuelvas niño y deseches la vergüenza".

Y yo reflexioné mucho temblando. Pero al fin repetí lo primero que había dicho: "¡No quiero!".

Entonces se oyó una risa alrededor mío. ¡Ay! ¡cómo me desgarró las entrañas aquella risa y cómo me partió el corazón!

Y por última vez algo me dijo: "¡Oh Zarathustra! ¡Tus frutos están maduros pero tú no estás maduro para tus frutos!".

"Debes volver a la soledad, ya madurarás...".

Ahora lo habéis oído todo y sabéis por qué debo volver a mi soledad.

Nada os he ocultado, amigos míos.

Y habéis oído también, quién es el más silencioso de los hombres...

y quiere seguir siéndolo...

Cuando Zarathustra hubo dicho estas palabras, lo desbordó, sin embargo, la violencia de su dolor y la cercanía de la despedida de sus amigos y entonces empezó a llorar; y nadie sabía cómo consolarlo.

Pero esa noche se fue solo, dejando a sus amigos.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Llega un momento, en la vida de todo místico, en que siente que es un fracaso, un fracaso porque no puede llegar a los seres humanos. No es que no lo esté intentando duramente, pero ¡hay tantos obstáculos para llegar a los seres humanos!

En primer lugar, la experiencia del místico es alcanzada en absoluta soledad y silencio.

Necesita una gran capacidad de articular las palabras para traer este silencio y transformarlo en palabras... para traer esa música al lenguaje mundano. Gran parte de la verdad se pierde al transformar el silencio en sonidos. Allí comienza el fracaso del místico.

Y luego, las personas que lo están escuchando no son silenciosas, están llenas de prejuicios, de sus propios pensamientos... aunque esos pensamientos sean sólo basura, porque no los han descubierto por sí mismos, solamente los han tomado prestado de otros; pero se aferran a esos pensamientos como si fueran grandes tesoros. Entonces cuando escuchan a un místico que les está hablando, no lo oyen, no oyen lo que dice. Oyen lo que sus propios prejuicios le permiten oír. Entonces viene el gran fracaso.

Piensan que han oído al místico, pero están absolutamente sordos y ciegos. Han estado escuchando sólo sus propios pensamientos, viendo sólo sus propios sueños. No le han dado al místico el espacio... el silencio y la consciencia para que llegue a sus corazones... lo han iriterpretado y todas las interpretaciones son distorsiones.

En estos momentos de fracaso, el místico tiene un solo camino y es volver nuevamente a la soledad, volver a su corazón... a lo más profundo de su ser, para encontrar mejores modos, mejores palabras: algunos instrumentos mejores para poder comunicarse. Está cargado con la verdad y desea compartirla, pero nadie está listo para oírlo.

En la soledad, pule su palabra, le da los últimos toques a su poesía, a su canción. Abandona lo que antes ha sido mal entendido e intenta nuevamente desde ángulos diferentes. Tal vez desde un ángulo diferente puede ser posible agitar el anhelo que todavía está adormecido en los seres humanos: el anhelo de trascenderse así mismo, el anhelo de crecer, el anhelo de dar nacimiento al Superhombre.

Zarathustra desea separarse de sus discípulos para ir nuevamente a la soledad; su esfuerzo para que lo entiendan no ha tenido éxito, ha hecho lo mejor posible, ha usado las palabras más simples, los conceptos más claros, pero la mente está tan llena de prejuicios que tapa todo lo que entra en ella.

Los científicos han encontrado un fenómeno muy impactante. Durante siglos se ha pensado que todos nuestros sentidos eran las puertas y ventanas a través de las cuales la existencia podía entrar en nosotros. Pero las últimas investigaciones muestran que más que ser ventanas y puertas, nuestros sentidos han estado funcionando como censores y que el porcentaje que ellos censuran es inimaginable: noventa y ocho por ciento. Lo que ves es solamente el dos por ciento de la realidad. El noventa y ocho por ciento ha sido bloqueado por tus sentidos. Lo que oyes es solamente el dos por ciento, el noventa y ocho por ciento ha sido bloqueado por tu mente.

Un hombre como Zarathustra será capaz de ver que está dando vueltas alrededor tuyo, pero no está llegando a tu corazón. Tus puertas están cerradas, no hay ventanas que estén abiertas.

Antes de partir nuevamente hacia la soledad a profundizar en sí mismo y tratar de encontrar un modo mejor para comunicarse, habla primero consigo mismo, es un monólogo, y luego se separa de sus

discípulos. Dado que es un monólogo, es más importante que cualquier diálogo, porque puede decir exactamente lo que desea: se está hablando a sí mismo. En el momento en que le hablas a alguien tienes que tomarlo en consideración y eso ensucia todo, contamina todo.

Zarathustra le dice a sus discípulos que debe volver nuevamente a la soledad, si bien lo hace de mala gana, porque la noche anterior, su "hora más silenciosa" le ha hablado.

¿Qué es esta "hora más silenciosa"? Cuando estaba absolutamente silencioso y solo, escuchó a su propia voz pequeña y silenciosa.

Entonces relata lo que ha pasado: Os digo esto en parábola. Ayer, a la hora más silenciosa, el suelo pareció faltarme: mi sueño comenzó.

Puedes ver que solamente para que sus discípulos le entiendan, está usando palabras que no son exactamente verdaderas, está diciendo: *Os digo esto en parábola*. No es una parábola, es algo que realmente le pasó, pero ellos no serían capaces de entender lo que le estuvo sucediendo. Sin embargo, como parábola, estarán listos para escuchada.

Ayer, a la hora más silenciosa, el suelo pareció faltarme: mi sueño comenzó.

No dice que fue una experiencia auténtica, esto los pondría muy a la defensiva. Quiere que estén relajados, así algo puede penetrar en sus seres. Dice "Fue sólo un sueño".

¿Has observado alguna vez? Cuando alguien cuenta una parábola o un sueño, tu mente está más abierta para escuchar: después de todo es un sueño, no te va a molestar, después de todo es una parábola ficticia. Lees ficción con una mente más abierta de la que escuchas a cualquier místico, porque oír al místico es peligroso. Escuchar al místico significa alistarte para el peregrinaje,

escuchar al místico significa exactamente atravesar una transformación. Pero la ficción es entretenimiento.

Solamente tres días antes de morir Krishnamurti, uno de mis amigos estaba con él y me contó que le dijo unas palabras muy extrañas. Krishnamurti estaba muy triste y le dijo simplemente una cosa: "He gastado mi vida, las personas me estuvieron escuchando como si fuese un entretenimiento".

El místico es una revolución, no un entretenimiento.

¡Si lo escuchas ! ¡si le das lugar! ¡si abres tus puertas a él! es puro fuego... quemará todo lo que en ti es basura, todo lo que en ti es viejo y te purificará y te transformará en un nuevo ser humano. Es muy riesgoso permitir que este fuego penetre en tu ser... más que abrir las puertas, inmediatamente las cierras.

Pero el entretenimiento es otra cosa. No te cambia, no te hace más consciente, por el contrario te ayuda a permanecer inconsciente por dos, tres horas, de manera tal que te puedas olvidar de todas tus preocupaciones, de todas tus ocupaciones y ansiedades, de manera tal que te pierdas a ti mismo en el entretenimiento. Puedes notar esto. Al haber pasado a través de los siglos, el hombre se las ha ingeniado para crear más y más entretenimientos, porque necesita más y más estar inconsciente. Tiene miedo de estar consciente, porque estar consciente significa atravesar una metamorfosis.

El minuterero se movía, el reloj de mi vida contenía la respiración.

Nunca había oído tal silencio en torno a mí: mi corazón se estremecía de espanto.

Entonces sin voz, algo me dijo: "¿Tú sabes, Zarathustra?"

Y yo grité de terror al oír estos cuchicheos y la sangre huyó de mi rostro, pero permanecí callado.

Saber no es algo terrible, pero él está hablando a los discípulos y está creando todo este monólogo de una manera tal que ellos estén

entretenidos, que puedan escuchado como si fuese sólo una parábola, o un sueño.

...sin voz, algo me dijo: "¿Tú sabes, Zarathustra?".

Y yo grité de terror... pero permanecí callado. Entonces, algo volvió a decirme sin voz: "¡Tú sabes Zarathustra, pero no hablas!".

Y respondí al final desafiante: "¡Sí, yo sé, pero no quiero hablar!".

Entonces algo volvió a decirme sin voz: "¿No quieres Zarathustra?"

¿De veras? No te ocultes tras tu desafío".

Yo lloraba y temblaba como un niño y dije: "¡Ay, bien quisiera!

¿Pero cómo he de poder? ¡Dispénsame de esto! ¡Es superior a mis fuerzas!".

Entonces nuevamente algo me dijo sin voz: "¿qué importas tú Zarathustra?"

¡Di tu enseñanza y sucumbe!".

Y respondí: "¡Ah! ¿Es mi enseñanza? ¿Quién soy yo?"

Espero uno más digno, yo no soy digno ni siquiera de sucumbir...".

Entonces algo volvió a decirme sin voz: "Oh Zarathustra, aquél que tiene que mover montañas mueve también valles y hondonadas".

Y respondí: "Mis palabras no han movido aún montañas y la que ya he dicho no ha llegado a las hombres. Es verdad que he andado entre los hombres pero no los he alcanzado aún".

Entonces, nuevamente, algo me dijo sin voz "¿Cómo sabes eso? El rocío cae sobre la hierba en el momento más silencioso de la noche".

Les está diciendo todas estas cosas a sus discípulos de una manera muy indirecta para que ellos no sientan que se está dirigiendo a ellos... les está contando una historia y están disfrutando la parábola, no están en guardia. Ese es todo el propósito del monólogo, que los discípulos no estén en guardia.

Y contesté: "Se han burlado de mí cuando he descubierto y seguido mi propia vía; y en verdad me temblaban los pies entonces".

Y me hablaron así: "¡Olvidaste el camino, ahora olvidarás también cómo caminar!". Entonces volvieron a decirme sin voz: "¿Qué importan sus burlas? Tú eres uno que ha olvidado cómo obedecer ¡ahora debes mandar!".

"¿Sabes de quién tienen más necesidad todos los hombres? De los que ordenan las grandes cosas. Realizar grandes cosas es difícil, pero más difícil aún es ordenar grandes cosas".

"Lo más imperdonable en ti es que tienes el poder y no quieres reinar".

Y respondí: "Me falta la voz del león para mandar".

Entonces volvieron a decirme como murmurando: "Las palabras más silenciosas son las que traen la tempestad. Los pensamientos que vienen con pies de paloma son los que dirigen el mundo".

"¡Oh Zarathustra! debes irte como una sombra de lo que ha de venir: así mandarás y mandando, irás adelante".

Y respondí: "Me da vergüenza".

Entonces volvieron a decirme sin voz: "Es necesario que te vuelvas niño y deseches la vergüenza".

Y yo reflexioné mucho temblando. Pero al fin repetí lo primero que había dicho: "¡No quiero!".

Entonces se oyó una risa alrededor mío. ¡Ay! ¡Cómo me desgarró las entra-

ñas aquella risa y cómo me partió el corazón!

Y por última vez algo me dijo: "¡Oh Zarathustra! Tus frutos están maduros pero tú no estás maduro para tus frutos! "Debes volver a la soledad, ya madurarás...".

Ahora lo habéis oído todo y sabéis por qué debo volver a mi soledad.

Nada os he ocultado, amigos míos. Y

habéis oído también, quién es el más silencioso de los hombres... y quiere seguir siéndolo...

Esta extraña pieza de monólogo es un instrumento tremendamente hermoso. Se dice que "si quieres que te escuche tu esposa, no se lo digas directamente, sino susúrraselo a algún otro, no muy alto, solamente susúrralo en su oreja". Zarathustra está haciendo lo mismo, no se está dirigiendo directamente a los discípulos como siempre, está cansado de esto.

Ha tratado de alcanzar a los hombres, pero no ha sido capaz, están muy cerrados, y particularmente están muy cerrados a los extraños, a los extranjeros, como Zarathustra.

Conversas en la multitud y eres escuchado. En la multitud, sin mucho problema, disfrutas de buenas conversaciones. Pero con un hombre como Zarathustra no hay conversación, él habla y tú solamente tienes que escuchar. Aunque parezca ser un diálogo, es un monólogo.

En muchas oportunidades me han pedido, particularmente celebridades de algún tipo, si podían venir a discutir conmigo unas pocas cosas. Y yo siempre les he respondido: "Si quieres venir a decirme algo, estoy dispuesto a escucharte, estoy listo para escucharte. Pero si deseas oír algo de mí, no puedes hablar. Entonces solamente debes estar en silencio y escuchar. La discusión es algo que está fuera de toda cuestión".

Lo que ellos disfrutan es la discusión, el argumentar. Las conversaciones son disfrutadas en todo el mundo... día tras día las personas están conversando. Pero cuando llegas a un hombre que "sabe", no es cuestión de tener ninguna discusión. O lo oyes o no lo oyes. Si lo oyes, en el mismo oír sentirás la verdad... no queda nada para discutir. Y si no lo oyes, ¿qué es lo que vas a discutir?

También he observado que las personas me hacen preguntas y, cuando les estoy contestando, son los más desafortunados porque no son capaces de escuchar, están tensos, porque es "su" pregunta, todos los demás son inmensamente afortunados porque no es su pregunta. Están sentados, relajados, escuchando... entienden más que la persona cuya pregunta está siendo respondida. Solamente la

idea de que "es mi pregunta" los pone tensos, afligidos, muy atemorizados. Yo puedo ser duro con ellos, puedo decirles algo que los hiera, puedo destruir alguna vieja idea a la cual han estado aferrándose por un largo tiempo. Naturalmente, no pueden escuchar. Pero yo les respondo porque sé que todos los demás, son inmensamente ayudados, porque su pregunta es también la tuya, pero como no la has hecho tú, puedes permanecer relajado. Puedes escuchar porque no hay ningún peligro.

La mente del hombre y su funcionamiento es muy extraño.

Esta pieza de Zarathustra muestra un gran entendimiento. Ha tratado de dirigirse a sus discípulos directamente y no ha sido capaz de llegar a ellos. Y no pienso que haya ninguna posibilidad de mejorar sus declaraciones: son perfectas.

Ahora está diciendo: "Les voy a contar una parábola, un sueño, antes de irme a la soledad. Y

me voy a la soledad, al silencio, para encontrar modos más profundos, modos más sutiles de llegar a los hombres, porque ¿qué utilidad tiene mi comprensión si no la puedo compartir? ¿Qué utilidad tiene mi experiencia si no puedo ayudar a aquellos que están tanteando en la oscuridad?". El problema más grande del místico, más grande que alcanzar su experiencia, es expresarla.

Hay una historia acerca de Gautama Buda, cada noche sus discípulos tenían que meditar antes de irse a dormir, y era una cosa muy significativa, porque si te puedes ir a dormir en silencio, con una mente pacífica, ese espacio de silencio y paz continúa a través de toda la noche; una sola hora de meditación antes de dormir se transforma en ocho horas de meditación.

Cualquiera sea tu último pensamiento cuando te quedas dormido, será tu primer pensamiento cuando te despiertes, puedes comprobarlo. Recuerda cuál fue tu último pensamiento y te asombrarás. Cuando comiences a sentir que te estás despertando, el mismo pensamiento estará parado en tu puerta. Esto significa que puedes usar seis u ocho horas del sueño de una manera

tremendamente creativa. Y lo más significativo será irse a dormir, deslizarse en el sueño, meditativamente.

La meditación, lenta, lentamente se torna tu sueño y entonces tu sueño se torna meditación y meditar durante ocho horas o seis horas va a cambiarte tan totalmente y sin ningún esfuerzo que te sorprenderás. No has hecho nada pero ahora no eres la misma persona que solía estar enojada por pequeñas cosas, que solía sentir odio, que solía ser codiciosa, violenta, celosa, competitiva... Todas estas cosas han desaparecido y no has hecho nada, simplemente has estado meditando antes de irte a dormir. Este es el mejor momento, porque durante el día no puedes tener seis horas dedicadas a la meditación pero, como de todas maneras tienes que dormir, ¿por qué no transformar tu sueño en meditación? Esa fue una gran contribución de Gautama Buda.

Entonces era una costumbre para sus discípulos... El nunca solía decir después de la charla de la noche: "Ahora vayan y mediten antes de dormir". Más que decir eso, solía decir... y esto se había tornado un código porque lo repetía cada noche: "He dicho lo que tenía que decirte, ahora haz tu trabajo real antes de irte a dormir".

Una noche, una prostituta y un ladrón habían venido a escuchar a Gautama Buda y cuando él dijo: "ahora ve y haz tu trabajo real antes de irte a dormir", el ladrón pensó: "¡Dios mío, me estoy escondiendo entre diez mil personas y este muchacho sabe acerca de mi trabajo, y no solamente lo sabe, sino que me está mandando... ahora ve y haz tu trabajo real antes de irte a dormir!".

Estaba inmensamente impresionado e igual le pasaba a la prostituta, ella no podía creer que Gautama Buda se hubiese dado cuenta de ella y también se hubiese dado cuenta de que era una prostituta y que su trabajo real era en la noche.

El hombre era asombroso, su visión, su claridad...

A la mañana siguiente vinieron a tocar los pies de Gautama Buda y él dijo: "¿Qué es lo que pasa?". Y el ladrón dijo: "No se te puede ocultar nada. Anoche fue la última vez que tuve el

pensamiento de robar, nunca más lo haré. Me cambiaste sin prohibirme que robase, por el contrario dijiste: "ve y haz tu trabajo real". Y yo dije: estoy gastando mi vida. Tal consciencia es posible para mí también".

Y la prostituta dijo: "He abandonado mi profesión, nunca pensé que lo dirías delante de diez mil personas... ahora ve y haz tu trabajo real. Ahora no iré a ningún lado, ahora mi trabajo real es aquí, a tus pies".

Buda dijo: "Dios mío, ese "trabajo real" era otra cosa, el trabajo real del que les estaba hablando a mis discípulos era otra cosa".

Ellos dijeron: "No trates de engañarnos".

Y Buda solía hablar de este incidente, porque ambos se volvieron sus discípulos, y le decía a la gente: "Es muy difícil saber qué es lo que ustedes van a entender. Hay una cosa que es cierta, no va a ser lo mismo que lo que estoy diciendo. Voy a decir una cosa y dependerá de ustedes lo que escuchen. Yo no puedo controlarlo".

Y el último día, cuando estaba muriendo, Ananda le preguntó: "No nos has permitido que ninguna de tus palabras sea escrita durante tu vida, porque si las personas te entienden mal en tu presencia, ¿qué significado podrían sacar de un libro? De qué manera lo pueden distorsionar... no puede ser concebido. Entonces no nos permitiste que escribiésemos nada. Pero después de tu muerte, por favor danos permiso, porque las palabras que nos has dicho son oro puro y deben ser conservadas, preservadas para las próximas generaciones".

Entonces Buda dijo: "Puedes escribirlas, pero tengo una condición; cada escritura que hagas de mis palabras debe comenzar así: "He escuchado que Gautama Buda dijo...". No comiences diciendo: "Gautama Buda dijo esto", simplemente anuncia que lo has escuchado".

Es por eso que todas las escrituras budistas comienzan con la misma frase: "He escuchado a Gautama Buda decir esto", la implicación es clara: él puede haber querido decir otra cosa distinta

que la que yo escuché, puede que él no haya dicho esto en absoluto, pero esto es lo que yo escuché. Ninguna otra escritura en el mundo de ninguna religión comienza con estas palabras, porque esa fue la condición de Buda: "Si escribes recuerda, no escribas que Gautama Buda dijo esto, ¿cómo puedes saber lo que dijo Gautama Buda? Todo lo que puedes decir es...

yo escuché a Gautama Buda diciendo esto, remarca que fuiste tú quién escuchaste mis dichos".

Por cierto que es casi imposible comprender a Buda, a Zarathustra, a Jesús, porque ellos están hablando desde tales alturas y tú estás viviendo en valles tan profundamente oscuros, que para el momento en que las palabras te alcanzan, han perdido la cualidad de los picos soleados y han ganado las cualidades de tus valles oscuros.

El día que Gautama Buda se iluminó, permaneció por siete días en silencio, porque no veía ninguna posibilidad de comunicar lo que le había pasado. Pensó acerca de eso una y otra vez, aquellos días fueron un gran tormento para él. Quería hablar porque podría ser de ayuda para alguien, en algún lugar, pero no veía la posibilidad de que fuese capaz de llegar a nadie.

Y ahí la parábola es que aquellos que se habían iluminado antes que él y que no estaban más en sus cuerpos... en el budismo son llamados dioses. En el Budismo no hay un Dios único, todos los que se han iluminado, son Dios.

En ese punto Zarathustra y Buda están en absoluto acuerdo. Dios es tu futuro, no tu pasado.

No es que Dios te ha creado, tú tienes que crear a Dios en tu consciencia, purificándola tan totalmente que se vuelva divina.

Entonces, las personas que se habían iluminado antes que él estaban mirando desde su estado universal, sin cuerpos y decían: "¿Por qué este hombre no está hablando? Tiene que hablar, por la simple razón de que en miles de años una sola persona se ilumina, y si él no habla no será capaz de compartir su éxtasis, no será capaz de ayudar a las personas, de mostrarles el camino y hay

millones de personas que están tanteando en la oscuridad, buscando la verdad.

Un hombre iluminado no puede ser perdonado si permanece en silencio. Aunque su silencio puede ser comprendido, no puede *ser* perdonado".

Esperaron durante siete días y finalmente bajaron. Solamente voces sin cuerpo. Le dijeron a Gautama Buda: "Esto no está bien, toda la existencia está esperando que hables, porque eres la esperanza, eres la consciencia de la humanidad. No permanezcas en silencio".

Pero el argumento de Buda era claro: "¿Piensan que si les hablo a las personas lo van a entender? ¿Piensan que hay alguna posibilidad de que entiendan? Existen todas las posibilidades de que entiendan mal. Ahora la brecha parece infranqueable, son criaturas de la oscuridad y comprendo lo que la oscuridad les hace a las personas, lo que les hace la ceguera. Ahora estoy del lado de afuera, mi lenguaje será de la luz y ellos solamente pueden entender el lenguaje de la oscuridad ¿Aún sugieren que les hable?".

Los dioses estaban en silencio. No podían encontrar ningún argumento para convencer a Gautama Buda, pero eran muy reacios a irse sin convencerlo. Entonces se fueron a un costado y discutieron entre ellos qué hacer: "Lo que dice es verdad, es nuestra propia experiencia, pero hay que encontrar algún modo, algún argumento que lo impulse a hablar"... y encontraron un modo, volvieron y le dijeron: "Estamos de acuerdo contigo, pero nuestro acuerdo contigo es solamente del noventa y nueve punto nueve por ciento; tienes que darnos por lo menos el cero punto uno por ciento, no te estamos pidiendo mucho, te estamos dando casi el cien por ciento, pero tienes que darnos esta oportunidad.

Comprendemos lo que estás diciendo, también es nuestra experiencia, pero hemos venido a decirte que hay unas pocas personas, muy pocas personas que están justo en el límite, un pequeño empujón y ellos se moverán de la oscuridad a la luz. Y si nadie les da este pequeño empujón, todavía pueden irse hacia la

oscuridad. Y hay algunos casos fronterizos... tienes que concedernos que hay unos casos que están justo en la frontera. Tienes que hablar para esas pocas personas que, tal vez accidentalmente, llegaron a la frontera de su oscuridad. Sólo un pequeño empujón y serán capaces de salir de la oscuridad a la plena luz del día. No son muchos... tal vez sean muy pocos... pero aun si una docena de personas puede iluminarse con tu esfuerzo, es una gran recompensa, la existencia estará agradecida contigo para siempre".

Buda no podía negar esto, el argumento era significativo y ese fue el comienzo de su largo viaje entre las multitudes. Durante cuarenta y dos años estuvo hablando de la mañana a la noche, hasta el último momento de su vida. Y fue verdaderamente bueno que hablase porque alrededor de él se iluminaron

más personas que alrededor de ninguna otra persona en el mundo.

El esfuerzo es tedioso, la posibilidad de ser mal entendido es enorme.

El que Zarathustra se esté yendo a la soledad tiene dos puntos. Uno es que desea encontrar nuevos modos, nuevos métodos, nuevas palabras, nuevas redes para atrapar a los hombres y arrastrarlos fuera de su ceguera y de su oscuridad. Y en segundo lugar, quiere que sus discípulos entiendan que le han fallado, que no han sido lo que se esperaba que fuesen, que tiene que irse solamente para encontrar nuevos modos de aproximarse a sus corazones.

Ahora lo habéis oído todo y sabéis por qué debo volver a mi soledad.

Nada os he ocultado, amigos míos. Y habéis oído también, quién es el más silencioso de los hombres... y quiere seguir siéndolo...

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo VIII

El viajero

Discurso 31

Zarathustra se dice: Soy un viajero y un escalador de montañas. No me gustan las llanuras y parece que no puedo estarme quieto mucho tiempo.

Y sea cual fuere la fatalidad o experiencia que me aguarde, siempre habrá en ello para mí un viaje y una ascensión: al final de cuentas, uno se experimenta sólo a sí mismo.

Pasó ya el tiempo en que podían sobrevenirme accidentes; ¿y qué podría aún sucederme que no sea ya mío?

Está volviendo, al fin está regresando a mí: mi propio ser y cuantas partes tuyas anduvieron durante largo tiempo por extrañas tierras y desperdigadas entre todas las cosas y accidentes.

Y sé algo más: estoy ahora ante mi última cumbre y ante el hacer que ha sido postergado por más tiempo.

¡Ay, tengo que subir mi camino más difícil!

¡Ay, he comenzado mi más solitario viaje!

Pero un hombre de mi condición no evita semejante hora, la hora que le dice:

"¡Sólo ahora lees tu camino de grandeza! ¡Cumbre y abismo: unidos están ahora en uno!

Estás siguiendo tu camino de grandeza: ¡lo que hasta ahora era tu último peligro, se ha tornado tu último refugio!...

Estás siguiendo tu camino de grandeza: ¡aquí nadie ha de deslizarse en tu seguimiento! Tu mismo pie ha borrado el camino que dejas atrás y sobre el camino está escrito: Imposibilidad.

Y cuando todas las escalas desaparezcan, es preciso que sepas cómo trepar sobre tu propia cabeza. ¿Cómo podrías si no, subir más alto?

¡Sobre tu propia cabeza y por encima de tu propio corazón! Ahora tu parte más suave se volverá la más dura...

Para ver mucho uno debe aprender a mirar lejos de sí: todo escalador de montañas necesita de esta dureza. Pero aquel que

busca la iluminación con ojos demasiado ansiosos, ¿cómo podría ver más que el primer plano de las cosas?

Pero tú Zarathustra, has querido ver la base y el fondo de las cosas; entonces debes pasar por encima de ti mismo: arriba y más allá, hasta que tus mismas estrellas queden por debajo de ti!

¡Sí! Verme a mí mismo y hasta a mis estrellas al mirar hacia abajo: sólo a eso llamo yo mi cumbre, esa es la última cumbre que me queda por escalar!...

El hombre, sin embargo, es el animal más valiente: con su valentía ha vencido a todos los animales.

Con un grito de triunfo ha superado todos los dolores. El dolor humano, sin embargo, es el dolor más profundo.

El valor también destruyó el vértigo ante los abismos: ¿y dónde no estaría el hombre al borde del abismo? ¿No es acaso el mismo ver...

ver abismos? El valor es el mejor destructor: el valor destruye también la piedad. La piedad, sin embargo, es el abismo más profundo: tan hondo como el hombre ve en la vida, así de hondo también ve en el sufrimiento.

Pero el valor es el mejor destructor, el valor que ataca destruye a la muerte misma porque dice: ¿Era eso la vida? ¡Vaya! ¡Una vez más!

Pero hay en tal sentencia un gran grito de triunfo. El que tenga oídos para oír, que oiga...

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Una de las cosas más fundamentales que deben comprender aquellos que están en la búsqueda: en busca de un camino, en busca de una dirección, en busca de un sentido, en busca de sí mismos, es que tendrán que volverse viajeros. No pueden permanecer estáticos, tienen que aprender a ser un proceso, en lugar de ser un suceso.

La marca distintiva más grande entre las cosas y el hombre, entre los animales y el hombre es que las cosas permanecen siendo siempre las mismas, no pueden volverse viajeros. Los animales también han nacido completos: no crecen, solamente envejecen. Un ciervo nace ciervo y morirá ciervo, no hay un proceso entre el nacimiento y la muerte, no hay una transformación.

El hombre es el único ser sobre la Tierra, y tal vez en todo el universo, que puede tornarse un proceso, un movimiento, un crecimiento. No solamente envejecer, sino crecer a nuevos niveles de consciencia, a nuevos estados de darse cuenta, a nuevos espacios de experiencia. Y existe la posibilidad en el hombre de que pueda trascenderse aun a sí mismo, de que pueda ir más allá de sí. Esto es llevar el proceso a su fin lógico.

En otras palabras, me gustaría que recuerdes que el hombre no debe ser entendido como un ser, porque la palabra ser te da una idea errónea de que el hombre es completo.

El hombre es una transformación.

El hombre es el único animal que no es completo, y esa es su gloria, no su maldición; esa es su bendición. Puede nacer como un hombre y morir como un Zarathustra, como un Gautama Buda, o como un Jesucristo, que han trascendido la humanidad y han alcanzado un nuevo espacio, que puedes llamar iluminación, que puedes llamar despertar, que puedes llamar divinidad, pero que tiene algo de sobrehumano.

El hombre es una transformación.

Zarathustra usa la parábola del viajero para su verdad fundamental acerca del hombre.

Cuando una persona como Zarathustra se habla a sí mismo, habla más auténticamente, con más verdad que cuando le está hablando a los otros. Al hablarle a los otros, tiene que hacer concesiones, de otro modo hablaría un lenguaje que siempre sería mal entendido. Tiene que bajar de sus alturas a los valles oscuros de aquellos con quienes está hablando.

Pero cuando habla consigo mismo puede hablar desde las cumbres soleadas sin ninguna concesión. Puede decir exactamente lo que desea porque se lo está diciendo a sí mismo, a nadie más, no hay problema de ser mal entendido. El monólogo y el diálogo son dos fenómenos totalmente diferentes.

Uno de los filósofos más significativos de este siglo, Martin Buber, ha hecho una contribución al pensamiento del mundo con la idea del diálogo. Según él, lo más significativo es el diálogo, pero tal vez no sepa que el monólogo tiene alturas que ningún diálogo puede tener.

Entonces, cuando Zarathustra se habla a sí mismo, escúchalo con más cuidado, porque está hablando desde la fuente misma de su corazón; y sin ninguna concesión, sin ninguna preocupación de ser entendido o no. Se está hablando a sí mismo y éstas son las declaraciones más importantes que hace.

Zarathustra se dice:

Soy un viajero y un escalador de montañas. No me gustan las llanuras y parece que no puedo estarme quieto mucho tiempo.

Lo que está diciendo representa exactamente el anhelo más profundo de los seres humanos.

Todos son viajeros, aunque algunos no se atreven a viajar y no se atreven a escalar montañas.

Tal vez ésta sea una de las razones básicas por las que son miserables: su anhelo más grande permanece insatisfecho, están atados a las llanuras.

Hay razones por las que están atados a las llanuras: es más cómodo, más conveniente, menos peligroso, más seguro. Pero no está de acuerdo con el anhelo más profundo del alma.

El alma desea remontarse a los cielos, desea ir a tierras desconocidas, desea viajar por caminos vírgenes, desea subir a las montañas que nunca han sido subidas. Es algo esencialmente humano, que nace con el hombre. Puedes mantenerlo reprimido,

pero entonces permanecerás triste, miserable, siempre estarás sintiendo que algo te falta. Podrás acumular dinero, poder, tornarte muy respetable, pero en tu interior algo quedará insatisfecho, ansiando todavía las estrellas.

El hombre es por cierto un contemplador de la luna. Profundamente, todos son lunáticos. La palabra lunático viene de 'luna'. Todos desean llegar a la luna. No es cuestión de encontrar nada allí, la cuestión es llegar. La bendición está en el peregrinaje, no en la meta.

La meta tal vez es nada, no es más que una excusa para el viajero, porque cada vez que llega a una meta, inmediatamente comienza a prepararse para un nuevo viaje, un nuevo peregrinaje.

La meta ha servido a su propósito. Las metas son sólo ayudas para mantenerse en movimiento.

El movimiento da una alegría tan grande porque el movimiento es vida. El movimiento da tal éxtasis, porque en el momento en que dejas de moverte estás muerto. Puedes seguir respirando, pero eso no significa vida. El movimiento te trae todas las canciones y las danzas posibles.

Rabindranath Tagore ha escrito un poema muy extraño. El poema es inmensamente significativo para comprender el espíritu viajero del hombre. Rabindranath dice que está en busca de Dios... tal vez Dios también es la excusa suprema para viajar, tal vez la mejor excusa porque nunca lo encontrarás. El viaje seguirá siendo eterno. Esta es la belleza de Dios: puedes anhelar por él, pero no lo puedes encontrar, nadie lo ha encontrado nunca. Las personas que niegan a Dios no se dan cuenta de la profunda psicología que hay tras la ficción de Dios. No saben que si niegas a Dios, si niegas el paraíso, si niegas otra vida, le estás negando al hombre el movimiento.

Si niegas el alma, si niegas la consciencia, si dices que la consciencia no es más que un subproducto de la materia como dicen los comunistas...

El modo en que Karl Marx ha definido la consciencia es como un subproducto de la materia, nada más. El problema no es que esté en lo cierto o equivocado, la cuestión es que si eso es aceptado, ha destruido tu misma posibilidad de movimiento. Te ha negado exploración de lo desconocido y de lo incognoscible.

Rabindranath dice: "Estaba buscando a Dios, y de vez en cuando lo veía muy lejos, cerca de una estrella. Pero en el momento en que llegase a esa estrella, la vida habría pasado y Dios se habría ido a otro lugar. Y así la búsqueda continuaba..."

"Un día, repentinamente, llegué en un lugar ante un hermoso palacio y en el cartel decía en letras doradas: *La casa de Dios*. Primero me sentí estremecido. Estremecido porque al final lo había logrado.

"Subí precipitadamente los escalones que llevaban a la puerta del palacio, pero en el momento en que iba a golpear la puerta, un pensamiento súbito me paralizó. Mi mano quedó paralizada, sin golpear, cerca de la puerta. Pensé que si en realidad era la casa de Dios y él abría la puerta, eso sería mi fin. Toda mi alegría era buscar a Dios. Después de encontrarlo, ¿qué es lo que haría?"

Un gran miedo se apoderó de él, se sacó los zapatos y, llevándolos en la mano, bajó los escalones. Tenía miedo. Aunque no había golpeado la puerta, al escuchar el ruido de los zapatos o de los pasos, Dios mismo podría abrir la puerta y decir: "¿A dónde vas? Estoy aquí".

Entonces corrió alejándose de la casa, más rápido de lo que había corrido nunca. "Ahora nuevamente estoy buscando a Dios. Ya sé donde vive, entonces puedo evitar el lugar y seguir buscando por todo el universo. La búsqueda continúa, mi aventura continúa, mi excitación continúa. El mañana tiene sentido. Y soy afortunado porque ahora sé que ni por accidente podré llegar a su casa. He visto su casa y también he visto que él es sólo una excusa. Mi deseo real es explorar lo desconocido.

"Dios era sólo un nombre, nunca pensé realmente acerca de sus implicaciones. Si realmente te lo encuentras ¿qué vas a hacer? será

muy embarazoso, ¿qué es lo que vas a decir? Y

entonces no habrá mañana, habrá llegado el final, porque más allá de Dios no hay nada. Dios es el más allá".

Me ha encantado este pequeño poema porque da una comprensión muy profunda del espíritu humano.

El espíritu humano no es otra cosa que un anhelo, un anhelo por lo desconocido. Un anhelo por saber más, un anhelo por ser más, un anhelo por explorar mares inexplorados, montañas que nunca han sido escaladas, estrellas a las cuales nunca se ha llegado. Y la alegría no es llegar, la alegría está en hacer el esfuerzo, el esfuerzo arduo, el peligroso esfuerzo. Una vez que hayas llegado, tendrás que encontrar una nueva excusa, de otro modo será tu tumba, será un suicidio.

Cuando Zarathustra dice:

Soy un viajero y un escalador de montañas.

Está diciendo algo acerca de todos ustedes, está diciendo algo acerca del espíritu humano.

No me gustan las llanuras y parece que no puedo estarme quieto mucho tiempo. Y sea cual fuere la fatalidad o experiencia que me aguarde, siempre habrá en ello para mí un viaje y una ascensión.

No aceptaré ningún otro destino porque ningún otro destino será otra cosa que la muerte.

Aceptaré el destino solamente si el viajar y el subir montañas son parte de él, si mi viaje continúa y están todavía disponibles para mí montañas nuevas y más altas y estrellas más distantes.

Al final de cuentas, uno se experimenta sólo a sí mismo.

Cuando vas buscando la verdad, buscando a Dios, buscando significado... son todos diferentes nombres porque no puedes ir simplemente buscando nada. Eso necesita una comprensión totalmente diferente.

Si comprendes que el viaje en sí mismo es la meta, que no hay meta para el viaje, que todas las metas existen para el viaje y el viaje en sí mismo es la meta... entonces ni siquiera necesitarás tener meta. Ni siquiera tendrás que preocuparte acerca del significado, acerca de la verdad, acerca de Dios. Puedes seguir buscando.

Pero puede ser un poquito difícil y parecerá un poco irracional si alguien te pregunta: ¿qué es lo que estás buscando? Si le puedes responder y simplemente decir: "Soy solamente un puro buscador, no importa de que...".

Para no sentirte incómodo, eliges cualquier nombre: estás buscando la liberación, estás buscando la iluminación, estás buscando la verdad suprema... palabras hermosas y muy satisfactorias para la persona que te está haciendo la pregunta. Ni tú ni él se sentirán incómodos.

Pero en todo este viajar, en toda esta búsqueda, en toda esta ascensión de montañas, ¿qué es lo que encuentras? Zarathustra dice: "te encuentras sólo a ti mismo".

Por supuesto que si no has viajado, tal vez no te encuentres a ti mismo, porque todos estos éxtasis, todos estos nuevos espacios con los cuales te encuentras, te ayudan a descubrirte a ti mismo. Lentamente llegas a darte cuenta de que todas estas metas son sólo excusas.

No soy más que un anhelo, un deseo por lo imposible.

Esto es conocerse a uno mismo... el deseo por lo imposible.

Lo posible es sólo para las mentes mediocres, las personas medianas.

Lo imposible es para los verdaderos gigantes. Ellos saben que no puede ser encontrado, y que por eso es tan importante encontrarlo. Saber perfectamente bien que nunca ha sido ni será encontrado, crea gran excitación.

Lo imposible eleva la consciencia humana a planos más altos. Puede que no encuentres nada pero te tornarás un Superhombre.

Al final de cuentas, uno se experimenta sólo a sí mismo.

Pasó ya el tiempo en que podían sobrevenirme accidentes ¿y qué podría aún sucederme que no sea ya mío?

Ahora no le suceden accidentes... ¿Qué quiere decir con esto Zarathustra? Los accidentes suceden en tu vida porque has elegido una cierta meta y si te desvías pierdes la meta. Querías tomar un tren y llegaste a la estación tarde, te perdiste el tren. Pero si no tienes otra meta que viajar, no puedes desviarte. Si no vas a tomar "ese" tren, ningún tren en particular, entonces no puedes perder el tren.

Los accidentes suceden solamente porque queremos vivir de una cierta manera y algo sale mal, algo se desvía, algo se impide, algo aparece en el camino. Querías que fuese de otro modo, no de esa manera: es por eso que suceden los accidentes.

Zarathustra dice: *Pasó ya el tiempo en que podían sobrevenirme accidentes.* Ahora nada de lo que me suceda es un accidente para mí, porque acepto todo. Hasta el accidente es perfectamente bueno, desviarse es perfectamente bueno, ya que de todas maneras no voy hacia ninguna meta en particular.

Esto es algo de tremenda profundidad: que un hombre pueda llegar a un entendimiento, relación y armonía con su vida de tal profundidad, que cualquier cosa que suceda es lo correcto.

No está esperando que suceda algo, está simplemente disponible. Cualquier cosa que suceda es lo correcto, cualquier cosa que suceda, es lo que estaba esperando.

Ir más allá de los accidentes, significa que has alcanzado un tremendo acuerdo con la existencia, no hay falla posible, no hay frustración posible. Tu silencio y tu serenidad no pueden ser molestados.

Gautama Buda ha llamado a esta comprensión la experiencia de "Así es". Cualquier cosa que suceda él dice: "Así es lo que sucede". Si esperabas que fuese de otra manera, entonces ciertamente estarás triste y frustrado, sintiendo que la vida no ha sido amable

contigo. Pero para Gautama Buda la vida es siempre gentil, la existencia es siempre compasiva. Cualquier cosa que suceda es así como debía suceder.

Gautama Buda no tiene otro deseo que la existencia misma. Su palabra es muy hermosa. Su palabra original es "tathata" y por esta palabra, porque la usaba continuamente... Un discípulo muere y él dice: "Está perfectamente bien, su tiempo ha llegado". Nadie muere antes de tiempo, aunque en cada tumba encontrarás escrito: "Este pobre joven murió antes de tiempo". Nadie muere antes de tiempo. Todos mueren en el momento justo, exactamente del modo en que deben morir. A causa de que él usó esta palabra "tathata", "tal es la naturaleza de las cosas", su nombre se tornó Tathagat, "el hombre que cree en que así es".

No puedes molestar a un hombre así. Siempre aceptará las molestias con una absoluta bienvenida, sin resistencia, sin evitarlo. No es que lo está aceptando parcialmente, es que hay total aceptación.

Con total aceptación, los accidentes dejan de suceder y la vida se torna una experiencia totalmente diferente donde no hay frustración, accidentes, ni desastres, donde todo es exactamente como debe ser. Estás tan centrado, tan calmo y quieto, que nada se agita en ti.

Sólo en este estado centrado, en esta calma y este silencio, uno llega a conocerse a sí mismo.

Está volviendo, al fin está regresando a mi: mi propio ser y cuantas partes tuyas anduvieron durante largo tiempo, por extrañas tierras y desperdigadas entre todas las cosas y accidentes.

Ahora estoy juntándome a mí mismo, todas esas partes que se habían desperdigado, al fin estoy volviendo al hogar.

Pero recuerda, su hogar no significa que se va a quedar sentado, quieto. Su hogar es viajar, subir montañas. Ha encontrado su anhelo más puro: no es otra cosa que el deseo de superarse a sí mismo. A

esto lo llama "volver al hogar", tornarse uno, juntar todas las partes desperdigadas y crear una unidad orgánica.

Y sé algo más: estoy ahora ante mi última cumbre y ante el hacer que ha sido postergado por más tiempo ¡Ay, tengo que subir mi camino más difícil! ¡Ay, he comenzado mi más solitario viaje!

Hasta ahora estaba con sus discípulos. Ahora está absolutamente solo. Y está en su viaje más largo, un viaje que tal vez no termine nunca, que solamente comienza pero nunca termina.

Pero un hombre de mi condición no evita semejante hora, la hora que le dice: ¡Sólo ahora lees tu camino de grandeza ¡Cumbre y abismo: unidos están ahora en uno!

Está diciendo: "Un hombre de mis cualidades, que está listo para ir en su viaje más largo, sabiendo perfectamente bien que nunca terminará, siente profundamente en su corazón: sólo ahora estoy caminando por el camino de la grandeza".

Cumbre y abismo...

Lo más alto y lo más bajo se encuentran en uno, porque ahora nada es alto para mí, nada es bajo para mí. Si caigo al más bajo de los abismos, eso será un viaje. Si llego a las más altas cumbres, eso será un viaje. En mi viajar ya no hay una meta. La cumbre y el abismo se han vuelto uno.

...unidos están ahora en uno.

Cuando una experiencia así tiene lugar, tú eres ambos a la vez: tu ser más profundo y tu ser más alto. Eres la totalidad de los colores del arco iris, de un extremo al otro.

Estás siguiendo tu camino de grandeza: ¡lo que hasta ahora era tu último peligro, se ha tornado tu último refugio...!

Lo que al principio se pensaba que era un peligro supremo: estar solo en un viaje que nadie sabe hacia donde va, nadie sabe ni siquiera si llega al fin o no... Ese ha sido siempre el peligro.

Es por eso que las personas permanecen en multitudes. No andan solas; siguen siendo cristianos, hindúes, musulmanes, siguen siendo indios, alemanes, británicos.

Están siempre aferrados a algún tipo de multitud: nación, religión, alguna organización, alguna ideología política, solamente para evitar la soledad. Porque de algún modo nos hemos convencido a nosotros mismos de que tantos millones de personas no pueden estar equivocadas. Pero el problema es que todos están pensando lo mismo.

En la vida de uno de los emperadores de India, Akbar... él escribe en "Akbar Namma", su autobiografía, que en su jardín se había hecho una hermosa fuente de mármol especialmente para los cisnes que habrían de ser traídos desde los Himalayas, porque son los cisnes más grandes que hay en el mundo, los más blancos y los más hermosos. Uno de sus amigos le sugirió: "No lo llenes con agua, llénalo con leche, como una bienvenida para estos enormes cisnes que estás trayendo desde los Himalayas".

Es muy raro que vengan a la llanura, permanecen siempre en el lago más alto del mundo, el Mansarovar. Muy pocos seres humanos han podido llegar al Mansarovar. Está en lo más profundo de los Himalayas, y a una altura en la que ningún otro lago existe en el mundo. Es el más pacífico de los lagos y solamente estos cisnes viven allí.

La idea de darles la bienvenida era buena pero, ¿dónde conseguir tanta leche? Esa fuente era muy grande. El amigo le sugirió: "Haz una cosa, podemos informar a toda la capital que mañana todos tienen que traer un balde lleno de leche para el jardín del rey. Están llegando los cisnes y es el deber de la capital darles la bienvenida con leche".

Un hombre muy sabio que era íntimo amigo de Akbar le dijo: "Te sorprenderás mucho mañana a la mañana".

Y Akbar dijo: "¿Por qué? ¿Qué quieres decir?".

Él le respondió: "Espera, nada más, mañana a la mañana no está muy lejos".

Y Akbar se sorprendió realmente porque a la mañana siguiente, ¡toda la pileta estaba llena de agua! Todos en la capital habían pensado que solamente un balde de agua en medio de millones de baldes de leche... ¿quién se iba a dar cuenta de que había volcado un balde de agua? Se mezclaría con la leche... Pero todos habían pensado eso. Ni una sola persona había traído leche.

Temprano, en la mañana... y como todos estaban trayendo agua, llegaron antes de la salida del sol... todos volcaron sus baldes de agua allí, y estaban muy felices pensando cómo se las habían ingeniado y se volvieron a sus casas.

Cuando el rey fue a ver, el hombre sabio, estaba allí sentado y le dijo.: "Mira tu pileta llena de leche. Tú no entiendes la mente humana".

Todos piensan de la misma manera: eso es una multitud. Eres parte de la multitud y piensas: "tantas personas no pueden estar equivocadas". Pero todos están pensando lo mismo: que tantas personas no pueden estar equivocadas. Todos están pensando lo mismo.

Aunque estés en una multitud, estás solo y tu soledad permanece intacta. ¿Por qué las personas quieren permanecer en las multitudes? ¿Cuál es el miedo de estar solo?

Zarathustra dice: "Ese ha sido hasta ahora para mí el peligro más grande: que me dejen solo, porque entonces empiezo a preguntarme si estoy en el camino correcto o no, si lo que estoy haciendo es lo correcto, y no hay nadie a quien pedirle consejo".

Cuando te quedas solo aparecen mil y una dudas y no hay nadie para responderlas. Las personas adoran vivir en la multitud. Siempre hay personas que están listas para darte consejo, sepan algo a no. Darle consejo a otro es tal alegría... y todos saben que el consejo es lo que más se da en el mundo y que nunca es tomado por nadie... Pero las personas lo siguen dando sin cargo.

Pero en la multitud uno se siente cobijado. Rodeado por tantas personas existen todas las posibilidades de sentir que cualquier

cosa que estés haciendo está bien, porque todos los demás lo están haciendo.

Si estás solo surgen grandes dudas y con ellas una gran oscuridad que te rodea. Solo...

¿adónde estás yendo? ¿Hay algún Dios? ¿Conduce este camino hacia algún lugar o simplemente no, estás yendo a ninguna parte?

Pero él dice: *lo que hasta ahora era tu último peligro, se ha tornado tu último refugio.*

Ahora lo disfruta, es mi casa, es mi hogar. He abandonado todas las metas, he hecho del viajar mi meta. Ahora no puedo equivocarme.

Estás siguiendo tu camino de grandeza: ¡aquí nadie ha de deslizarse en tu seguimiento! Tu mismo pie ha borrado el camino que dejas atrás y sobre el camino está escrito: Imposibilidad.

A menos que aceptes el desafío de lo imposible, tu grandeza no podrá nunca florecer en su última cumbre. Sólo lo imposible te trae a tu pleno florecimiento, sólo lo imposible te traerá tu primavera, tu hogar.

Si me preguntas diré: Dios no es sino otro nombre de lo imposible. Pera ha perdido su cualidad porque te has tornado tan familiar con él. Nunca pensaste que es imposible. Has comenzado a pensar que Dios es posible y ha perdido su mismo propósito. Es mejor cambiarlo ahora por la palabra de Zarathustra: *imposibilidad*. Ese es su hogar, ése es su refugio y su viaje.

Y está llevando su genio, su grandeza, su integridad, su individualidad a su grandeza suprema.

No hay otro logro que la gloria de tu propio ser.

Y cuando todas las escalas desaparezcan, es preciso que sepas cómo trepar sobre tu propia cabeza. ¿Cómo podrías si no, subir más alto?

Tienes que trascenderte a ti mismo, tienes que dejarte atrás, tienes que ir más allá de ti mismo. Y aquello que eres debe quedar

atrás: tus pensamientos, tus sueños, tus imaginaciones, tus prejuicios, tu filosofía... todo lo que forma tu personalidad. Tienes que dejarlo del mismo modo en que la serpiente deja su vieja piel. Se desliza fuera de ella y nunca mira atrás nuevamente.

A menos que te trasciendas a ti mismo, no puedes experimentar lo imposible, no puedes experimentar lo supremo en viajar, en buscar, no puedes experimentar el más puro anhelo.

Eres solamente una flecha y para ti no hay blanco. Comprender que eres una flecha a toda velocidad, yendo hacia ninguna parte, que no tienes ninguna meta... es lo más difícil de comprender acerca de tu propio ser.

Todas las otras religiones parecen infantiles, juguetes para los niños. Zarathustra te está dando un desafío que puede ser aceptado solamente por los muy valientes.

*¡Sobre tu propia cabeza y por encima de tu propio corazón!
Ahora tu parte más suave se volverá la más dura...*

Para ver mucho uno debe aprender a mirar lejos de sí: todo escalador de montañas necesita de esta dureza.

Pero aquel que busca la iluminación con ojos demasiado ansiosos, ¿cómo podría ver más que el primer plano de las cosas?

Pero tú Zarathustra, has querido ver la base y el fondo de las cosas; entonces debes pasar por encima de ti mismo: arriba y más allá, hasta que tus mismas estrellas queden por debajo de ti!

¡Sí! Verme a mí mismo y hasta a mis estrellas al mirar hacia abajo: sólo a eso llamo yo mi cumbre, ¡esa es la última cumbre que me queda por escalar!

El hombre, sin embargo, es el animal más valiente: con su valentía ha vencido a todos los animales. Con un grito de triunfo ha superado todos los dolores. El dolor humano, sin embargo, es el dolor más profundo.

El valor también destruyó el vértigo ante los abismos: ¿y dónde no estaría el hombre al borde del abismo? ¿No es acaso el mismo ver... ver abismos?

Donde sea que estés, de cualquier manera que trates de engañarte a ti mismo, estás parado en un abismo. Todos tus consuelos son falsos, todas tus defensas son sólo imaginarias ¿No estás parado ante un abismo a cada momento de la vida? Porque al próximo momento puede ser tu muerte y ése es el más grande de los abismos.

¿No es acaso el mismo ver... ver abismos?

Cuanto más vidente eres, más abismos ves alrededor tuyo. El hombre ciego puede estar parado muy feliz al lado de un abismo, sin saber que es un abismo: un solo paso en falso y estará perdido para siempre. Pero sólo un hombre ciego puede estar parado allí sin ningún miedo.

Todo ver, es ver abismos. Pero sin embargo, si deseas ver las cumbres de tu ser, tendrás que ver los abismos.

Si no tienes una meta, si no deseas llegar a ningún lugar, si la misma exploración es una alegría en sí misma, si descubrir nuevos espacios afuera y adentro es una dicha y una bendición para ti, entonces los abismos y las cumbres no tienen ninguna diferencia. Se vuelven uno, son uno.

Y el hombre tiene toda esa valentía, solamente tiene que despertar a ella, está profundamente dormido.

Una vez que tu valentía está despierta, una vez que tu valentía ruga como un león, sientes por primera vez el estremecimiento de la vida, la alegría de la vida, la danza de la vida.

El valor es el mejor destructor: el valor destruye también la piedad. La piedad, sin embargo, es el abismo más profundo: tan hondo como el hombre ve en la vida, así de hondo también ve en el sufrimiento.

Pero el valor es el mejor destructor, el valor que ataca destruye a la muerte misma porque dice: ¿Era eso la vida? ¡Vaya! ¡Una vez más!

Me acuerdo de una pequeña anécdota. En la Unión Soviética, en el medio de la noche, un hombre de la KGB golpea una puerta y grita: "¿Está Ginsberg ahí?". Alguien abre la puerta y el hombre de la KGB dice: "Soy de la KGB ¿Está Ginsberg adentro?". El hombre dice "¿Ginsberg?

Está muerto".

El hombre de la KGB dice: "¿Muerto? ¿Y tú quién eres? ¿Cuál es tu nombre?"

"¿Mi nombre? Mi nombre es Ginsberg".

El hombre de la KGB le dice " ¿Estás loco o qué? Acabas de decir que Ginsberg está muerto".

El hombre se rió y dijo: "¿A esto lo llamas vivir? Ni en el medio de la noche puedo dormir pacíficamente. ¿A esto lo llamas vivir?".

Si en el momento de la muerte, la muerte te pregunta: "¿Te gustaría vivir una vez más tu vida, la vida que has vivido?". ¿Cuál piensas que sería tu respuesta? Yo no creo que ningún hombre inteligente estaría listo para vivir la misma tragedia otra vez. Exactamente la misma mujer, el mismo marido, exactamente el mismo drama, los mismos diálogos.

Pero un hombre que ha vivido la vida no como una miseria sino como una exploración de nuevas experiencias, siempre moviéndose, siempre yendo hacia arriba, siempre buscando algo mejor, siempre creándose a sí mismo, siempre destruyendo lo que en él es basura y sacando lo mejor... tal vez ese hombre diga: "Bueno, una vez más entonces, no hay nada malo en esto".

Pero sólo un hombre que ha vivido realmente de manera intensa y total, que no ha sido tibio, que ha quemado la antorcha de su vida por ambos extremos estará listo para atravesar la vida nuevamente. Porque sabe que puede cambiar todo lo que ha sido, puede encontrar nuevos espacios, puede encontrar nuevas montañas para subir, puede encontrar nuevas estrellas a las cuales llegar, puede confiar en sí mismo. Sabe de su valentía, y sabe que vivir peligrosamente es el único modo de vivir.

Pero hay en tal sentencia un gran grito de triunfo.

El que tenga oídos para oír, que oiga...

Vive de tal manera que si la vida te es dada nuevamente, no será una repetición. Pero ya es una repetición, no necesitas otra vida. Aún esta vida es sólo una repetición.

He oído acerca de un hombre que se casó ocho veces. Obviamente la historia debe haber sido en California, porque en ningún lugar puedes encontrar idiotas tan grandes. De otro modo una esposa es suficiente para cualquier hombre inteligente. Para aquellos que son realmente inteligentes, ni siquiera una es necesaria, pero ocho esposas...

Y cuando se casó por octava vez, después de dos meses, se dio cuenta que con esa mujer ya se había casado una vez, pero hacía mucho tiempo.

Y también se dio cuenta de otra cosa. Cada vez había tratado de encontrar una nueva mujer pero en el lapso de seis meses, la historia era la misma. Era algo extraño, iba hasta tierras distantes para encontrar una nueva mujer pero todas las mujeres se volvían la misma en el lapso de seis meses.

Nunca entendió que él era el mismo, sus gustos eran los mismos, la elección era la misma, entonces, cada vez que encontraba una nueva mujer era siempre la misma mujer que le gustaba, él no había cambiado, estaba solamente cambiando de mujer. Pero, ¿a quién va a elegir? El mismo hombre que ha elegido a la primera mujer, elegirá a la segunda por las mismas razones: una cierta cara lo atrae, un cierto cabello, una cierta forma de caminar, toda esta clase de cosas estúpidas que no hacen ninguna diferencia esencial. Y nuevamente cae en la misma trampa... ¡Y ocho veces!

Está pasando ahora en la vida de muchas personas. Porque en California el tiempo de estabilidad matrimonial es de tres años. Es el mismo promedio para que un hombre permanezca en un trabajo, es el mismo promedio para que un hombre permanezca en una ciudad.

Es extraño, tres años y el hombre se aburre del trabajo, de la mujer, de la ciudad, de los amigos.

Cambia todas las cosas, pero encontrará que ha entrado nuevamente en un tipo similar de historia, y en tres años la conclusión es siempre la misma tragedia.

En Oriente las tres grandes religiones: el Hinduismo, el Budismo y el Jainismo, han usado la idea de la reencarnación: que no tienes sólo una vida como en el Cristianismo, el Judaísmo y el Islamismo. Estas tres religiones nacidas fuera de la India tienen una sola vida. Ellos no han comprendido la gran psicología, el gran insight psicológico de Oriente. Oriente acepta que tendrás muchas, muchas vidas. Has tenido muchas antes, y tendrás muchas en el futuro. La idea es crear en ti una sensación de profundo aburrimiento. Piensa solamente, has vivido muchas vidas, has hecho las mismas cosas estúpidas a lo largo de muchas vidas, y las vas a hacer en ésta, y estás condenado a hacerlas en el futuro también. Muchas, muchas veces, miles de vidas estarás sentado en el negocio, atendiendo el almacén, peleando con tu mujer, quejándote de lo que todos te han hecho, y de tus desventuras... La película es la misma. La historia es la misma. Los diálogos son los mismos. Los actores son los mismos.

Esta idea fue usada por estas tres grandes religiones para darte una sensación muy clara de profundo aburrimiento. Si quieres cambiar, cambia. De otro modo te estarás moviendo como en una rueda y las mismas conversaciones volverán una y otra vez, las mismas cosas irán hacia arriba y hacia abajo, siempre la misma miseria.

Si deseas cambiar, entonces no lo pospongas para mañana. Desde este mismo momento comienza a explorar y recuerda no ser repetitivo. Busca siempre algo nuevo, busca algo fresco, porque no hay realmente ninguna otra meta excepto el viaje, entonces haz de él lo máximo.

Hazlo tan hermoso como sea posible, tan encantado, tan creativo como tengas la capacidad de hacerlo. Y tienes infinita

capacidad, simplemente está adormecida.

Zarathustra desea provocarte a ser un buscador de lo imposible, un escalador de montañas, un viajero de los caminos por los que nunca ha viajado nadie y tal vez nadie viajará. Sólo esta novedad, esta juventud puede ser llamada verdaderamente vivir. De otro modo estás simplemente vegetando. ¿Que tipo de vegetal eres? No importa, repollo o coliflor. Porque he escuchado que la única diferencia entre repollos y coliflores es que las coliflores tienen grado universitario y los repollos no tienen educación.

Para ser un hombre se necesita tener valentía, porque ser un hombre significa una continua superación, una trascendencia cada día. Allí donde te deje la puesta de sol, no debería encontrarte la salida del sol y donde te deje la salida del sol no debería encontrarte la puesta del sol.

Sé un viajero del alma, un viajero de las profundidades mayores de la consciencia.

Esta es la única religión verdadera que unas pocas personas como Zarathustra han presentado a la humanidad, pero han sido o ignorados, o han sido mal entendidos. Sería muy afortunado si puedes entender a este hombre, Zarathustra, porque él te da el incentivo para un largo viaje, que terminará en encontrarte a ti mismo.

...Así hablaba Zarathustra.

Capítulo IX

De las Islas Bienaventuradas

Discurso 32

¡Oh tarde de mi vida! ¡Qué no he dado yo a fin de tener una sola cosa: ese vivo plantel de mis pensamientos y esa aurora de mis más altas esperanzas!

Una vez buscó el creador compañeros e hijos de su esperanza: y resultó que no podía encontrarlos si no empezaba por crearlos él.

Así es que estoy en medio de mi trabajo, yendo hacia mis hijos y volviendo de ellos: por sus hijos debe Zarathustra perfeccionarse a sí mismo. Porque uno ama con todo el corazón sólo a su hijo y a su obra: y donde hay un gran amor de sí mismo, es señal de fecundidad: he ahí lo que yo he notado.

Mis hijos, árboles de mi jardín y de mi tierra mejor, se hallan aún en su primera primavera, apretados unos con otros y sacudidos en masa por el viento.

¡Y en verdad, dónde existen juntos tales árboles, existen islas bienaventuradas!

Pero un día quiero trasplantarles separadamente, para que aprendan la soledad, el desafío y la percepción anticipada.

Nudoso y retorcido y con flexible dureza, habrá de erguirse cada uno cerca del mar, como faro vivo de la vida invencible.

Allá donde se precipitan en el mar las tempestades, donde la falda de la montaña bebe las aguas, allí deberá estar de centinela cada uno día y noche, para su prueba y reconocimiento. Deberá ser probado y reconocido, para ver si es de mi tipo y de mi raza, si es dueño de una larga voluntad, silencioso hasta cuando habla y dador de modo tal que tome cuando dé.

Para que pueda un día ser mi compañero y un compañero de creación y un compañero de regocijo de Zarathustra: uno tal como inscribe mi voluntad en mis tablas: para la plena perfección de todas las cosas.

Y por él y sus semejantes debo yo perfeccionarme. Por eso evito ahora mi felicidad y me ofrezco a todos los infortunios, para mi

última prueba y reconocimiento.

*Desear es ya para mí haberme perdido ¡yo os tengo, hijos míos!
En esta posesión todo debe ser certidumbre y nada deseo.*

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Un hombre como Zarathustra es casi un jardinero, buscando personas con amor y cuidado y esperando el momento en que sean capaces de dar flores y frutos.

La consciencia tiene su propio florecimiento, pero la mayoría de las personas siguen viviendo como robots, sin pensar siquiera acerca de las inmensas posibilidades de la consciencia y su crecimiento. No lo consigues solamente por haber nacido. El nacimiento te trae a la vida; ahora está en ti transformar tus energías de vida en un fenómeno más alto. Eso es la consciencia.

La consciencia es exactamente como una flor y a menos que tu ser interno florezca, nunca te sentirás contento, nunca te sentirás pleno, porque tu semilla sigue siendo solamente una semilla. La semilla es la prisión de miles de flores.

La semilla tiene que romperse, la semilla tiene que sumergirse en el suelo, de manera tal que esas flores que están escondidas en ella como potencial comiencen a tornarse actuales.

Todos los grandes Maestros no son otra cosa que jardineros de la humanidad. Y así es Zarathustra. El está hablándose a sí mismo.

¡Oh tarde de mi vida! ¡Qué no he dado yo a fin de tener una sola cosa: ese vivo plantel de mis pensamientos y esa aurora de mis más altas esperanzas!

Una vez buscó el creador compañeros e hijos de su esperanza: y resultó que no podía encontrarlos si no empezaba por crearlos él.

Está diciendo que, una vez, él estaba buscando el Superhombre, viajando por los valles donde vive la humanidad con un ojo buscador: tal vez encontrase a alguien que había alcanzado su

potencial, que había trascendido el ser un hombre y se había tornado un Superhombre. Pero falló, no pudo encontrar un solo hombre que se hubiese trascendido a sí mismo. Y en la tarde de su vida se ha dado cuenta que el Superhombre no puede encontrarse en ningún lado: tienes que crearlo.

El Superhombre no es un hallazgo sino una creación y tú tienes que crearlo, tal como un jardinero crea un hermoso jardín.

Una vez buscó el creador compañeros e hijos de su esperanza: Su esperanza está dirigida a un solo punto y su esperanza no es sólo su esperanza, es la esperanza para toda la humanidad. A menos que el Superhombre aparezca, el hombre está perdido. O el hombre crea al Superhombre en su consciencia, o los días del hombre están contados. Hay solo dos alternativas: el suicidio o el Superhombre.

El hombre no puede seguir rezagado, tal como ha estado durante miles de años. Por miles de años no ha habido ninguna evolución en lo que concierne a la consciencia del hombre. Sí, de vez en cuando un Gautama Buda, un Zarathustra, un Lao Tze han florecido. Sin embargo, ellos no son la regla, son excepciones.

Pero su existencia ha sido de tremenda ayuda para seguir teniendo la esperanza de que si puede sucederle a Zarathustra, también puede sucederte a ti.

Uno tiene que crear el Superhombre, uno tiene que tornarse un útero, uno tiene que estar preñado con la idea del Superhombre.

...Y resultó que no podía encontrarlos si no empezaba por crearlos él.

El único modo de encontrarlos, es crearlos. Este es un tremendo cambio de dirección. Estaba gastando su tiempo buscándolos, como si en algún lugar de la existencia ya estuviesen y solamente tuviera que encontrar dónde estaban. Pero no están en ningún lugar de la existencia.

Uno de los grandes místicos de este siglo, George Gurdjieff, impactó a todo el mundo espiritual con una declaración muy significativa: "No todos los hombres tienen alma". Antes, nadie había

dicho eso. Se había dado por sentado que todos tenían un alma. Pero el significado de Gurdjieff fue mal entendido, de aquí el impacto. Él no estaba diciendo que no tienes un alma, estaba diciendo que tienes solamente la posibilidad de un alma. No tienes el alma actual, excepto que la crees, puedes tenerla, pero no la tienes exactamente ahora. Tienes que ser un creador, un creador de ti mismo y ésta es la creación más elevada del mundo. Crear una pintura es una cosa, una estatua, una poesía, música... son todas cosas triviales en comparación con crearte a ti mismo. Ese es el trabajo más duro, el más arduo, pero el más pleno, el más dichoso.

En la profundidad de tu silencio, el Superhombre está dormido como una semilla.

Tienes que encontrar el suelo correcto, tienes que encontrar la estación correcta, tienes que tomar cada uno de los cuidados y tienes que esperar. Esperar con profundo amor, con gran esperanza, con paciencia.

Zarathustra encuentra que ahora es la tarde de su vida y él ha comenzado su trabajo nuevamente desde un ángulo completamente diferente. Tiene que crear el Superhombre.

Así es que estoy en medio de mi trabajo, yendo hacia mis hijos y volviendo de ellos: por sus hijos debe Zarathustra perfeccionarse a sí mismo.

No puedes crear el Superhombre a menos que el creador mismo sea perfecto. Entonces, esta nueva dimensión de su trabajo cambia muchas cosas. En primer lugar, él sólo miraba, sin pensar jamás que él mismo no era perfecto, y a menos que seas perfecto, no puedes dar nacimiento a la perfección.

Porque uno ama con todo el corazón sólo a su hijo y a su obra: y donde hay un gran amor de sí mismo, es señal de fecundidad: he ahí lo que yo he notado.

Esta declaración tiene que entenderse tan profundamente como sea posible porque, desafortunadamente, la humanidad ha vivido

bajo la influencia de todo tipo de personas equivocadas. Les han dado buenas palabras, como juguetes con los cuales jugar, pero no han hecho nada para perfeccionar al hombre. Ellos mismos no eran perfectos. Mira nada más a los sacerdotes que te han dominado durante siglos, que han sido tus guías espirituales, son personas profundamente huecas.

Justo el otro día, Anando me trajo unas pocas piezas de información. Una era acerca de un gran predicador cristiano americano, que predica en la televisión. Él junta cerca de ciento veinte millones de dólares por año de aquello: que van a escucharlo, para su trabajo por Dios. Y ahora han encontrado que tiene un romance secreto con una mujer. Y su mujer tenía un romance secreto con otro hombre. Y todo el dinero que juntaba en el nombre de Dios, era usado para sí mismo.

Otro predicador cristiano en Oklahoma amenazó a su audiencia. Desde una torre de sesenta metros, de donde solía predicar a los televidentes, amenazó "Dios me ha pedido que junte ocho millones de dólares en el lapso de dos meses. Y si no junto ocho millones de dólares me moriré".

Naturalmente la gente empezó a hacer llover dinero sobre él. Juntó ocho millones de dólares en dos meses y ahora alguien lo está demandando en la corte como representante de Dios. De hecho está demandando a Dios por chantaje. Esto es puro chantaje: amenazar que él va a matar al predicador si no le da a Dios ocho millones de dólares.

Los norteamericanos están muy interesados en demandar a las personas.. Ahora están demandando a Dios. Por supuesto, que Dios no puede ser encontrado, pero su predicador...

Esta clase de personas ha dominado a la humanidad. No estaban interesados en la evolución de la consciencia humana, estaban interesados en buscar su propio poder. De hecho, es bueno que la consciencia humana no haya evolucionado... porque el Superhombre no va a ser un cristiano, eso es seguro. El Superhombre no va a ser un hindú, el Superhombre no va a ser un

musulmán, el Superhombre va a ser un Dios en sí mismo, un ser divino, una realización divina.

Tal vez sin ser conscientes, todos los sacerdotes de todas las religiones han conspirado contra la llegada del Superhombre. Ellos quieren que los seres humanos permanezcan inconscientes, ciegos, tanteando en la oscuridad, débiles con miedo a la muerte, con miedo a Dios, codiciosos por las recompensas... escuchando todo tipo de estupideces que estos predicadores continúan diciéndoles. Y estos predicadores no son de ninguna manera superiores en consciencia. Sino, sería imposible que dijeren cosas tan estúpidas.

Sucedió un día... En medio de la noche una mujer estaba haciendo el amor con un hombre en su cuarto y de pronto escuchó que el auto del marido estaba entrando en el garaje. Ella que conocía el ruido, lo reconoció inmediatamente. No se suponía que llegase a esa hora, pero tal vez por algún trabajo urgente... Entonces empujó al hombre que estaba acostado a su lado en la cama y le dijo: "Haz algo, mi marido está aquí, simplemente te matará".

El le preguntó: "¿Qué puedo hacer?".

Ella le respondió: "Lo único que puedes hacer es saltar por la ventana". En ese momento el marido estaba golpeando la puerta, entonces no había tiempo para pensar. Saltó por la ventana desnudo. Estaba lloviendo. Justo por casualidad se encontró con un grupo de corredores, entonces se unió a ellos, de otro modo, quedarse parado en la calle habría sido muy embarazoso.

Estaba corriendo entre la multitud de corredores y el hombre que estaba a su lado lo miró.

Viendo que estaba desnudo y estaba lloviendo no pudo resistir la tentación y le preguntó: "¿Siempre corres desnudo?". Y él le respondió "Siempre". El otro le preguntó: "Extraño, eres el primero que he visto corriendo desnudo. ¿Y usas también un preservativo cuando estás corriendo?". Y le dijo: "No, no siempre; solamente cuando está lloviendo".

Pero el hombre que estaba hablando con él recordó, su voz le parecía familiar, lo miró más de cerca y le dijo: "Padre, nunca pensé que le gustase tanto correr. Yo voy todos los domingos a su iglesia, soy uno de su congregación".

Esos son tus sacerdotes: han dominado a la humanidad y cada día los descubren acosando a los niños, violando mujeres o teniendo relaciones homosexuales. No parecen tener ninguna consciencia que sea superior a la tuya; puede ser inferior, pero no es superior. Ellos no te permitirán evolucionar porque tu evolución destruirá su profesión. Tienes que permanecer retardado para que su profesión continúe. Y tienen la profesión más grande en el mundo.

El Superhombre será absolutamente libre de todas estas personas estúpidas que no saben nada, que son sólo como loros repitiendo escrituras. Sus conocimientos pueden ser muchos, pero su sabiduría es nula.

En todo el mundo y en todas las religiones estas personas han enseñado una cosa consistentemente: no te ames a ti mismo. Esto es condenado como egoísmo. Ama a los otros, ama hasta a tu enemigo, ama hasta a tu vecino, pero nadie te dice que te ames a ti mismo.

Y a menos que te ames a ti mismo... Zarathustra tiene razón: *...y donde hay un gran amor de sí mismo, es señal de fecundidad*

Tu amor por ti mismo es la única alquimia que va a producir el Superhombre. A menos que te ames a ti mismo, no te refinarás.

Han estado diciéndote que eres un pecador, que no eres digno de recibir ninguna aceptación.

Han envenenado tu mente contra ti mismo. Esa es su estrategia para que el Superhombre no venga al mundo. Tienen que poner al hombre en contra de sí mismo. Han condenado todo lo que tienes, todos tus deseos, todos tus anhelos, todos tus instintos, tu cuerpo, tu mente. Quieren que seas un animal de sacrificio en algún altar ficticio. Y hasta ahora han tenido éxito.

El hombre ha sido un sacrificio hacia un Dios ficticio. No han ayudado a que estés consciente de ti mismo y que te ames de manera tal que te vuelvas fecundo con tu futuro, con el propio Superhombre, que es solamente una semilla dentro tuyo, pero que en el espacio adecuado, en el momento adecuado, con la adecuada ternura y el arte de un jardinero, puede tornarse una gran flor, con bella fragancia.

Mis hijos, árboles de mi jardín y de mi tierra mejor se hallan aún en su primera primavera, apretados unos con otros y sacudidos en masa por el viento.

¡Y en verdad, dónde existen juntos tales árboles, existen islas bienaventuradas!

Zarathustra ama al individuo. Odia a la multitud, odia a la masa. Está en contra de toda la psicología de masas, porque la masa es lo más bajo en lo que a la evolución del hombre concierne. La masa no le permite a nadie ir hacia arriba. Tira de sus piernas hacia abajo, al mismo barro en el cual está viviendo. Está en contra de su ego que cualquiera se torne un individuo. Respetan a aquellas personas que sacrifican su individualidad, los llaman santos. Y

todos esos santos no son sino sombras, cadáveres, cumpliendo con las expectativas de la multitud.

Cuanto más cumplas con las expectativas de la multitud, más respetabilidad, más honores te darán: te harán un gran santo. Lo único que no debes hacer es estar solo: la multitud odia esto.

No debes afirmarte en tu individualidad: la multitud odia esto también. Y a menos que afirmes tu individualidad, no puedes estar preñado con el Superhombre.

El Superhombre es un individuo. Zarathustra está diciendo: *¡Y en verdad, dónde existen juntos tales árboles, existen islas bienaventuradas!*

Pero ellos tendrán que estar separados. entonces se volverán islas bienaventuradas. Cada jardinero sabe: siembra las semillas, crecen los árboles y son una multitud, entonces comienza a separarlos. Plantándolos les da su propio territorio, su propio espacio, los hace individuos, los hace islas.

Pero un día quiero trasplantarles separadamente, para que aprendan la soledad, el desafío y la percepción anticipada.

Tres cosas está diciendo... *para que aprendan la soledad.*

La multitud nunca te permite aprender el hermoso espacio de la soledad. Están siempre rodeándote en cualquier lugar, no te permiten estar en silencio, no te dejan solo. Se resienten muchísimo con aquellas personas que son silenciosas, que permanecen solas, que aman la soledad. La multitud siente que son su enemigo, no son uno de ellos, son extranjeros, no pertenecen a ellos.

Pero la soledad es una de las cosas más fundamentales, necesarias para que alguien sienta su propia consciencia. En la multitud sientes la consciencia colectiva, pero no tu propia consciencia.

Y todos los días hay situaciones en que puedes ver cómo funciona la consciencia colectiva.

Hace unos pocos días, cuatro adolescentes en América cerraron las puertas de su garaje y mantuvieron el motor del auto andando. Este expulsa gases de monóxido de carbono y las puertas estaban cerradas. Los cuatro adolescentes fueron hallados muertos en la mañana.

Cuando las noticias llegaron por los noticieros y los diarios, te sorprenderás... ¡En toda América, en otros quince lugares sucedieron incidentes similares inmediatamente! Esta es la mente colectiva.

Cuando una de las actrices de América, Marilyn Monroe, se suicidó, la tasa de suicidio aumentó en un quince por ciento. Una sola mujer comete suicidio y la mente colectiva es tan contagiosa...

La universidad de California ha estado estudiando durante un año por qué hay una fluctuación en la estadística de crímenes y han

encontrado que la fluctuación se debe a los encuentros de fútbol, a los encuentros de boxeo. Cada vez que hay un partido de fútbol o un match de boxeo, inmediatamente las tasas de crímenes suben un siete por ciento, un ocho por ciento y algunas veces hasta un catorce por ciento.

En toda California, de pronto, todas las personas empiezan a asesinar, a cometer suicidio, a violar mujeres y toma dos semanas para que esa tasa de crimen vuelva a la normalidad. Es casi como una ola que toca y afecta a muchas personas.

La consciencia colectiva funciona como una totalidad. No permite a los individuos que tengan decisiones propias. Las personas no tienen espacio.

Los científicos han descubierto que hasta los animales tienen sus imperativos territoriales. Por ejemplo, los leones tienen un territorio y para hacer que ese territorio sea conocido por todos en la selva... todos los animales hacen lo mismo... van orinando en diferentes lugares. El olor de su orina hace que los otros animales no entren. Se ha observado que si permaneces exactamente fuera del territorio, el león no te va a molestar. Si está descansando, seguirá mirándote y descansando. Y no verás ninguna inquietud. Pero basta que des un paso dentro de su territorio, él se parará: has interferido con su espacio.

Los perros van haciendo lo mismo. Hacen su propio territorio orinando en los pilares, en aquel dios, en ese templo, en esa otra iglesia y otros perros lo reconocen. Todos los animales son más sensibles que tú.

Los caballos pueden oler a dos millas de distancia. Si hay un león, pueden olerlo a dos millas de distancia y dejarán de moverse, no querrán moverse más.

Los árboles tienen su propio territorio. Y si observas, en Africa es el lugar donde crecen más alto en el mundo, por la simple razón de que no pueden encontrar suficiente espacio alrededor de sí mismos. Las selvas son tan espesas que no pueden encontrar espacio libre y entonces tienen que crecer muy alto hacia el cielo. Si plantas el

mismo tipo de árbol aquí, no irá tan alto, no hay necesidad. Pero en Africa crecerá sesenta metros para encontrar espacio de libertad e individualidad.

El hombre ha olvidado esto completamente. Y tal vez la mayor parte de las tensiones del hombre son causadas por la multitud.

La soledad es una necesidad espiritual, pero la multitud se sigue tornando más y más grande.

Donde sea que estés, estás en la multitud. Lenta, lentamente te olvidas que había una necesidad de soledad. Permaneces siendo un pigmeo, las almas no crecen. No hay espacio para que esas almas se expandan.

Lo primero es la soledad, lo segundo es el desafío. Uno tiene que ser un rebelde, uno tiene que aprender a decir no a la multitud, uno tiene que decidir por sí mismo, uno tiene que tener claro que nadie va a decidir por uno.

Me estaba hospedando en una casa y un niño pequeño estaba jugando. Yo estaba sentado en el césped y él estaba jugando alrededor mío, entonces comenzamos a conversar. Le pregunté: "¿En qué te convertirás en tu vida?". Y él dijo: "Por lo que puedo ver ahora, en loco".

"¿Y de donde sacaste esa idea?", le pregunté.

El dijo: "Mi madre quiere que sea doctor, mi padre quiere que sea ingeniero, mi tío quiere que sea científico; es por esto que estoy diciendo que todas estas personas me van a volver loco y nadie me pregunta qué es lo que yo quiero ser. Están decidiendo, están peleando, están discutiendo continuamente. Soy el único hijo y todos quieren proyectar sus ambiciones en mí".

Le dije al niño: "Aprende a decir no. No hay necesidad de volverse loco. Afirma aquello que quieres llegar a ser, arriesga todo por ello y nunca serás miserable. Puede que no te vuelvas muy rico, puede que no te vuelvas muy famoso, pero ¿a quién le importa la fama? Y el dinero no puede comprar ninguna cosa que sea realmente significativa. Si estás profundamente contento porque has

llegado a ser aquello que deseabas, serás la persona más rica del mundo".

La riqueza no consiste en una cuenta bancaria, la riqueza consiste en tu plenitud, en tu alegría interna, una sensación de que has llegado a cumplir con tu destino.

El desafío significa desobediencia.

Si alguien está diciendo algo con lo cual sientes una profunda armonía, un profundo acuerdo, entonces puedes decir sí, pero deja que tu sí sea total. Si algo en ti no desea decir que sí, es mejor que digas que no. Es una de las bases de la vida que solamente un hombre que puede decir que no, es capaz de decir que sí. Aquellos que no pueden decir que no... su sí es impotente. No significa nada, no tiene ninguna fuerza.

La multitud quiere que seas obediente en todo, hasta en las cosas más pequeñas tienes que ser obediente.

En mi infancia solía ir adonde quería y mi padre me decía: "¿Por qué nos creas problemas? Te buscamos y no te podemos encontrar y nos preocupamos. Podrías habernos dicho, podrías haberme preguntado si podías ir, ¿por qué no me preguntaste?".

Yo le decía: "Porque quería ir, y he visto por experiencia que cada vez que pregunto me dicen que no. Y no quiero herirte innecesariamente o ir en tu contra. Es mejor irme en silencio sin ningún problema. Me iré de todas maneras, me digas que vaya o no".

Desde el comienzo empezaron a pensar que yo estaba un poco loco, porque nunca obedecí nada, excepto que fuese bien con mis propias ideas. Y he aprendido mucho con el desafío, me ha dado una gran fuerza para pararme por mí mismo. Y me ha liberado de la multitud. En toda mi vida nunca escuché la orden de nadie.

Cuando estaba haciendo mis estudios de postgrado, el gobierno impuso una ley de que cada estudiante debía ir al ejército para un entrenamiento y que no recibirías tu certificado de postgraduación si no tenías tu certificado del ejército.

Fui directamente a ver al vicerrector y le dije: "Puedes guardarte mi título de postgraduación, no lo necesito, pero no puedo pasar por

ningún tipo de entrenamiento idiota".

El entrenamiento del ejército es básicamente para destruir tu inteligencia, porque no puedes decir que no, y si no puedes decir que no, tu inteligencia comienza a morir. Al principio es un poco difícil decir que sí, pero sin muchas ganas lo dices. Y lenta, lentamente te acostumbras a decir que sí sin pensar ni siquiera que estás diciendo que sí, sin pensar ni siquiera a qué le estás diciendo que sí.

Le dije: "No voy a ir a ningún entrenamiento del ejército. No me preocupo por mi título de postgrado, pero no puedo ni siquiera concebir que alguien me esté ordenando algo: ¡Vuelta a la izquierda! y que yo tenga que darme vuelta a la izquierda sin ninguna razón. ¡Vuelta a la derecha! y que yo tenga que darme vuelta a la derecha. ¡Hacia adelante! ¡Hacia atrás! Yo esto no lo puedo hacer, y si quieres que lo haga, entonces informa al oficial militar que tendrá que darme explicaciones por cada una de las cosas: ¿Por qué me tengo que dar vuelta a la izquierda? ¿Cuál es la necesidad?".

El vicerrector me dijo: "No crees problemas. Permanece en silencio y yo me las ingeniaré. Le diré al oficial militar que tiene que darte atención, pero no crees problemas, porque si comienzas a crear problemas, otros comenzarán a hacer lo mismo. Hasta ahora eres el único que ha venido. Los otros han llenado los formularios".

Pero la sociedad te enseña de todas las maneras posibles que seas obediente, que seas humilde, que seas manso, que seas respetuoso de los mayores. Este no es el camino del crecimiento espiritual. Este es el camino del suicidio espiritual.

Y lo tercero es la percepción anticipada. Todos ustedes tienen percepción retrospectiva.

Alguien dice algo y después te das cuenta de ello, pero es demasiado tarde, ahora sabes qué es lo que podrías haberle dicho. Aparece una situación y no sabes cómo enfrentarla, no sabes cómo responder. Nunca eres inmediato, todas tus respuestas son azarosas, todas tus flechas son cortas y no llegan al blanco.

Un hombre, para ser independiente y libre, necesita percepción anticipada, necesita ver por delante de sí mismo, porque no tiene ningún sentido mirar hacia atrás. Nada puede hacerse acerca de lo que ya pasó, pero algo se puede hacer por el tiempo que vendrá. Si tienes percepción anticipada, puedes responder a las situaciones de una manera más relevante y graciosa.

El Superhombre es el hombre más lleno de gracia que pueda ser concebido. Su gracia viene de su percepción anticipada. Es una persona muy relajada y su estado de relajación viene de su percepción anticipada. Sabe lo que sucederá y está listo para responder. No puedes encontrarlo no preparado. Aun si la muerte golpea su puerta, él le dará la bienvenida con alegría, porque ha conocido la vida y ahora la muerte será una nueva aventura.

Nudoso y retorcido y con flexible dureza, habrá de erguirse cada uno cerca del mar, como faro vivo de la vida invencible. Allá donde se precipitan en el mar las tempestades, donde la falda de la montaña bebe las aguas, allí deberá estar de centinela cada uno día y noche, para su prueba y reconocimiento.

Para el individuo cada situación, por difícil y dura que sea, es una prueba. Él la atraviesa alegremente, dichosamente acepta cualquier peligro, porque solamente ese peligro lo hará más fuerte, le traerá reconocimiento: no de la multitud, sino de la existencia misma.

Deberá ser probado y reconocido, para ver si es de mi tipo y de mi raza, si es dueño de una larga voluntad, silencioso hasta cuando habla y dador de modo tal que tome cuando dé.

El Superhombre, el hombre que tiene integridad e individualidad y una consciencia alrededor suyo, es silencioso hasta cuando habla.

Profundamente en su interior no hay nada más que silencio, sus palabras salen del silencio, no del “gibberish” de la mente.

Tus palabras pueden venir de dos fuentes: o vienen del silencio de tu corazón, o de los ruidos, de las voces locas de tu cabeza. La

mayoría de ellas viene de tu cabeza, porque nunca has entrado en el silencio de tu corazón.

Cuando una palabra viene de la cabeza, carece de todo sentido.

Cuando una palabra viene de tu silencio, está llena de sentido. En ella llega algo de silencio y si tienes oídos para oír, no solamente oirás la palabra, también oirás el mensaje sin palabras.

El hombre que es consciente, alerta, individual, sabe también cómo dar una cosa, no para insultar a alguien, no para herir el orgullo de alguien, da de modo tal que es como si no estuviese dando en absoluto, por el contrario, está tomando algo. El aumenta tu orgullo, tu dignidad.

Para que pueda un día ser mi compañero y un compañero de creación y un compañero de regocijo de Zarathustra: uno tal como inscribe mi voluntad en mis tablas: para la plena perfección de todas las cosas.

y por él y sus semejantes debo yo perfeccionarme a mí mismo.

Uno tiene que comenzar consigo mismo.

Uno tiene que ser profundamente egoísta.

Solamente a partir de ese egoísmo crecerá la flor que podrá compartir la fragancia con otros.

Las viejas tradiciones te han estado enseñando que no seas egoísta, pero nunca supiste cómo ser egoísta, ¿cómo puedes llegar a ser no egoísta? Ni siquiera sabes lo que es el ego. Comienza por el principio. Todas las enseñanzas acerca de no ser egoísta, son absolutamente sin sentido.

Y las personas que han estado tratando de no ser egoístas, lo son solamente de manera superficial. Profundamente en su interior, son todos egoístas.

Siempre me ha encantado una hermosa historia:

En una ciudad China, solía haber un festival anual y una gran feria. En la antigua China los pozos estaban contruidos sin ninguna pared, entonces era muy fácil caerse en un pozo, no había nada que

te lo impidiese. Un hombre cayó en un pozo y había tanto ruido del festival y la feria que él gritaba pero nadie lo escuchaba. Sólo un monje budista que estaba acostumbrado al silencio lo escuchó gritando: "¡Sálvame!".

Fue al lado del pozo y le dijo: "¿Cómo es el asunto? ¿Qué es lo que harás si yo te salvo, la misma vida, repetitiva? Es mejor que te mueras en silencio, esto es lo que mi Maestro me ha enseñado".

El hombre le dijo: "Yo no quiero ningún tipo de filosofía en este momento, me estoy muriendo y me estás hablando de filosofía".

El monje budista le dijo: "Nadie se muere, el alma es eterna. Es solamente un cambio de casa, te encontrarás en otra casa". Y se fue.

El hombre estaba muy enojado, pero no podía hacer nada, estaba en el pozo.

Entonces vino un monje Taoísta. Esta persona lo escuchó porque estaba acostumbrado a la meditación y al silencio. Miró hacia abajo: "¿Cuál es el problema? ¿Por qué estás gritando? En un momento así, cuando uno está muriendo, debe meditar. Escucha al gran Lao Tzu que dice que nunca luches contra la corriente, ve con el río, fluye con el río, relájate".

El hombre le dijo: "Este es un lugar extraño, primero déjame salir y luego me muestras lo que es la relajación".

El monje le dijo: "La enseñanza de mi Maestro es que nunca interfieras en la vida de nadie. Yo no puedo interferir, discúlpame, el único consejo que te puedo dar es que fluyas con el río, que te dejes llevar por la corriente".

Justo detrás de él vino un monje de Confucio y dijo: "Esto prueba que mi Maestro tenía razón".

Pero el hombre le dijo: "Nadie se preocupa por salvarme".

El monje de Confucio le dijo: "No es cuestión de salvarte, la cuestión es que Confucio ha dicho que cada pozo debería tener una pared protectora y voy a predicar en todos lados que se construyan paredes alrededor de los pozos así nadie se cae. Una persona que muera o no muera no tiene importancia, es una cuestión social.

Piensa en tus niños, ellos no se caerán en los pozos. Y de todas maneras, ¿qué es lo que harías si fueses salvado? Ya eres suficientemente viejo, tienes más o menos unos cincuenta años. Has vivido suficiente y tu tiempo se ha pasado.

De acuerdo con mi maestro Confucio, nada sucede antes del momento adecuado. Pero has probado la declaración de mi Maestro de que todo pozo debería tener una pared. Es necesaria una gran revolución en todo el país de manera tal que las personas comiencen a crear paredes.

Al caerte en el pozo has hecho una gran cosa. Me has provocado. Ahora iré de lugar en lugar.

Me moveré por todo el país, no te preocupes".

Pero el hombre dijo: "Que los pozos tengan paredes no me va a salvar. Primero haz algo para salvarme".

El hombre dijo: "Yo soy un creyente en la Reforma Social. No gasto mi tiempo y mi energía en cosas pequeñas. Cualquiera puede salvarte pero una reforma social... No puedo esperar aquí mucho tiempo. Voy a irme ahora mismo a las multitudes y voy a predicarles. Y eres un muy buen ejemplo. Si hacen alguna pregunta les diré: "¡Vayan y miren en aquel pozo!". Si te saca voy a destruir mi propio ejemplo. Así que quédate quieto y espera".

El hombre dijo: "Nunca pensé que todo tipo de idiotas pasaría al lado del pozo... ninguna persona sensible".

Entonces vino un misionero cristiano y él tenía un balde y una soga. Inmediatamente arrojó el balde y la soga y le dijo al hombre: "Siéntate en el balde, sostén la soga y yo tiraré de ti. Esta es la gran enseñanza del único hijo engendrado por Dios, el gran Jesucristo: el servicio es religión. Sirviéndote a ti estoy ganando una gran virtud".

El hombre salió, estaba muy feliz y dijo: "Parece que tu religión es la única religión verdadera".

El misionero cristiano le dijo: "Por supuesto".

"Pero -dijo el hombre-me pregunto porqué estabas llevando un balde y una soga".

Y el misionero dijo: "Estamos siempre listos para cualquier emergencia. El servicio es nuestro lema, porque solamente a través del servicio podemos llegar al paraíso. Así que hiciste algo muy grande al caerte en el pozo, si no te hubieras caído yo hubiera perdido mi virtud. Y detén a ese idiota, a ese confuciano que está yendo a la multitud y diciéndole a las personas que creen paredes alrededor de los pozos. Esto impedirá que las personas sirvan a otros, él tiene que ser detenido. Enséñale a tus niños y ayuda también a otros a caer en los pozos. Yo estoy listo aquí con mi balde y con mi soga. Cuantas más personas caigan en los pozos, más virtud ganaré al sacarlos".

Parece que las personas que están sirviendo a los otros, los están sirviendo por una recompensa. Están esperando que les darán la bienvenida en las puertas doradas del cielo. Ellos irán con toda la lista: cuántos huérfanos han salvado, cuántas personas han sacado de los pozos, cuántas personas han sido ayudadas en su educación, cuántas personas han sido curadas y provistas de medicina... Pero su interés básico todavía es egoísta. No puede ser de otra manera, es la misma naturaleza del hombre.

Zarathustra no está en contra de la naturaleza del hombre. Sé egoísta, permite que tu ser crezca hasta su último potencial, permítele florecer. Entonces, a partir de esto, la fragancia irá hacia todos lados: y ésta será tu ausencia de egoísmo, y no pedirás ninguna recompensa en ningún lugar, ni aquí ni en otro lado. Compartir tu fragancia será una alegría y será una recompensa en sí misma.

Zarathustra no está a favor del servicio desinteresado. Ningún hombre inteligente puede decir: "sirve a los otros". No te conoces a ti mismo, el servir a los otros sería solamente peligroso. Primero concóctete a ti mismo. Primero sé tú mismo.

Primero crece tanto como puedas y entonces el compartir sucederá por sí mismo. No es algo que deba *hacerse*. Te tornarás como una nube de lluvia y lloverás en muchas tierras y no pensarás

que le estás dando algo a alguien, por el contrario pensarás que estás tomando cosas de los otros.

Una nube de lluvia, lloviendo sobre la tierra sedienta, no piensa que está lloviendo porque la tierra está sedienta. Le agradece a la tierra porque le permite descargarse. Estaba tan llena de agua de lluvia. No hará que la tierra se sienta obligada a corresponder o agradecer, por lo contrario, la nube estará agradecida hacia la tierra.

Y esa es la dignidad del hombre.

Para que pueda un día ser mi compañero y un compañero de creación y un compañero de regocijo de Zarathustra: uno tal como inscribe mi voluntad en mis tablas: para la plena perfección de todas las cosas.

Y por él y sus semejantes debo yo perfeccionarme.

Por eso evito ahora mi felicidad y me ofrezco a todos los infortunios, para mi última prueba y reconocimiento.

Está diciendo: "No estoy interesado ya en pequeños placeres, en felicidades. Mi única preocupación es ofrecerme a mí mismo para la prueba final, la prueba de fuego, aquella que me dará el reconocimiento de la existencia: que mi consciencia es inmortal, que mi consciencia es divina, que he llegado a cumplir mi destino".

Desear es ya para mí haberme perdido ¡yo os tengo, hijos míos!

Está diciendo: "No estoy solamente deseando el Superhombre. Porque he deseado el Superhombre durante bastante tiempo. Sólo desearlo no será de ninguna ayuda".

Desear es ya para mí haberme perdido ¡yo os tengo, hijos míos!

En esta posesión todo debe ser certidumbre y nada deseo.

No es un deseo; estoy absolutamente seguro de que los poseo dentro mío. Y todo lo que se necesita es su afirmación, su crecimiento, que se tornen individuos, que se eleven hacia las estrellas.

En esta posesión todo debe ser certidumbre y nada deseo.

Desear no es algo cierto. Deseas una y mil cosas. El dice: "Lo poseo, he logrado tomar mi alma y voy a cambiarla. Y no es un deseo, es una certeza. Estoy dedicado absoluta e incondicionalmente a una sola cosa: a crear el Superhombre, porque el Superhombre será la misma sal de la tierra".

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo X

Antes del amanecer

Discurso 33

¡Oh cielo extendido sobre mí! ¡Cielo puro y profundo! ¡Abismo de luz!

Al contemplarte tiemblo con divinos deseos. Lanzarme a tu altura: ¡he ahí mi profundidad! Cobijarme en tu pureza: ¡he ahí mi inocencia!

En su belleza está velado el dios: así ocultas tus estrellas.

No hablas: así me anuncias tu sabiduría... Somos amigos desde el principio... No nos hablamos porque sabemos demasiado: estamos juntos en silencio y nos sonreímos nuestro conocimiento.

¿No eres tú la luz de mi fuego? ¿No eres tú el alma hermana de mi inteligencia?

Todo lo hemos aprendido juntos; juntos hemos aprendido a elevamos por encima de nosotros y a sonreír sin nubes, a sonreír sin nubes hacia abajo con ojos brillantes desde remotas lejanías, cuando a nuestros pies se desvanecen, como llovizna vaporosa, la compulsión y el propósito y la culpa.

Y cuando viajaba solo, ¿de qué tenía hambre mi alma por las noches y en los senderos traicioneros? Y cuando escalaba montañas, ¿a quién buscaba en las cimas, sino a ti?

Y todos mis viajes y todas mis ascensiones no eran más que por una necesidad y un expediente de la torpeza.

¡El deseo de mi voluntad toda es solamente volar, volar hacia ti!

¿Y qué he odiado más que a las nubes pasajeras y todo aquello que te empaña?

¡Y he odiado hasta mi propio odio, porque te empañaba!

Me disgustan las nubes pasajeras, esos furtivos gatos de presa: nos quitan a ti y a mí lo que tenemos en común: la vasta e ilimitada declaración de Sí y Amén...

Soy, sin embargo, de los que bendicen y dicen Sí, ¡con tal que tú estés alrededor de mí, cielo puro, cielo luminoso!

¡Tú, abismo de luz! A todos los abismos llevo entonces mi benévola afirmación.

Yo he llegado a ser el que bendice y declara Sí: y por eso he luchado mucho y he sido un luchador, para tener un día las manos libres para bendecir.

Pero esta es mi bendición: estar por encima de cada cosa como su propio cielo, como su redondo techo, su cúpula azul y su eterna certeza:

¡Y feliz es aquel que así bendice!

Porque todas las cosas son bautizadas en la fuente de la eternidad y más allá del bien y del mal, pero el bien y el mal mismos no son más que sombras interpuestas, húmedas aflicciones y nubes pasajeras...

El mundo es profundo, y más profundo de lo que pensó jamás el día.

No puede hablarse de todo en presencia del día. Pero el día está llegando: ¡Separémonos, pues!

¡Oh cielo extendido sobre mí, cielo modesto y encendido! ¡Oh tú, mi dicha antes del amanecer!

El día está llegando: ¡separémonos pues!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra no puede hablar más que en poesía. Es inevitable. La prosa es casi imposible para él porque hay alturas y profundidades que sólo están disponibles para la poesía.

La prosa es demasiado mundana. La poesía no es solamente forma, sino un cierto espíritu, una cierta belleza, una cierta gracia. Puede que, lingüísticamente, sus declaraciones no sean llamadas poesía. Pero nadie podría negar que son la pura esencia de lo que es la poesía. Su mismo fundamento, su mismo espíritu es poético.

Así que, por favor, no entiendas esta prosa del modo en que la prosa es entendida; no tiene lógica en sí misma, sino una gran

sensibilidad estética. Sus palabras no dicen lo que las palabras del diccionario expresan... sus palabras como alas... indicaciones... pero son siempre indicaciones que van más allá sí mismas. Están siempre dando un indicio de muchas otras cosas.

En otras palabras, Zarathustra tiene que ser entendido metafóricamente no literalmente. No es un hombre de letras, sino un hombre de genuinas experiencias.

Estas declaraciones: *Antes del amanecer*, no sólo son hermosas, sino que además contienen una gran comprensión y pueden ser de mucha ayuda para aquellos que no desean permanecer confinados en la mente, sino que quieren trascenderla.

Trascender al hombre y a la mente es la enseñanza básica de Zarathustra.

¡Oh cielo extendido sobre mí! ¡Cielo puro y profundo! ¡Abismo de luz!

Al contemplarte tiemblo con divinos deseos.

El cielo simboliza el vacío, pero no en un sentido negativo... el vacío que está pleno... que está desbordante. Cielo es la antigua palabra, lo que nosotros llamamos ahora "espacio". Todo el anhelo de Zarathustra es que haya espacio: sin fronteras para el espíritu humano, sin limitaciones para el vuelo humano.

Es por eso que solía llevar consigo un águila, como símbolo de un anhelo que va más allá de las estrellas. Es el primer hombre que ha anhelado tanto, a menos que anheles tanto, seguirás siendo muy pequeño. Tus deseos son muy pequeños: dinero, respetabilidad, un cierto status social, alguna forma de poder político...

Esta es la diferencia entre los deseos y los anhelos: los anhelos son siempre de lo sagrado, los deseos son alcanzables. Los anhelos son por lo imposible y a menos que anheles lo imposible, no podrás elevarte a tus alturas supremas no podrás penetrar en tus profundidades últimas.

Zarathustra es muy claro: lo imposible debería ser el único desafío para la consciencia humana. No está dispuesto a aceptar

como meta menos que eso. Cualquier cosa que parezca alcanzable, no vale la pena alcanzarla; cualquier cosa que es posible ya ha perdido su significado espiritual. Sólo lo imposible puede darte espacio suficiente como para que seas tu ser infinito, para que seas tu eternidad.

Lo imposible es para Zarathustra equivalente a Dios. Si puedes entender su imposible, verás cómo las religiones han arruinado y degradado una palabra hermosa: "Dios".

Dios no existe y Dios no es alcanzable... Dios es solamente otro nombre para lo imposible.

Pero no puedes ser un Superhombre si no tienes un anhelo por lo imposible, el cielo es el espacio sin ningún límite, es la libertad de todas las cadenas del pasado, de todas las cadenas que te han hecho tan miserable, astuto y celoso.

Les he estado diciendo a menudo que las familias reales de Europa, han cometido un gran crimen por siglos al casarse entre ellos. Han creado más gente retardada en el mundo que nadie.

Hace cuarenta y seis años, dos primas de la Reina Isabel y tres primas distantes, cinco personas, fueron halladas locas. Silenciosamente, fueron puestas en un manicomio y esto no se hizo público, y te sorprenderá: cuando se preguntó qué había pasado con estas dos primas, porque habían desaparecido repentinamente, se informó, de parte de fuentes de la familia real, que estas dos primas estaban muertas... ¡Y estaban en un manicomio! Una ha muerto justo ahora y es por eso que todo el asunto ha salido a la luz nuevamente. "¡Pensábamos que se había muerto cuarenta y seis años atrás y ahora se ha muerto de nuevo!".

¿Y qué pasó con la otra? Se ha encontrado que aún está viva y no es la única, ¡otras tres primas están también en el manicomio! Esto también ha sido mantenido en secreto durante cuarenta y seis años. Y estas son las personas que son los modelos...

En todo el mundo, el hombre parece ser el más miserable y astuto animal entre los animales.

Todo el esfuerzo de Zarathustra es para dar inocencia al hombre: la libertad del cielo... el silencio del cielo... la pureza del cielo... la inocencia del cielo...

¡Oh cielo extendido sobre mí! ¡Cielo puro y profundo! ¡Abismo de luz!

Al contemplarte tiemblo con divinos deseos.

¿Cuáles son los deseos divinos? ...un anhelo de trascender todo lo que el hombre ha atesorado hasta ahora como valioso.

Lo que ha estado pensando que eran ornamentos, no son más que cadenas... lo que ha estado pensando que eran casas, no son más que prisiones... lo que ha estado pensando que es la familia, no lo ayuda a crecer, sino que lo vuelve retardado... lo que ha estado pensando que eran religiones, que se supone que conducen al hombre hacia Dios, son solamente personas impidiéndole cualquier búsqueda de Dios.

Un anhelo divino es trascender todas estas barreras y moverse hacia el cielo desconocido, en busca de lo imposible. La belleza de su idea es que buscando lo imposible te encontrarás a ti mismo.

No puedes encontrarte a ti mismo si no anhelas lo imposible. Sólo ese gran anhelo puede elevarte por encima de las limitaciones humanas, puede limpiarte de todo aquello que te ha contaminado, puede hacer tu alma tan vasta y tan pura como el cielo.

Lanzarme a tu altura: ¡he ahí mi profundidad!

Zarathustra dice: "Tu altura es mi profundidad, menos que eso no me dejará satisfecho".

¡Cobijarme en tu pureza: ¡he ahí mi inocencia!

Y a menos que sea tan puro como tú, no conoceré mi propia inocencia.

En su belleza está velado el dios: así ocultas tus estrellas.

No hablas: así me anuncias tu sabiduría.

El cielo no habla, eso no quiere decir que esté mudo, no quiere decir que sea ignorante. El místico sabe que, cuando sabes el silencio es el único lenguaje. El silencio del cielo proclama su sabiduría.

El está diciendo también, *en su belleza está velado el dios*. En una hermosa flor... en una hermosa puesta de sol... en una hermosa noche estrellada... en el hermoso silencio... puedes encontrar a Dios. Pero no en las iglesias, en los templos o en las mezquitas.

Todos tus templos de Dios son negocios manufacturados, donde puedes comprar a Dios muy fácilmente y muy barato, sin ninguna búsqueda, sin ningún riesgo, sin ningún peligro, sin ir a ningún lugar, sin abrir tus alas en el cielo, sin abrir tus ojos a la luz, sin ni siquiera elevar tu cabeza y mirar la noche estrellada.

Y la persona que habla acerca del Dios auténtico te parecerá peligrosa: puede corromper la mente de la gente joven, porque puede crear un anhelo en los jóvenes por un peregrinaje imposible. Y la multitud no quiere que dejes la manada.

Somos amigos desde el principio... No nos hablamos porque sabemos demasiado: estamos juntos en silencio y nos sonreímos nuestro conocimiento.

Una declaración muy hermosa: No nos hablamos porque sabemos demasiado.

No hay necesidad de decir nada.

Hay un hermoso incidente en la vida de uno de los grandes místicos de la India, Kabir, y otro de los grandes místicos, Farid.

Farid estaba en un peregrinaje con sus discípulos y pasaron por Maghar, una pequeña aldea cerca de Varanasi. Varanasi está a uno de los lados del Ganges y Maghar está del otro lado.

Varanasi ha sido durante siglos la ciudadela del hinduismo y de acuerdo con los eruditos hindúes es la ciudad más antigua del

mundo. Y esto parece ser verdad porque es nombrada en las escrituras más antiguas.

Los sacerdotes han difundido la idea de que una persona que muere en Varanasi, no importa quién haya sido, un pecador o un santo, solamente por morir en Varanasi tendrá el cielo garantizado. Entonces Varanasi está repleto de ancianos que están esperando para morir allí. No han hecho nada en sus vidas, pero al menos pueden hacer una última cosa: pueden ir a morir en Varanasi.

Es una ciudad extraña, las personas van allí solo a morir. Cuando se vuelve cierto que sus vidas se están deslizando de sus manos y ya no queda mucho tiempo, la gente empieza a ir a Varanasi. Es la ciudad más llena de muerte en el mundo. Todos están queriendo morir, pero la muerte es algo de lo cual no puedes estar absolutamente seguro. Aunque las personas se mueran en otro lugar, sus parientes llevan sus cuerpos hasta Varanasi, así por lo menos sus cuerpos pueden ser quemados en Varanasi. Si no van a un cielo más alto, por lo menos a algún lugar un poco más bajo... pero el infierno puede ser evitado.

Así como ha sido sabido durante miles de años, que muriendo en Varanasi uno nace como dios en el cielo, Maghar, la pequeña aldea que está del otro lado de Varanasi... No hay modo de saber cómo fue que la gente empezó con esta idea, pero será tal vez porque toda idea necesita un equilibrio y Maghar era lo que estaba más cerca de Varanasi.

Entonces, cualquiera que se muera en Maghar está condenado a ir al infierno, si es un pecador. Pero si es un santo, alguna concesión se le puede dar... ¡nacerá nuevamente como burro!

Antes de su muerte y como se estaba volviendo viejo, Kabir, que había vivido toda su vida en Varanasi, le dijo a sus discípulos: "Ahora quiero ir a vivir en Maghar". Ellos le dijeron: "¿Estás loco? Las personas dejan Maghar antes de morir, cruzan a este lado del río, son sólo quince minutos de distancia, ¿estás loco o qué, que estás pensando en irte a Maghar?".

Y él respondió: "Yo quiero irme al cielo solamente si soy digno de ello, no a causa de Varanasi" ...era el orgullo del hombre... "Preferiría el infierno... puedo volverme un burro... está perfectamente bien, pero al menos seré yo y lo habré ganado y no le deberé nada a Varanasi".

No había modo de convencerlo y se fue a Maghar. Sin muchas ganas, sus discípulos también tuvieron que irse.

En ese momento Farid estaba pasando por Maghar. Sus discípulos dijeron: "Hace unos pocos días Kabir vino a vivir a Maghar y sería una gran alegría que ustedes dos se encontraran". Lo mismo le dijeron sus seguidores a Kabir, y él dijo: "Invítenlo, por cierto que él será nuestro huésped". Y ellos se encontraron. Se abrazaron, sollozaron, se sonrieron, hicieron de todo...

excepto hablar.

Los discípulos de ambos místicos estaban muy desconcertados y disgustados "Pero qué sinsentido está ocurriendo... dos días, y se sientan sosteniéndose las manos, llorando o riendo o bailando, pero no se han dicho ni una sola palabra".

Después de dos días, Farid se fue. Kabir fue a despedirlo en las fronteras de Maghar, se abrazaron, lloraron nuevamente y nuevamente rieron. Aquellos dos días habían sido como dos vidas para los discípulos que estaban esperando que ellos hablasen, que dijese algo. Y cuando se separaron, los discípulos de ambos estaban muy enojados y dijeron: "¿Qué clase de encuentro fue éste?".

Kabir dijo: "No había nada que decir. El es como yo. Decirle cualquier cosa hubiese sido como hablarme a mí mismo, habría sido simplemente una estupidez".

Y Farid dijo: "Habría sido imposible hablar porque todo lo que él sabe, yo lo sé, cualquier cosa que yo sé, él la sabe. Estamos en el mismo espacio, lloramos por ustedes y nos reímos por nosotros mismos. Y solamente para no desilusionarlos ¡hasta bailamos! Pero más que eso no fue posible. Cualquiera que hubiese hablado, hubiese probado que era ignorante".

No nos hablamos porque sabemos demasiado: estamos juntos en silencio y nos sonreímos nuestro conocimiento.

¿No eres tú la luz de mi fuego? ¿No eres tú el alma hermana de mi inteligencia?

Todo lo hemos aprendido juntos: juntos hemos aprendido a elevarnos por encima de nosotros y a sonreír sin nubes, a sonreír sin nubes hacia abajo con ojos brillantes desde remotas lejanías, cuando a nuestros pies se desvanecen, como llouizna uaporosa, la compulsión y el propósito y la culpa.

Estas tres palabras: compulsión, propósito y culpa, son acerca de la multitud de los pequeños seres humanos. Ellos viven una vida de compulsión, hasta aman por compulsión, hacen todo sin ninguna alegría, a partir de que sienten que es un deber.

A mi padre le encantaba que le masajeasen los pies, entonces a cualquiera que encontrara...

y yo estaba siempre disponible, porque no tenía nada que hacer en el mundo. Todos sabían de que yo no sirvo para nada, entonces nadie me daba ningún trabajo. La gente me dio trabajo algunas pocas veces y el resultado fue tal desastre que dejaron de darme trabajos. Y como yo andaba siempre por ahí, él me pedía. Algunas veces le decía que sí y algunas veces le decía que no.

Un día me preguntó: "¿Cómo es el asunto? Algunas veces dices que sí, algunas veces dices que no...".

Yo le respondí: "Digo que sí cuando siento que lo puedo hacer amorosamente, alegremente, sin ninguna compulsión. Y digo que no cuando siento que lo estaría haciendo por compulsión, como un deber, y para mí el deber es una palabra espantosa".

Algunas veces solía suceder que comenzaba a masajearle los pies y en la mitad decía: "Se terminó" .Y él decía: "Todavía no estoy satisfecho".

Yo decía: "No es cuestión de tú satisfacción, yo estoy perfectamente satisfecho. Seguir masajeándote sería a partir de la compulsión y odio hacer cualquier cosa por compulsión.

Discúlpame".

El decía: "Eres un niño extraño. Comenzaste y lo estabas haciendo tan bien...".

Y yo le decía: "Lo estaba haciendo tan bien porque me encantaba hacerlo. Cualquier cosa que me encanta hacer, la hago. Pero cuando no siento ningún amor no quiero fingir. Y quiero ser claro contigo: ésta será mi aproximación a todas las cosas en la vida. Cuando digo que sí, quiero decir que sí; y cuando digo que no, quiero decir que no. Nunca trates de cambiar mi no por un sí, porque no tendrás éxito. Moriré antes que hacer cualquier cosa por obediencia, por compulsión, porque eres mi padre".

Pero en todo el mundo la gente está haciendo cosas que odian; dicen que odian hacerlo, pero hay alguna compulsión y lo tienen que hacer.

Hacer algo por compulsión es esclavitud y Zarathustra odia la esclavitud. O por un propósito, que es otro tipo de esclavitud. Estás haciendo algo para ganar algo, hay un propósito tras ello.

Estás siendo agradable con alguien, hay un propósito tras ello, entonces que seas agradable o amable, es desagradable. Deberías darte cuenta de que la vida es para ser vivida sin ningún propósito, por pura alegría.

Esa es la única pureza de la vida. El propósito contamina, envenena.

Pero hay personas para quienes todo tiene algún propósito detrás. De hecho, si no hay propósito, pensarán que estás loco: Entonces, ¿por qué lo estás haciendo? El propósito se ha vuelto para ellos la verdadera meta de cada acto, han vivido bajo este tipo de idea idiota.

Ahora, si alguien está haciendo algo por pura alegría, sin pedir ninguna recompensa al final, sin pedir que nadie les responda, cuyos actos son la misma recompensa para él...

Solamente un hombre así conoce las profundidades de la vida, las alturas de la vida.

Y esas profundidades y alturas son, por cierto, las profundidades y alturas del cielo.

Cada domingo la gente va a las iglesias. No es que realmente quiera ir, no hay ninguna alegría en ir, no hay ningún sentimiento por Jesús. Pero están yendo porque de otro modo se sentirán culpables. Observa cuántas cosas estás haciendo por el miedo de que si no las haces, habrá un sentimiento de culpa.

Una novela existencialista tiene un bello incidente. Un hombre se presenta en la corte. Ha matado a un extraño que nunca había encontrado antes. No es cuestión de enemistad: nunca habían sido amigos.

Nunca había visto su cara, porque el hombre estaba sentado en la playa mirando el mar y él vino por detrás con un cuchillo y lo mató. Ni siquiera se preocupó por saber quién era, cómo era.

Pero no había ningún testigo. Fue él mismo quien se presentó y lo dijo en la corte. Se presentó en la estación de policía diciendo: "Yo he hecho esto y si quieren que vaya a la corte, estoy acá dispuesto".

El oficial de policía estaba muy asombrado porque no había ninguna prueba contra él, ni siquiera había un testigo. El hombre le dijo al Juez: "Si me va a castigar no acepto menos que la horca".

El juez dijo: "Eres un joven extraño. En primer lugar, ¿por qué mataste a ese hombre?".

Y él dijo: "¿Por qué maté a ese hombre? ¿Por qué tuve que nacer? Alguien me preguntó: "¿Quieres nacer o no?". Millones de personas mueren cada día, les preguntas: "¿Por qué estás muriendo, cuál es el propósito?".

El juez dijo: "Extraño.. ¡pero tú lo mataste!".

Y él dijo: "Lo he dicho yo mismo, estaba sintiendo hacer algo, y no soy talentoso en nada. No puedo pintar, no puedo cantar, no puedo tocar ningún instrumento, no puedo bailar... quería hacer algo histórico. Y estoy verdaderamente feliz de que mi fotografía esté en todos los periódicos, en la página del frente. Eso es suficiente, ¿qué otra cosa necesita uno? Soy ahora mundialmente famoso por un solo acto. Y conmigo, ese pobre muchacho también es mundialmente famoso".

Pero la ley del país era que excepto que hubiese un testigo ocular, alguna prueba, al menos alguna circunstancia de prueba, no podrías aceptar las propias palabras del asesino. El juez no le podía dar la condena solamente porque el hombre lo estaba diciendo. Entonces le pidió a la policía que investigase algunas evidencias: qué clase de hombre era, algunas indicaciones, si había cometido algún otro crimen antes, si había estado antes en prisión, qué era lo que hacía, qué tipo de amigos tenía, qué tipo de vida vivía. Que juntasen todas las evidencias que mostrasen si era posible que ese hombre hubiese cometido el crimen. Y en estas evidencias hay algunas cosas hermosas. Un hombre se para en el juzgado para declarar y dice: "Este hombre puede haberlo hecho. Yo no puedo decir que él lo ha hecho, pero podría haberlo hecho porque yo sé... el día que murió su madre, estaba sentado conmigo en un restaurante cuando alguien llegó corriendo y le dijo: "Tu madre ha muerto". Su respuesta fue tan extraña que me quedé impresionado. Dijo: "Siempre supe que moriría un domingo, solamente para arruinarme mi feriado. Esa vieja era desagradable... hay siete días en la semana, se podría haber muerto cualquier otro día ¿cuál es el propósito de elegir el domingo? Sólo para hacerme la vida imposible. He comprado entradas para ir al cine, yo lo sabía: ella quería arruinarme las cosas".

El hombre dijo: "Yo no podía creer que la madre se hubiese muerto y que él se estuviese quejando acerca del día, como si ella lo hubiese elegido. Y esa misma noche él fue visto en el cine, porque había comprado los tickets antes. Y muy tarde fue visto en la disco, bailando. Le dije: "Tu madre ha muerto justo esta mañana, no me parece correcto que estés bailando en la disco". Y él dijo: "¿Quieres decir que una vez que tu madre se ha muerto, no puedes bailar nunca más? ¿Y qué importa si bailas después de diez horas, o de diez días o de diez meses o de diez años? Ahora es siempre después de la muerte de mi madre, así que, ¿tienes alguna objeción? Y

si las personas dejan de bailar porque sus madres están muertas, las discos estarían cerradas, porque las madres suelen morir, la madre de todos se va a morir un día, un día u otro, pero el baile tiene que continuar". Entonces yo digo que éste es el tipo de hombres... él puede hacer cualquier cosa. Tal vez ha matado a ese hombre".

Pero por más loco que este hombre pueda parecer, tiene algo de verdad la madre ha muerto.

Ahora cada vez que tu bailes será después de la muerte de tu madre. ¿Y cómo puedes hacer una demarcación de que después de doce horas es correcto, o después de veinticuatro horas es correcto? ¿Cuál es tu criterio?

Pero este hombre está dando la evidencia de una cosa que tal vez ni él mismo percibe, ni el juez se da cuenta: él está diciendo que este hombre no tiene culpa. La madre muere, ¿por qué hacer tanto escándalo acerca de esto?

Pero él no tiene culpa. Hasta ha matado un hombre que le era completamente desconocido, un extranjero. Pero él no tiene culpa. El dice: "Dios mata millones de personas cada día, sigue dando nacimiento a millones de vidas cada día sin preguntar. ¿Por qué se supone que yo debo preguntar si yo quiero matar a alguien? ¿Y cuál es la necesidad de conocer a la persona?

Disfruté el hecho y ahora estoy listo para ir a la horca sin ninguna culpa. He venido por mi mismo a la corte, la policía no tuvo que atraparme, no me siento culpable, simplemente siento que toda esta vida es sin sentido y he terminado con la vida sin sentido de ese hombre. Tal vez él no era lo suficientemente valiente como para terminarla. Yo me las he ingeniado y si alguna vez nos hubiésemos encontrado, sé perfectamente que él estaría agradecido: "Lo has hecho bien, he pensado miles de veces en suicidarme pero no pude juntar el coraje y tú lo has hecho, aun sin pedírtelo".

Las filosofía existencialista está basada en la falta de propósito, en la falta de utilidad, en el aburrimiento, en la falta de sentido. La vida es solo accidental. No estás aquí para cumplir ningún gran

propósito, sólo por algún accidente. La filosofía existencialista ha sido condenada por todas las religiones, porque para ellas todo tiene que tener un propósito, son dos polos opuestos.

Zarathustra no es un existencialista, ni yo tampoco. Pero el existencialismo tiene una cierta verdad que no puede ser negada, y la verdad es que no hay necesidad de que haya un propósito en absoluto. Pero ellos se detuvieron ahí y esto es sólo un fragmento de la verdad.

Para completarla, me gustaría decir que ninguna acción necesita tener un propósito externo a sí misma. Tiene que ser intrínsecamente llena de sentido. Su sentido tiene que estar en sí misma. Esto es diferente de las actitudes religiosas y es diferente de la actitud existencialista.

Entonces, cada momento tiene su propia alegría, su propia recompensa, su propia belleza. Y

momento tras momento, vas haciendo de tu vida una guirnalda de flores: tendrá un inmenso significado y una gran aura de alegría a su alrededor, pero no estará cumpliendo ningún propósito, no te traerá ninguna recompensa. Tu misma acción será tu recompensa o tu castigo.

Y cuando viajaba solo. ¿de qué tenía hambre mi alma por las noches y en los senderos traicioneros? Y cuando escalaba montañas. ¿a quién buscaba en las cimas sino a ti?

He estado siempre buscando el cielo, el espacio, la libertad sin fronteras. En mis viajes, en mis ascensiones a las montañas, ha habido un solo anhelo: alcanzar la libertad última, ser yo mismo, ser auténtico, ser libre.

Y todos mis viajes y todas mis ascensiones no eran más que por una necesidad y un expediente de la torpeza ¡El deseo de mi voluntad toda es solamente volar, volar hacia ti!

Estaba viajando porque no tengo alas: era un pobre sustituto. Iba subiendo las montañas, era un poco mejor, pero igual era un

sustituto.

¡El deseo de mi voluntad toda es solamente volar, volar hacia ti!

Hacia el espacio que no tiene límites, que no tiene fronteras, que no tiene expectativas, que te deja absolutamente librado a tus propias fuerzas.

¿Y qué he odiado más que a las nubes pasajeras y todo aquello que te em-paña? ¡Y he odiado hasta mi propio odio. porque te empañaba!

Me disgustan las nubes pasajeras, esos furtivos gatos de presa: nos quitan a ti y a mí lo que tenemos en común: la vasta e ilimitada declaración de Sí y Amén.

El está diciendo: Odio las nubes, porque empañan tu pureza. Las odio porque ensucian tu inocencia y las odio porque : *Nos quitan a ti y a mí lo que tenemos en común: la vasta e ilimitada declaración de Sí y Amen.*

Soy, sin embargo, de los que bendicen y dicen Sí, ¡con tal que tú estés alrededor de mi, cielo pur, cielo luminoso!

¡Tú, abismo de luz! A todos los abismos llevo entonces mi benévola afirmación. Yo he llegado a ser el que bendice y declara Sí: y por eso he luchado mucho y he sido un luchador: para tener un día las manos libres para bendecir.

Pero ésta es mi bendición: estar por encima de cada cosa como su propio cielo, como su redondo techo, su cúpula azul y su eterna certeza: ¡y feliz es aquel que así bendice!

Porque todas las cosas son bautizadas en la fuente de la eternidad y más allá del bien y del mal, pero el bien y el mal mismos no son más que sombras interpuestas, húmedas aflicciones y nubes pasajeras...

El mundo es profundo, y más profundo de lo que pensó jamás el día.

No puede hablarse de todo en presencia del día. Pero el día está llegando: ¡Separémonos, pues!

¡Oh cielo extendido sobre mí, cielo modesto y encendido! ¡Oh tú, mi dicha antes del amanecer! El día está llegando: ¡separémonos, pues!

Zarathustra está diciendo una cosa muy profunda: que hay cosas que pueden ser conocidas solamente en la oscuridad y en las profundidades de la oscuridad.

¿Lo has observado? Cuando llega la noche todas las cosas comienzan a tornarse misteriosas.

Cuando llega el día el misterio se evapora, como las gotas de rocío que se evaporan de las hojas del loto.

El día es superficial, representa el conocimiento y el hombre puede conocer sólo aquello que está por debajo del hombre.

Si el hombre desea elevarse por encima de sí mismo tiene que elevarse también por encima del conocimiento.

Tiene que ser lo suficientemente valiente como para vivir un misterio sin preguntar por qué, sin crear una duda, sin ninguna pregunta, con un sí total.

Si el hombre no es capaz de decir un sí total a lo misterioso, no podrá trascender la mente humana.

La mente humana está continuamente sospechando, está siempre creando dudas. Para reprimir las dudas va creando creencias, pero cada creencia tiene una duda escondida tras de ella. Para esconder la sospecha va creando fe, pero cada fe no es otra cosa que una cortina y detrás de la cortina hay toda clase de sospecha.

Ir más allá del hombre significa ir más allá de la mente del hombre.

Lo que yo llamo meditación, Zarathustra lo llama: "trascender al hombre y a la mente del hombre".

Para mí, la meditación es el camino hacia el misterio de la existencia.

El no usa la palabra meditación, tal vez ni siquiera era consciente de la palabra, pero lo que dice es exactamente lo que la meditación es.

Ve más allá de todas tus dudas, sospechas y cuestionamientos. Ve hacia la oscuridad, hacia lo desconocido y hacia lo misterioso con un profundo sí y un sagrado amén... este es el único modo de conocerte a ti mismo y éste es el único modo de conocer la belleza de la vida y la existencia.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo XI
De la virtud que empequeñece

Discurso 34

Paso por en medio de este pueblo y dejo caer muchas palabras: pero no saben ni tomar ni guardar.

Se sorprenden de que no haya venido a vituperar contra sus lujurias y vicios: y en verdad no he venido tampoco para poner en guardia contra los ladrones. Y cuando grito: "Maldecid a todos los demonios cobardes que hay en vosotros, que querían gemir, juntar las manos y adorar", entonces gritan ellos: "¡Zarathustra no tiene Dios!".

Y es éste especialmente, el grito de sus maestros de sometimiento: pero es precisamente a ellos a quienes me agrada gritar al oído: ¡Sí! ¡Yo soy Zarathustra, el sin Dios!

Este es mi sermón para sus oídos: "Yo soy Zarathustra, el sin Dios, que dice: ¿Quién hay más sin Dios que yo para regocijarme con sus enseñanzas?".

Yo soy Zarathustra el sin Dios, ¿dónde encontraré a mis iguales? Todos aquellos que se dan a sí mismos su voluntad y renuncian a todo sometimiento, ellos son mis iguales...

Pero, ¿por qué hablar dónde nadie tiene mi tipo de oídos?

Así lo gritaré a todos los vientos: "¡Gente pequeña, cada vez os empequeñecéis más! ¡Gente cómoda, os estáis desintegrando! ¡Y acabareis por iros a pique por vuestras muchísimas pequeñas virtudes, por vuestras muchísimas pequeñas omisiones, por vuestros muchísimos pequeños sometimientos! ¡Demasiado indulgente, demasiado blando: ése es el estado de vuestro suelo! Y para que un árbol se haga grande tiene que abrazarse a duras piedras con duras raíces...

"Eso es dado". Esta es también una doctrina del sometimiento.

Pero yo os digo a vosotros, gente cómoda: eso se toma.

...Oh, que entendáis esto que digo: ¡Haced siempre lo que queráis: pero sed primero de los que pueden querer!

¡Amad siempre a vuestro prójimo como a vosotros mismos: pero sed primero de los que se aman a sí mismos...!

Soy entre esta gente mi propio precursor, mi propio canto del gallo en las oscuras calles.

¡Pero está llegando su hora! ¡Y la mía también está llegando!

De hora en hora se vuelven más pequeños, más pobres, más estériles: ¡pobres malezas! ¡pobre suelo!

¡Y pronto estarán delante de mí como hierba seca, como una estepa, y verdaderamente hartos de sí mismos y anhelantes de fuego más que de agua!

¡Oh bendita hora del rayo! ¡Oh misterio de antes del mediodía!

Algún día habré de convertirlos en corrientes de fuego y en heraldos con lenguas de llamas.

Un día proclamarán con lenguas de llamas: ¡Ya viene, ya se acerca el Gran Mediodía!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra no tiene ninguna doctrina que predicar ni tiene ningún ideal que todos los hombres deban alcanzar, no tiene una moral fija, su confianza está puesta en la consciencia espontánea, su confianza en su propia consciencia es tan grande que puede negar a Dios sin ninguna dificultad. En el camino hacia la verdad uno tiene que elegir entre Dios o su propio ser.

Si eliges a Dios has elegido tu esclavitud y nunca puedes tornarte más que un predicador y una víctima de un Dios caprichoso. Pero si te eliges a ti mismo tienes que negar a Dios. Dios es el límite más grande para aquellos que quieren ser ellos mismos. Dado que la humanidad ha elegido a Dios, se ha negado a sí misma y puedes ver el lío supremo en el que ha caído el hombre.

Cuando eres un esclavo te olvidas de todas las responsabilidades que tienes hacia ti mismo, ya que entonces Dios te cuida y si Dios es solamente una hipótesis, sólo una creencia, entonces estás realmente en problemas.

Tú eras una realidad, tu consciencia pudo haber crecido si hubieses confiado en ella, pero negaste la realidad en favor de la ficción, porque la ficción es muy cómoda: te libera de responsabilidades, pero también te quita la libertad.

Recuerda esto: la libertad y las responsabilidades siempre están juntas, no puedes elegir solamente la libertad, o solamente las responsabilidades, o eliges ambas o tienes que negar ambas.

Zarathustra niega a Dios, porque ama al hombre. Zarathustra niega a Dios, porque puede ver claramente que el hombre mismo puede tornarse un Dios. El único impedimento para que se torne un Dios es una creencia en otro Dios, porque entonces permanecerá siendo un simple adorador, un creyente. Su comprensión es clara... y estos veinticinco siglos que han pasado entre él y nosotros han probado todo lo que voy a decir en las declaraciones de esta mañana.

El hombre se ha vuelto muy pequeño; no puede crecer a la sombra de un Dios omnipotente, tal como un pequeño rosal no puede crecer a la sombra de un árbol inmenso. Y cuando eliges cualquiera de las ficciones que el hombre mismo ha inventado, esto se convierte en el comienzo de tu caída y en la aniquilación de tu dignidad.

Un hombre de dignidad confía en sí mismo y a través de sí mismo confía en la existencia. El es real, la existencia es real, pero Dios es solamente una creación de los sacerdotes para desviarte de tu realidad. Y una vez que te has alejado de tu naturaleza y de tu realidad, vas a ser más y más miserable, más y más mezquino, más y más celoso.

La misma hipótesis de Dios ha hecho que la vida del hombre sea una tragedia. Se ha olvidado de bailar, se ha olvidado de cantar, se ha olvidado de sí mismo. No sabe cuáles son sus potencialidades y cuáles son sus derechos básicos, dados por la naturaleza.

El hombre vive en la oscuridad, y no es una criatura de oscuridad... vive an-tinaturalmente, de un modo perverso, que

destruye toda su gracia... toda su belleza y todas sus posibilidades de crecimiento.

Estas palabras deben ser comprendidas muy claramente, porque son casi proféticas. Son acerca de ti, son acerca de aquello en lo que se ha transformado el mundo en estos veinticinco siglos.

Paso por en medio de este pueblo y dejo caer muchas palabras: pero no saben ni tomar ni guardar.

El hombre escucha solamente aquello que sostiene sus prejuicios, entonces se siente bien, siente que ha estado en lo correcto. Escucha solamente si hablas la lengua de la ficción, que él piensa que es la verdad suprema. Pero si hablas la verdad se vuelve completamente cerrado, no permite que ninguna verdad entre en su ser para molestar sus creencias cómodas. Escucha solamente lo que quiere escuchar y toma dentro de sí solamente lo que le va bien con el tipo de basura que ha estado llevando a través de los años.

Cualquier cosa nueva -y la verdad siempre es nueva-lo saca de quicio, cualquier cosa nueva le crea una molestia. Si se queda con lo nuevo, ¿qué hacer entonces con las viejas ideas, con sus antiguas mitologías, con sus verdades a medias?

Tiene que tirarlas, y todo eso es demasiado riesgoso.

El es parte de la multitud. Si se queda con lo nuevo se vuelve un extranjero en su propio pueblo: se reirán de él, será condenado y si es insistente, hasta puede ser crucificado. A la multitud no le gustan los extraños... la multitud está muy en contra de cualquiera que moleste su sueño, aunque su sueño no sea otra cosa que una pesadilla. Pero es la única cosa que la multitud tiene. No tiene ideas, no tiene ni siquiera un eco distante de que la vida también puede ser otra cosa, que el suyo no es el único modo de vivir, que la vida puede tener un estilo diferente.

Exactamente ahora vive un estilo de vida triste, miserable y tortuoso. Pero este estilo ha sido apoyado por millones de personas

durante miles de años, y se piensa que esto es religioso, espiritual, se piensa que es necesario el sacrificio si deseas conocer a Dios.

Zarathustra es un extranjero. Obviamente sus palabras no pueden ser tomadas ni guardadas. De hecho, las personas como Zarathustra no son más que una molestia para la multitud miserable. Aunque traigan buenas nuevas, nadie está listo para escuchado.

Este es uno de los hechos más miserables acerca de la humanidad: que se ha acostumbrado a las cadenas, a las supersticiones, a la esclavitud, y a los mandamientos y ha olvidado completamente que tiene un alma, una sensibilidad, una inteligencia que puede ser refinada y que puede ser su única religión.

La religión no está en las escrituras, no está en las palabras de los sacerdotes. La religión es un florecimiento de tu propia inteligencia, de tu propia consciencia. No está en los templos, ni en las iglesias, ni en las sinagogas.

A menos que te tornes un templo, a menos que te vuelvas suficientemente espacioso... puro y limpio, como el cielo sin fronteras... no sabrás nada de la experiencia religiosa.

Y éste es todo el mensaje de Zarathustra: cómo el hombre puede volverse un Superhombre. Dios no es un mensaje, su mensaje es que estás llevando las semillas del Superhombre, pero no las estás cuidando.

Tienes el sueño adecuado en tu corazón... tienes el suelo adecuado en tu corazón... tienes el amor y la ternura adecuados... entonces sólo tienes que ser un jardinero de tu propio mundo interno y tu vida se volverá una fiesta, una celebración... y esta fiesta, este éxtasis, esta celebración, es la única religión que existe. Todo lo demás es la profesión de los sacerdotes para explotarte.

Y te han explotado de un modo muy malo. Te han sacado toda la sangre, te han sacado todo lo que era importante. Te han destruido completamente y han dejado solamente cadáveres.

Se sorprenden de que no haya venido a vituperar contra sus lujurias y vicios.

Eso es lo que han hecho siempre los sacerdotes: condenar sus lujurias, condenar sus vicios, condenar sus deseos. Ellos se han acostumbrado a eso. Los sacerdotes nunca alaban nada del mundo interno del hombre. Todo está equivocado, has nacido pecador, te han convencido de tal manera a lo largo de miles de años de condicionamiento, que es imposible que escuches otro tipo de mensaje.

Se sorprenden de que no haya venido a vituperar contra sus lujurias y vicios; y en verdad no he venido tampoco para poner en guardia contra los ladrones. Y cuando grito: "Maldecid a todos los demonios cobardes que hay en vosotros, que querían gemir, juntar las manos y adorar", entonces gritan ellos: "¡Zarathustra no tiene Dios!".

¿Qué es lo que adora en ti? ¿Te lo has preguntado alguna vez? ¿No es algo cobarde en ti lo que se arrodilla ante estatuas de piedras hechas por el hombre. No puede ser algo valiente. Alguien que adora está escondiendo su cobardía en una palabra hermosa.

¿Quién es en ti el que se entrega, el que se torna un Cristiano o un Hindú un Musulmán? ¿Es un león en ti... o es una oveja?

Jesús solía decirle a su gente: "Ustedes son mis ovejas y yo su pastor". Ni uno solo de sus seguidores hizo nunca la pregunta: "Nos estás insultando... ¿por qué deberíamos ser ovejas? ¿Por qué no deberíamos ser leones, y por qué no deberíamos tener el rugido de un león?".

Naturalmente, los leones no necesitan pastores. Ese es el problema. Si las personas están lo suficientemente despiertas a su valentía, entonces no necesitan ningún pastor, no necesitan ningún salvador, no necesitan ningún Mesías. Son sus propios salvadores; y eso les da orgullo, dignidad y belleza a los seres humanos.

Llamar a los seres humanos "ovejas" es tan insultante, tan humillante que uno se pregunta cómo las personas pueden escuchar todo esto. Si alguien quiere ser un pastor, tiene que reducir a toda la humanidad a un estado horrible: a ser cobardes.

¿Por qué, cuando estás en dificultades, comienzas inmediatamente a rezarle a Dios? Sin embargo, sabes que tus plegarias nunca son escuchadas, no hay nadie que las escuche. Es posible que, por coincidencia, puedas pensar que tu plegaria ha sido oída...

Un hombre solía venir a verme. El no tenía hijos y me decía: "No puedo creer en Dios excepto que tenga un hijo. Y me imagino que Dios desea tener un creyente, así que debería darme un niño".

Ahora, no hay necesidad... Aun si hay un Dios ¿cuál es la utilidad de tener a éste muchacho como un creyente? ¿para cumplir con sus demandas?

Le nació un niño, y vino a verme con dulces y frutas. Y las estaba distribuyendo entre todo el vecindario. Yo le dije: "¿Qué ha sucedido?".

Y él me dijo: "Dios me ha escuchado".

Le dije: "Espera un poquitito. Dios no puede estar tan ocupado sólo por ti". El universo es tan grande y este hermoso planeta Tierra es una cosa tan pequeña.

Nuestro propio sol es miles de veces más grande que la Tierra. Y aun así, ese gran sol, que es nuestra vida, es una estrella mediocre en el universo. Hay estrellas millones de veces más grande que este sol. Y los científicos adivinan que debe haber por lo menos cincuenta mil planetas en todo el universo donde existe la vida.

¡Y éste pobre muchacho está pensando que Dios ha escuchado su plegaria...!

Entonces le conté una historia de Bertrand Russell.

El Papa del Vaticano se muere. Obviamente golpea las puertas del cielo...

porque el cielo y el infierno están justo uno enfrente del otro... Se pasa horas golpeando, porque la puerta es tan grande que no puede ver donde termina. Lo intenta duramente... es tan grande.

Finalmente, una ventanita se abre en la puerta y San Pedro mira hacia afuera.

Con gran dificultad alcanza a ver al Papa, tal como podrías ver una hormiga que está parada en tu puerta. Es muy difícil tener un diálogo.

El Papa grita, San Pedro dice: "Dilo un poquito más alto, porque eres demasiado chiquito".

El dice: "No entiendes, yo soy el representante de Jesucristo, vengo de la Tierra.

Yo era el Papa del Vaticano ¿qué clase de recepción es ésta?".

Y San Pedro le dice: "Nunca escuchamos de ninguna Tierra. Tendrás que darme tu número de índice".

Y el Papa dice: "¿El número de índice?".

Y San Pedro le dice: "Hay tantos planetas que, excepto que consigas el número de índice de tu Tierra, no puedo ir a la biblioteca para encontrar de dónde vienes.

¿Qué me quieres decir con Vaticano? ¿Y quién es ese Jesucristo?".

El Papa grita: "¿Estás bromeando? ¡Jesucristo es el único hijo engendrado por Dios!".

San Pedro dice: "¿Piensas que Él terminó después de un hijo? ¿Qué en toda la eternidad Él pudo producir solamente un hijo? Voy a ir a la biblioteca, pero sin un número de índice es muy difícil que lo encuentre... ¿qué Tierra quieres decir?".

Y el Papa dice: "Vengo del sistema solar".

El dice: "Sí, muy bien, pero hay millones de sistemas solares. ¿Qué sistema solar, que número de índice?".

El Papa dice: "Es mejor que me lleves a ver directamente a Dios".

San Pedro le dice: "Yo mismo nunca lo he visto. Yo soy solamente un portero. Y

Dios es tan grande... Solamente escuché acerca de él. Tendrás que perdonarme.

Voy a hacer lo posible por encontrar el número de índice y buscar acerca de ese Jesucristo y acerca de ese Vaticano".

El se va y horas más tarde regresa y dice: "Es casi imposible. Millones de planetas. No hay modo de adivinar donde está tu Tierra, donde está tu sistema solar. Y de todos modos, ¿qué derecho tienes para entrar al cielo? El modo más fácil es... del otro lado del camino. Ellos no te preguntan quién eres, son gente buena. Ellos no te preguntan si mereces el infierno o no. En el momento en que te ven, te agarran. Inténtalo en el otro lugar...".

El Papa se despertó por la misma idea de que tenía que irse al infierno, de que los demonios lo podían agarrar. Ellos nunca te preguntan quién eres. Y entonces recordó todas las torturas, el fuego del infierno. Y lo más difícil acerca del infierno cristiano es que no hay salida. Puedes entrar pero no puedes salir. De no ser así, aunque sea como una visita turística uno podría disfrutarlo. Pero una vez que estás adentro, te vuelves un residente eterno sin ningún permiso para salir.

El se despertó de miedo. Estaba todo transpirado: no estaba muerto, estaba soñando.

Yo le dije a este hombre: "La idea misma es muy egoísta: que Dios escucharía tu plegaria, y te daría una prueba dándote un niño. Espera un poquitito más para tener algunas pruebas, porque una sola prueba no es suficiente. Ningún científico permitiría una sola prueba. Tiene que ser probado repetidamente. Pide algo más.

Sufres de migraña, ahora comienza a pedir: "Sácame la migraña, de otro modo no seré un creyente". Y tienes una buena estrategia para chantajear a Dios. El quiere que creas en Él, entonces explótalo tanto como puedas, tu hermano está sin empleo, pídele un empleo, tu padre tiene cáncer, pídele que su cáncer sea aliviado, tienes tantos problemas... el niño no era un problema en absoluto y además...

¿estás seguro de que el niño es tuyo?"

"Nunca pensé que fueras tan rudo conmigo".

Yo le dije: "Yo no estoy siendo rudo contigo... porque has estado tratando durante años y no venía ningún niño y de pronto... ha venido. Mira alrededor, mira en el vecindario. Algún pícaro lo está

haciendo. No vayas directamente a Dios, primero mira alrededor. Hay muchos pícaros en el vecindario".

Y él dijo: "Eso yo sé... que hay pícaros".

Le dije: "Vuelve a tu casa, no gastes tu dinero en distribuir dulces y frutas.

Primero averigua si el hijo que ha nacido es tuyo".

El dijo: "Encontrarte es siempre un problema... Ahora has creado una sospecha en mi mente. Yo ya tenía un dolor de cabeza, en lugar de ser una ayuda... ahora voy a mirar con sospecha a cada persona que está conectada con mi familia. Los sirvientes, los vecinos, los parientes... y para decirte la verdad -me susurró- yo tengo mis sospechas; porque el doctor me ha estado diciendo "tu no puedes tener un hijo". Pero no deberías ser tan cruel. Yo estaba feliz de que Dios me había dado un niño y Dios es todopoderoso. Aunque el doctor diga que no puedo tener un niño, Dios puede cambiar mi química, mis hormonas, mi esperma. Pero yo volveré, ahora no puedo seguir distribuyendo dulces. Tengo miedo de que tengas razón.

Puedes tener razón".

Las personas que adoran son cobardes, las personas que rezan son regañadores, la plegaria no es otra cosa que regañar a Dios: "Haz esto", cada mañana, cada noche. Los Mahometanos son las mejores personas regañonas. Ellos regañan a Dios cinco veces al día. Los hindúes no lo dejan ni siquiera dormir en las hermosas mañanas, se levantan temprano, a las tres en punto y comienzan a rezar. Los Sufis rezan en medio de la noche.

Aún si hubiese habido un Dios al comienzo... ya se habría vuelto loco. Tantas personas y tantos pedidos.

Pero no ves que cuando estás rezando, estás simplemente demandando, y una plegaria no puede ser una demanda. Sólo puede ser un agradecimiento.

Cuando adoras, no puede ser a partir de tu cobardía. Solamente puede ser un rugido de león: de pura alegría, de energía desbordante.

Y cuando grito: "Maldecid a todos los demonios cobardes que hay en vosotros, que querían gemir, juntar las manos y adorar", entonces gritan ellos: "¡Zarathustra no tiene Dios!".

Ellos no escuchan, por el contrario, comienzan a burlarse de Zarathustra.

Y es éste especialmente el grito de sus maestros de sometimiento; pero es precisamente a ellos a quienes me agrada gritar al oído "¡Sí! ¡Yo soy Zarathustra, el sin Dios!".

Zarathustra respeta tan profundamente lo que está evolucionando en el hombre, que puede sacrificar a todos los dioses por su crecimiento.

Este es mi sermón para sus oídos: "Yo soy Zarathustra, el sin Dios, que dice: ¿quién hay más sin Dios que yo para regocijarme con sus enseñanzas?"

Yo soy más sin Dios que Zarathustra, pero es muy difícil hacer un puente...

veinticinco siglos, porque al menos Zarathustra negaba a Dios. Yo ni siquiera me tomo el trabajo de negarlo. Aun negar a Dios es de algún modo negativo mantener su nombre vivo.

Yo simplemente quiero que la humanidad se olvide de esa pesadilla de miles de años, que está asociada con Dios. Yo ni siquiera pienso que es necesario decir "no hay Dios". Simplemente no hay.

Yo hubiese sido una buena compañía para Zarathustra. Pero tal vez veinticinco siglos atrás era difícil encontrar un hombre, particularmente en Irán, donde Zarathustra estaba enseñando su filosofía tremendamente importante.

Pero en India, en esa misma época, estaba Mahavira que negaba a Dios y estaba Gautama Buda que negaba a Dios. Pero su negación es muy sofisticada.

Zarathustra es muy rudo y muy salvaje y esa es su belleza. El no habla de un modo educado, habla como un niño, de un modo profundamente inocente. No habla de un modo indirecto, no habla de un modo sofisticado.

Buda y Mahavira hablaban de modo tal que las personas no entendieran que ellos no creían en Dios. Pero Zarathustra es directo. El llama las cosas por su nombre y eso es lo que amo en él, su rudeza. El no es un diamante cortado, pulido. El viene directamente de la mina, sin cortar, sin pulir. Ahí está su belleza y su verdad.

Yo soy Zarathustra el sin Dios ¿dónde encontraré a mis iguales? Todos aquellos que se dan a sí mismos su voluntad y renuncian a todo sometimiento, ellos son mis iguales...".

Aquellos que renuncian a todo sometimiento, a toda entrega a cualquier Dios, a ser obedientes a cualquier escritura...

Los maestros del otro mundo han estado insistiendo: "Renuncia al mundo"

Zarathustra está diciendo: "Renuncia a tus escrituras y a los renunciantes, renuncia al sometimiento, renuncia a tu cobardía".

Sé auténticamente tú mismo y sólo entonces las fuentes de la vida comenzarán a fluir.

Pero, ¿por qué hablar dónde nadie tiene mi tipo de oídos? Así lo gritaré a todos los vientos.

Uno puede entender la dificultad. Yo, particularmente puedo entender la dificultad. Muchos místicos han tenido el mismo problema.

Bodhidharma, uno de los grandes Maestros que se tornó la fuente de la tradición del Zen, permaneció durante nueve años mirando la pared. No le daba la cara a la audiencia. Las personas hacían preguntas y él le contestaba a la pared.

El emperador Wu de China le preguntó: "Esto es un poco extraño, nunca he visto encuentros de este tipo. El orador tiene que darle la cara a la audiencia. Tú le das la espalda a la audiencia, ¿qué clase de conducta es esta?".

Y Bodhidharma le dijo: "Yo solía, como todos los oradores, "tener a la audiencia frente a mí, pero solamente encontraba una pared y era muy doloroso. Entonces decidí que era mejor mantener a la audiencia atrás y darle la cara a la pared. Y la pared no hiere porque es sólo una pared. No escucha, pero no puedes esperar que una pared te escuche. Pero cuando yo le hablaba a las personas y veía solamente paredes alrededor, esto era doloroso. Y no puedo dejar de hablar, porque aquello que ha crecido en mí está desbordando y no lo puedo controlar".

Zarathustra dice:

Pero, ¿por qué hablar dónde nadie tiene mi tipo de oídos?

Así lo gritaré a todos los vientos.

No me preocuparé de la gente, si ella me escucha o no. Voy a hablarle a los vientos. Tal vez ellos puedan llevarlo por todo el mundo, tal vez ellos puedan llevar el mensaje a los oídos indicados.

Pero es muy desafortunado que personas como Zarathustra y Bodhidharma se hayan tenido que sentir tan frustrados con nuestra así llamada humanidad, y particularmente los intelectuales son los más muertos, porque ellos siempre piensan que saben.

¡Gente pequeña, cada vez os empequeñecéis más!

Esto es algo tan profético que se ha vuelto verdad.

"¡Gente pequeña, cada vez os empequeñecéis más! ¡Gente cómoda, os estáis desintegrando! ¡Y acabareis por iros a pique por vuestras muchísimas pequeñas virtudes, por vuestas muchísimas pequeñas omisiones, por vuestros muchísimos pequeños sometimientos!

¿Qué son nuestras virtudes? ¿Es lo que nuestras así llamadas religiones nos enseñan que es virtuoso? A los ojos de Zarathustra

son tan pequeñas que tus virtudes, en lugar de hacerte más grande, de darte grandeza, te hacen más pequeño.

He escuchado acerca de una mujer que era una avara. En toda su vida solamente le había dado una zanahoria podrida a un mendigo, eso era todo lo que se pudo llamar virtuoso en ella. Se murió y los ángeles vinieron a llevársela. El problema era la zanahoria, ella había hecho un acto virtuoso, no la podían enviar al infierno.

Entonces le dijeron a la mujer: "Esta es tu zanahoria, la que le has dado a un mendigo. Es tu única virtud, así que agárrate de ella e irás como un cohete hacia el cielo; pero acuérdate de no soltada".

Las personas que se habían reunido al enterarse de que la vieja avara se había muerto, se sorprendieron al ver que la mujer estaba siendo levantada por algo que ellos no podían ver. ¡Pero se estaba yendo hacia arriba! Ellos no podían perderse la oportunidad y entonces alguien se agarró de sus piernas.

Y se volvió una larga cola... Y la zanahoria iba más y más hacia arriba y la mujer estaba muy enojada. Estaba enojada, naturalmente, porque era su virtud y todos estos vecinos se estaban colgando de ella en una larga cola. Ella no lo pudo tolerar.

Cuando habían llegado cerca del cielo, gritó: "¡Idiotas, nunca han hecho nada virtuoso! ¡Esta zanahoria es mía". Pero en ese momento la zanahoria se perdió, y con la mujer, toda la cola cayó de nuevo sobre la tierra. La mujer estaba muerta, pero mató a más de doscientas personas.

¿Cuáles son nuestras virtudes? ¿Qué le has dado algo de comer a un mendigo?

¿Qué has donado para hacer un templo? Pero, ¿piensas que éstas son virtudes?

He escuchado acerca de un hombre que había sacado la lotería y estaba muy feliz. Volviendo a su casa, pasó por un puente. Y al lado del puente estaba sentado un viejo mendigo ciego, que siempre había estado sentado ahí. El nunca le había dado nada, pero hoy

era un día diferente. Había sacado una suma de dinero tan grande, entonces le dio una rupia.

El mendigo la miró y le dijo: "Señor, es falsa".

Y el hombre dijo: "¡Dios mío! Eres ciego y puedes ver si la moneda es falsa o auténtica".

Y él le dijo: "A decir verdad éste no es mi lugar, le pertenece al mendigo que es ciego, hoy él se ha ido a ver el show de la matiné, yo soy el otro muchacho, el que se sienta del otro lado del puente, yo nada más le estoy guardando el lugar para que nadie se lo pueda agarrar, porque es un buen rincón.

"Primero yo solía ser ciego, pero la gente me estaba engañando y yo no podía ni siquiera decirles que me estaban engañando. Entonces abandoné la idea. Ahora me he vuelto sordo. En este momento no, pero cuando me veas en mi lugar yo soy completamente sordo, porque yo veo que así por lo menos puedo impedir que la gente me engañe".

Piensas que estás haciendo algo virtuoso dándole a un mendigo y el mendigo piensa que él te está engañando. El mendigo piensa que eres un estúpido. ¿Cuáles son tus virtudes? Tus virtudes no te engrandecen, no estás disfrutando tus virtudes... Deben ser demasiado pequeñas.

Zarathustra dice:

...por vuestras muchísimas pequeñas virtudes, por vuestras muchísimas pequeñas omisiones, por vuestros muchísimos pequeños sometimientos!

¡Demasiado indulgente, demasiado blando: ése es el estado de vuestro suelo! Y para que un árbol se haga grande tiene que abrazarse a duras piedras con duras raíces...

Esta así llamada religiosidad tan pequeña, no va a ayudarte. Porque hayas ayunado un día, porque reces cada día, porque vayas al templo cada día y te arrodilles delante de estatuas de Dios...

piensa nada más qué valor pueden tener estas cosas. Te mantienen siendo pequeño.

...para que un árbol se haga grande tiene que abrazarse a duras piedras con duras raíces...

"Eso es dado". Esta es también una doctrina del sometimiento. Pero yo os digo a vosotros, gente cómoda: eso se toma.

Algo muy importante que hay que recordar. Todos los Maestros, sin excepción, han dicho que la verdad te es dada, te es dada por Dios. Zarathustra te dice: "No es dada, es tomada".

Solo un hombre en este siglo, George Gurdjieff, tuvo una idea similar. Aún más ruda y más dura. El solía decir: "a no ser que estés listo para robar la verdad, no la tendrás".

No es solamente una cuestión de tomar, tienes que robarla, tienes que arriesgar todo, hasta tu respetabilidad, tu así llamada virtud, tu moralidad. La verdad no puede ser dada por nadie a ninguna otra persona.

Zarathustra tiene razón, tiene que ser tomada. Y para tomarla necesitas no ser un cobarde, ni un esclavo, ni un mendigo, sino un león: fuerte, capaz de tomarla.

Una verdad dada es solamente una mentira.

Y todas tus verdades son verdades dadas.

¿Quién te ha dado tu Dios? ¿Quién te ha dado tu verdad? ¿Quién te ha dado tu religión? Solamente revisa una cosa: ¿te has sido dada o la has tomado? Si te ha sido dada, tirla, no significa nada, es un autoengaño. Tienes que ser lo suficientemente fuerte como para tomada.

...Oh, que entendáis esto que digo: ¡haced siempre lo que queráis, pero sed primero de los que pueden querer!

Una sutil diferencia... pero muy grande. Está diciendo: *Haced siempre lo que queráis*. Tú lo entiendes, no hay ninguna dificultad en entenderlo, *haced siempre lo que queráis*, pero, ¿eres capaz de querer?

Pero sed primero de los que pueden querer.

Porque para querer se necesita una individualidad no sometida, fuerte, independiente. De no ser así no puedes querer, solamente puedes rezar, puedes pedir, puedes mendigar. Tu voluntad quedará impotente. Vuélvete más cristalizado, más un individuo y menos una parte de la multitud, de manera tal que puedas querer.

Amad siempre a vuestro prójimo como a vosotros mismos.

Esta es una declaración famosa, hecha más tarde por Jesús. Pero la comprensión de Zarathustra es más profunda.

Dice... él no tenía ninguna idea acerca de Jesús, Jesús vino cinco siglos después... pero el refrán debe haber existido.

¡Amad siempre a vuestro prójimo como a vosotros mismos: pero sed primero de los que se aman a sí mismos!"

Esto es lo más difícil: ámalos tal como son, no como a ti mismo.

Amar a tus vecinos como a ti mismo, amar a tu prójimo como a ti mismo es simplemente, amar tu propia imagen en el espejo. No es una gran virtud, es una virtud pequeña.

Ama al prójimo tal como él es, sea que satisfaga tus ideas o que estés en contra de ellas. Sea que se vea moral para ti o inmoral. Estas son cosas sin importancia, es un ser humano y tiene todo el derecho a ser él mismo. Ámalo como es, tu amor no debe volverse una demanda. Tu amor no debe pedirle que sea diferente de lo que es.

Esta declaración: "Amad siempre a vuestro prójimo como a vosotros mismos", tiene también otra implicación que Zarathustra no ha mencionado y con la cual yo me he cruzado prácticamente todos los días.

Y es así como el hombre permanece ciego.

Ama a tu prójimo como a ti mismo... y te has olvidado de una cosa: ¿te amas a ti mismo? Es muy raro encontrar a una persona que se ame a sí misma. Las personas se odian a sí mismas. No

quieren ser del modo en que son, quieren ser alguien distinto del que son: alguien que tiene una nariz más linda, alguien que tiene unos ojos mejores, alguien que tiene un cuerpo mejor, alguien que es más proporcionado, alguien que es más inteligente...

Las personas se odian a sí mismas. Y tus religiones han estado enseñando cosas contradictorias que han creado confusión y caos en tu mente. Por un lado dicen: "Tienes que volverte como Gautama Buda". Entonces, ¿cómo puedes amarte a ti mismo? Tienes que odiarte, tienes que destruirte, tienes que desmantelarte y tratar de ser como Gautama Buda o Jesús o Krishna.

Por un lado dicen: "Sé como los grandes líderes religiosos, como los santos", y por el otro lado dicen: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

Si realmente amas a tu prójimo como a ti mismo, tendrás que odiarlo, por que te odias a ti mismo. No encuentras nada en ti que sea valioso y que merezca ser amado. De hecho, cuando las personas se enamoran uno del otro ambo se sorprenden: "¡Dios mío! ¿qué es lo que este hombre ha encontrado en mí que yo no he encontrado en mí misma?". Y el hombre también piensa: "Esta mujer es un poquito loca, ella me ama a mí, que he vivido conmigo mismo durante estos treinta años y nunca he encontrado ni una sola cosa de valor".

Los amantes se sorprenden el uno al otro. Aunque nadie lo dice, ambos sienten muy profundamente que hay algo verdaderamente extraño. Una mujer tan hermosa, una belleza amando a una bestia. Y la mujer hermosa sabe perfectamente bien que ella es una perra: "Este joven muchacho tan hermoso, enamorándose de una perra así".

Pero estas son cosas interiores que se tornarán evidentes después de la luna de miel. Y entonces llegarán a conocerse el uno al otro. Pero entonces será demasiado tarde... se han prometido: "Te amaré por toda mi vida y no solamente en esta vida, si nazco de nuevo, te amaré de nuevo. Mi amor no es un amor ordinario que cambia, es amor eterno".

Ahora, ¿qué hacer con tus promesas cuando descubres quién es la otra persona en realidad? Ellos van acumulando odio el uno por el otro, pretendiendo que es amor, actuando como que hay amor, pero es sólo una actuación.

Soy entre esta gente mi propio precursor, mi propio canto del gallo en las oscuras calles.

Todo gran místico ha sido un precursor para sí mismo, porque todo gran místico ha venido antes de su tiempo.

Puedes verlo. Zarathustra, ni siquiera hoy es nuestro contemporáneo. Todavía está por delante de nosotros. Había venido demasiado pronto, demasiado temprano.

¡Pero está llegando su hora! ¡Y la mía también está llegando! De hora en hora se vuelven más pequeños, más pobres, más estériles: ¡pobres malezas!

¡pobre suelo! ¡Y pronto estarán delante de mí como hierba seca. como una estepa, y verdaderamente hartos de sí mismos y anhelantes de fuego más que de agua!

Tal vez hemos llegado al punto. Sus profecías parecen tomarse verdad. El hombre está preparándose más para la guerra que para la paz, el hombre está creando más para la muerte que para la vida. El setenta por ciento de las riquezas del mundo se dedican a la creación de armas nucleares.

Verdaderamente hartos de sí mismos...

Tal vez la humanidad está cansada ahora de ser pequeña, de ser demasiado mezquina, demasiado celosa, demasiado desagradable y ha perdido todas las esperanzas de crecer a partir de este lodo, se ha olvidado que los lotos nacen en el lodo...

...y anhelantes de fuego más que de agua!

Parece que la gente está completamente preparada para cometer un suicidio global. De otro modo no habría razón para que

tanto dinero y tanta energía se gastasen para la guerra.

Todo el dinero y toda la energía y todos los genios científicos pueden hacer de esta Tierra un paraíso, pero nadie está interesado en eso, todos están interesados en encontrar armas más y más peligrosas. Y ahora es absolutamente claro que nadie puede ser el victorioso, nadie puede ser vencido, todos morirán. Y aún así, el hombre sigue acumulando.

Hasta países pobres como Pakistán o India, están muriendo por crear armas nucleares y todas las investigaciones científicas muestran que a fin de este siglo...

ahora solamente cinco naciones tienen armas nucleares, pero para fin de siglo, veinticinco naciones más se habrán unido al club nuclear. Treinta naciones tendrán poder nuclear.

¿Qué es lo que le ha pasado a la inteligencia del hombre que se está dedicando a una sola causa... la muerte?

¡Oh bendita hora del rayo! ¡Oh misterio de antes del mediodía! Algún día habré de convertirlos en corrientes de fuego y en heraldos con lenguas de llamas. Un día proclamarán con lenguas de llamas: ¡Ya viene, ya se hacer-ca el Gran Mediodía!

Pero Zarathustra aún espera que podamos transformar el fuego en una energía creativa. Cocinas tu comida con fuego y puedes también quemar tu casa con fuego. El fuego es neutro. Todas las energías son neutras. Depende de ti uso que quieras darle.

Zarathustra no está harto de sí mismo. Sigue esperando por el día en que podrá declarar...el *Gran Mediodía*.

Esta es su expresión simbólica para la mayor explosión de luz, amor, individualidad y libertad. A todo esto él lo llama el Gran Mediodía, el pico más al en la consciencia humana.

...Así hablaba Zarathustra.

Capítulo XII

De los apóstatas

Discurso 35

El que sea de mi índole también encontrará experiencias de mi índole, de modo tal que sus primeros compañeros deberán ser cadáveres y bufones.

Pero sus segundos compañeros se llamarán sus creyentes: una manada animada, llena de amor, llena de locura, llena de adoración adolescente.

¡El que sea de mi índole entre los hombres no deberá ligar su corazón a esos creyentes: el que conoce la veleidosa y cobarde naturaleza humana no debería creer en esas primaveras y en esos prados de muchos colores!

"Hemos vuelto a ser piadosos" así confiesan estos apóstatas: y muchos de ellos son aún demasiado cobardes para confesarlo...

¡Pero es una vergüenza rezar! No para todos pero sí para ti y para mí y para cualquiera que tenga su consciencia en la cabeza.

¡Para ti es una vergüenza rezar!

Lo sabes bien: el cobarde demonio que dentro de ti se complacería en juntar las manos y cruzar los brazos y tener una vida más fácil, fué este demonio cobarde el que te persuadió: "¡Hay un Dios!".

Pero así te has vuelto uno de los que temen la luz, de aquellos a quienes la luz no deja nunca reposo: ¡ahora tienes que hundir a diario la cabeza más profundamente en la noche y en las brumas!

...La hora ha llegado para todos aquellos que temen la luz, la hora de la noche y del descanso en que no hay "descanso" para ellos...

Y algunos de ellos hasta se han vuelto serenos: ahora saben tocar los cuernos y rondar en la noche y despertar cosas viejas que han estado dormidas mucho tiempo.

Escuché algunas palabras acerca de esas cosas viejas anoche, junto a la tapia del jardín, procedían de esos serenos viejos, tristes y

secos: "Para un padre, no vela bastante por sus hijos: los padres humanos lo hacen mejor que él".

"¡Es demasiado viejo! Ya no se ocupa nada de sus hijos" -así respondió el otro sereno.

"¿Pero tiene hijos? ¡Nadie puede probarlo si él mismo no lo prueba!

Hace mucho quería yo que lo probase una vez a fondo".

"¿Probarlo? ¡Como si hubiese probado jamás alguna cosa! Le son difíciles las pruebas: piensa que es muy importante que la gente crea en él!".

"¡Sí, sí! La creencia lo hace feliz, la creencia en sí mismo. ¡Así son los viejos!".

...¿No pasó hace mucho el tiempo para semejantes dudas?

Hace mucho que se acabaron los antiguos dioses ¡y en verdad que tuvieron un fin divino, bueno y alegre!

No se "apagaron con el crepúsculo". ¡Eso es una mentira! ¡Al contrario, una vez, se rieron hasta morir!

Pasó eso cuando llegaron a ser pronunciadas por un dios las palabras más impías, las palabras: "¡Hay un solo Dios!

¡No tendrás otros dioses antes que yo!".

Un dios barbudo, colérico y celoso se olvidó así de sí mismo.

Entonces todos los dioses se echaron a reír y agitándose en sus asientos gritaron: "¿no está precisamente la divinidad en que haya dioses, pero no Dios?".

El que tenga oídos para oír, que oiga.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra está tratando de entender desde todos los ángulos por qué el hombre no ha evolucionado como debería, porque ha seguido siendo infantil, porqué el Superhombre todavía no ha llegado.

Cuáles son las causas que están impidiendo su llegada y cómo pueden removerse estos impedimentos, cómo se pueden abrir las puertas que están cerradas, de manera tal que se pueda dar la bienvenida al Superhombre. El no está dejando ningún aspecto sin explorar, su búsqueda en las posibilidades de que el hombre se transforme en un Superhombre son exhaustivas.

Nadie ha pensado nunca acerca del Superhombre tanto como él. Las personas han estado pensando acerca de todo tipo de personas hipotéticas. Durante siglos se han preguntado acerca de la existencia de Dios, algunos lo han negado, muchos lo han aceptado, pocos lo han ignorado. Unos pocos han tomado la instancia de los agnósticos: que no es posible conocer nada acerca de Dios y que no sabemos si él existe o no. Pero miles de filósofos y millones de libros, millones de tratados, se han dedicado a algo para lo cual no existe una sola prueba.

Zarathustra está solo, contemplando al Superhombre. El Superhombre no es una hipótesis, porque el hombre está ya en la existencia. Puede ser refinado, todo lo que en él es desagradable puede ser destruido. Todo lo que lo hace pequeño puede ser quitado del medio y el Superhombre aparecerá en la consciencia del hombre, sin ninguna falla.

Zarathustra no se ocupa de ninguna ficción, es totalmente realista. No es un sueño imposible de alcanzar. Es un sueño que tiene todas las posibilidades de ser cumplido.

El Superhombre no está en algún lugar del cielo, el Superhombre está dentro tuyo. El Superhombre eres tú en tu forma más pura, en tu despertar más consciente, en tu experiencia de la vida eterna, en tu purificación del amor. Está muy cerca, es tu vecino.

Sólo tienes que trascenderte a ti mismo.

Sólo tienes que salir de tus agujeros negros.

Sólo tienes que arriesgar un poquito: lo familiar por lo que no es familiar, lo conocido por lo desconocido, lo comfortable por lo

peligroso... y estarás embarazado del Superhombre. Darás nacimiento al Superhombre.

Dios era el pasado. El Superhombre es el futuro. Nada se puede hacer acerca del pasado, todo se puede hacer acerca del futuro. Dios fue tu creador. El Superhombre será tu creación y esto marca una diferencia tan vital, tan inmensa e inconmensurable que no hay posibilidad de hacer un puente entre Dios y el Superhombre. Dios está siempre en algún lugar en las tumbas y el Superhombre está siempre en algún lugar en el futuro, en la potencialidad de tu vida, de tu amor y tu consciencia.

Esta noche Zarathustra se está aproximando al Superhombre desde un ángulo diferente. Uno desde el cual no se había aproximado hasta ahora. El dice:

El que sea de mi índole también encontrará experiencias de mi índole, de mo-do tal que sus primeros compañeros deberán ser cadáveres y bufones.

Primero está diciendo: "Aquel que sea de mi índole, aquel que tenga una claridad de consciencia exactamente igual a la que yo tengo, está destinado a tener el mismo tipo de experiencias". Esto puede predecirse, porque tus experiencias dependen de la cualidad de tu consciencia. Cuanto más alta es tu consciencia, más dichosas, pacíficas y alegres serán las experiencias que comenzarán a florecer en ti.

En la cima más alta, un Gautama Buda, un Mahavira o un Zarathustra no son más tres personas, porque tres silencios no pueden permanecer separados... tres éxtasis no pueden permanecer separados... tres ceros están destinados a tornarse un cero.

Tienes que entender que las cosas que te separan son siempre dolorosas: no hay modo de participar contigo en tu dolor de cabeza, en tus ansiedades, en tus angustias... la miseria separa a las personas, la dicha los acerca.

Y cuando alcanzan la forma más pura, la cumbre más elevada, no son más seres elevados, sino un solo corazón, un amor, una alegría, un éxtasis... en lo supremo somos uno... solamente en el infierno somos muchos.

Cuanto más separado te sientes de los otros, más vives una vida de miseria, de sufrimiento, una vida que no merece llamarse vida.

Mirando la Tierra verás tantas separaciones, tantas discriminaciones. Si las miras profundamente, no son accidentales. Tantas naciones, tantas religiones, tantas sectas, cultos y credos, solamente apuntan a una verdad: que el hombre ha caído tan bajo en el oscuro abismo de la existencia que no puede hacer ninguna conexión, que no puede hacer un puente con nadie.

Es uno de los hechos más sorprendentes: que en lo más bajo estás aislado, porque no puedes hacer puentes alrededor tuyo. Has olvidado el lenguaje del amor, has olvidado cómo comunicarte, cómo relacionarte, estás aislado en la oscuridad. Solamente lágrimas de agonía y gritos de tremendo dolor.

En las cumbres más altas de la dicha, nuevamente estás solo, pero no aislado.

Estás solo porque cualquiera que llega a las cimas se mezcla en una experiencia única y orgásmica, en una experiencia oceánica, tal como los ríos se van mezclando en el océano. Pueden venir de diferentes caminos, de diferentes montañas, de diferentes lagos, pasando por diferentes territorios, pero en el océano, repentinamente, pierden todos sus límites, se vuelven tan libres como el océano mismo.

Se dice que Gautama Buda dijo: "Siente el sabor del océano en cualquier lugar: encontrarás que tiene siempre el mismo gusto". No importa desde qué lugar has sentido el gusto del océano. En la cumbre más alta, nuevamente te sientes solo.

Pero esta soledad es un estar junto, esta soledad es una tremenda fusión. Hay una fusión con todos aquellos que han llegado allí, no puedes mantenerte separado.

Aun en la vida ordinaria debes haber observado este hecho: cuando te estés riendo, repentinamente eres uno en tu risa; y cuando estás llorando, estás solo.

Cuando estás alegre y bailando comienzas a fundirte con los otros y cuando estás deprimido todos los puentes se rompen. Repentinamente te has aislado al solitamente en un vasto universo.

Zarathustra tiene razón: cualquiera que sea de mi índole está destinado encontrar experiencias de mi índole, porque todas las experiencias depende de tu consciencia, las experiencias no dependen de las cosas exteriores, dependen de tu crecimiento interior, de tu visión interior.

Hay una antigua historia: Un rey, su primer ministro y su guardaespaldas habían perdido el camino en un bosque profundo, donde habían estado cazando. El sol se estaba poniendo y se cruzaron con un mendigo ciego que estaba sentado bajo un árbol. El primer hombre que se acercó al mendigo ciego fue el guardaespaldas.

Le dijo al mendigo: "¿Y tú, ciego, qué estás haciendo aquí?".

El le respondió: "No estoy haciendo nada, no tengo otro lugar. Durante todo el día mendigo y por la noche vengo aquí a descansar".

Y el guardaespaldas dijo: "¿Nos puedes decir el camino a la ciudad?".

Y él le dijo: "Por supuesto. Pero primero te voy a decir una cosa: que parece ser una persona de muy baja clase. Tal vez eres un guardaespaldas, un empleado, que ni siquiera sabe como hablarle a un viejo ciego".

Entonces vino el primer ministro, con gran etiqueta y le dijo al anciano: "He perdido mi camino, serías muy amable si pudieses ayudarme a encontrarlo".

El anciano le dijo: "Hace un momento ha pasado un hombre y le he mostrado a él el camino. Tal vez era parte de tu grupo... ¿era el guardaespaldas?".

El primer ministro dijo: "Eres ciego, ¿cómo puedes darte cuenta? Pareces inmensamente sabio. Sí, era un guardaespaldas. Discúlpame si él se ha comportado mal contigo".

El ciego dijo: "Nadie puede comportarse mal conmigo. La vida se ha comportado mal conmigo. Pero yo puedo decir acerca de ti que eres un hombre que tiene modales. Tal vez un hombre de la corte del rey, o acaso el primer ministro".

Entonces vino el rey, tocó los pies del anciano y le dijo: "No hay necesidad de que estés aquí a cielo abierto, las nubes se están juntando, puedes venir conmigo al palacio y puedes mostrarme el camino hacia él. Hemos estado cazando y hemos perdido nuestro camino".

El anciano le dijo: "Por tu compasión muestras la cualidad de tu consciencia por cierto que eres el rey de este reino y no es sólo una coincidencia. Tienes las cualidades para ser el rey. Antes que tú, tu primer ministro pasó junto a mí y antes pasó tu guardaespaldas".

El rey le dijo: "Eres ciego, ¿cómo te las ingenias para darte cuenta quién es quién?".

El ciego dijo: "Hubiese sido mejor si no me hubieses hecho la pregunta. Una vez yo también era rey de un pequeño reino. Perdí mi reino pero no he perdido la memoria, la consciencia. No necesito ver. Solamente los modales de una persona son suficientes para mostrarme a qué categoría pertenece. Tu gracia hace de ti un rey y no viceversa".

El rey lo llevó con él al palacio y lo hizo su huésped permanente. No le permitió que mendigase más. Dijo: "Un hombre que sólo por los modales puede definir la calidad de la persona, su profesión, su categoría de consciencia, ése es un sabio.

Sus ojos externos pueden estar ciegos, pero sus ojos internos están plenamente abiertos".

Si observas la vida de diferentes personas, comenzarás a encontrar que su misma consciencia está siendo expresada en sus palabras, en sus movimientos, en su conducta. Porque, ¿de dónde vienen todas estas cosas? La consciencia es la fuente de todo lo

que eres y cuando tu consciencia cambia, tú empiezas a cambiar tu comportamiento, tus modales... hasta las cosas más pequeñas de tu vida comienzan a cambiar.

Zarathustra tiene razón: cuando tienes mi índole de consciencia comenzarás a entender lo que estoy diciendo inmediatamente. Habrá una profunda comunicación. El dice: Si eres un hombre que se ha despertado, cuyo Superhombre ya no está dormido, tus *primeros compañeros deberán ser cadáveres y bufones*.

Para el Superhombre, el hombre ordinario es solamente un cadáver. Un cadáver que respira. Su conducta no es de vida auténtica. De algún modo sólo está sobreviviendo. Tal vez se ha olvidado cómo no respirar... por un viejo hábito, sigue respirando, sigue produciendo niños, sigue comiendo. Y comiendo toda clase de basura sin pensar ni siquiera porqué está comiendo.

He escuchado acerca de un hombre cuya mujer estaba poniéndose más y más gorda. Todo su trabajo era simplemente sentarse en el sofá y comer y comer y beber. Si no había nada para comer, por lo menos mascaba chicle. Pero su boca estaba trabajando continuamente.

El fue a un psicólogo y le preguntó: "¿Me podría sugerir algo? Estoy cansado, se lo he dicho muchísimas veces, pero parece que eso no tiene ningún efecto. Ella se ha vuelto tan desagradable... pero sigue juntando gordura. Eso es todo su trabajo veinticuatro horas al día".

El psicólogo le dijo: "Llévate esto", y sacó de un archivo una fotografía de una mujer desnuda muy hermosa, de un cuerpo muy proporcionado, atractivo, agradable.

El hombre dijo: "¿Cómo va a ayudar esta fotografiá?".

El psicólogo le dijo: "Haz una cosa: pégala adentro de la heladera. Entonces, cada vez que abra la heladera... y ella la abre todo el día para sacar esto y sacar aquello... entonces, cada vez, esto le recordará lo que le está haciendo a su propio cuerpo, que una vez ella fue tan hermosa como esta mujer".

El hombre dijo: "La idea parece ser buena. Voy a intentarlo, total no hay ningún daño en que trate de hacerlo".

Después de seis meses el psicólogo lo encontró en un centro comercial. No podía creer lo gordo que estaba el hombre. Era casi imposible reconocerlo. El hombre gordo lo reconoció y le dijo: "Tú eres el psicólogo de mi familia. Hace seis meses me diste una fotografía. Esa fotografía hizo su trabajo. Lo puedes ver en mí.

Pero hizo el trabajo del modo equivocado. Mi mujer no lo mira en absoluto. Pero a causa de esta fotografía he comenzado a ir a la heladera solamente para darle una mirada y cuando uno abre la heladera y hay toda clase de tentaciones para tomar: un rico helado u otras cosas... a causa de esta fotografía me has arruinado. Mi mujer ha seguido adelante, ella no se preocupa en absoluto acerca de esta chica.

"Al principio estaba muy enojada y decía: "¿Por qué estás poniendo esta fotografía en la heladera?". Cuando le dije: "Esto ha sido sugerido por el psicólogo", ella dijo: "Al infierno con tu psicólogo".

"Ahora es demasiado tarde, no puedo volver atrás. Ella ha ganado más peso y has destruido también mi vida. Yo tampoco puedo volver atrás".

Tal es la conducta inconsciente del hombre. Con esta falta de consciencia, ¿puedes decir que el hombre está verdaderamente vivo o es solamente un robot?

Para un hombre de consciencia, la gente que encontrará como compañeros al principio serán cadáveres. Ellos han muerto hace mucho, mucho tiempo, sólo que la gente no los ha enterrado y todavía andan caminando por los alrededores. Por el viejo hábito todavía están haciendo las cosas, pero una vida sin consciencia no es una vida en absoluto.

Tienes vida solamente en la proporción en que tienes consciencia.

O te estarás encontrando con bufones, que simularán entender todo y no entenderán nada en absoluto. Son idiotas, pero fingen ser

muy sabios.

El mundo está lleno de cadáveres y bufones. Todo el trabajo del bufón es probarse a sí mismo que es un hombre sabio y ridiculizar a cualquier otro, hacer un hazmerreír de cualquier otro; sin saber que él mismo se está tornando un bufón.

Es simplemente un esfuerzo para probar: "Yo soy más sabio que tú", y el modo más fácil de probarlo es reírse de ti. Esto no es sabiduría. La sabiduría es compasiva.

Pero sus segundos compañeros se llamarán sus creyentes: una manada animada, llena de amor, llena de locura, llena de adoración adolescente.

Estos serán sus segundos compañeros, los creyentes, quienes están continuamente buscando creer en algo, creer en alguien. No pueden vivir sin creencias.

La creencia es su alimento espiritual, y la creencia siempre está vacía, no tiene contenido, es una simulación. Simula ser verdad y es barata, no tienes que pagar nada por ella.

Las personas son ignorantes pero no quieren serlo y el modo más fácil de cubrir su ignorancia es adquiriendo tantas creencias como sea posible. Encontrarás al creyente cristiano, al creyente hindú, al creyente budista... y están todos en el mismo bote. Están llevando el mismo equipaje, solamente que las etiquetas son diferentes.

La creencia como tal, necesita de un hombre ciego que quiere mostrarle al mundo que no es ciego, que sabe algo acerca de la luz. Hablando acerca de la luz piensa que está probando que tiene ojos. Las personas hablan de Dios, las personas hablan del alma, las personas hablan de la verdad y hablando se convencen a sí mismos de que saben acerca de esas cosas. Y no saben nada, son todos creyentes.

La creencia es el veneno más grande del mundo. Ha impedido que el Superhombre aparezca en tu alma. Destruye tu inteligencia,

te mantiene retardado, te vuelves muy conocedor, te vuelves muy erudito, muy respetable. Pero en lo profundo de ti no hay nada más que oscuridad. La vieja ignorancia todavía está ahí.

Tus conocimientos no pueden hacer ni siquiera una marca en tu ignorancia. Tus conocimientos no pueden traerte ninguna transformación. Pueden traerte honores, recompensas, premios Nobel. Pueden hacer de ti un ciudadano muy respetable del mundo. Pero sabes perfectamente bien que todo tu conocimiento es superficial, que es todo prestado. Las bases son las creencias, no el conocer, no la experiencia.

Esto crea la mayor hipocresía en los seres humanos: tienen que simular de acuerdo a su sistema de creencias. Por supuesto que no pueden vivir de acuerdo con esto, porque no es su experiencia. Entonces en público tienen que usar una máscara y en privado se la sacan, en privado son personas totalmente diferentes.

Por la puerta de adelante son verdaderos, por la puerta de atrás son completamente falsos. En la multitud no son otra cosa que actores en un escenario; solamente en soledad se relajan un poquito. Y es por eso que esta clase de personas tiene tanto miedo a la soledad: porque la soledad les trae la consciencia de su ignorancia. Todas sus virtudes, todos sus conocimientos, todo su carácter es solamente pintado. Por dentro son como animales salvajes.

He escuchado que un hombre y una mujer estaban haciendo el amor y, repentinamente, la mujer dijo: "¡He oído el auto de mi marido entrando en el garaje!

No lo esperaba, pero a veces viene inesperadamente. Escóndete en el armario".

El hombre no pudo encontrar ningún otro modo de escaparse. Así que se quedó desnudo, parado dentro del armario. El marido vino y dijo que había tenido que venir a la casa por algo que necesitaba inmediatamente. Era un detective en el departamento de policía. Mientras estaba hablando con su mujer, el hombre que estaba allí escondido, temblando en la fría noche, escuchó una

pequeña voz justo al lado suyo, un niño estaba diciendo: "¡Está muy oscuro aquí!".

El le dijo: "¡Cállate! Te daré diez dólares."

El niño dijo: "¡Pero está muy oscuro!". Y el hombre: "Te daré veinte dólares".

El niño le dijo: "Voy a gritar, porque está realmente oscuro". Y él dijo: "Tengo solamente cincuenta dólares, tómalos todos, pero hazme este favor: no grites".

Al día siguiente, el niño le dijo a su padre: "Quiero comprar una bicicleta y el padre le dijo: "¿Bicicleta? Pero yo no tengo tanto dinero".

El niño dijo: "No te preocupes por el dinero, he averiguado y cuesta solamente cincuenta dólares y... he conseguido cincuenta dólares". y le mostró los cincuenta dólares.

El padre le dijo: "Pero, ¿de dónde sacaste esos cincuenta dólares?".

El niño dijo: "No te lo puedo decir, ¿quieres destruir mi fuente de ingresos?"

Porque una vez que lo diga, se terminó".

Entonces el padre le dijo: "Haz una cosa. Es domingo. Primero vamos a ir a la iglesia... le confiesas al cura, no me dices a mí, y el cura no se lo va a decir nadie más".

El dijo: "Está bien, eso puedo hacerlo".

Fue al confesionario: era una casilla muy pequeña y el sacerdote estaba sentado detrás de una cortina. El niño dijo: "¡Está muy oscuro aquí!". Entonces el sacerdote le dijo: "¡Eres tú, hijo de puta, estás empezando todo otra vez!".

Esos son tus sacerdotes, tienen una cara en la iglesia y otra en la realidad. Pero no es solamente acerca de los sacerdotes. Es acerca de casi todos: nadie es sincero. Y esta falta de sinceridad, ha llegado al mundo porque nos han dicho que creamos en vez de buscar e investigar.

El mundo necesita librarse completamente de todas las creencias, entonces habrá una gran revolución. Verás por primera

vez los rostros originales de las personas, sus individualidades sinceras. Te sorprenderás de la clase de sociedad en la que has estado viviendo, donde todos eran unos hipócritas.

Zarathustra dice que si eres un hombre despierto estos serán tus segundos compañeros. Una manada animada, sus integrantes , no están tan muertos como los del primer grupo, porque sus creencias les dan una falsa esperanza de que ahora están salvados, salvados por Jesucristo, salvados por Krishna, salvados por Gautama Buda... pero salvados de algún modo, cualquiera sea el salvador.

Llena de amor... aunque su amor es muy superficial, no puede ir muy profundo, porque sus fundamentos mismos no están muy profundo: son todos creyentes.

Pero aprenderán a actuar: cómo ser amorosos, cómo mostrar amor.

Llena de locura... eso es natural, porque no saben nada y creen que saben todo.

Entonces a cada paso hacen alguna locura.

Llena de adoración adolescente... la mente infantil siempre quiere adorar a alguien: al padre, a la madre. Su Dios no es otra cosa que una idea proyectada de su padre.

¡El que sea de mi índole entre los hombres no deberá ligar su corazón a esos creyentes; el que conoce la veleidosa y cobarde naturaleza humana no debería creer en estas primaveras y en esos prados de muchos colores!

"Hemos vuelto a ser piadosos" -así confiesan estos apóstatas; y muchos de ellos son aún demasiado cobardes para confesarlo.

Zarathustra dice: "Cualquiera que tenga alguna consciencia, algún darse cuenta, algún rayo de luz en su vida, no será engañado por la multitud de los creyentes.

Ellos son todos cobardes".

El día en que Jesucristo fue crucificado sus doce apóstoles escaparon. Eran miles de personas que estaban ahí para ver la crucifixión, todos esperando que pasara algún milagro. Los únicos

que no estaban eran sus doce apóstoles. Ellos tenían miedo de que si alguien los reconocía... eran todos bien conocidos, se habían estado moviendo continuamente con Jesús, en un pequeño rincón de Judea... si alguien los reconocía podía ser peligroso, podrían hacer que tuvieran el mismo destino que Jesucristo. Si podían crucificar a Jesús... ellos eran sólo unas moscas pequeñas. Pero estos cobardes se tornaron sus doce mensajeros en el mundo y ahora el Papa del Vaticano representa a estos apóstoles.

Zarathustra está diciendo: "¡No creas en los creyentes!". Cuídate de ellos. Ellos no te merecen, ellos no son dignos de ti".

¡Pero es una vergüenza rezar! No para todos pero sí para ti y para mí y para cualquiera que tenga su consciencia en la cabeza.

El está diciendo: "Recuerda esto: un hombre de consciencia no puede rezar".

¿Rezarle a quién, rezar para qué y rezar por qué?

Un hombre de consciencia acepta su responsabilidad, no desea poner su responsabilidad en las espaldas de Dios. Aunque esté en medio del dolor, sabe cómo hacer para que esto no lo afecte, permanece alerta y observando, porque todo pasa: tal como pasa el placer, así también pasa el dolor.

Rezar es cobarde. Rezar pidiendo ayuda significa que te estás volviendo un sometido, que estás listo para entregar tu dignidad, tu orgullo, tu humanidad.

Es una vergüenza rezar, dice Zarathustra. Veinticinco siglos atrás, Zarathustra rugía como un león. Aun hoy, la gente tendrá miedo de decir que rezar es una vergüenza... pero la verdad es la verdad.

Rezar no es honroso... lo que es honroso es transformarte a ti mismo... lo que es honroso es no pedir por ninguna ayuda, de ningún Dios ficticio o de ningún simulador que dice que es un salvador.

El está diciendo que esta vergüenza... *no es para todo, pero sí para ti y para mí y para cualquiera que tenga su consciencia en la*

cabeza.

Para ti es una desgracia, para ti es una vergüenza rezar, pero no para cualquiera.

Casi todo el mundo está rezando en diferentes lugares, en sinagogas, en iglesias, en gurudwaras, en templos, en mezquitas. No hay ninguna diferencia en dónde estés rezando. No hace ninguna diferencia a qué Dios le estés rezando. Lo esencial es lo mismo: que es vergonzoso para ti mismo, que te estás deshonrando, que no estás afirmando tu individualidad y su singularidad.

No estás diciendo: "Voy a seguir... si el dolor va a ser mi vida, lo acepto. Si la muerte va a ser mi destino, yo le doy la bienvenida, pero no voy a pedir que interfiera ningún salvador. Voy a seguir siendo yo mismo. Voy a permanecer solo".

La plegaria es traicionarte a ti y traicionar tu mismo ser.

Lo sabes bien: el cobarde demonio que dentro de ti se complacería en juntar las manos y cruzar los brazos y tener una vida más fácil, fue este demonio cobarde el que te persuadió: "¡Hay un Dios!".

Esta es una declaración tremendamente extraña, pero al mismo tiempo muy verdadera. Fue el demonio cobarde dentro tuyo el que te persuadió de que hay un Dios.

Todas las religiones han estado diciendo: "El diablo está en contra de Dios".

Pero Zarathustra está diciendo: "El diablo es el inventor de Dios". Y el diablo es simplemente un símbolo de tu cobardía. Es tu cobardía la que ha inventado a Dios solamente para protegerte, solamente para que sea un padre para ti. No estás maduro, es por eso que la figura del padre es necesaria.

A Zarathustra le gustaría que fueras lo suficientemente maduro como para no necesitar un padre, que pudieses abandonar toda tu cobardía. Y junto con tu cobardía, tu Dios también desaparecerá como una sombra oscura.

Pero así te has vuelto uno de los que temen la luz, de aquellos a quienes la luz no deja nunca reposo: ¡ahora tienes que hundir a diario la cabeza más profundamente en la noche y en las brumas!

Tu cobardía te ha hecho temerle a la vida, a la verdad, a cualquier cosa que pueda molestar tu creencia confortable.

Los hindúes tienen dos dioses prominentes. Yo digo dos dioses prominentes porque tienen treinta y tres millones de dioses. Inventaron treinta y tres millones de dioses en el momento en que la India tenía una población de treinta y tres millones y parecía perfectamente correcto y matemático que cada uno tuviese un Dios ¿Por qué no? ¿Por qué ser tan miserables? ¿Y por qué ser tan monopólicos?

¿Por qué crear un solo Dios? Porque la misma idea de un solo Dios es fascista, es nazi.

La idea de la India es perfectamente verdadera: para treinta y tres millones de personas, treinta y tres millones de dioses. Cada uno puede tener su propio. Dios.

Yo lo veo mucho más gracioso y democrático y puedes hacer lo que quieras con tu Dios, no es el asunto de nadie más.

Pero dos dioses se han tornado muy prominentes: Krishna y Rama. Ambas son encarnaciones hindúes de Dios, pero tal es la mente del hombre que creará conflicto dondequiera que sea. Están los seguidores de Rama que no entrarán en los templos de Krishna y los seguidores de Krishna que no entrarán en los templos de Rama. Y no solamente gente ordinaria, sino un gran poeta, Tulsidas. Como poeta es por cierto grandioso, pero como persona religiosa es tan infantil y retardado como cualquiera.

Su biógrafo, Navadas, escribe acerca de un incidente.

El llevó a Tulsidas a Vrindavan, que es el lugar de Krishna, donde hay una de las estatuas más hermosas de Krishna. Navadas le dijo a Tulsidas: "Sería desafortunado que no entres al templo de Krishna, la estatua merece la pena verse, sólo como una pieza de

arte. No pienses que es Dios". Porque no podía pensar en Krishna como Dios: él era un seguidor de Rama...

Pero Tulsidas se negó. Y dijo: "Solamente puedo entrar en un templo que pertenezca a Rama. Y si Krishna quiere que Tulsidas entre a su templo, entonces tiene que cambiar su forma y pararse como Rama, con un arco en sus manos". Y

ese es el símbolo de Rama, el arco y la flecha. Así como la flauta es el símbolo de Krishna. Dijo: "No voy a entrar, excepto que Krishna quiera".

¿Ves el ego del creyente? El inútil ego del creyente, la locura del creyente de que si Krishna quiere que Tulsidas entre en el templo... ¿Y por qué querría Krishna?

Pero Tulsidas es un gran poeta. Si él quiere que Tulsidas entre al templo, tiene que tomar la forma de Rama. Sólo entonces él puede entrar, de otro modo no.

En mi aldea había un templo pequeño y un pequeño ashram de Krishna. Y el viejo sacerdote no estaba preparado ni siquiera para escuchar el nombre de Rama.

Solía pasar por las calles con sus dedos en los oídos, porque los niños y los pillos le gritaban alrededor: "¡Rama!". Y él no podía ni siquiera escuchar este nombre malo.

Cuando estaba muriendo, yo estaba presente en su templo. Como escuché que estaba muy enfermo y muriendo... porque una vez yo había sido de los que torturaban a este viejo... dije: "solamente para decirle adiós a un viejo amigo". Lo había estado siguiendo a donde fuese que iba, porque había momentos en que tenía que sacar sus dedos... Si tenía que comprar verduras, tenía que sacarse los dedos de los oídos y ése era el momento en que yo le gritaba "¡Rama!".

Inmediatamente, ponía los dedos nuevamente y decía: "Eres el peor pillo que hay en la ciudad. Porque me sigues y nunca me gritas cuando tengo los oídos tapados, esperas el momento oportuno".

El solía tomar un baño en el río... de vez en cuando tenía que tomar alguno... e inmediatamente yo aparecía desde el agua y

gritaba "¡Rama!", y él se tapaba los oídos. Y se enojaba mucho.

Cuando se estaba muriendo, dije: "No es adecuado que no vaya", entonces fui, sus discípulos trataron de impedírmelo y dije: "No me lo impidan, porque es el último adiós y hemos sido compañeros durante mucho tiempo". Entonces entré y como estaba muriéndose se había olvidado de taparse las orejas con los dedos. Me acerqué a él, estaba oscuro en la pequeña cabaña, y le susurré al oído: "Rama".

El dijo: "Has venido. Pero ahora estoy tan débil que no puedo ni siquiera levantar mis manos".

Y yo le dije: "Entonces diré nuevamente el nombre "Rama". Por última vez antes de que dejes el cuerpo".

Y él dijo: "No me hagas esto, porque yo soy un devoto de Krishna y en el último momento debo recordar a Krishna y si te quedas aquí, a mi lado, voy a acordarme de Rama, no de Krishna. Estás tan asociado con él. Durante años me has estado gritando. Déjame morir en paz".

Esos son los creyentes, tan atemorizados. Hasta la palabra... No leerán ninguna otra escritura religiosa, por el simple miedo de que pueda aparecer alguna duda.

Pero si tu creencia es tan superficial y tienes tanto miedo y eres tan cobarde, no te va a salvar. Te arrojará a la oscuridad y al estado más bajo de la consciencia.

La hora ha llegado para todos aquellos que temen la luz, la hora de la noche y del descanso en que... no hay "descanso" para ellos.

Está diciendo que la noche está llegando; ha llegado la hora para las personas que le tienen miedo a la luz, porque la luz los puede exponer. *La hora de la noche y del descanso...* para ellos será un tiempo bienvenido en que no haya luz en que haya oscuridad por todos lados. Así pueden vivir con sus creencias sin verse expuestos de ninguna manera.

Pero no hay "descanso" para ellos porque un hombre de creencias no puede relajarse; en el momento en que se relaja

aparece la duda. Tiene que permanecer tenso y en guardia para que ninguna duda aparezca, porque ha reprimido cualquier tipo de dudas dentro de sí. Un solo momento de relajación y todas esas dudas van a salir a la superficie.

Y algunos de ellos hasta se han vuelto serenos: ahora saben tocar los cuerNos y rondar en la noche y despertar cosas viejas que han estado dormidas mucho tiempo. Escuché algunas palabras acerca de esas cosas viejas anoche, junto a la tapia del jardín: procedían de esos serenos viejos, tristes y secos: "Para un padre, no vela bastante por sus hijos: los padres humanos lo hacen mejor que él".

Aunque te vuelvas un sereno... las personas que están viviendo en su creencias también tienen miedo de dormir, porque durmiendo pueden venir sueños y serán los sueños de sus dudas reprimidas.

Sigmund Freud se encontró con gente que tenía sueños de sexo reprimido pero eso es solamente una parte de la historia. Sigmund Freud nunca se dio cuenta de que hay otro tipo de represiones. Las personas que han estado rreprimiendo sus dudas... en los sueños las dudas comenzarán a flotar en la consciencia.

Todos los santos tienen miedo del sueño. Cortan sus sueño tanto como pueden, porque cuando están despiertos, pueden mantener sus creencias y pueden mantener sus dudas reprimidas, pero cuando están dormidos no está todo bajo su control y lo reprimido va a salir a la superficie. Aunque se hayan vuelto serenos, de manera tal que no tengan que dormir, aun así la duda aparece.

Zarathustra dice: He escuchado unas pocas cosas que un sereno estaba diciendo acerca de Dios:

"Para un padre, no vela bastante por sus hijos: los padres humanos lo hacen mejor que él".

"¡Es demasiado viejo! Ya no se ocupa nada de sus hijos" -así respondió el otro sereno.

"¿Pero tiene hijos? ¡Nadie puede probarlo si él mismo no lo prueba! Hace mucho quería yo que lo probase una vez a fondo".

"¿Probarlo? ¡Como si hubiese probado jamás alguna cosa! Le son difíciles las pruebas ¡piensa que es muy importante que la gente crea en él!

"¡Sí, sí! La creencia lo hace feliz, la creencia en sí mismo. ¡Así son los viejos!"

¿No pasó hace mucho el tiempo para semejantes dudas?

Ellos están preocupados: éstas son dudas y nosotros estábamos pensando que el tiempo para las dudas había pasado hace tiempo. Pero esas dudas aún están aquí.

Las dudas nunca se van, excepto que sepas.

Solamente tu conocimiento puede destruir las dudas.

Las creencias nunca lo hacen. De hecho, las sostienen vivas y alimentadas.

Hace mucho que se acabaron los antiguos dioses ¡y en verdad que tuvieron un fin divino, bueno y alegre! No se "apagaron con el crepúsculo". ¡Eso es una mentira! ¡Al contrario: una vez, se rieron hasta morir!

Pasó eso cuando llegaron a ser pronunciadas por un dios las palabras más im-Pías, las palabras: "¡Hay un solo dios! ¡No tendrás otros dioses antes que yo!"

Esto es lo que dice el viejo testamento. Esta es la creencia cristiana. Esto es lo que los mahometanos creen, que hay un solo Dios, que no hay otro Dios excepto el Dios en que ellos creen.

Pero Zarathustra dice: "Esta es la más impía de las declaraciones". ¿Y por qué es impía? Porque la misma idea de un Dios está en contra de la naturaleza misma de la existencia.

Cada alma tiene el derecho de llegar a la cima y tornarse un Dios. Esto es lo que cree Gautama Buda, esto es lo que enseña Mahavira y esto es lo que está diciendo Zarathustra. El budismo no tiene un Dios, el hinduismo no tiene un Dios. La idea de "uno" es monopólica, es algo como la monogamia, es desagradable. ¿Por

qué en este universo tan vasto debería haber sólo un Dios? ¿Por qué hacer este universo tan pobre con un solo Dios?

Deja que haya una variedad de dioses, así como hay una variedad de flores.

Deja que haya una variedad de consciencias floreciendo, diferentes, únicas, en su propia luz, en su propio brillo... y la existencia será más rica.

Es por esto que Zarathustra dice que era un dicho impío y dado que lo dijo un Dios, todos los otros dioses se rieron hasta morir. Se rieron tanto: "Este viejo idiota se está volviendo loco. Está destruyendo la dignidad de toda la existencia y está simulando ser sólo él el único Dios".

Un Dios barbudo, colérico y celoso se olvidó así de sí mismo.

Entonces todos los dioses se echaron a reír y agitándose en sus asientos gritaron: "¿No está precisamente la divinidad en que haya dioses, pero no Dios?". El que tenga oídos para oír, que oiga.

¿Qué es lo que Zarathustra quiere que oigas? *"¿No está precisamente la divinidad en que haya dioses, pero no Dios?"*.

Esto es lo que he estado diciéndote una y otra vez: toda la existencia es divina.

Hay divinidad en todas partes, pero no hay un solo Dios que sea una persona. El día que abandonemos la idea de un Dios único, como una persona, todas nuestras religiones y sus discriminaciones van a desaparecer, entonces habrá solamente divinidad sin forma, solamente una cualidad, una fragancia... puedes experimentarla, pero no puedes rezarle... puedes disfrutarlo, pero no puedes hacer un templo alrededor de ella... puedes bailar con ella, puedes cantar con ella, pero no puedes rezarle, no puedes alabarla.

No encontrarás palabras para alabarla, pero puedes cantar una canción de alegría. Y puedes bailar tan totalmente que el bailarín desaparezca y sólo la danza permanezca... esa es la verdadera religiosidad y el verdadero agradecimiento.

...ASÍ *HABLABA ZARATHUSTRA.*

Capítulo XIII

El regreso al Hogar

Discurso 36

¡Oh soledad! ¡Soledad, hogar mío! He vivido salvajemente demasiado tiempo, en salvajes tierras extrañas para volver a ti sin lágrimas.

Nosotros no nos interrogamos, no nos quejamos el uno al otro: abiertamente pasamos juntos por las puertas abiertas...

Aquí se me revelan las palabras de toda la existencia: toda la existencia aquí quiere tornarse palabras, todo lo que está en vías de ser, quiere aprender a hablar desde mí.

¡Allá, sin embargo, todo discurso es vano! Allá la mejor sabiduría es olvidar y pasar: ¡eso es lo que he aprendido ahora!...

Entre ellos todos hablan, nadie sabe ya como entender... Entre ellos todo habla, todo es traicionado y lo que un día era llamado secreto y secreto de las almas profundas, pertenece hoy a las trompetas de la calle y otras mariposas...

Mi mayor riesgo fueron siempre la indulgencia y el consentimiento: y toda la humanidad quiere ser contemplada y consentida.

Con verdades disimuladas... así he vivido siempre entre los hombres...

La piedad enseña a mentir a los que viven entre "los buenos".

La piedad pone el aire sofocante para todas las almas libres. Porque la estupidez de los buenos es insondable. Ocultarme a mí mismo y ocultar mi riqueza, eso es lo que he aprendido allá abajo: porque a todos he encontrado aún pobres de espíritu...

Lo que vi y oí en cada uno fue lo que era suficiente espíritu para él y lo que era demasiado espíritu para él!

¡Con nariz satisfecha respiro de nuevo la libertad de la montaña!

¡Por fin se ha librado mi nariz del olor de toda la humanidad!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Todo hombre está en busca de un hogar, porque así como es, es solamente un refugiado. No está cómodo consigo mismo o con el mundo que lo rodea. No está elajado del modo en que debería estar en propio hogar, tal vez la religión puede ser definida como la búsqueda del hogar.

Los psicólogos tienen una cierta comprensión del fenómeno. En el momento en que un niño nace... ha vivido durante nueve meses a salvo, en absoluta comodidad, en absoluta seguridad. Profundamente relajado. El vientre de la madre fue su primera experiencia de vida: sin responsabilidad, sin preocupación, sin pelea, sin sufrimiento. Estaba en su elemento. Totalmente satisfecho, contento.

Pero ese contento, esa satisfacción, ese hogar... se pierden al nacer.

Repentinamente, se encuentra en un mundo extraño, con personas con las cuales no está familiarizado, con cosas que son absolutamente nuevas. Tiene que aprender la vida desde el ABC, desde el principio. Ya no está más protegido, a salvo y seguro.

Los psicólogos dicen que la experiencia de los nueve meses en el vientre de la madre es la causa básica para el tremendo deseo que tiene el hombre de encontrar nuevamente el mismo hogar, los mismos días de paz y silencio. Sin preocupación, sin pelea, sin otro. De ser uno mismo y estar solo y suficiente en sí mismo. Parece haber una verdad en esto.

Zarathustra está diciendo:

¡Oh soledad! ¡Soledad, hogar mío! He vivido salvajemente demasiado tiempo, en salvajes tierras extrañas para volver a ti sin lágrimas.

Aquellos que han llegado al mismo estado de silencio, paz y tranquilidad que tiene el niño en el vientre de su madre, en otras palabras, las personas para las que toda la existencia se ha tornado un vientre, una madre... todas estas personas han encontrado que

es como volver a casa. Un hogar más amplio, con más libertad, con más espacio, con gran belleza, con intenso éxtasis.

El viejo hogar era sólo un eco lejano del verdadero hogar. El hogar verdadero es encontrar la propia soledad, es encontrarse a uno mismo. Siempre estamos viajando afuera, yendo hacia algún lugar. Y cada irnos es irnos de nosotros mismos.

Puede que estés buscando un hogar, pero en los hechos estás alejándote del hogar: tu hogar está dentro de ti... y puedes encontrar ese hogar solamente cuando dejas de buscar, cuando dejas de viajar, cuando ya no estás interesado en lo distante, sino profundamente relajado en las fuentes mismas de tu ser.

Debes encontrar el hogar dentro tuyo y la soledad es una necesidad esencial, básica. Estar contigo mismo: ése es el significado de la soledad. Sabemos cómo estar con otros, sabemos cómo estar en la multitud, pero hemos olvidado el lenguaje de estar con nosotros mismos.

Esto no es aislamiento, porque el aislamiento siempre está pidiendo por el otro.

El aislamiento es doloroso. El aislamiento no es un descanso, sino una inquietud. El aislamiento no es el hogar, el hogar es la soledad. No estás pidiendo por otros, porque por primera vez has encontrado que allí no hay necesidad de otro. Tú solo eres suficiente, más que suficiente.

La soledad es el florecimiento de la meditación, es el florecimiento del silencio, es el florecimiento de tu más íntimo potencial.

¡Oh soledad! ¡Soledad, hogar mío! He vivido salvajemente demasiado tiempo, en salvajes tierras extrañas para volver a tí sin lágrimas.

Estoy volviendo al hogar, a ti, sin ninguna angustia del mundo, sin ninguna ansiedad del mundo, sin ninguna responsabilidad del mundo, sin lágrimas. Como un niño que corre alegremente, dichosamente, hacia su madre.

Nosotros no nos interrogamos, no nos quejamos el uno al otro: abiertamente pasamos juntos por las puertas abiertas.

La soledad no es algo extraño... las personas que están afuera son todos extraños... cualquier cosa que hagas... es imposible destruir la extrañeza del otro. No puedes entrar en su privacidad. El no puede entrar en tu privacidad. Sigues siendo tú mismo en una multitud.

Aun los amantes, solamente se acercan. Pero la cercanía es también una distancia. Y para los amantes, aun una distancia pequeña es muy dolorosa, porque el deseo es destruir la distancia, conocer al otro en su totalidad, permitirse a uno mismo ser conocido absolutamente y sin ninguna condición. Pero eso no es posible.

Nuestra privacidad, nuestros centros secretos más profundos no pueden ser alcanzados. Ni siquiera el amor puede hacer el puente. La constante pelea entre los amantes no es por enemistad, es porque están continuamente sintiendo su profundo anhelo de tornarse uno. Sí, por momentos, como en un sueño, están muy, muy cerca, pero por más cerca que puedan llegar, el otro continúa siendo un extraño. Y por más tiempo que estén juntos, sigue existiendo el sentimiento de que el otro es un extraño.

Solamente contigo mismo no eres un extraño. Solamente en tu soledad no hay preguntas para hacer, ninguna presentación es necesaria... como si hubieses conocido esta soledad desde siempre, sólo que te has olvidado el camino hacia ella.

Te has ido en búsqueda de mil y una cosas, te has perdido en la jungla del mundo y te has olvidado el camino de vuelta al hogar.

El regreso al hogar es sin ninguna pregunta, sin ninguna queja, sin ningún conflicto.

Abiertamente pasamos juntos por las puertas abiertas.

Tú y tu soledad no son dos cosas: eres tu soledad en su transparencia cristalina.

No aparecen preguntas, no aparecen dudas... simplemente te relajas. Te has encontrado a ti mismo.

En la multitud, en las tierras salvajes, con personas extrañas, te habías olvidado cómo relajarte dentro tuyo. La relajación es el puente. La relajación es la única plegaria real, porque solamente a través de la relajación estás cómodo contigo mismo y con la existencia. Todo el miedo desaparece, abandonas todas las defensas, porque no hay nadie más que tú. La existencia toma una cualidad totalmente nueva, tu soledad hace que toda la existencia no esté separada de ti.

Todo el cielo se vuelve tuyo, con todas sus estrellas.

Los árboles se vuelven tú, con todo su follaje y sus flores.

Las montañas están dentro tuyo.

Por primera vez, sientes que el latido de tu corazón no es solamente tu latido, es el latido de todo el universo. Esto por cierto que puede ser llamado "el regreso al hogar".

Aquí se me revelan las palabras de toda la existencia: toda la existencia aquí quiere tornarse palabras, todo lo que está en vías de ser, quiere aprender a hablar desde mí.

En las profundidades de tu soledad, toda la existencia quiere expresarse a través tuyo. Desea tornarse palabra, canciones, poesías, danza y creatividad.

Cuando te has encontrado a ti mismo, te vuelves un vehículo de todo lo que existe.

Aquí se me revelan las palabras de toda la existencia: toda la existencia aquí quiere tornarse palabras.

Tu experiencia de la soledad quiere volverse también tu expresión. Desea cantar y bailar, desea compartir sus tesoros.

Todo lo que está en vías de ser, quiere aprender a hablar desde mí.

Es un completo silencio... pero con un profundo anhelo de alcanzar a los otros...

has llegado al hogar, has encontrado tu hogar; ellos también pueden encontrar su hogar, y no está tan lejos: es solamente una cuestión de dar un giro de ciento ochenta grados. Si no, puedes ir buscando de planeta en planeta, de una estrella a otra, y te estarás yendo más y más lejos de ti mismo.

El hombre que encuentra que él es su propio hogar, siente una tremenda necesidad, una irresistible necesidad de decirle a todos los que todavía son viajeros, a todos los que todavía están buscando en tierras lejanas, en lugares salvajes, con personas extrañas: ¡Cierra tus ojos y ve hacia adentro!

En este punto, todos los místicos del mundo están totalmente de acuerdo: Tú eres aquel a quien estás buscando.

El buscador es el buscado.

La flecha es el blanco.

El observador es el observado.

La dualidad entre el observador y el observado desaparece.

Te vuelves uno: el que ve y lo visto.

Este volverse uno es el mayor éxtasis posible en la consciencia humana, es el pico más alto y la profundidad más honda. Toda la religión es esto. Todo lo demás que existe en el nombre de la religión es falso. No solamente falso, sino positivamente dañino, porque te lleva lejos de ti. Te dice que adores a un Dios que está en el cielo... y tu Dios está dentro de ti.

El adorador es el adorado.

Te lleva a los templos y a las iglesias, mientras que tú eres el templo y tú eres la iglesia y tú eres la sinagoga.

No tienes que ir a ningún lado. Sólo tienes que sentarte en profundo silencio, en calma y en quietud. Y encontrarás aquello que no puede ser encontrado viajando miles de millas, aprendiendo cientos de escrituras, practicando muchos, muchos rituales.

No es necesario ningún ritual. No se necesitan escrituras. No son necesarias las iglesias ni los templos: está simplemente allí. No

tiene que suceder: es tu realidad esencial, es tu existencia. Sólo tiene que ser descubierto, o tal vez redescubierto.

Tal vez en el vientre de tu madre lo sabías. Esos nueve meses de profundo silencio... ¿Cómo podrías dejar de saberlo?

Pero cuando vienes al mundo, el mundo está tan lleno de atractivos, de desafíos, que comienzas a correr atrás de esto, atrás de aquello. Y lentamente... en algún lugar, dentro tuyo, queda una memoria muy vaga, pero no puedes explicártela, no puedes explicarte dónde lo has experimentado. Pero hay una cosa que es cierta: a menos que hayas conocido algo, no puedes buscarlo. Sin saber algo de algo, la idea de buscarlo no aparece. Lo has saboreado y aún permanece en las partes más profundas de tu inconsciente.

Esa es la única esperanza: que algún día escucharás a la vocecita silenciosa que hay dentro tuyo... cansado de todos tus viajes y exploraciones hay una sola esperanza: te sentarás en silencio. Has hecho todo lo que tenías que hacer y te sentarás sin hacer nada. Estás cansado, profundamente cansado. Te relajarás. Y en esa relajación sucede la maravilla más grande de la vida: encuentras aquello por lo que has estado corriendo todo el tiempo.

¡Allá, sin embargo, todo discurso es vano!

En el centro más interno de tu ser, todo discurso es vano. Obviamente, el discurso es inventado para transmitir alguna cosa cuando hay alguien más. Cuando estás absolutamente solo, la función del discurso desaparece. Uno queda sin habla.

Algunas veces ha sucedido... por ejemplo, Mahavira vivió durante doce años en silencio. Naturalmente, viviendo durante doce años en absoluto silencio, se olvidó de hablar. Cuando salió de la montaña, se encontró como un niño recién nacido que no conoce el lenguaje y existe una hermosa parábola acerca suyo: que desde entonces no volvió a hablar en toda su vida. Tuvo que inventar un método totalmente diferente para transmitir una simple idea: que aquello que estás buscando no está afuera, está adentro tuyo.

El instrumento que tuvo que desarrollar... porque se había olvidado de hablar, se había olvidado de las palabras, de los lenguajes que una vez había conocido. El silencio durante doce años había sido tan profundo que había borrado todo... y el instrumento que él encontró fue la telepatía. Hacía que sus discípulos más cercanos solamente se sentaran en silencio con él, y luego ellos hablaban con la gente. Algo invisible se transmitía entre él y sus discípulos más cercanos, sin cambiar palabra.

Y el milagro era que los discípulos más cercanos podían oír aquello que no era dicho. ¿Cómo decidir si estaban escuchando las cosas correctas? Era más una onda... él estaba vibrando con tremendo éxtasis, silencio y paz. Ellos se habían vuelto lo suficientemente sensibles como para recibir esa onda y traducirla en un lenguaje. El único criterio de que era correcto, era que todos le decían a la gente lo mismo. No había conflicto ni pelea, ni cuestión de que alguno había escuchado mal.

Simplemente repetían aquello que Mahavira no podía decir. El usaba el lenguaje y las palabras de ellos para transmitir su silencio, para transmitir su soledad.

En este siglo, uno de los hombre más importantes fue Meher Baba. El permaneció silencioso toda su vida. Aunque anunciaba una y otra vez que iba a hablar en una cierta fecha, cuando la fecha llegaba se posponía.

Su discípulo más cercano, Adi Irani, solía venir a verme. Todos los libros de Meher Baba fueron escritos por Adi Irani. Su nombre no está en esos libros, él no figura como autor: el autor es Meher Baba.

Yo le pregunté: "¿Por qué declaras una y otra vez que este año Meher Baba va a hablar? Esto ha estado sucediendo durante treinta años, la gente se junta en esa fecha y él no habla".

El me dijo: "Yo no tengo ninguna explicación".

Le dije: "Mi propia experiencia dice que tal vez se ha olvidado del lenguaje".

Adi Irani no sabía de Mahavira y el estado que le había sucedido después de doce años de silencio. Tal vez estaba tratando pero

fallaba una y otra vez. El silencio es tanto y las palabras son tan pequeñas que no lo pueden contener.

La verdad es tan grande y el lenguaje es tan trivial.

Le dije a Adi Irani: "Abandona la esperanza de que hable alguna vez".

Y no habló, murió sin hablar. Pero con Adi Irani, él tenía una comunión telepática, no lingüística.

Le pregunté a Adi Irani: "¿Dudas alguna vez si lo que estás diciendo es exactamente lo que él quiere decir?".

Y él dijo: "Ni por un momento, viene con tal fuerza, viene con tal certeza interior que aun si él me dijese: 'esto no es correcto', no lo escucharía. No sé cómo sucede, pero cuando estoy sentado a su lado algo comienza a tomarse tan sólido, tan absolutamente cierto que no hay ni la menor duda acerca de ello, se que no viene de mí, porque yo no tengo idea de lo que estoy diciendo. No podría haberlo dicho si hubiese estado solo. Por cierto que viene de él, y no viene como un lenguaje. No estoy escuchando las palabras. Me siento rodeado por una cierta energía, una presencia que se torna palabra dentro mío. Las palabras son mías, pero su presencia las dispara. El es el significado, yo soy solamente una flauta de bambú hueco. El canta sus canciones. Mi única función es no ser un impedimento, solamente dejarlo cantar su canción. Yo estoy completamente disponible para él como un vehículo".

¡Allá, sin embargo, todo discurso es vano!

Y, ya que estamos, me gustaría recordarte que Meher Baba viene de la misma herencia que Zarathustra.

Es un destino de todos los místicos, ser mal entendidos por su propia gente. Ni Zarathustra fue entendido por su propia gente, ni Meher Baba fue entendido por su propia gente. Parece ser algo así como una ley de la naturaleza, que no puedes tolerar la idea de que alguien que venga del mismo lugar que tú haya llegado al hogar mientras que tú todavía estás viajando... Esto hiere el ego.

Allá la mejor sabiduría es olvidar y pasar: jeso es lo que he aprendido ahora!

El ha tratado de convencer a la gente y se han reído de él. Ha tratado de discutir con las personas de diferentes modos y pensaron que estaba loco. A lo sumo lo disfrutaban como un entretenimiento. Ahora dice:

Allá la mejor sabiduría es olvidar y pasar: jeso es lo que he aprendido ahora! Entre ellos todos hablan, nadie sabe ya cómo entender...

En lo que a la gente concierne todos entre ellos hablan, pero *nadie sabe ya cómo entender.*

Nuestro mundo es tal como la antigua historia acerca de la torre de Babel: la gente había escuchado que Dios vivía lejos en el cielo y decidieron hacer una torre lo suficientemente alta como para poder alcanzar a Dios desde ella. Es una parábola muy hermosa, ya casi habían terminado el trabajo, habían hecho la torre y Dios debe haber tenido miedo, porque estaban haciendo una escalera y pronto llegarían a él con todas sus quejas, con todos sus problemas, con todas sus así llamadas "plegarias".

Le preguntó a sus consejeros: "¿Qué podemos hacer? La torre está llegando cada día más cerca de nosotros".

Y los consejeros le dijeron: "Haz una cosa, mientras ellos están durmiendo ajusta sus mentes de manera tal que nadie entienda al otro".

Y Dios dijo: "¿Qué clase de consejo es éste? ¿Cómo va a ayudar?".

Los consejeros dijeron: "Inténtalo".

Lo hizo Y dio resultado. Todas las personas estaban hablando y nadie era capaz de entender a otro. El trabajo se detuvo, tenía que detenerse. Había tal malentendido por todos lados, tantas

sospechas, tantas dudas; nadie confiaba en nadie... porque nadie podía entender a nadie.

La torre quedó incompleta por la simple razón de que todos sabían cómo hablar, pero nadie sabía cómo entender.

Es una parábola simple, pero contiene una inmensa verdad. Todavía estamos haciendo lo mismo. La gente ha estado hablando durante miles de años. Todos saben cómo hablar, pero es muy raro encontrar una persona que además entienda.

El malentendido es la ley. El entendimiento es una excepción.

Y cuanto más importante es una cosa, menor es la posibilidad de entender. De otro modo, no hay razón para que existan trescientas religiones en el mundo. No tienes trescientas químicas, no tienes trescientas físicas, no tienes trescientas biología. Una es suficiente, porque la verdad es una.

Si para el mundo externo una ciencia es suficiente, es ridículo que para el mundo interno sean necesarias trescientas religiones. Esta es una torre de Babel.

Ni siquiera dos religiones pueden entenderse la una a la otra. De hecho, hasta las personas que creen en la misma religión tienen diferentes interpretaciones del mismo libro sagrado. La India tiene una experiencia más larga que cualquier otro país.

Te sorprenderá... un gran filósofo, Badarayana ha escrito uno de los más importantes tratados que existen: Brahmasutras, que son máximas acerca de lo supremo, hay cientos de comentarios y ningún comentario está de acuerdo con el otro.

Pero las cosas no se han detenido aquí: hay comentarios de los comentarios.

Pero la cosa tampoco se ha detenido allí: hay comentarios sobre los comentarios de los comentarios... Miles de escuelas... y parece que Badarayana está completamente perdido y olvidado. Esos comentarios se han vuelto importantes. Pero sobre esos comentarios la gente tampoco está de acuerdo, entonces escriben más comentarios de los comentarios...

Ahora, por alrededor de dos mil años, nadie ha escrito un comentario sobre Badarayana, porque primero tienes que escribir comentarios sobre los comentarios de los comentarios... ¡Si puedes leer todos los comentarios sobre Badarayana, te volverás loco! Y tal vez entonces puedas entender lo que Badarayana quiere decir...

Entre ellos todos habla, nadie sabe ya cómo entender. Entre ellos todo habla, todo es traicionado.

El hombre ha estado traicionando a los grandes Maestros, a los grandes místicos. Si fuese un simple caso de traición, uno podría haber pensado que es accidental, que fue casualidad. Pero cada gran Maestro está condenado a ser traicionado, cuanto más grande es el Maestro, más son los traidores. De hecho, cuenta el número de traidores y sabrás cuán grande era el Maestro. Jesús no era muy grande: tuvo solamente un traidor, Judas; tenía muy pocos seguidores.

Los traidores, son el criterio correcto para encontrar cuan grande es un Maestro, por la simple razón de que cuanto más grande es el Maestro, más tiene que ser mal entendido y más gente estará tratando de ser su sucesor. Como no pueden ser sucesores, la única posibilidad que les queda es traicionarlo.

Y tú sabes perfectamente bien, en cada casa... porque ahí es donde lo puedes entender fácilmente. El marido dice una cosa, simples palabras. No algo acerca de una gran filosofía, ni metafísica, sino algo muy común, palabras de todos los días.

Pero la mujer no lo entiende, llega a una conclusión que el marido nunca ha pensado, ni siquiera soñó que eso es lo que él quiere decir. Y no es solamente la esposa. Cuando la esposa dice algo, el marido insiste: "Yo no quiero decir eso".

Pero lo que él está entendiendo acerca de la aclaración de la esposa está en la misma línea, en la misma categoría. Y la esposa dice también: "Yo no quiero decir eso".

He escuchado acerca de un vecindario que estaba muy intrigado porque todos estaban peleando excepto una familia, un sardarji. El era la única excepción en todo el vecindario. De su casa la gente solo escuchaba risas. Y en las otras casas eran arrojadas cosas, se rompían platos, había gritos, aullidos, toda clase de pelea.

Los maridos les pegaban a las mujeres y las mujeres más liberadas, golpeaban a sus maridos. Pero todos estaban intrigados acerca de una cosa: "¿Cómo se las ingenia este sardar que nunca escuchamos ninguna pelea, ningún conflicto? Todo lo que se escucha de su apartamento son risas".

Finalmente, no pudieron resistir la tentación y un día, en el momento en que el sardar estaba saliendo de su oficina, se juntaron alrededor de él y le dijeron: "Tienes que decimos el secreto. La tuya es de la única casa de la cual se escuchan siempre risas, ¿cuál es tu secreto? ¿Cómo estás manejando tu vida? Ni siquiera tu mujer grita, ni tú le pegas".

El sardar les dijo: "Hubiese sido mejor que no hubiesen preguntado, pero son tan curiosos que tengo que decirles la verdad. La verdad es muy triste".

Ellos dijeron: "¿Triste? Si nosotros escuchamos siempre risas".

El contestó: "Eso es verdad. Después de nuestra luna de miel, decidimos una cosa. Ella tiene permiso para tirarme cosas. Si ella pierde, yo me río, si me em-boca, entonces se ríe ella. Es por eso que ustedes siempre escuchan risas y solamente risas, pero la situación es la misma, no hay diferencia, hay solamente un acuerdo, es cincuenta y cincuenta, ella se está volviendo experta en golpearme y yo me estoy volviendo experto en como salvarme... es un buen ejercicio también.

Y no hay problemas. Por lo menos todo el vecindario tiene un tremendo respeto por nosotros, piensan que es el modelo correcto de familia".

Pero yo he escuchado que este sardar fue encontrado después de veinte años en una corte pidiendo el divorcio. El juez le dijo: "He escuchado acerca de ti, eras una celebridad bien conocida en el

lugar por tu risa y por tu acuerdo. ¿Qué sucedió y cuánto tiempo has estado casado?"

El le dijo: "Estuve casado durante cuarenta años, pero ahora es demasiado".

El magistrado dijo: "¿Qué sucedió con el acuerdo?"

Y él dijo: "¡Es ese maldito acuerdo! Ella se ha vuelto tan experta que el cien por ciento de las veces... es ella la que se está riendo. Eso es demasiado. Cincuenta y cincuenta estaba bien... No puedo vivir más con esa mujer y no puedo hacer nada, porque ella está siempre diciéndome: recuerda el acuerdo".

Mira tu familia, mira tus relaciones, mira cuando estás hablando con tus amigos.

Parece que todos hablan y nadie escucha... y si no escuchas ¿cómo vas a entender?

Entre ellos todo habla, todo es traicionado y lo que un día era llamado secreto y secreto de las almas profundas, pertenece hoy a las trompetas de la calle y otras mariposas.

Mi mayor riesgo fueron siempre la indulgencia y el consentimiento.

Están los extremos. Las personas consienten o las personas reprimen y sufren.

Ambos están en contra de la naturaleza. La naturaleza es muy armoniosa y equilibrada en todas sus actividades. El hombre tiene una tendencia a irse hacia los extremos. O está completamente en contra o está completamente a favor. No puede ver que la vida no es un extremo, sino un medio dorado. No necesitas consentir mucho, de otro modo tu indulgencia te destruirá. Y no necesitas reprimir mucho, de otro modo tu represión te destruirá. Tienes que mantener un equilibrio en la vida acerca de todo y una vida equilibrada es una vida sana, completa.

...y toda la humanidad quiere ser contemplada y consentida.

El hombre parece estar tan condicionado que, o sufrirá para volverse un santo o se irá al otro extremo de la indulgencia y se tornará un pecador. Hay que sacar del mundo tanto al pecador como

al santo, ninguno de los dos es necesario. Son polos opuestos pero están muy conectados el uno con el otro.

El hombre debe tornarse algo exactamente entre medio: un pecador santo. Esa parece ser la actitud adecuada, armoniosa y balanceada.

Pero nadie ha predicado que debes ser un pecador santo. La gente ni siquiera puede concebir cómo estas dos cosas pueden ir juntas. No hay necesidad de que hagas una armonía entre ellas. Si sigues la naturaleza, esa armonía aparecerá por sí misma.

Lo que las religiones han llamado pecado tiene un lugar en la vida y también lo que han llamado santidad tiene un lugar en la vida, pero deben estar equilibrados.

Zarathustra repite una y otra vez: "La vida es como caminar en una cuerda floja".

Tienes que mantener tu equilibrio continuamente, a cada momento. Si te estás inclinando hacia la derecha, entonces inmediatamente inclínate hacia la izquierda para mantener el equilibrio. Si te estás inclinando demasiado hacia la izquierda, entonces inclínate hacia la derecha para mantener el equilibrio. Lo importante no es si te estás inclinando hacia la izquierda o hacia la derecha, lo importante es que permanezcas en la cuerda, que permanezcas equilibrado.

Con verdades disimuladas... así he vivido siempre entre los hombres.

Zarathustra está diciendo: "Cuando vivía entre los hombres tenía que mantener muchas verdades ocultas, porque ellos no entendían. Ellos entendían mal. No tenía sentido decírselas.

Uno no puede ser sincero y verdadero en esta sociedad que no es sincera ni verdadera. Pero en la soledad, cuando has llegado al hogar de tu soledad, puedes ser verdadero hasta las mismas profundidades.

No hay nada que esconder. No tienes nada que ocultar. Puedes ser absolutamente inocente, limpio y claro.

La piedad enseña a mentir a los que viven entre "los buenos". La piedad pone el aire sofocante para todas las almas libres. Porque la estupidez de los buenos es insondable.

El está diciendo: "Muchas veces uno tiene que mentir por piedad".

Sucedió en un ómnibus: Una mujer estaba llevando a un niño y un borracho miró al niño y le dijo: "Señora, tengo que decirle la verdad, nunca he visto un chico más feo en toda mi vida". Era un borracho y por eso decía exactamente lo que pensaba; de otro modo, tienes que alabarle a la madre hasta el niño más horrible: "¡Qué precioso niño tiene!".

La mujer comenzó a llorar, hizo tal escándalo que el conductor tuvo que detener el ómnibus. Fue hasta el lugar y preguntó: "¿Qué pasa?".

Y todos le dijeron: "Nada, no sucede nada. Este hombre está absolutamente borracho, entonces dice la verdad. Le ha dicho algo a esta mujer y ella no puede controlarse... está llorando y llorando".

El conductor dijo: "Voy a hacer algo".

Fue, trajo una taza de té y se la dio a la mujer diciéndole: "No te preocupes por él: es un borracho. Ten piedad de él. Tómate una taza de té. Ah, y también te he traído una banana para tu monito".

El borracho tenía razón. Ni siquiera el conductor se las pudo ingeniar para decir: "Es un niño lindo". Encontró un modo mejor: mejor decir que es un monito, entonces no hay problema.

En la vida, a cada momento te ves forzado a mentir por piedad, por compasión; y tienes que ocultar la verdad.

La piedad enseña a mentir a los que viven entre "los buenos". La piedad pone el aire sofocante para todas las almas libres.

Porque cualquiera que desea ser verdadero, honesto y sincero, será aplastado por la sociedad, dado que él simplemente dirá lo que sea adecuado.

El primer Ministro de un país venía a cenar a la casa de alguien como invitado.

Tenía una nariz muy larga, que hacía su cara tan desagradable que no podías decir que esa cara tenía una nariz. Por el contrario, esa nariz tenía la cara. Era pura nariz y todas las otras cosas eran muy pequeñas.

La familia estaba muy preocupada por su niño pequeño y esa mañana le estaban enseñando: "Escucha, tienes que acordarte de una cosa, no menciones la nariz". El niño dijo: "¡Qué extraño! Pero, ¿por qué?". Y ellos le dijeron: "No hay cuestión de ¿por qué? Tienes que acordarte. El es el primer ministro del país y no quiere y no le gusta que se discuta acerca de narices, así que tienes que recordar esto: quédate callado. Puedes hablar de cualquier cosa excepto del tema de las narices".

Y el niño dijo: "Es un huésped muy extraño, ¿es loco o qué? Además, nunca en mi vida he hablado acerca de narices".

Pero ellos no le estaban diciendo el hecho real, solamente le estaban prohi-biendo que mencionase la nariz. Llegó el primer ministro; el niño lo miró y le dijo: "¡Dios mío! ¡Tienes una nariz tan grande! Y mis padres me habían estado diciendo desde la mañana "no hables de la nariz". Viéndote es imposible no hablar de la nariz, pareces un dibujito animado".

Para los niños es difícil mentir, porque todavía no están suficientemente civilizados. Todavía son primitivos, son almas simples. Todavía son libres para decir la verdad. Pero de otro modo:

La piedad pone el aire sofocante para todas las almas libres. Y... la estupidez de los buenos es, insondable.

Comúnmente, nunca piensas que aquellos que se supone que son buenos, son buenos solamente porque su estupidez ha sido aceptada por la sociedad desde hace tanto tiempo que la gente lo ha olvidado.

Yo estaba viajando con un monje hindú. Él era un hombre bueno en todo sentido: no violento, una persona muy silenciosa, y entre los hindúes, nadie podría haberse dado cuenta de su estupidez.

Cuando llegó una limosina a la estación para recibimos, él no se sentó. Le pregunté: "¿Cuál es el problema?".

El conductor dijo: "Primero hay que poner su colchoneta de bambú en el asiento. Él se va a sentar sobre la colchoneta de bambú, porque es un asceta. No puede sentarse en un auto tan lujoso, en un asiento tan lujoso".

Inmediatamente trajeron su colchoneta de bambú, la pusieron ahí y él se sentó.

Yo estaba mirando todo el show. Ahora, él piensa que está sentado en su colchoneta de bambú y no se da cuenta acerca del auto lujoso. Bajo su delgada colchoneta de bambú hay un hermoso tapizado de cuero. Eso no es su problema, él ha creado una barrera. Yo dije: "Esto es simple estupidez. Eres un hombre tan bueno, pero, ¿no puedes ser también inteligente?".

Y luego comenzaron los problemas. Él bebía solamente leche, no comía ninguna otra cosa. Los hindúes piensan que la leche es la comida más pura. La realidad es totalmente diferente, porque si eres realmente vegetariano, totalmente vegetariano, no puedes beber leche. La leche viene del cuerpo de un animal. De hecho es parte de la sangre, la madre animal cambia la sangre en leche. Es pura sangre, nada más, no es vegetariana. Ni siquiera es vegetariana. ¿Que decir entonces que es la comida más pura? Y además es peligrosa, porque en toda la existencia, sólo los pequeños animalitos beben la leche, y pronto pasan a comer comida sólida.

Solamente el hombre continúa bebiendo leche hasta su último suspiro: La leche es para los niños pequeños que no pueden digerir la comida, no es para los que han crecido. Y naturalmente tendrá sus implicaciones... La persona que viven solamente de leche quedará con una inteligencia retardada, infantil, como un pequeño tonto.

Cuando supe todo esto, simplemente me dio risa. El bebía sólo leche de vaca.

Los hindúes son grandes adoradores de la vaca. Ellos adoran tanto a la vaca que hasta la bosta de vaca se torna "santa bosta de vaca". Ellos se la comen, ellos se beben la orina de la vaca... es santa. Le he dicho a muchos eruditos hindúes "No bebes la orina de tu madre, eso debe ser todavía más santo".

Y este hombre tenía también otras condiciones. La vaca debía ser completamente blanca, porque el negro representa al diablo, a la muerte, a la oscuridad y a todo lo que es malo. Entonces había que encontrar una vaca blanca para él. Tenía que ser completamente blanca, ni siquiera unas pintitas de otro color.

Le dije: "¿No puedes ver el simple hecho de que hasta la vaca negra da leche blanca? Tienes que pensar en la leche. La leche no se vuelve negra".

El dijo: "No molestes mi vida religiosa". El era adorado por estas ideas idiotas.

Cada mañana tomaba lo que los hindúes llaman panchamrit, cinco néctares: las cinco cosas que vienen del cuerpo de la vaca: la bosta de la vaca, la orina, la leche, el yoghurt y la manteca. Pero estas cinco cosas tienen que ser mezcladas y esto se vuelve "los cinco néctares". Y es así como un verdadero santo hindú toma su desayuno.

Mira a las personas buenas, y rara vez las encontrarás inteligentes. Su estupidez no tiene límite. Mirando tantas personas buenas, he llegado a la conclusión de que excepto que nos libremos de las personas buenas no nos podremos librar de la estupidez, no nos podremos librar de todo tipo de ideas idiotas... necesitamos personas inteligentes, no personas buenas.

Y si tu inteligencia te conduce, tu vida será una vida buena, pero la meta no será una vida buena, la meta deberá ser una inteligencia penetrante y aguda.

Ocultarme a mí mismo y ocultar mi riqueza, eso es lo que he aprendido allá abajo: porque a todos he encontrado aún pobres de

espíritu.

Zarathustra está diciendo: "Allá abajo, entre la gente, he aprendido a esconder mi riqueza para que ellos no se pongan celosos, porque todos son tan pobres de espíritu que si eres un gigante en inteligencia, es mejor ocultarlo. De otro modo te matarán".

A estos hombres pequeños y sus multitudes no le gustan los gigantes en ninguna esfera, hieren sus egos. Su misma presencia los hace sentir tan pequeños...

El único modo de recuperar su orgullo es destruir a esas personas que son realmente ricas internamente.

Lo que vi y olí en cada uno fue lo que era suficiente espíritu para él y lo que era demasiado espíritu para él...!

¡Con nariz satisfecha respiro de nuevo la libertad de la montaña!

¡Por fin se ha librado mi nariz del olor de toda la humanidad!

Zarathustra ama al hombre... y también odia al hombre. Zarathustra ama al hombre, porque el hombre tiene el potencial de ir más allá de sí mismo. Zarathustra odia al hombre, porque el hombre nunca usa este potencial. Permanece estancado como una semilla y nunca se vuelve una flor.

Esta es una de las razones por las que Zarathustra no ha tenido seguidores, no ha tenido una gran multitud de seguidores, porque él te odia tal como eres, pero te odia solamente porque tienes un gran tesoro y no lo estás explotando. Te odia porque te ama. No hay contradicción en esto.

Desea que el Superhombre nazca de ti. Ama al Superhombre y a menos que el hombre pequeño esté listo para morir y desaparecer, el Superhombre no puede llegar.

La semilla tiene que morir en el suelo. Solamente entonces los hermosos brotes verdes pueden comenzar a crecer, pero la semilla tiene que morir, el hombre tiene que morir para dar lugar al Superhombre.

Entonces, por un lado ama al hombre porque es la semilla. Pero odia al hombre porque la semilla no está permitiendo que el Superhombre crezca. La semilla se ha tornado una prisión.

La semilla debe ser solamente protectora y cuando encuentra el suelo correcto, estar lista para morir inmediatamente. Pero la semilla se vuelve demasiado protectora y se torna una prisión. Entonces la semilla evita el suelo adecuado porque allí tendrá que morir. La semilla se empieza a amar a sí misma y se olvida completamente de la gran posibilidad que está llevando dentro de sí.

Zarathustra ama al Superhombre y, por lo tanto, tiene que martillar y aplastar a la semilla: la humanidad... la humanidad tiene que desaparecer de la Tierra para que el Superhombre pueda hacer de esta Tierra un paraíso.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo XIV

De las tres cosas malas

Discurso 37

Pondré ahora en la balanza las tres cosas más malas y las pesaré bien y humanamente...

El placer sensual, la avidez de poder, el egoísmo: esas tres cosas han sido hasta aquí las más maldecidas y consideradas de la peor y más injusta reputación; esas tres cosas son las que quiero pesar bien y humanamente.

Placer sensual: es un veneno dulzón sólo para los mustios, pero para los que tienen la voluntad del león es el gran restaurador, el vino de los vinos que se preserva reverentemente.

Placer sensual: es la gran felicidad simbólica de una felicidad más elevada y una esperanza más elevada...

Muchas cosas son más extrañas entre sí que el hombre y la mujer.

¿Y quién ha comprendido nunca enteramente hasta que punto son extraños, uno para el otro, el hombre y la mujer?

Avidez de poder: el azote de fuego de los de corazón endurecido; el cruel tormento que se reserva para sí el más cruel, la llama sombría de las hogueras vivas...

Avidez de poder: ante cuya mirada se arrastra y se inclina el hombre tornándose más bajo que el cochino y la víbora, hasta que por fin estalla en el grito del gran desprecio...

Avidez de poder: que también sube seductoramente hacia los puros y los solitarios, que sube hacia las alturas de la satisfacción de sí, ardiente como un amor que pinta en el cielo terrestre seductoras beatitudes purpúreas. Avidez de poder: pero ¿quién llamaría avidez, cuando hacia abajo es hacia donde la altura aspira al poder?

¡En verdad no hay enfermedad ni avidez en tal anhelo y descenso! ¡Qué la altura solitaria no se condene a eterna soledad ni esté contenta de sí! ¡Bajen las montañas hacia los valles y los vientos de las alturas hacia los llanos!

¡Oh, quién encontraría el verdadero nombre para bautizar y honrar semejante deseo! "Virtud dadivosa": Así llamó Zarathustra una vez a ese algo inefable.

Y entonces sucedió también -¡y verdaderamente sucedió por primera Vez!- que su palabra glorificó el egoísmo, el robusto y sano egoísmo que brota del alma poderosa.

Del alma poderosa a la que corresponde el cuerpo bello, victorioso y reconfortante, a cuyo alrededor todo se vuelve un espejo...

Destierra lejos de sí todo lo cobarde; dice: ¡malo, es decir, cobarde!...No tiene en estima la tímida desconfianza ni a aquel que quiere juramentos...

Pero odia hasta la repulsión al que nunca quiere defenderse, al que se traga los escupitajos venenosos y las miradas malvadas, al hombre demasiado paciente que todo lo soporta, que con todo se contenta: porque esa es la naturaleza de los esclavos.

Si hay alguien que es servil ante los dioses y los pies divinos o ante los hombres y las estúpidas opiniones de los hombres: ¡a los esclavos de toda índole escupe este glorioso egoísmo!

...maltratar al egoísmo, precisamente eso ha sido la virtud y se ha llamado virtud. Y "desinteresados", eso es lo que con buenas razones deseaban ser todos esos cobardes cansados de la vida.

Mas para todos ellos viene ahora el día, la transformación, la espada de la justicia, el gran mediodía: ¡entonces muchas cosas serán reveladas!

Y el que declara al yo sano y santo y al egoismo glorioso, ese, el profeta, dice en verdad lo que sabe: "¡Ved: ya viene, ya se acerca el gran mediodía!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Todos los Maestros anteriores a Zarathustra, y aun los que vinieron después de él, han mirado las cosas con una mente muy prejuiciosa, no han permitido la multidimensionalidad de todas las

experiencias. Han impuesto una cierta dimensión y una mente humana condicionada para mirar las cosas solamente de un cierto modo.

La gran contribución de Zarathustra es que ayuda al hombre a mirar las cosas de nuevos modos: absolutamente nuevos, frescos e inmensamente iluminadores.

Algunas veces, puede que te sientas impactado, porque estará hablando en contra de tus prejuicios.

Tienes que ser lo suficientemente valiente como para dejar de lado tus prejuicios y entender a este hombre de gran comprensión, que mira las cosas, no de acuerdo a una ideología preconcebida, sino tal como son en sí mismas. No impone ningún significado. Por el contrario, trata de encontrar si hay algún significado en las cosas mismas. Es muy objetivo, muy realista y absolutamente sano. No está obsesionado con ninguna idea y no quiere proponer una cierta filosofía ni una cierta religión.

Su enfoque, entonces, es totalmente diferente. Te enseña cómo ver claramente.

No te enseña qué es lo que tienes que ver, sino que te enseña cómo verlo claramente.

La claridad de tu visión te llevará hacia la verdad.

El no te alcanzará la verdad como algo ya hecho, no quiere que la verdad sea tan barata: cualquier cosa que sea tan barata no puede ser verdadera.

La verdad requiere que seas un jugador, de manera tal que arriesgues todo en cada apuesta. La verdad no puede ser tu posesión, por el contrario, sólo si estás listo para ser poseído por la verdad, podrás tenerla.

Lo que va a decir esta noche es tan contrario a todas las religiones, a las así llamadas moralidades, que a menos que pongas tu mente a un costado, no serás capaz de escucharlo, y no serás capaz de entenderlo. Está arrojando diamantes en tu camino, pero puede que permanezcas ciego. Puede que mantengas los ojos

cerrados de manera que tus creencias preconcebidas no sean molestadas.

Está firmemente decidido a molestarte, porque a menos que te molesten no te puedes mover, no puedes progresar, no puedes tener ninguna excitación para alcanzar las estrellas más lejanas, no puede agitarte el anhelo de volverte un Superhombre. Tienes que ser sacudido y sacudido sin piedad. Más tarde entenderás que era por compasión, por verdadera compasión. Sostenerte en tus mentiras convenientes no es amor. Te hace sentir bien pero es muy destructivo, es malo, destruye todas tus posibilidades de crecimiento.

Y Zarathustra tiene una sola enseñanza, dirigida hacia un solo lugar: el hombre debe trascenderse a sí mismo. ¿Pero por qué debe trascenderse si está muy cómodo? Su comodidad tiene que ser destruida. Hay que quitarle sus conveniencias, sus prejuicios tienen que ser aplastados, sus religiones, sus dioses, su filosofía, todo tiene que ser quemado. Tiene que quedar completamente desnudo, como un bebé recién nacido. Sólo desde ahí, desde esa inocencia, desde esa novedad, desde ese punto, el Superhombre, que es la única esperanza para la humanidad, puede aparecer y reemplazar a esta humanidad desagradable y podrida. Nos hemos acostumbrado a su podredumbre, nos hemos acostumbrado a su olor desagradable porque estamos viviendo en ella.

Kahlil Gibran tiene una pequeña historia. Una mujer había venido de la aldea a la ciudad para vender pescado, era la esposa de un pescador. En la ciudad, después de vender el pescado, se encontró con una vieja amiga. Solían estudiar en la escuela juntas, pero la amiga era muy rica. No se habían visto desde hacía muchos años y entonces la mujer rica la invitó para que estuviese con ella, al menos por esa noche. Tenía un hermoso palacio, un hermoso jardín y estaba segura de que su amiga estaría muy contenta. Antes de irse a la cama, trajo muchas, muchas rosas y las puso al lado de la cama de la invitada. Pero pasaba el tiempo y la pobre mujer no se

podía dormir. Se daba vuelta para un lado y para el otro; y como no se podía dormir, la dueña de casa tampoco podía dormir.

Finalmente la dueña de casa preguntó: "¿Qué es lo que pasa?".

Y ella dijo: "Tendrás que perdonarme, simplemente dame esas ropas en las cuales había traído el pescado para vender, mójalas con un poquitito de agua, tráeme esa tela de vuelta y saca estas rosas. Si puedo oler el pescado me voy a dormir inmediatamente. Estas rosas no me dejan dormir".

Sacaron las rosas del lugar y rociaron las ropas podridas y sucias con agua.

Inmediatamente, toda la habitación empezó a oler a pescado. La mujer estaba inmensamente feliz y dijo: "Ahora puedo dormir perfectamente bien. Estoy acostumbrada a este perfume. Las rosas no me van".

Estamos acostumbrados a esta humanidad, por eso no vemos lo desagradable que es. No vemos su fealdad, sus celos, su falta de amor, su conducta poco inteligente, estúpida y mediocre.

Escuchando a Zarathustra puedes darte cuenta de un modo totalmente diferente de ver a la humanidad.

Zarathustra dice:

Pondré ahora en la balanza las tres cosas más malas y las pesaré bien y humanamente...

Me gustaría que recuerdes la palabra "humanamente", porque todas las así llamadas religiones y filosofías espirituales han estado evaluando las cosas de una manera muy inhumana, de aquí que quiero que recuerdes la palabra "humanamente".

Zarathustra está inmensamente enamorado del hombre, no es su enemigo, es su amigo. Odia el estado presente, porque sabe que puedes ir mucho más lejos, que puedes alcanzar los picos más altos. Esto no es aquello para lo cual estás destinado. Su odio hacia la humanidad presente se debe al profundo amor que siente por el futuro, por la meta distante del Superhombre. Está absolutamente

en contra de los valores inhumanos. Todas las religiones esperan que sigas valores inhumanos.

Si miras todas las escrituras religiosas de todas las religiones, te sorprenderás.

Lo que te piden que hagas es tan antinatural que no puedes cumplirlo. Por supuesto que no te das cuenta del propósito que tienen al pedirlo. Ellos también saben que no puedes cumplir con las demandas que te están haciendo, pero entonces, ¿por qué te hacen estas demandas?

Su propósito oculto es hacerte sentir culpable. Y el único modo de hacerte sentir culpable es pedirte algo antinatural que no puedes hacer por mucho que trates.

Estás destinado a fracasar.

He escuchado... Un hombre estaba comprando en una juguetería unos pocos juguetes para sus hijos. El vendedor le trajo algo y dijo: "Este es el último invento en el mundo de los juguetes. Es un rompecabezas con intriga".

El hombre era un profesor de matemática, entonces inmediatamente se interesó. Trató de este modo y de ese otro modo y de todos los modos posibles y el resultado último era siempre un fracaso. Le dijo al vendedor: "Soy profesor de matemáticas y no me puedo dar cuenta cómo es... ¿Cómo esperas que niños pequeños puedan tener éxito en resolver este juego?".

El vendedor se rió y le dijo: "No está hecho para ser resuelto, representa la actual situación del hombre. Cualquier cosa que haga, no importa, el juego no puede ser resuelto. Es muy moderno, es una comprensión muy contemporánea de la humanidad".

Todas las religiones te han estado dando rompecabezas que son básica e intrínsecamente insolubles. Y su propósito es hacerte sentir culpable, fracasado, frustrado, miserable, sin posibilidad de tener éxito, sin valor, inservible. Quieren destrozarte tu orgullo, tu dignidad, porque cuanto más son desoídos tu orgullo y tu dignidad, más te volverás como el camello, arrodillándote y estando listo para ser cargado. Entenderás que es tu destino ser un camello. No eres un

león y no hay que pretender ser un león. Has nacido para ser un esclavo.

Esa es la estrategia de todas las religiones, de todas las ideologías políticas.

Tienen una intención simple: hacer que cada ser humano sienta que ha nacido para ser un esclavo, para ser un adorador de un dios ficticio, para arrodillarse y rezar.

En el momento en que aceptas que eres culpable, inservible, que no vales nada, en ese momento pierdes el respeto por ti mismo, pierdes el amor por ti mismo. Y si no te puedes amar a ti mismo, ¿cómo puedes esperar que alguien te ame?

Siempre es como un shock cuando alguien te dice: "te amo"; no lo puedes creer, nadie lo puede creer. Por una razón muy simple: "Yo no puedo amarme a mí mismo y este pobre muchacho dice que me ama. Eso significa una sola cosa: que no me conoce. Una vez que me conozca, todo su amor desaparecerá".

Los amantes son grandes... si no pueden encontrarse en esta vida, si la sociedad, o los padres, o la religión o algo aparece en su camino y no les permite encontrarse. Todas las grandes historias de amor, son acerca de amantes que no se pudieron encontrar. Me he estado preguntando: es extraño, no hay una sola historia de amor de amantes que se hayan casado. Todas las viejas historias terminan cuando los amantes se casan. Dicen: "después de esto vivieron felices para siempre", pero no dan ningún detalle. Las historias terminan allí.

Yo sé perfectamente que si Laila y Majnu o Shiri y Farhad o Sohni y Mahival, estos tres grandes amantes del Oriente, por casualidad se hubiesen casado, habrían ido a la corte de divorcio, nunca hubiese existido una gran historia acerca de ellos.

Todo el trabajo de siglos es solamente uno: hacer que te odies a ti mismo, no permitir que te aceptes a ti mismo. Por supuesto que ellos no lo dicen claramente.

Sus maneras de actuar son dudosas, pero Zarathustra es muy claro acerca de cuáles son sus maneras y cómo han destruido a los

seres humanos y a las posibilidades de que este hermoso planeta se torne un paraíso viviente... no un sueño, sino una realidad.

El placer sensual, la avidez de poder, el egoísmo: esas tres cosas han sido hasta aquí las más maldecidas y consideradas de la peor y más injusta reputación; esas tres cosas son las que quiero pesar bien y humanamente.

Eso no lo olvida nunca. No trata de imponerte pautas inhumanas que solamente harán que te vuelvas lisiado, que solamente te cortarán las alas, te esclavizarán, en una esclavitud psicológica tan profunda de la cual será muy difícil salir, porque uno tiende a aferrarse a ella ya que parece ser más seguro, más conveniente, más aceptable para la sociedad.

Cuanto más trate un hombre de disciplinarse a sí mismo en valores inhumanos, por supuesto que va a ser solamente un hipócrita, pero las multitudes lo respetarán como a un santo, por la simple razón de que ellos no lo pueden hacer. Lo han intentado, pero este hombre debe ser grandioso, ¡lo está haciendo! Probablemente él tenga una personalidad dual, dos caras: una para mostrarle al mundo y una para sus cosas privadas, que vive en secreto. La vida va por debajo.

En la superficie finge todos esos valores que son humanamente imposibles.

El primero es el placer sensual, condenado por todas las religiones sin ninguna condición. Pero si miras humanamente al placer sensual... unas pocas cosas para recordar. Una es que si renuncias al placer sensual, que es lo que tus así llamados santos y sacerdotes te piden que hagas, te volverás más y más insensible.

Es el placer sensual el que mantiene tus sentidos vivos, bailando, en movimiento... es el placer sensual el que mantiene tu sensibilidad al máximo. Si renuncias a tu sensualidad, estás renunciando a tu sensibilidad.

Verás el rosal, pero no verás ninguna belleza en él, verás la luna llena en la noche, pero no verás la belleza de ésta, porque para ver

la belleza necesitas sensibilidad. Si no puedes ver la belleza de una mujer, ¿cómo puedes ver la belleza de una noche estrellada? ¿cómo puedes ver la belleza de las flores? Si no eres sensible, no puedes experimentar las alegrías de la música, el placer extático de la pintura, de la escultura, de la poesía.

Te volverás totalmente ciego, totalmente sordo a todo lo que es grande, a todo lo que es una contribución de los grandes genios a la humanidad. Tu sensibilidad lentamente se irá muriendo. Y si todos tus sentidos van muriendo, serás solamente un cadáver.

¿Cuál es la diferencia entre un cadáver y un hombre viviente? El hombre vivo es sensible. Todos sus sentidos están funcionando óptimamente. Puede escuchar las notas más sutiles de la música y puede ver la belleza profunda del arte, puede sentir la alegría de la gran poesía. Pero esto es posible solamente si permite su placer sensual, desinhibido, sin ningún condicionamiento.

Zarathustra dice que el primero es el...

Placer sensual: es un veneno dulzón sólo para los mustios, pero para los que tienen la voluntad del león es el gran restaurador, el vino de los vinos que se preserva reverentemente.

Zarathustra por cierto que no tiene paralelo. Cuando declara la verdad simplemente declara sin preocuparse en absoluto si alguien lo va a escuchar o no.

Puede estar yendo en contra de todo el mundo, pero él estará allí, solo con la verdad.

Está diciendo que el placer sensual es un veneno dulzón sólo para los mustios, sólo para los débiles, y los débiles han estado rigiendo sobre los fuertes. Los no inteligentes están definiendo las pautas de vida para los inteligentes. La multitud está haciendo religiones según las cuales vivir, mandamientos para cumplir. Todas estas morales, estos códigos éticos, son creados por los mustios y los débiles, los retardados y los estúpidos. Son perfectamente buenos para ellos, pero se olvidan completamente de que no todos son una oveja, de que también hay leones y el león no puede ser forzado a ser una oveja. Puedes enjaular al león, puedes

aprisionarlo, y eso es lo que las personas de voluntad fuerte en el mundo sienten, que están aprisionados. Aprisionados por los pequeños, aprisionados por los débiles, aprisionados por la multitud. Por cierto que las ovejas son la mayoría y solamente a causa de su número han estado decidiendo el estilo de vida que es conveniente para ellos, pero que es solamente prisión y muerte para aquellos que son fuertes. Debería haber una distinción completamente clara. Algo puede ser veneno para uno, y la misma cosa puede ser medicina para otro. Todo depende de a quién se lo das.

...un veneno dulzón sólo para los mustios pero para los que tienen la voluntad del león es el gran restaurador, el vino de los vinos que se preserva reverentemente.

Zarathustra está diciendo algo de inmensa importancia y grandeza: que se preserva *reverentemente*. Está haciendo del placer sensual algo sagrado. Si te destruye no es el placer sensual, es tu debilidad. ¡Sé fuerte!

Pero tus así llamados líderes religiosos te han estado diciendo exactamente lo opuesto: "renuncia al placer sensual y sigue siendo débil". Y cuanto más renuncias, más débil te vuelves, porque pierdes todo su poder restaurador, todo su poder rejuvenecedor. Perderás el contacto con la existencia, porque es a través de los sentidos que estás conectado con la existencia. Si cierras tus sentidos, ya te has preparado la tumba. Zarathustra dirá lo opuesto. Si el placer sensual te destruye, eso significa que necesitas ser más fuerte y te será dada la disciplina para que puedas volverte más fuerte. No hay que renunciar al placer sensual, es a la debilidad a lo que hay que renunciar. Y todos deberían volverse lo suficientemente fuertes como para que pudieran disfrutar el "vino de los vinos" sin ser destruidos por él, sino por el contrario tornarse más fuertes, más jóvenes, más frescos.

La sensualidad ha sido tan condenada que ha hecho a todo el mundo de los seres humanos, profundamente débil, insensible, desconectado con la vida. La mayor parte de tus raíces han sido

cortadas, solamente unas pocas raíces han sido dejadas para que puedas sobrevivir en el nombre de la vida.

Placer sensual: es la gran felicidad simbólica de una felicidad más elevada y una esperanza más elevada...

El placer sensual tiene que ser entendido como una indicación de que una felicidad aún más grande es posible. Todo depende de tu arte, todo depende de cómo usas tus energías de vida, todo depende de que no te detengas en el placer sensual. El placer sensual es solamente una flecha que te indica que hay placeres mayores, que hay felicidades mayores, que hay plenitudes mayores.

Pero si renuncias al placer sensual... es como si vieses un cartel indicador en el camino, con una flecha que te muestra que éste no es el lugar para detenerse, que sigas. Los renunciantes dicen: "Borra la flecha, renuncia al cartel indicador". Pero entonces, ¿quién te va a indicar que todavía tienes que hacer un largo viaje?

Hasta que llegues a la alegría más grande de la vida... el placer sensual es solamente el comienzo, no el fin. Pero si niegas el comienzo, has negado el fin. ¡Es una lógica tan simple! Pero a veces, aquello que es obvio es fácilmente olvidado.

Todas las religiones te han estado enseñando que sólo si niegas el placer sensual serás capaz de tener bienaventuranza espiritual. Esto es absurdo e ilógico.

El placer sensual es un escalón hacia la bienaventuranza espiritual. Estás destruyendo todos los escalones, nunca llegarás al nivel más alto, has sacado la escalera. La escalera es algo que hay que trascender, pero a lo que no hay que renunciar. Recuerda la diferencia entre trascender y renunciar.

Zarathustra dirá: "Trasciende, pero nunca renuncies, porque si renuncias no hay nada para trascender". Disfruta los placeres sensuales en todas sus variedades y tan intensamente como sea posible. Gástalos, de manera tal que repentinamente te des cuenta de que: "el mundo de los placeres sensuales está terminado y tengo que ir más allá". Pero los placeres sensuales te han mostrado el

camino, le estarás agradecido, no estarás en contra de ellos porque no te han sacado nada, solamente te han dado.

Placer sensual: es la gran felicidad simbólica de una felicidad más elevada y una esperanza más elevada... Muchas cosas son más extrañas entre sí que el hombre y la mujer.

El placer sensual es un puente entre el hombre y la mujer. Y por cierto, ellos son extraños el uno para el otro. Esto no es algo desafortunado. Cuanto mayor es la distancia que hay entre el hombre y la mujer, más grande es la atracción. Cuanto más diferentes son, mayor es la atracción para estar juntos. Cuanto más extraños son entre sí, más profunda es la búsqueda de entenderse el uno al otro.

He estado en contra de todas las perversiones sexuales, y particularmente en contra de la homosexualidad, mi razón básica es espiritual. Porque un hombre que ama a otro hombre o una mujer que ama a otra mujer, no tiene ninguna atracción magnética, no tiene ninguna tensión. Son tan parecidos, son casi lo mismo. No va a haber ninguna búsqueda, no va a ver ninguna exploración. No van a entender más de lo que ya saben, porque ellos se conocen a sí mismos. ¿Qué es lo que el otro hombre puede ser más que lo que son ellos?

La homosexualidad es absolutamente antiespiritual, porque no puede darte una agudeza en tu sensualidad, no puede hacer que tu placer sensual sea un indicador de una felicidad más alta. La homosexualidad es de alguna manera estar atascado, no es más un viaje, no estás yendo a ningún lado.

El encuentro entre hombres y mujeres es un viaje, es una exploración, es un esfuerzo para entender el polo opuesto, para entender las dialécticas de la vida. Es una gran lección, y sin esta lección no te puedes mover más alto en la consciencia, en la felicidad, en la espiritualidad.

Pero el hombre ha caído tan bajo... Zarathustra era muy predictivo, que llegarían pronto los días en que el hombre se

tornaría tan pequeño, que no sería digno de ser llamado hombre. Parece que esos días han llegado.

Una de las razones por las cuales el parlamento holandés decidió que yo no podría entrar en Holanda, es que había estado hablando en contra de la homosexualidad. Ni yo lo podía creer. ¿Es que acaso la religión de Holanda es la homosexualidad? Pero por cierto muestra que los miembros del Parlamento y el Primer Ministro y el Gabinete de Holanda, parece que todos son homosexuales, porque ni una sola persona se paró y dijo: "Esto está en contra de toda la nación ¿Qué es lo que quieren decir? ¿Qué si una persona ha hablado en contra de la homosexualidad ha cometido un crimen? ¿Son una nación de homosexuales? ¿El está en contra de su nación?".

Cuando escuché esto inmediatamente le informé a mi gente: "Díganle al Parlamento que el nombre de Holanda debería ser cambiado, debería ser "Tierra de Homosexuales", eso sería más apropiado".

Pero el hombre ha caído muy bajo y ha caído tan bajo a causa de tus santos.

Porque ellos te han estado enseñando a ser célibe, lo cual está en contra de tu naturaleza; el celibato es la causa de la homosexualidad. Y ahora un obispo americano ha salido y ha declarado abiertamente... y no ha sido refutado por el Papa ni por ninguna otra asociación o iglesia Cristiana. Ha dicho abiertamente que el celibato no incluye la homosexualidad: puedes ser célibe y al mismo tiempo ser homosexual. El celibato significa solamente que no puedes ser heterosexual.

Solamente no impide que los hombres se encuentren con las mujeres, impide que los hombres hagan el amor con otros hombres, o una mujer con otra mujer. No está en contra del lesbianismo o de la homosexualidad. Y el Papa ha permanecido en silencio y su silencio dice mucho, porque él sabe perfectamente bien que más del cincuenta por ciento de sus obispos, arzobispos, cardenales, sacerdotes, son homosexuales.

La homosexualidad nació en los monasterios: Budistas, Cristianos, Jainas, donde haya tantos célibes forzados a vivir juntos, un solo sexo, la naturaleza encuentra algún modo, por más perverso que sea. Estas personas que han estado en contra del placer sensual, han destrozado al hombre de un modo tan sutil que han creado una humanidad perversa. Y ellos todavía son nuestros líderes, todavía son los guías de nuestra espiritualidad.

¿Y quién ha comprendido nunca enteramente hasta qué punto son extra-

ños, uno para el otro, el hombre y la mujer?

Sólo un hombre de profunda experiencia sensual puede entender la vasta diferencia y la singularidad de los hombres y las mujeres. No es una cuestión de igualdad y no es una cuestión de desigualdad, es una cuestión de que son seres únicos. Y entre ellos solamente la amistad es posible.

Todo este sinsentido del matrimonio hace que el hombre sea muy importante y la mujer se vuelva solamente una sombra. ¿Por qué después del matrimonio una mujer tiene que tomar el nombre de su marido? Estos son modos sutiles de dejar claro que ahora es secundaria. Ella no tiene más su propia identidad. Su marido es su identidad. Naturalmente, el matrimonio nunca puede ser pacífico. Donde sea que haya un esfuerzo por dominar, va a haber conflictos y peleas. Y todos los matrimonios crean solamente infierno.

Avidez de poder: el azote de fuego de los de corazón endurecido; el cruel tormento que se reserva para sí el más cruel, la llama sombría de las hogueras vivas.

Avidez de poder: ante cuya mirada se arrastra y se inclina el hombre tornándose más bajo que el cochino y la víbora, hasta que por fin estalla en el grito del gran desprecio...

Avidez de poder: que también sube seductoramente hacia los puros y los solitarios, que sube hacia las alturas de la satisfacción de sí, ardiente como un amor que pinta en el cielo terrestre seductoramente beatitudes purpúreas.

Avidez de poder: pero, ¿quién llamaría avides, cuando hacia abajo es hacia donde la altura aspira al poder? ¡En verdad no hay enfermedad ni avides en tal anelo y descenso!

Uno tiene que mirar a las cosas en su totalidad. La avides de poder ha creado esclavitud, ha destruido a la humanidad de muchas maneras. La avides de poder está quemante en todos los corazones. Zarathustra no está a favor de este tipo de avides de poder, es destructiva y horrible.

Pero puede haber un modo creativo y a esta cosa creativa él la llama voluntad de poder, no avides de poder. La voluntad de poder es un fenómeno totalmente diferente, pero las religiones no han hecho una distinción. Para ellas la avides de poder es todo, no hay nada en ella que pueda dar alguna contribución. Pero Zarathustra siente que hay tanto potencial en ella y que puede tornarse una fuerza creativa tan grande en el mundo. Pero no tiene que ser avides y ni siquiera puede ser llamada avides.

Avides de poder: pero ¿quién llamaría avides, cuando hacia abajo es hacia donde la altura aspira al poder? ¡En verdad no hay enfermedad ni avides en tal anhelo y descenso!

La voluntad de poder hace un cambio muy grande. La voluntad de poder no significa poder sobre otros mientras que la avides de poder significa poder sobre otros.

La voluntad de poder significa tornarse uno mismo más y más poderoso, más y más radiante, más y más fuerte, más y más integrado, más y más un león, más y más un individuo.

La voluntad de poder no tiene nada que ver con el otro. Es tu propio ejercicio de elevarte a las alturas, es tu propia disciplina para alcanzar las cumbre más altas de tu ser, no es destructiva de nadie, por el contrario, puede ser un inspiración para los otros: tiene que ser una inspiración para los otros. Puede ser un gran incentivo: si un solo hombre que un día estaba entre ustedes es ahora la cima más alta de la consciencia, esto puede crear una urgencia, un anhelo, un

deseo que está dormido, latente en ti... que tú también puedes ser una cumbre alta, que esto también está dentro de tus capacidades.

La voluntad de poder es simplemente la voluntad de ser uno mismo. La voluntad por la libertad, la voluntad para crear, la voluntad para alcanzar la inmortalidad, la voluntad para proclamarle al mundo: "¡Yo siempre he estado aquí y siempre estaré aquí!". Es la voluntad por la eternidad.

Pero las religiones han tomado solamente el lado negativo y nunca hablaron del lado positivo. Y al condenar el lado negativo, también han condenado el lado positivo. Engañaron a la humanidad, nunca hicieron ninguna distinción: que todas las cosas tienen su lado positivo y su lado negativo. Condenaron lo negativo, y eso era correcto. Pero nunca alabaron lo positivo y allí está su astucia.

¡Qué la altura solitaria no se condene a eterna soledad ni esté contenta de sí! ¡Bajen las montañas hacia los valles y los vientos de las alturas hacia los llanos! ¡Oh, quién encontraría el verdadero nombre para bautizar y honrar semejante deseo! "Virtud dadivosa": Así llamó Zarathustra una vez a ese algo inefable.

Y entonces sucedió también -iy verdaderamente sucedió por primera vez!-

que su palabra glorificó el egoísmo, el robusto y sano egoísmo que brota del alma poderosa. Del alma poderosa a la que corresponde el cuerpo bello, victorioso y reconfortante, a cuyo alrededor todo se vuelve un espejo...

Destierra lejos de sí todo lo cobarde; dice: ¡malo, es decir, cobarde!

Según Zarathustra lo único malo es la cobardía y lo único bueno es la valentía. A partir de la valentía nacen todas las virtudes, a partir de la cobardía nacen todos los pecados, todos los crímenes.

No tiene en estima la tímida desconfianza ni a aquel que quiere juramentos.

Pero odia hasta la repulsión al que nunca quiere defenderse, al que se traga los escupitajos venenosos y las miradas malvadas, al

hombre demasiado paciente que todo lo soporta, que con todo se contenta: porque esa es la naturaleza de los esclavos.

Si hay alguien que es servil ante los dioses y los pies divinos o ante los hombres y las estúpidas opiniones de los hombres: ¡a los esclavos de toda índole escupe este glorioso egoísmo!

Maltratar al egoísmo -precisamente eso ha sido la virtud y se ha llamado virtud. Y "desinteresados" -eso es lo que con buenas razones deseaban ser todos estos cobardes cansados de la vida.

Zarathustra está diciendo que el egoísmo es simplemente la naturaleza de las cosas, pero que los cobardes deseaban que el desinterés sea una virtud. Porque en el desinterés, los cobardes van a ser los ganadores.

En India encontrarás mendigos por todo el país y cada mendigo está diciendo: "Dame algo; darle a los mendigos es una virtud, y serás recompensado inmensamente con esto". Ahora, la misma existencia de los mendigos mostrará que la sociedad está enferma, que la sociedad es insana, que sigue produciendo niños que no puede alimentar, que es absolutamente ilógico que una sección de la sociedad acumule todo el dinero de la Tierra y que haya millones que se estén muriendo de hambre.

Te sorprenderá saber que la mitad de las riquezas de toda la India está en Bombay, una sola ciudad. Y un país de novecientos millones de personas es profundamente pobre, desnutrido: hasta comer una vez al día es ser muy afortunado. Hay millones de personas que simplemente están viviendo de las raíces de los árboles. Comen las raíces de los árboles, no pueden ni siquiera pagar las frutas.

Y para el fin del siglo, alrededor de medio billón de personas morirá de hambre solamente en este país. No estoy hablando de todo el mundo, pero esto va a suceder prácticamente en todo el mundo.

La virtud debería ser la inteligencia, la virtud debería ser la lógica, la virtud debería ser la razón. Pero darle a los mendigos,

hace que siga habiendo mendigos.

Estos mendigos producen más mendigos. Estos mendigos se casan. Estos mendigos tienen hijos, porque es económicamente provechoso tener niños porque estos niños comienzan a mendigar. Cuantos más niños tienen mejor es su profesión.

Zarathustra está diciendo: El egoísmo es la única virtud, el desinterés ha sido el deseo de los cobardes: que los ayuden, que alguien los proteja, que alguien les provea comida, que alguien los cuide en su enfermedad, que algún otro sea responsable si ellos están enfermos, si tienen hambre, si se están muriendo de hambre. Nadie es responsable por eso.

Una sociedad sana impedirá que haya personas que necesiten servicios desinteresados. Podemos tener una sociedad que sea saludable, podemos tener una sociedad que sea confortablemente rica, confortablemente sana. Pero esto es posible solamente si cada uno se hace cargo de su responsabilidad.

Esto es lo que él dice con la palabra egoísmo.

Y si tienes mucho para compartir, eso debería ser para ti una alegría, no un deber. Esa debería ser tu alegría, no tu virtud.

Mas para todos ellos viene ahora el día, la transformación, la espada de la justicia, el gran mediodía: ¡entonces muchas cosas serán reveladas!

Y el que declara al yo sano y santo y al egoísmo glorioso, ese, el profeta, di-ce en verdad lo que sabe: "¡Ved: ya viene, ya se acerca el gran mediodía!"

Zarathustra llama al mayor momento en la vida de la humanidad "el gran mediodía", cuando el egoísmo será simplemente saludable, cuando todo lo que ha sido condenado antes, será abandonado y todo lo que es natural y humano será declarado como nuestra religión, nuestra espiritualidad. La naturaleza misma es nuestra religión y no hay necesidad de ninguna otra religión.

"¡Ved: ya viene, ya se acerca el gran mediodía!"

...Así hablaba Zarathustra.

Capítulo XV

El Espíritu de la Gravedad (Primera Parte)

Discurso 38

...Soy enemigo del Espíritu de la Gravedad ¡Enemigo a muerte de veras! ¡Enemigo jurado! ¡Enemigo nato!

Sobre esto podría cantar una canción... y quiero cantarla, aunque esté solo en una casa vacía y tenga que cantársela a mis propios oídos.

Hay tantos otros cantores, por cierto, cuyas voces son suaves, sus manos elocuentes, expresivas las miradas y despiertos los corazones, sólo cuando la casa está llena: no soy uno de ellos.

El que un día les enseñe a volar a los hombres, habrá removido todos los hitos; los hitos mismos volarán por el aire para él; bautizará de nuevo a la Tierra: la llamará "la ingrávida".

El avestruz corre más de prisa que el más veloz caballo, pero también hunde aún la cabeza pesadamente en la pesada tierra: es igual al hombre que aún no puede volar. La tierra y la vida le parecen pesadas ¡y eso es lo que quiere el Espíritu de la Gravedad!

Pero el que desee ser liviano, como un ave, debe amarse a sí mismo: así enseñó yo.

No amarse -por cierto-con el amor de los enfermos y los dolientes. Hay que aprender a amarse a sí mismo con un amor fuerte y sano, para aprender a soportarse y no vagabundear por ahí: así enseñó yo.

Ese vagabundear se llama "amor al prójimo": estas palabras han sido hasta ahora las mejores para mentir y disimular, sobre todo por parte de aquellos que oprimieron a todo el mundo. Y en verdad, aprender a amarse a uno mismo no es un mandamiento para hoy o para mañana.

Es, al contrario, la más fina, la más sutil, la última y más paciente de todas las artes...

Casi en la cuna se nos dota de pesadas palabras y pesados valores: "bien" y "mal" así se llama este patrimonio.

Por él se nos perdona vivir.

Y consentimos que los niños pequeños vengan hacia nosotros, para impedirles a tiempo que se amen a sí mismos: el Espíritu de la Gravedad es la causa de esto.

Y nosotros... arrastramos fielmente aquello con que se nos carga, sobre duros hombros y por áridos montes.

Y si sudamos se nos dice: "¡Sí, la vida es una carga pesada!"

¡Pero lo único pesado de llevar es el hombre!

Es que él arrastra sobre sus hombros demasiadas cosas extrañas.

Como el camello, se arrodilla y se deja cargar bien...

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Cualquiera que desee que el hombre se eleve a las alturas de las estrellas está destinado a ser un enemigo del Espíritu de la Gravedad. La gravedad no es solamente un fenómeno físico, tiene también su paralelo en la vida espiritual. Tal como las cosas son tiradas hacia abajo por la Tierra, y nosotros lo llamamos "fuerza de gravedad", también algo en el hombre tira de él hacia abajo y es lo que Zarathustra llama el Espíritu de la Gravedad.

¿Por qué el hombre ha permanecido siendo un pigmeo cuando tiene el potencial para ser un gigante? ¿Por qué el hombre ha permanecido siendo un arbusto cuando puede tornarse un cedro libanés creciendo alto hacia los cielos, hacia lo abierto, hacia la libertad? ¿Por qué el hombre se aferra a las cosas más bajas, en vez de librarse de aquello que lo hace mezquino, violento, celoso? ¿Por qué no puede crecer hacia las alturas del amor, la consciencia, la dicha, y sembrar flores de bendiciones a su alrededor? Debe haber algo que tira de él hacia abajo y que no le permite ir hacia arriba.

Zarathustra le da el nombre exacto: el Espíritu de la Gravedad. Y uno tiene que estar muy atento para librarse de esta gravedad. Esta gravedad funciona en el hombre solamente si él es inconsciente. Cuanto más inconsciente es, más está en las garras de la gravedad,

cuanto más consciente se vuelve, más está libre para elevarse por encima de sí mismo.

A menos que el hombre se eleve por encima de sí mismo, no hay posibilidad para una evolución mayor.

El hombre ha sido estéril por miles de años, cualquier otro animal ha dado nacimiento a otro animal más elevado que él. El hombre sigue reproduciéndose a sí mismo, no da nacimiento a nada que sea sobrehumano.

La única preocupación de Zarathustra es el nacimiento del Superhombre. Está tratando de aproximarse a ello desde todas las direcciones, para quitar todos los impedimentos, todos los obstáculos, y para dar todos los incentivos, todos los desafíos. Para que no estés presumidamente satisfecho con lo que eres sino que aparezca en ti un tremendo descontento y anhelo que te saque más allá de ti mismo, que te de alas y te abra todo el cielo como tu hogar, que te permita ser un ciudadano del infinito y la eternidad. Esto es lo que quiere decir con el Superhombre.

Zarathustra dice:

...soy enemigo del Espíritu de la Gravedad, ¡enemigo a muerte de veras!

¡enemigo jurado! ¡enemigo nato!

Todo místico lo es. El misticismo puede ser definido como una pelea contra el Espíritu de la Gravedad.

Sobre esto podría cantar una canción, y quiero cantarla aunque esté solo en una casa vacía y tenga que cantársela a mis propios oídos.

Hay otros tantos cantores por cierto, cuyas voces son suaves, sus manos elocuentes, expresivas las miradas y despiertos los corazones, sólo cuando la casa está llena: no soy uno de ellos.

El que un día les enseñe a volar a los hombres, habrá removido todos los Hitos, los hitos mismos volarán para él, bautizará de nuevo a la Tierra, la llamará: "la ingrávida".

Primero, demos una mirada a lo que constituye en ti el Espíritu de la Gravedad.

Toda la posesividad sobre las cosas te hace pesado, no te permite volar, destruye tus alas. Yo no estoy en contra del uso de las cosas. Usa tantas cosas como puedas pero no las poseas, porque en el momento en que posees algo, sin saberlo, eres poseído por esas cosas. Un hombre que desea solamente dinero, pronto se encuentra siendo prisionero de esas posesiones. Pensaba que poseía, pero finalmente encuentra que es poseído.

Hay una historia sufí.

En una pequeña cabaña, muy pequeña, vive un místico sufí con su mujer. Está lloviendo y es en medio del oscuro bosque, salvaje y peligroso. En medio de la noche, alguien golpea a la puerta. La mujer está cerca de la puerta durmiendo. No hay mucho espacio adentro, solamente para que duerman dos personas. El marido dice: "Abre la puerta, la noche es oscura, el bosque está lleno de animales salvajes, alguien ha olvidado su camino, por cierto necesitará refugio".

La mujer está enojada, dice: "No hay espacio adentro de nuestra cabaña, sólo hay espacio para dos".

El místico se ríe y dice: "No es el palacio de un rey: por más grande que pueda ser el palacio, siempre es más pequeño que la cabaña de un pobre místico. Si dos pueden dormir, tres pueden sentarse perfectamente bien, nos sentaremos y hablaremos y nos contaremos historias, y cantaremos canciones. Es una noche hermosamente silenciosa, la lluvia misma está creando una cierta música. Abre la puerta".

La mujer abre la puerta. Empapado con la lluvia, entra un visitante que dice: "Lamento mucho molestados. Me perdí y no pude ver luz en ningún lado, excepto en tu cabaña. Me doy cuenta de que es muy pequeña, pero no he encontrado otra cosa. Afuera la vida está en constante peligro, el bosque está lleno de animales salvajes".

El místico dice: "No hay problema, tenemos suficiente espacio, si dos pueden dormir, tres pueden sentarse. Nosotros no salimos mucho, no sabemos mucho acerca del mundo. Te escucharemos y tú podrás contarnos cosas que conoces acerca del mundo. Nosotros sabemos cantar canciones, te ofreceremos nuestras canciones y la noche se irá pronto, casi la mitad de la noche ya ha pasado. Por favor cierra la puerta, ponte cómodo y no sientas que nos has molestado, nos has hecho un favor, nos has dado la oportunidad de darle la bienvenida a un huésped.

Somos personas muy pobres, ningún huésped golpea nuestras puertas. Esto ha estremecido nuestros corazones".

El hombre se sienta. El místico canta una canción muy hermosa, en sintonía con la lluvia y con los sonidos del silencio en el bosque. Y justo entonces alguien más golpea la puerta.

El místico le dice al hombre: "Estás cerca de la puerta, abre por favor alguien necesita refugio, la noche es peligrosa afuera". Pero el hombre que estuvo pidiendo refugio unos minutos antes, ahora se enoja y dice: "¿Qué quieres decir? ¡No hay espacio!".

El místico le dice: "Este no es el palacio de un rey que siempre tiene poco espacio, es la pequeña cabaña de un pobre místico. Estamos sentados: tres nos podemos sentar confortablemente, cuatro tendrán que sentarse un poco más apretados, uno más cerca del otro. Y es realmente una alegría sentir el calor, el amor de los otros... la noche está tan fría. El huésped es bienvenido, abre puertas, y recuerda que unos minutos atrás estabas en su misma posición".

De mala gana el hombre abre la puerta, otro hombre ha perdido su camino en el bosque y dice: "Discúlpame, estoy absolutamente desprotegido, de otro modo no habría golpeado tu puerta. Puedo ver que el lugar es muy pequeño ya hay tres personas sentadas aquí".

El místico dice: "No hay problema, nos sentaremos un poquito más cerca uno del otro, hay espacios entre los tres, no habrá espacio entre los cuatro. Y sentir el calor de los otros, sentir el amor

de los otros, es una alegría. Eres bienvenido, siéntate y cierra la puerta".

Ahora la cabaña está totalmente llena. El místico canta otra canción y cuando termina de cantar, suena otro golpe en la puerta, una clase de golpe muy diferente. Todos se sobresaltan: saben que el místico le permitirá entrar a cualquiera que golpee.

El místico dice: "Abran la puerta, él no es nadie, es uno de mis amigos, un burro que vive cerca, un burro salvaje".

Los huéspedes y la esposa se enojan y dicen: "Esto es demasiado, más de que se puede tolerar, quieres que un burro entre en este lugar donde no hay espacio ni siquiera para que nos sentemos confortablemente".

El místico les dice: "¿Cuántas veces tengo que recordarles que ésta es la cabaña de un pobre místico? Siempre hay espacio, uno sólo tiene que encontrarlo. Estamos sentados, ahora estaremos parados. Y, de cualquier modo, tres cuartas partes de la noche han pasado, pronto saldrá el sol. Abre la puerta y permite que el huésped entre, no importa si es un hombre o un burro, para mí cualquiera que está pidiendo refugio debe ser bienvenido. Y recuerden bien: ustedes estaban en la misma situación hace algunos minutos".

Muy de mala gana uno de ellos abre la puerta y entra un burro chorreando agua. El místico dice: "Pobre burro, necesita nuestra ayuda. Permitámosle que se pare en el medio y nosotros lo rodearemos, y le daremos un poquito de calor. Y tal vez ustedes no saben que a él le encantan mis canciones. Cantaré una canción especial para su bienvenida, cierra la puerta".

Todos están intrigados. Canta la canción y el burro escucha muy atentamente. A la mañana se separan, y mientras se separan y agradecen al místico por su hospitalidad, él les dice: "No es ese el asunto, ustedes me han hecho un favor, me han hecho sentir como si yo tuviese un palacio. De hecho, perdónenme, yo no pude darles más espacio porque tantos huéspedes llegaron simultáneamente. Pero recuerden siempre que el espacio es una cuestión del espíritu,

no es una cuestión de habitaciones físicas, es una cuestión de espacio espiritual".

Este místico no está bajo la ley de la gravedad que tira la gente hacia abajo. Su aproximación al problema da una indicación de que él tiene alas, el Espíritu de la Gravedad no lo puede molestar.

Cada vez que sientes hacer algo que es dañino para algún otro, cada vez que haces algo que es solamente una hipocresía, cada vez que haces algo que no es más que un actuar, no auténtico, no sincero, cada vez que no estás siendo verdadero, estás cayendo hacia abajo, estás perdiendo altura. Cada vez que te sientes celoso, que sientes odio, que sientes violencia, enojo, rabia, casi puedes sentirlo... te has vuelto más pesado. Los celos te hacen pesado, el enojo te hace pesado, las pretensiones egoístas te hacen pesado.

Casi puedes sentirlo y discriminar entre las cosas: lo que te hace pesado y lo que te hace liviano. El amor te hace liviano, la gentileza te hace liviano, la compasión te hace liviano, el silencio te hace liviano, la alegría te hace liviano.

Cualquier cosa que te hace liviano y sin peso te ayuda a liberarte de la prisión.

Pero el hombre es tan ciego que a veces se comporta de modos increíbles.

Zarathustra dice: *Soy enemigo del Espíritu de la Gravedad*. En lugar de señalar todas las cosas que te hacen pesado, él simplemente está usando las palabras el *Espíritu de la Gravedad*. Esto contiene a todas las cosas que te hacen pesado.

¡Enemigo a muerte de veras! ¡Enemigo jurado! ¡Enemigo nato!

Sobre esto podría cantar una canción... y quiero cantarla, aunque esté so-lo en una casa vacía y tenga que cantársela a mis propios oídos.

Hay tantos otros cantores, por cierto, cuyas voces son suaves, sus manos elocuentes, expresivas las miradas y despierto los corazones, sólo cuando la casa está llena: no soy uno de ellos.

Esos no son cantores auténticos. La canción no surge de un fenómeno espontáneo. Su canción es una mercancía, necesitan de una audiencia, de los compradores. No pueden cantar solos.

No pueden ser una flor, abriéndose en la soledad profunda del bosque, donde nadie va a pasar. Pero la flor se abrirá en todos sus hermosos colores, y liberará su fragancia a los vientos, sin preocuparse si ésta llegará a alguna nariz, si estos hermosos colores serán alguna vez vistos por unos ojos. Es un crecimiento interno.

No esperará que pase alguien, que alguna multitud la aprecie y la aplauda.

Zarathustra dice: "Hay también otros cantantes, con mucho arte, muy olocuntes, pero que cantarán solamente cuando la casa esté llena, y yo no soy uno de ellos. Mi canción es mi alma, no está a la venta, no es una mercancía. No canto para el entretenimiento de alguien, canto por mi pura alegría interior. Cantar es mi alegría. No tiene nada que ver con que alguien la aprecie la condene".

El que un día les enseñe a volar a los hombres, habrá removido todos los hitos.

Mi canción es por la absoluta libertad, dedicada a liberar el espíritu del hombre, quiere remover todos los hitos.

... los hitos mismos volarán por el aire para él: bautizará de nuevo a la Tierra: la llamará "la ingrávida".

Mi canción no es parte del Espíritu de la Gravedad, mi canción es el comienzo de la existencia sin peso.

El avestruz corre más de prisa que el más veloz caballo, pero también hunde aún la cabeza pesadamente en la pesada tierra, es igual al hombre que aún no puede volar.

La mayoría de las personas, durante miles de años se han comportado con avestruces, su lógica es la misma, cavar un hoyo en la arena y poner la cabeza adentro. Esto ayuda al avestruz, es

llamada la lógica del avestruz, lo ayuda a no poder ver a su enemigo, y si no puede ver al enemigo, llega a la conclusión de que no hay enemigo.

Es capaz de correr más rápido que un caballo, pero su lógica idiota hace de él una víctima, cualquiera lo puede matar. En el momento en que ve que el enemigo se aproxima, cierra sus ojos y pone su cabeza profundamente bajo la tierra, y entonces, está perfectamente cómodo porque no puede ver al enemigo entonces no hay enemigo... de hecho se ha vuelto más vulnerable. Si hubiese tenido sus ojos abiertos podría haber escapado, podría haber peleado, se las habría podido ingeniar para salvarse.

Zarathustra está diciendo: el hombre que aún no puede volar es como el avestruz, tiene la capacidad, pero ha cavado profundos pozos en la tierra, está aferrándose a la tierra, tiene miedo de perder sus posesiones, tiene miedo de perder la multitud, tiene miedo de perder a su familia, tiene miedo de mil y una cosas. A causa de su miedo, que es absolutamente infundado, que es una proyección de su mente, permanece estático, no se mueve, no se vuelve un viajero en tierras desconocidas, no sube a las montañas de alturas desconocidas.

Estas son las cosas básicas: ser un viajero, como un extraño en tierras extrañas y ser un escalador de montañas en las alturas. Estas son las prácticas primarias para volar en el cielo. Uno no puede comenzar solamente volando.

Te sorprenderá saber que por alrededor de cien años, de todo el mundo vinieron escaladores de montañas a los Himalayas, e hicieron peligrosos esfuerzos para llegar al pico inconquistable, el Everest. Antes de Edmund Hillary, cientos de escaladores murieron, ni siquiera se encontraron sus huesos. Lo sorprendente es que estos escaladores venían de todas partes del mundo, pero ningún indio se atrevió nunca, era demasiado riesgoso, demasiado peligroso.

Hasta un grupo de mujeres escaladoras de Japón... y después de Edmund Hillary... sus esfuerzos fueron aún más peligrosos

porque Edmund Hillary había elegido el camino menos peligroso para alcanzar la cima del Everest. Este grupo de mujeres eligió el camino más peligroso que nunca había sido intentando antes, y alcanzaron la cima del Everest.

Su victoria fue mucho más grande que la de Edmund Hillary, porque el camino de Edmund Hillary era ya más conocido porque todos los escaladores iban por ese camino, por el más fácil. Del otro lado, del lado de China, el Everest es una cima mucho más empinada, aunque fueron segundas en llegar, su ascenso al Everest fue muy superior. Para comenzar era mujeres, y en segundo lugar ellas eligieron el camino que no había sido recorrido, y que se sabía que era muy peligroso, y aún así se las ingeniaron muy bien.

Pero antes de Edmund, o después de Edmund -y los Himalayas pertenecen a India-ningún escalador de India nunca pensó o planeó subir al Everest. Esto muestra porqué este país ha permanecido durante dos mil años en la esclavitud: no sabe vivir peligrosamente. No sabe cómo vivir, sólo sabe cómo sobrevivir.

Y a menos que sepas vivir peligrosamente no podrás cantar una canción. El hombre que está meramente sobreviviendo no tiene energías para una canción o una danza. Y puede ser esclavizado sin ninguna dificultad porque no tiene energía para oponer ninguna resistencia.

La Tierra y la vida le parecen pesadas iy eso es lo que quiere el Espíritu de la Gravedad! Pero el que desee ser liviano como un ave, debe amarse a sí mismo: así enseñó yo.

La primera enseñanza para alguien que desee salir de la prisión de la gravedad, es amarse a sí mismo, ninguna religión enseña esto. De hecho, todas las religiones enseñan lo contrario, “ódiate a ti mismo”. No lo dicen tan claramente, pero de cualquier modo que lo digan éste es el significado: no tienes valor, eres un pecador, tienes que probar tu valor siendo moral, siendo religioso, siendo un santo.

Te dan ideales y tienes que volverte una copia carbónica de esos ideales, entonces ellos te respetarán. Pero una copia carbónica es

solamente una copia carbónica, no es tu espíritu original, no eres tú. Puedes tratar de volverte un Gautama Buda, y durante veinticinco siglos, millones de personas en el Oriente, han tratado de volverse Gautama Buda, pero ni uno solo ha llegado a esas alturas. Como máximo han permanecido siendo budistas, seguidores de Buda y eso también muy tibiamente, con todo tipo de hipocresías, no la sinceridad de Gautama Buda, no la búsqueda auténtica de Gautama Buda.

Yo estuve en Bodhgaya, el lugar donde Gautama Buda se iluminó. En memoria de su iluminación hay allí un templo. Aquellas piedras son aún mantenidas donde solía caminar... porque él tenía dos clases de meditación, una era la meditación sentado, Vipassana, que hacía sentado debajo del árbol bodhi. Pero no puedes estar sentado durante todo el día, entonces lo hacía alternadamente, durante una hora meditaba sentado, y durante una hora lo hacía caminando. Aquellas piedras por las cuales él caminaba están justo al lado del templo, en el mismo lugar. El árbol está en el mismo lugar, no es exactamente el mismo árbol, pero es un nieto del mismo árbol.

He visto monjes budistas de Japón y del Tíbet que vienen a rendir homenaje porque éste es el lugar más sagrado. Pero no he visto a ninguno de ellos caminando sobre esas piedras, haciendo meditación, tampoco los he visto sentarse debajo del árbol bodhi meditando. Los he visto adorando el árbol, adorando dentro del templo a la estatua de Buda. Y Buda no estaba adorando a nadie, él estaba buscando su propia alma.

Adorando no puedes encontrar, para encontrar tienes que ir adentro de ti mismo, y nadie más que tú puede hacerlo. Tienes que irte solo y a un espacio al que no has ido nunca. Es la experiencia más peligrosa, estar solo contigo mismo, dejando atrás tu mente y dejando atrás tu corazón. Conoces un poquito tu mente y conoces un poquito tu corazón, pero eres absolutamente inconsciente de tu ser, que es tu mismo centro.

Las personas que están tratando de ser Gautama Buda, como máximo pueden volverse actores. En un drama, tal vez puedan hacer una actuación exacta de Gautama Buda, pero en la vida real solamente puedes ser tú mismo, no puedes ser nadie más.

El Espíritu de la Gravedad te enseña que tu vida es pesada pero Zarathustra está diciendo: "Es tu elección, si la vida va a ser pesada o va a ser liviana. Si no te aferras a la multitud, si no te aferras a la posesividad, la vida puede ser absolutamente liviana".

Por eso el primer fundamento es amarte a ti mismo. No hay necesidad de copiar a nadie, porque es allí donde todos han perdido el camino. Ámate a ti mismo tal como eres. Eso no impide tu crecimiento. De hecho, cuanto más te amas a ti mismo, más te refinas. Cuanto más te amas a ti mismo, más gracioso te vuelves.

Cuanto más te amas a ti mismo, más original y auténtica es tu individualidad. Y

solamente una individualidad original puede ser tan liviana como un pájaro y todo el cielo de su consciencia interna estar disponible para que él vuele. Entonces nada puede impedirselo.

No amarse por cierto con el amor de los enfermos y los dolientes.

Las religiones te han estado diciendo, ama a los enfermos, ama a los dolientes, ve a los hospitales, haz hospitales, sirve a los pobres. Parece que todas las religiones están preocupadas, por los enfermos, por los dolientes, por los pobres.

Nadie se preocupa por ti, por tus riquezas y por tus grandezas.

Yo te digo, a menos que te ames a ti mismo, a menos que hayas encontrado tus propias riquezas, tus propias alturas, no serás capaz de compartir tu amor con nadie.

Por cierto que los enfermos y los dolientes necesitan cuidado, pero no necesitan amor. Esto tiene que ser comprendido, porque el cristianismo ha hecho de esto una verdad aceptada universalmente: que la cosa religiosa más grande, la cosa más espiritual, es amar a los enfermos y a los dolientes. Pero está absolutamente en contra de la psicología y en contra de la naturaleza. En el momento en que

amas al enfermo, no lo estás ayudando a que se recobre de su enfermedad, porque en el momento en que está sano nadie lo ama. La enfermedad es una buena excusa para provocar a los otros a que lo amen.

Debes haberlo visto, pero no debes haber pensado acerca de esto, la mujer está trabajando todo el día perfectamente sana, pero cuando el marido viene a la casa, mira por la ventana, ve que viene, e inmediatamente se va a la cama: tiene dolor de cabeza. Porque excepto que ella tenga dolor de cabeza, el marido no le muestra ningún amor. Pero si ella tiene un dolor de cabeza, de mala gana, el marido se sienta a su lado, le masajea la cabeza, le muestra un tipo de amor falso, le habla dulcemente, con bellas palabras. Durante meses no la ha llamado "querida", pero cuando el dolor de cabeza está allí, él tiene que llamarla, "querida", y es eso lo que ella quiere oír: "Te amo, y te amo no solamente hoy, te amaré para siempre".

Es muy extraño, que le muestres amor a tus niños cuando están enfermos. Pero no entiendes una simple psicología de asociación: la enfermedad y el amor se asocian. Entonces, cada vez que el niño necesita tu amor tiene que estar enfermo.

¿Quién se preocupa por un niño sano? ¿Quién se preocupa por una esposa saludable? ¿Quién se preocupa por un esposo saludable? El amor parece como una medicina, es necesario solamente para los que están enfermos.

Quiero ser claro contigo, cuida a los enfermos, pero nunca les muestres amor.

Cuidar a un enfermo es algo totalmente diferente. Sé indiferente porque un dolor de cabeza no es algo grandioso; cuídalo, pero evita los mimos, cuídalo de un modo muy pragmático. Pon la medicina en su cabeza, pero no le muestres amor. Cuando un niño está enfermo, cuídalo, pero de un modo absolutamente indiferente, hazle entender al niño que enfermándose no puede chantajearte. Toda la humanidad está chantajeándose los unos a los otros: enfermedad, vejez, malestares... se han tornado demandantes: "Debes amarme, porque estoy enfermo, o porque soy viejo".

Uno de los grandes psicólogos de la Unión Soviética ha descubierto la ley de la asociación: que uno tiene que ser muy cuidadoso de que dos cosas no se asocien, excepto que quieras que estén asociadas. El trabajó toda su vida con perros, les daba comida y hacía sonar una campana. Ahora la campana no tiene nada que ver con la comida. Pero el perro, cada día, escuchaba la campana y comía la comida simultáneamente. El comía y Pavlov hacía sonar la campana. Después de quince días, Pavlov hacía sonar la campana y el perro comenzaba a sacar la lengua y la saliva comenzaba a salir de su boca. Ahora no hay ninguna relación natural entre el tocar una campana, la saliva y que salga la lengua. Pero se habían asociado, al sonar la campana, preparaba todo su cuerpo para la comida, aunque no hubiese comida.

Hay un hermoso incidente, que Pavlov probó por medio de estos experimentos acerca de la asociación. Un día intentó el mismo experimento desde otro lado. Puso comida delante del perro pero el perro no la comió. Pavlov no lo podía creer, tuvo que tocar la campana y cuando comenzó a tocar la campana, el perro comenzó a comer su comida. El dijo: "¡Dios mío, ahora estoy en dificultades!".

Tenía setenta perros, y aún en la revolución comunista cuando los hombres se estaban muriendo de hambre, el gobierno había cuidado de sus perros. Ellos estaban viviendo confortablemente durante los días de la revolución, cuando no había nadie que estuviese viviendo confortablemente, porque Pavlov había hecho una contribución muy grande. Pavlov escribe en su autobiografía: "Yo estaba impresionado cuando los perros se rehusaron a comer. Ellos estaban hambrientos, pero la campana no había sonado. Sólo entonces... la asociación había ido tan profundo".

Cuando alguien está enfermo le muestras amor, y esa es la rutina que la humanidad ha seguido. A la persona enferma no le muestras enojo, aún si estás enojado; a la persona enferma aunque no sientes ningún amor, le muestras amor, y si no puedes mostrar amor, por lo menos simpatía. Pero esto es muy peligroso y está en contra de los hallazgos de la psicología.

Zarathustra por cierto, tiene razón:

No amarse por cierto con el amor de los enfermos y de los dolientes...

Hay que aprender a amarse a si mismo con un amor fuerte y sano para aprender a soportarse y no vagabundear por ahí: así enseñó yo.

Deberías amarte a ti mismo sin pensar si lo mereces o no. Estás vivo, esa es prueba suficiente de que mereces amor, así como mereces respirar. No piensas si mereces respirar o no.

El amor es un alimento sutil de tu alma tal como la comida lo es de tu cuerpo, y si estás lleno de amor por ti mismo serás capaz de amar a los otros. Pero ama a los sanos, ama a los fuertes. Cuida a los enfermos, cuida a los viejos, pero cuidarlos es un asunto totalmente diferente.

La diferencia entre amar y cuidar, es la diferencia entre una madre y una enfermera: la enfermera cuida, la madre ama. Cuando el niño está enfermo, es mejor hasta para la madre ser como una enfermera. Cuando el niño está sano vuelca en él tanto amor como puedas, permite que el amor se asocie con la salud, con la fuerza, con la inteligencia, esto ayudará al niño en toda su vida.

Ese vagabundear se llama "amor al prójimo".

A la gente se le ha enseñado: "ama a tu prójimo" y nadie te enseña: "ámate a ti mismo". Tú eres tu primer prójimo, todos los demás vienen después. Y si no te amas a ti mismo, ¿cómo puedes amar a tu prójimo?

Jesús dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo", pero en toda su enseñanza no hay una sola indicación de cómo amarse a uno mismo. Y si vas amar a tu prójimo como a ti mismo, lo vas a odiar, porque te odias a ti mismo. Nadie se gusta: la nariz es un poco corta o un poco larga, los ojos no son tan lindos como podrían ser, el cuerpo no es tan proporcionado como lo son otros cuerpos... estás

comparándote continuamente y en la comparación siempre encuentras algo mejor que tú. ¿Cómo puedes amarte a ti mismo?

Todas las comparaciones deberían cesar. Tienes que aceptarte tal como eres, éste es el modo en que la existencia quiere que seas y de este modo tienes que amarte, no de mala gana sino alegremente. Entonces tal vez, tu amor comience a fluir y desbordar hacia el prójimo también. Y por cierto que lo hará, porque cuando estás tan lleno de amor, estás destinado a desbordar. De otro modo amar al prójimo es la cosa más difícil de mundo.

Jesús tiene dos declaraciones: "Ama a tu enemigo como a ti mismo". Eso es muy fácil porque tu enemigo está lejos, no es una molestia constante, pero el vecino...

"Ama a tu prójimo como a ti mismo". Esa es la cosa más difícil, pues es una molestia constante. Pero si sabes como amarte a ti mismo, tu amor te dará una comprensión acerca de los otros. Como te has aceptado, serás capaz de aceptar a las personas tal como son. No es su culpa, tal como la existencia te ha dado una cierta individualidad, la existencia les ha dado una cierta individualidad, ellos no son responsables por ella. Y si puedes amarte a ti mismo puedes amar a todo el mundo... sí, aun al prójimo.

Estas palabras han sido hasta ahora, las mejores para mentir y disimular, sobre todo por parte de aquellos que oprimieron a todo el mundo.

Y en verdad, aprender a amarse a uno mismo no es un mandamiento pa-ra hoy o para mañana, es al contrario, la más fina, la más sutil, la última y más paciente de todas las artes...

No es un mandamiento, es un arte, una disciplina, tienes que aprenderlo. Tal vez el amor es el arte más grande de la vida. Pero todos piensan que han nacido con la capacidad de amar, entonces nadie la refina, permanece cruda y primitiva. Y puede ser refinada a alturas tales que puedes decir que en esas alturas el Amor es Dios.

Casi en la cuna se nos dota de pesadas palabras y pesados valores, "bien"

y "mal, así se llama este patrimonio. Por él se nos perdona vivir.

Zarathustra está diciendo que desde la cuna misma, somos forzados a aceptar ciertas ideas como buenas, y ciertas ideas como malas. Si no las aceptas, tu vida se volverá imposible. El niño está completamente desprotegido, no puede vivir por sí mismo, es dependiente. Sus padres, sin ninguna mala intención, solamente inconscientemente, explotan la situación del niño, imponiéndole ideas de lo que es bueno y lo que es malo. Si las acepta, y habitualmente todos los niños tienen que aceptarlas... por él se nos perdona vivir.

Así se te perdona que estés vivo, de otro modo tu vida se vuelve un pecado imperdonable.

La verdad es que todas tus ideas del bien y del mal, son tan podridas y viejas, tan fuera de época, que necesitan cambios constantes. Pero están fijos. La vida va cambiando, pero nuestras ideas del bien y el mal no cambian. Y por estas ideas no podemos vivir la vida en su totalidad, ellas nos lo impiden. Hay una brecha muy grande entre la vida y nuestras ideologías.

En mi aldea había un médico, un brahmín de clase alta, que era conocido como hombre sabio. Yo solía ir a verlo con mi padre. Eran muy amigos con mi padre, tenían más o menos la misma edad. Cada vez que sentía que le venía estornudo, hacía un ruido con los dedos. Yo estaba muy intrigado. "¿Qué es que tiene que ver el estornudo con el ruido de los dedos?", le pregunté.

"Cuando estás estornudando hay una brecha y los espíritus pueden entrar en ti".

Yo dije: " ¡Dios mío! Ya veré". Y él era el hombre más sabio de la aldea.

Entonces, cada vez que lo veía, viniese un estornudo o no, yo empezaba el ruido.

Pronto se desparramó por toda la ciudad. Les dije a mis compañeros de clase: "Cuando pases por su calle, o si lo ves en un

negocio, haz el ruido con los dedos".

El se enojó mucho conmigo, comenzó a correr a las personas y preguntarles: "¿Por qué hiciste eso?". Pero el hombre decía: "Me estaba viniendo un estornudo, pero no vino ¡qué puedo hacer! Yo solamente sentí que venía... ¿Sugieres que debo dejar que venga primero?".

"No, eso no está bien, cuando sientas que estás viniendo, hazlo, y los espíritus no podrán entrar".

Le dije a mi padre: "Esto es estúpido, ¿por qué los espíritus tendrían miedo de un ruido tan chiquito, y por qué el estornudo les daría espacio para entrar?".

Pero él dijo: "El médico es un hombre muy sabio, conoce todas las escrituras y todos los santos lo visitan. Pero tú no tienes más permiso para ir a su casa. El me ha dicho: "Tu hijo es peligroso, ha corrompido a casi mil estudiantes de la escuela.

No puedo trabajar cuando miro hacia la calle y veo a alguien que está parado ahí".

Pero mi padre le dijo: "Ellos no te están haciendo ningún daño, solamente están haciendo un ruidito con los dedos, deja que lo hagan".

El le dijo: "No lo puedo tolerar, se están burlando de mí". Y corría con su bastón detrás de los estudiantes. Y se volvió todavía más tentador, hasta para otros que no eran estudiantes, hasta para los vecinos...

Su esposa me quería mucho. Yo no podía entrar a su casa por la puerta de adelante porque él estaba sentado allí con su bastón, y había dicho que me golpearía si me veía; entonces yo tenía que ir por la puerta de atrás para encontrarme con su esposa. Le dije a ella: "Un día, inténtalo tú también". Y me respondió: "Ya he tenido esa idea".

Ella era mucho más joven que él, era su tercera esposa, dos esposas ya habían muerto.

Ella dijo: "Yo también he tenido esa idea, pero tengo miedo de que si lo intento él se enoje mucho".

Le dije: "No te preocupes. ¿Qué te podría hacer? Tú eres joven y fuerte, él es viejo. No te preocupes, y antes de hacerlo, escóndele el bastón".

Entonces ella lo hizo.

Al día siguiente, cuando pasaba por su casa, él me dijo: "Esto es demasiado, ¡también has corrompido la mente de mi mujer! Anoche me estaba yendo a dormir y ella lo hizo".

Le dije: "Yo no puedo entrar a tu casa". El respondió: "Sé que vienes por la puerta de atrás. Pero, ¿me dejarás vivir en esta aldea o tendré que irme? Porque ahora toda la aldea está haciendo una burla de una cosa que ha venido a mí tradicionalmente, mi padre solía hacerlo, y mi abuelo también solía hacerlo".

Yo le dije: "Eso no significa nada. Tienes que probármelo... yo puedo detener a toda la aldea. Puedo ir de puerta en puerta y decirles: "El dice que lo siente, que no lo hará otra vez". Pero, o me das una explicación científica, o sufres".

El dijo: "Más bien dejaré de hacerlo, los espíritus no pueden torturarme tanto, como lo está haciendo toda la aldea. Toda mi profesión está perturbada. Hasta mis pacientes se ríen, porque tengo que dejarlos en el medio de la consulta y correr detrás de las personas".

Toda su sabiduría fue destruida por una sola cosa; hasta las personas comunes, comenzaron a pensar: "Esto es estúpido, lo hemos visto antes pero nunca nos preocupamos, pensamos que era algo excéntrico, alguna idea caprichosa. Nunca le preguntamos si estaba espantando los fantasmas, y ahora hay gente espantando fantasmas por toda la ciudad..."

Algo puede venir de la tradición, durante siglos puede haber sido considerado bueno o malo, pero tienes que estar en sintonía con la vida de hoy. Tienes que ser contemporáneo, y tienes que controlar continuamente si tus ideas del bien y del mal todavía son relevantes, y te sorprenderá cuando te des cuenta de que no lo son.

Algo que es bueno en un contexto se vuelve malo en otro. Algo que parece ser malo en un contexto, no es malo en el otro. Y con el

fluir de la vida, donde todo está cambiando, también deberías estar en sintonía con el cambio. Sólo entonces puedes vivir total, plena y alegremente. De otro modo, estas dos mil años atrás y la brecha es tan grande que siempre estás muerto... bien podrías haber estado en la tumba. Si tu ideología es vieja, si no es renovada a cada momento, se vuelve tu tumba.

Y consentimos que los niños pequeños vengan hacia nosotros, para impedirles a tiempo que se amen a sí mismos.

La madre le dice al niño: "Ámame, soy tu madre". El padre le dice al niño: "Ámame, soy tu padre". Como si tuviese que amarlo solamente por ser el padre. La única necesidad es que tú seas amoroso, seas un padre o no, seas una madre o no. Si eres amoroso, el niño responderá con amor. No le digas al niño: "Soy tu padre, por eso me tienes que amar". Esto hace que su amor se empequeñezca, porque entonces él no necesita amar a otro que no sea su padre.

Los padres que entienden más, tratarán de amar al niño de manera tal que aprenda a responder con amor, de manera tal que si es amado por alguien, él responderá con amor. Amando al niño, le estás mostrando que él puede ser amado. Y cuando empiece a darse cuenta de que puede ser amado, el niño se amará a sí mismo. Ese es el único modo de enseñarle el camino catrecto de amarse a sí mismo y responder con amor a cualquiera que sea amoroso hacia él.

El Espíritu de la Gravedad es la causa de esto, y nosotros arrastramos fielmente aquello con lo que se nos carga, sobre duros hombros y por áridos montes. Y si sudamos se nos dice: "¡Sí, la vida es una carga pesada!".

Hacen a la vida muy pesada. No es la vida misma la que es muy pesada. Cargas al pobre camello demasiado y entonces le dices: "La vida es demasiado pesada".

Primero forzaste al camello a arrodillarse, a ser humilde y manso, a estar listo para ser esclavizado. Y lo alabas si él permite "que lo cargues más de lo que puede cargar. Entonces se torna un camello santo.

Todos tus santos están llevando pesas tan grandes que toda la alegría de sus vidas ha desaparecido. No pueden reír, no pueden bailar. No puedes esperar que un camello que está tan cargado, tenga ganas de bailar. ¿Bailar por qué? ¿Por ser un esclavo, por ser forzado a arrodillarse? Has aplastado su dignidad, su orgullo de sí mismo, ahora no hay modo de bailar. Y con una carga tal...

Y te dicen una y otra vez: "Sí, la vida es dura de tolerar". Pero Zarathustra tiene una cosa totalmente diferente para decirte:

¡Pero lo único pesado de llevar es el hombre!

No la vida. La vida en sí misma es inmensamente hermosa y liviana. La vida es simplemente llena de canciones y alegría. Es el hombre el que es duro de soportar y es el hombre el que hace la vida tan difícil de soportar.

Es que él arrastra sobre sus hombros demasiadas cosas extrañas, como el camello, se arrodilla y se deja cargar bien...

Es tu mentalidad de esclavo, tu dispasición para volverte un esclavo, tu disposición para adorar, para arrodillarte, para rezar. Tu disposición para aceptar ideas que piensas que han sido creadas por Dios. Eso es duro de soportar y eso hace de toda tu vida un problema. Tú lo haces.

El amor es liviano, el matrimonio es pesado. Pero el matrimonio es la invención del hombre, el amor no.

El amor es una brisa natural. Pero eres tan codicioso que cuando la brisa fresca entra en tu cuarto, inmediatamente cierras todas las puertas y ventanas para mantenerla adentro. Pero cuando todas las puertas están cerradas, la brisa fresca, no es tan fresca, se vuelve estancada. El amor es fresco, pero el matrimonio se vuelve estancado.

Si Zarathustra tiene razón, y si algún día llega el Superhombre a la Tierra, muchas cosas desaparecerán. Una de ellas será el matrimonio, acerca de lo cuál tengo absoluta certeza, porque el matrimonio ha hecho al hombre más miserable que ninguna otra cosa.

Es extraño, el amor hace al hombre tan feliz, tan dichoso, y el matrimonio solamente destruye toda felicidad, toda alegría. Porque el matrimonio, detrás del hermoso nombre, no es otra cosa que un límite, un contrato, un acuerdo para toda la vida. Y ningún hombre que entiende la vida puede prometer para mañana, porque, ¿quién sabe cómo será el mañana? Yo puedo cambiar, tú puedes cambiar... El amor no está bajo control. No es como la electricidad que puedes prenderla o apagarla, viene cuando viene, y se va cuando se va. Pero el problema surge cuando el amor desaparece y no puedes hacer nada para impedirlo. Has prometido tantas cosas... ahora lo único que te queda es ser un hipócrita, un falso, y esto se torna la carga más pesada de la vida. Si vives inteligente y conscientemente, no prometerás para mañana.

Y la gente está prometiendo hasta para la próxima vida... La esposa hindú le reza a Dios: "Dame el mismo marido para la próxima vida".

He escuchado plegarias tales, y les he preguntado a esas mujeres: "¿Estás tan dichosa que le estás pidiendo a Dios que te dé el mismo marido?". Ellas dicen: "¿Dichosa? Es un infierno".

Yo les digo: "¿Pero entonces por qué estás pidiendo otra vez el mismo marido?"

¿No te gusta la variedad? Más bien deberías rezar: Excepto este marido dame cualquiera. Ya basta. Una vida es suficiente". Pero tradicionalmente, la virtud de la esposa hindú es que desea el mismo marido una y otra vez. Y así la vida es miserable.

Un hombre que es consciente, un hombre que tiene un poquito de consciencia meditativa puede hacer de su vida una hermosa obra de arte. Puede hacerla tan llena de amor, tan llena de música, de poesía y de danza que no habrá limitaciones para ella.

La vida no es dura, es la estupidez del hombre la que la hace dura.

...Así hablaba Zarathustra.

Capítulo XVI

El Espíritu de la Gravedad

(Segunda Parte)

Discurso 39

El hombre es difícil de descubrir, particularmente para sí mismo; el espíritu miente a menudo acerca del alma...

Pero se ha descubierto a sí mismo aquel que dice: Este es mi bien y mi mal. Ha silenciado de este modo al topo y enano que dice: "Bueno para todo, malo para todos".

Verdaderamente, me disgustan también aquellos que a todo llaman Bueno y a este mundo, lo mejor de todo.

Llamo a esa gente los que se contentan con todo. El contentarse con todo, que sabe cómo gustar de todo: ¡ese no es el mejor de los gustos!

Honro a las lenguas y a los estómagos obstinados y fastidiosos que han aprendido a decir "Yo" y "Sí" y "No".

Amarillo profundo y rojo ardiente: eso es de mi gusto -mezcla sangre con todos los colores. Pero aquel que blanquea su casa revela que tiene un alma blanqueada...

También llamo desgraciados a aquellos que siempre tienen que esperar -ellos ofenden mi gusto: todos los recaudadores de impuestos y tenderos y reyes y otros guardianes de tierras y negocios. Verdaderamente, yo también he aprendido a esperar, lo he aprendido desde el corazón mismo, pero sólo a esperarme a mí mismo. Y por sobre todo he aprendido a pararme y a caminar y a correr y a saltar y a trepar y a bailar.

Sin embargo, ésta es mi enseñanza: El que quiera aprender a volar algún día, debe aprender primero a pararse y a caminar y a correr y a saltar y a trepar y a bailar... ¡no puedes aprender a volar volando!

Llegué a mi verdad por diversos caminos y de diversas maneras: no fue por una sola escalera que subí a la altura desde donde mis ojos contemplan mis distancias.

Y he preguntado el camino sólo de mala gana -¡eso siempre ha ofendido mi gusto!

He más bien interrogado e intentado los caminos mismos.

Y todo mi progreso ha sido un intento y un interrogar -y verdaderamente ¡hay que aprender a responder a tales preguntas!

Sin embargo, es de mi gusto. Ni buen gusto ni mal gusto, sino mi gusto, que ya no oculto y del que ya no me avergüenzo.

Este es ahora mi camino: ¿dónde está el vuestro?

Eso es lo que yo respondía a los que me preguntaban "el camino", porque el camino ¡el camino no existe!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Todas las religiones y todas las filosofías están basadas en la suposición de que existe un camino hacia la verdad suprema. Zarathustra lo niega totalmente. Dice que no hay un camino propiamente dicho. Y si no hay un camino propiamente dicho, esto tiene tremendas consecuencias.

En primer lugar, si la gente que cree en el camino está en lo correcto, entonces el camino ya existe y simplemente tienes que seguirlo, simplemente tienes que andar por el camino. Así es como se crean las religiones organizadas. Tienen autopistas y superautopistas, y millones de personas caminan juntas hacia la verdad suprema. Nadie se preocupa jamás por saber si alguien llega alguna vez a algún lado.

Han pasado veinticinco siglos y millones de personas han andado por el camino que pensaban que era el camino de Gautam Buda. Pero nadie se ha dado vuelta y ha dicho: "He llegado; el camino me ha conducido a la tierra prometida". Y la situación es la misma en todas las otras religiones: los hindúes no han sido capaces de producir otro Krishna ni los cristianos de producir otro Cristo.

Es extraño... aún así hay millones de personas que están siguiendo ciertas rutinas, ciertas plegarias, ciertas escrituras que constituyen su "camino". Y todos los caminos han fallado, porque si todos estos caminos hubiesen tenido éxito, el mundo habría sido

totalmente diferente. No habría sido un mundo de guerras constantes, de violencia, de crímenes, de asesinato, de suicidio, de locura, de todo tipo de perversiones. Y el hombre no habría sido tan desgraciado como es. El no es otra cosa que una herida profunda que no hay modo de curar.

Todos están ocultando su herida. Sonríen sólo para ocultar sus lágrimas, y se muestran el uno al otro que todo está perfectamente bien; y todos saben que nada está bien, en absoluto.

Yo tenía un amigo y cada vez que lo encontraba, le preguntaba: "¿Cómo andan las cosas?", y su respuesta era casi mecánica, siempre la misma: "Todo está bien".

Pregunté a otros amigos acerca de este hombre y ellos dijeron: "Eso no quiere decir nada, a todos les dice lo mismo. Pregúntale cualquier cosa: "¿Cómo está tu esposa?" –"Todo está bien". "¿Cómo están tus hijos?"- "Todo está bien".

Un día lo encontré camino a la universidad y quise preguntarle una vez más, ya que su padre había muerto tres meses antes. Sabía eso, entonces le pregunté: "¿Cómo está tu padre?" Y él dijo: "Ha estado bien durante tres meses, absolutamente bien". Yo no podía creer lo que escuchaba. El padre estaba muerto -

por cierto que había estado bien durante tres meses; no había creado ningún problema, ninguna dificultad. Pero él lo decía exactamente del mismo modo rutinario.

Todos están mostrando una cara que no es la suya. Nadie quiere exponerse y exponer su sufrimiento. Durante miles de años, la gente ha estado practicando grandes religiones, siguiendo grandes líderes religiosos, y éste es el resultado. Si un árbol se conoce por sus frutos, entonces todas tus religiones deberían ser juzgadas por tu estado de miseria y sufrimiento. Eres el fruto de todo tu pasado.

Zarathustra está completamente en lo cierto: no hay camino. ¿Qué quiere decir exactamente cuando dice que no hay camino?

Está diciendo muchas cosas. Una cosa: tienes que caminar y crear el camino caminando; no encontrarás un sendero hecho. No

es así de fácil alcanzar la realización última de la verdad. Tendrás que crear el sendero caminando por ti mismo; el camino no está hecho, tendido allí y esperándote. Es tal como el cielo: los pájaros vuelan, pero no dejan ninguna huella. No puedes seguirlos: no quedan huellas.

Zarathustra está diciendo: "Gautama Buda podrá haber llegado. Pero en el cielo de la consciencia no queda ninguna huella, no se hace ningún camino. Todos tienen que crear su propio camino". También quiere decir que la religión no puede ser un fenómeno organizado. Es básicamente individual, fundamentalmente individual.

Es tal como el amor: no puedes tener amor organizado. Una persona se enamora, ninguna organización se enamora. Y en el amor, por lo menos está la otra persona, pero en la búsqueda de la verdad estás completamente solo. Va aún más alto que el amor, porque el amor permite al menos una persona, no estás absolutamente solo. La verdad no permite ni siquiera un compañero para que vaya contigo. Y la razón por la que la verdad no puede permitirlo es simple: porque la verdad no está en algún lugar allí afuera, está dentro tuyo. Y a tu interior solamente puedes ir solo. No puedes llevar a alguien más contigo.

En el cielo interno de tu consciencia tendrás que encontrar lo que estás buscando, creando el camino. Esto crea miedo en el alma cobarde; por el contrario, es un gran estímulo para el valiente: una gran excitación, un gran desafío de estar en soledad, solo, moviéndose hacia lo desconocido sin mapas, sin guía, sin caminos, sin mojones. Es una gran alegría para el alma valiente.

Es por eso que la experiencia de la verdad es siempre virgen. Nadie ha estado allí antes que tú. Nadie puede estar allí antes que tú. Todos han estado en su propio centro interior; tu centro interior aún es virgen y permanecerá virgen a menos que lo alcances.

La búsqueda de la verdad es enamorarse de sí mismo.

El encuentro de la verdad no es algo objetivo; es, simplemente, descubrirte a ti mismo, llegar a conocer la belleza y la dicha, la paz y

la eternidad de tu existencia.

No necesitas ser un seguidor: todo seguidor va en una dirección equivocada, simplemente porque está siguiendo. No necesitas elegir el camino: la elección misma es comenzar el viaje en una dirección equivocada. No necesitas tener como ideal a Gautama Buda, a Jesús, a Mahavira o a Krishna, porque tener un ideal no te permitirá estar solo. Esos ideales, en tu imaginación, irán contigo. De ahí vienen refranes tremendos: Gautama Buda dice: "Si me encuentras en el camino, mátame inmediatamente". Zarathustra dice: "Cuídate de los así llamados salvadores, y más precisamente, cuídate de Zarathustra".

Si te enamoras de un hombre como Zarathustra -lo cual es muy fácil, da mucho consuelo-tu amor mismo se volverá un impedimento, un obstáculo en la búsqueda de tu pureza, de tu inocencia, de tu yo auténtico. Las declaraciones de esta noche son muy significativas.

Zarathustra dice:

El hombre es difícil de descubrir, particularmente para sí mismo: el espíritu miente a menudo acerca del alma.

La primera dificultad para descubrirte a ti mismo es que tu mente está llena de mentiras acerca de ti, que has aprendido, que has juntado de todos lados. Estas recolectando todo tipo de basura acerca de ti mismo de las escrituras, de los sacerdotes, de los santos, y ninguno de ellos te conoce. Ninguno de ellos puede conocerte. Sólo tú tienes la posibilidad de conocerte a ti mismo. Es tu privilegio absoluto, nadie más puede entrar en tu privacidad. Esta es una verdad fundamental que hay que recordar: tu ser más íntimo no puede ser esclavizado, ni siquiera puede ser tocado.

Alejandro había venido a India, y cuando estaba yendo de regreso recordó que su maestro, Aristóteles, que es el padre de la lógica en Occidente, le había pedido: "Puede ser que traigas muchas cosas y muchos regalos para mucha gente. Para mí, me gustaría que me traigas un sannyasin , porque sólo Oriente sabe lo que es un sannyasin: un hombre que ha hecho de descubrirse a sí

mismo la tarea de su vida, que ha sacrificado todo, que ha apostado todo por una sola cosa: quiere conocerse a sí mismo. Me encantaría ver a un hombre así". Le dijo Aristóteles, porque Occidente todavía no era capaz de una búsqueda así.

Desafortunadamente, aún hoy Occidente es inconsciente de la búsqueda interior. Todo su esfuerzo es científico, objetivo: cómo saber más acerca del mundo, cómo saber más acerca de la estrella más lejana. Pero nadie parece estar muy interesado en conocerse a sí mismo. Parece que se da por sentado: ¿cuál es la necesidad de conocerse a uno mismo? Ya eres tú mismo.

Es verdad que ya eres tú mismo pero, ¿quién eres tú? No estás alerta de tu propio ser. No has saboreado la alegría, la canción, la danza de quien se conoce a sí mismo.

Alejandro anduvo por muchos, muchos lugares y le preguntó a la gente: "Me gustaría conocer a alguien que se ha encontrado a sí mismo porque no quiero llevarme a un aficionado; quiero a alguien que haya llegado a casa". Todos le indicaban un hombre, diciendo: "En el camino, cerca de una montaña, al lado de un río, encontrarás a un anciano. En esta región hay muchos sannyasins, pero todavía son buscadores. Sólo aquel anciano ya no es más un buscador. El ha llegado. Ha hallado quién es él".

Alejandro mandó a uno de sus generales a ver al sabio. Y el general le dijo: "Alejandro el Grande quiere que seas su huésped y quiere llevarte a Grecia, su tierra natal. Se te darán todas las facilidades, todas las comodidades, todos los lujos, cualquier cosa que necesites".

El anciano se ríe y dijo: "Sería mejor que me traigas a tu Alejandro el Grande en persona. Yo no hablo con los sirvientes. ¡Trae al amo mismo!" Ese general era un gran general, pero nunca había escuchado una voz con tanta autoridad. Había peleado en muchas guerras, invadido muchos países, pero nunca se había encontrado con un león así. No pudo decir nada. Simplemente volvió y le dijo a Alejandro: "Es mejor no tomarse la molestia con ese anciano. No tiene ninguna cortesía, es absolutamente salvaje.

Se comportó mal conmigo y me temo que pueda comportarse mal contigo".

Alejandro dijo: "Cualquiera que se comporta mal conmigo no puede vivir ni un instante más. Ahí voy". Pero cuando se acercó al anciano, empezó a sentirse un poquito tembloroso, porque el anciano dijo: "Así que tú eres Alejandro el Grande.

Cualquiera que se llama a sí mismo "el grande", no es ni puede ser "el grande".

¿Cuál es tu opinión?"

Alejandro dijo: "No he venido a discutir, he venido a invitarte". El anciano le dijo: "Soy como el viento me muevo en libertad. No puedes invitar a la brisa, viene por sí misma. Si siento que quiero ir, iré a Grecia, y no por tu invitación. Pero si no quiero, ni siquiera iré al paraíso".

Alejandro estaba furioso. Desenvainó su espada y dijo: "¡Si no vienes conmigo, te cortaré la cabeza en este preciso momento!". El anciano se rió y en todo el valle resonó el eco de su risa. Y dijo: "Esto es hermoso. ¡Hazlo! Siempre quise ver mi cabeza cayendo de mi cuerpo. Córdala. No te preocupes por matar a un hombre, porque yo no soy el hombre que estás matando. Estoy muy lejos de mi cabeza.

Cuando la cabeza caiga, la verás cayendo y yo también la veré cayendo, porque yo no soy mi cabeza. De todas maneras, está cabeza va a caer tarde o temprano, polvo al polvo. Me sentiré bendito si aun Alejandro el Grande tiene que trabajar para mí, tiene que seguir mis órdenes. ¡Corta la cabeza inmediatamente!". ¡Lo dijo como si le estuviera ordenando que cortara la cabeza de otro!

Ni Alejandro, que había cortado miles de cabezas, se las pudo arreglar para cortarle la cabeza a este hombre. Su espada volvió a la vaina y el anciano dijo: "¿Qué estás haciendo?". Alejandro le dijo: "Perdóname. No conozco los modos de ustedes. Mi maestro me había pedido, porque quería ver a un hombre que hubiese encontrado la verdad. Ni él sabe ni yo sé cómo se comporta un hombre que ha encontrado la verdad. Una cosa es cierta: has

conocido algo que está más allá del cuerpo y más allá de la mente. No te forzaré a que vengas conmigo. Me siento bendito sólo por haberte visto. Le informaré de ti a mi maestro".

La mente del hombre es la barrera más grande en su camino hacia el auto-descubrimiento, porque la mente te sigue diciendo mentiras acerca de ti mismo: eres esto, eres aquello. Dice hermosas mentiras: eres el alma inmortal, el Dios mismo, eres consciencia eterna, eres la verdad, eres la belleza, eres el bien. Pero son sólo palabras vacías. Las has recogido, las has tomado prestadas de diversas fuentes. Son sólo basura. Pero pueden ser un impedimento para ti que te pueden dar una falsa sensación de que ya te conoces a ti mismo. Y si te conoces a ti mismo, no tiene objeto que vayas a explorar.

Este es el hecho más traicionero, más feo de la mente: que miente de manera muy hermosa. Cita a las escrituras, te convence de que no necesitas ir a ningún lado -sólo lee la sagrada Biblia, o el sagrado Gita, o el sagrado Corán y encontrarás todo. No hay necesidad de salir a buscar; la gente ya ha encontrado todo acerca del alma. Es verdad, la gente ya ha averiguado todo acerca del alma, tal como ha averiguado todo acerca del amor, pero, ¿significa eso que los hallazgos acerca del amor te harán probar el amor? Sus hallazgos serán para ti sólo palabras. No pueden transformarse en una experiencia.

Pero se ha descubierto a si mismo aquel que dice: Este es mi bien y mi mal.

Ha silenciado de este modo al topo y enano que dice: "Bueno para todos, malo para todos".

Zarathustra dice: "Una de las señales de la persona que se ha descubierto sí misma es que siempre dice: "este es mi *bien* y este es mi mal". No habla en términos universales. No habla como si hubiese encontrado alguna ley que es aplicable a todo. Aquellos que hablan acerca de leyes que son aplicables a todos muestran de manera definitiva que no se conocen a sí mismos. Cada individuo es

único, de aquí que cada individuo tenga su propia moral, su propio bien, su propio mal.

No puede decir... "bueno para todos, malo para todos". Sólo puede decir: "Esto es bueno para mí: me conozco a mí mismo, y sé lo que me hace más feliz, lo que me da éxtasis. Lo que me hace dichoso es bueno para mí, pero no puedo hacer de ello una regla general porque lo que para mí es néctar, para ti puede ser veneno.

Tienes tu propia singularidad, tienes tu propia individualidad".

Esto es magnífico acerca del hombre. Y éste es el problema, la razón por la cual la ciencia no puede sacar ninguna conclusión acerca del hombre. Puede sacar conclusiones acerca del agua, puede sacar conclusiones acerca de la materia, puede sacar conclusiones acerca de todo pero no acerca de la consciencia; -

porque la ciencia puede sacar conclusiones sólo si encuentra una regla general sin excepciones. Pero lo que es verdad para una consciencia puede no ser así para otra.

Gautama Buda y Mahavira fueron contemporáneos. Anduvieron por la misma región de India, Bihar. La palabra "bihar" quiere decir simplemente: "la región de los viajes de Buda y Mahavira". "Bihar" quiere decir "viajes", el nombre de la región vino a ser Bihar dado que ellos viajaban por esa región. Pasaron por los mismos pueblos, las mismas aldeas, las mismas ciudades.

Sucedió una vez que tuvieron que quedarse en la misma caravanserai. En una parte estaba Gautama Buda, en otra parte estaba Mahavira. Pero ellos nunca se pusieron de acuerdo en nada... y ambos eran seres autorrealizados. Mahavira vivía desnudo. Buda usaba ropas -no muchas, sólo tres mudas de ropa era todo lo que poseía. Pero los seguidores de Mahavira le preguntaban continuamente: "El hombre que se realiza a sí mismo abandona todas las posesiones, inclusive las ropas. ¿Por qué no has abandonado las ropas?". Y los discípulos de Buda solían preguntarle a Mahavira: "Un hombre autó-rrealizado no necesita abandonar las ropas. Buda no las ha abandonado. ¿Porqué que

habrías de sufrir innecesariamente el frío, el calor, las diferentes estaciones? ¿Por qué torturarte?"

Pero nadie -y ambos tenían miles de seguidores-nadie podía ver el simple sentido de esto. Tal vez era tan obvio que no podían verlo.

Podían reconocer que ambas personas tenían el mismo carisma, la misma profundidad espiritual en sus ojos, la misma gracia en sus gestos, la misma autoridad en sus palabras, el mismo aroma de dicha a su alrededor, la misma fragancia, la misma belleza. Pero, ¿por qué eran tan diferentes en sus expresiones, en sus filosofías, en sus disciplinas?

La humanidad ha vivido bajo una gran ilusión: que todos los hombres son lo mismo, que son iguales. Eso no es verdad. ¿Qué se puede decir de todos los hombres? Ni siquiera hay dos hombres que sean iguales.

Y cuando llegan a su pico más alto, son aún más únicos y diferentes que nunca, porque entonces su genio llega a su expresión más plena. Y, naturalmente, Buda tiene un genio diferente que Mahavira. Zarathustra tiene un genio diferente que Jesús. Si podemos entender un hecho simple -que cada uno tiene que descubrirse a sí mismo y que en ese descubrimiento mismo hallará su propia moral, su propia individualidad, su propio bien, su propio mal-no seremos tan críticos el uno del otro.

Ahora mismo los budistas no pueden aceptar a Mahavira como iluminado -muy cerca, pero no perfectamente iluminado. Ni los seguidores del jaina Mahavira pueden aceptar a Gautama Buda como perfectamente iluminado.

Uno de los seguidores de Mahatma Gandhi, que me trajo a Poona por primera vez -su nombre era Risabdas Raka-había escrito un libro de acuerdo con las enseñanzas de Mahatma Gandhi. Mahatma Gandhi estaba enseñando que todas las religiones son lo mismo, lo cual es una tontería, son todas lo más diferentes posible.

Risabdas Raka era jaina por nacimiento y escribió un libro acerca de Mahavira y Buda. El nombre del libro era *Bhagwan Mahavira y Mahatma Gautama Buda*.

Le dije: "Estás tratando de probar que todas las religiones son lo mismo, pero el título de tu libro dice que Mahavira es Bhagwan; y según el jainismo, Bhagwan significa el realizado, el bendito, alguien que ha llegado. ¿Por qué no usaste la misma palabra para Buda? Porque los seguidores de Buda lo llaman *Bhagwan Gautama Buda*, pero para él usaste *Mahatma*. *Mahatma* significa el alma grande...

grande, pero no tan grande como el bendito; muy cerca, pero todavía no ha llegado".

Se enojó mucho conmigo. Dijo: "Nadie me ha dicho eso antes. Hasta a Mahatma Gandhi le he mostrado el libro y él lo ha apreciado mucho".

Le dije: "Yo no soy Mahatma Gandhi; no soy tan ciego como era él. Puedo ver desde el título mismo que tú, en lo profundo de tu mente, aún eres un seguidor de Mahavira y no puedes concebir que alguien más, como Gautama Buda, quien tiene una filosofía diferente, un estilo de vida diferente, haya llegado a la misma experiencia, a la misma verdad, a la misma altura". Y como critiqué el título del libro, eso fue el punto de partida. Entonces se volvió archienemigo -sólo porque le había señalado un hecho simple que él no podía negar.

Le dije. "Si realmente tienes alguna dignidad, deberías retirar el libro y quemarlo. Escríbelo de nuevo y si tienes en ti aunque sea una pequeña duda que Buda no es igual a Mahavira, entonces no finjas".

Cada individuo tiene que llegar a un espacio único, que nadie ha explorado nunca; es su propio espacio. Esta es la dignidad, el privilegio de ser humano.

Verdaderamente, me disgustan también aquellos que a todo llaman bueno y a este mundo, lo mejor de todo. Llamo a esa gente los que se contentan con todo.

En el lenguaje de Zarathustra, los que se contentan con todo ni siquiera son seres humanos, son búfalos. Los búfalos se contentan con todo. ¿Has visto a algún búfalo descontento, triste, deprimido,

desesperado? No, los búfalos se contentan con todo... son todos tus santos, nacidos como búfalos.

Un ser humano auténtico tiene un tremendo descontento, un descontento con todo.

Sin ese descontento no hay progreso; sin ese descontento no hay crecimiento; sin ese descontento no hay un intento por alcanzar las estrellas. Necesitas un gran descontento... para ser espiritual. El contento es para el más bajo. El *contentarse con todo* es, para Zarathustra, una palabra de gran desdén. Está diciendo: *Verdaderamente, me disgustan también aquellos que a todo llaman bueno y a este mundo, lo mejor de todo.*

Y eso es lo que tus religiones te han estado enseñando: todo es bueno; debes estar satisfecho con tu vida. Aun si hay en ella algún sufrimiento, es sólo una prueba para tu confianza. Pasa por ella pero no te vuelvas descontento y todo estará bien.

A causa de estas enseñanzas el hombre ha permanecido retardado en lo que concierne a la evolución espiritual, retardado en lo que concierne a su crecimiento como superhombre. Necesitas un descontento divino. Sólo entonces surgirá en ti un gran anhelo de ir más allá de ti mismo, de ir más allá de tu así llamado conocimiento, de ir más allá de tu así llamada moral, de ir más allá de tu así llamada sociedad.

Este ir más allá es un proceso continuo; nunca se detiene.

La regla fundamental de la vida es superarse a sí misma una y otra vez. Esto es lo que enseña Zarathustra, y yo estoy de acuerdo con él absolutamente.

El hombre necesita un descontento divino, un anhelo por lo distante, un anhelo por lo imposible. A menos que tengas el anhelo por lo imposible, no tendrás un alma grande.

Un alma pequeña está contenta con todo, teniendo una esposa, dos o tres hijos, una casa, una tienda, de vez en cuando haciendo un picnic, yendo al cine todos los domingos... esa vida... y estás contento con todo, las cosas van perfectamente bien.

De acuerdo con Zarathustra y de acuerdo conmigo, esto no es vida. Te estás engañando a ti mismo, porque tienes mucho potencial. Puedes crecer, puedes hacer crecer tantas flores en tu ser, puedes darle nacimiento a tantas estrellas...

Todo lo que necesitas es alguien que te incendie, alguien que te inflame con tal anhelo que nada pueda satisfacerte. Aun si Dios llega a ser tu posesión, el verdadero buscador divino preguntará: "¿Y ahora qué? Porque quiero ir más allá de Dios. Dios no puede ser el fin de la calle".

Sólo lo imposible, aquello que siempre aparece como el horizonte -estás llegando más y más cerca, pero la distancia entre tú y el horizonte sigue siendo la misma -solamente un horizonte puede ayudarte a seguir creciendo, a seguir volviéndote más alto. Y ésta es la única esperanza: si el hombre puede estar tan descontento con sí mismo que esté listo para morir para así dar nacimiento al Superhombre.

El contentarse con todo que sabe cómo gustar de todo: jese no es el mejor de los gustos! Honro a las lenguas y a los estómagos obstinados y fastidiosos que han aprendido a decir "Yo" y Sí" y "No"...

Amarillo profundo y rojo ardiente: eso es de mi gusto -mezcla sangre con todos los colores. Pero aquel que blanquea su casa revela que tiene un alma blanqueada...

Puedes preguntarle a Ronald Reagan: "¿Qué pasa en una Casa Blanca?". Que uno se consigue un alma revocada de blanco.

El hombre tiene que ser un arco iris: todos los colores, todas las variedades; todo lo que la vida ofrece tiene que ser gustado, tiene que ser vivido, tiene que ser vivido intensamente.

Sólo una vida vivida totalmente, con todos sus colores, te da la oportunidad para que des nacimiento a algo más alto que tú, a algo más grande que tú, a algo más magnífico que tú.

Tú no eres la meta.

Tienes que volverte el suelo.

Es suficiente para ti si puedes volverte un suelo en el que muchas, muchas rosas habrán de florecer.

También llamo desgraciados a aquellos que siempre tienen que esperar -ellos ofenden mi gusto: todos los recaudadores de impuestos -el jefe de los recaudadores del impuesto a las ganancias de Poona incluido y tenderos y reyes y otros guardianes de tierras y negocios.

Todos ellos son seres humanos muy pequeños. Gustan sólo de lo que es muy trivial. Su interés es el dinero, su ambición es el poder, su codicia es por honor, por respetabilidad. Pero no tienen ningún anhelo por las estrellas, no tienen ningún anhelo ni siquiera por descubrir su propio ser.

Verdaderamente, yo también he aprendido a esperar, lo he aprendido desde el corazón mismo, pero sólo a esperarme a mí mismo.

Zarathustra está diciendo: "Yo también estoy esperando, estoy esperando impacientemente, estoy esperando descontento -pero estoy esperándome sólo a mí; ni dinero, ni poder, ni honor, solamente conocerme y ser yo mismo".

Y por sobre todo he aprendido a pararme y a caminar y a correr y a saltar y a trepar y a bailar.

No estoy solamente esperando. El dice:

Y por sobre todo he aprendido a pararme y a caminar y a correr y a saltar y a trepar y a bailar.

Mi espera no está vacía.

Mi espera está llena de canciones, llena de música y de danzas.

Me estoy esperando a mí mismo. Estoy preparando una gran bienvenida para mí mismo.

Mi espera no es triste, mi espera no es negativa, mi espera no es desespe-ranzada; mi espera está llena de esperanza, de tremenda

esperanza.

Yo sé que por oscura que sea la noche, vendrá el amanecer. Por largo que sea el tiempo que tenga que esperar, no estoy gastando mi tiempo mientras espero.

Estoy usando mi tiempo tan creativamente como puedo, porque tengo que estar listo para darme la bienvenida, tengo que merecerme a mí mismo.

No puedes conocerte tal como eres. Tienes que refinarte, tienes que aprender más silencio, tienes que ser más poético, tienes que ser más sensible, tienes que estar más alerta, tienes que ser más meditativo, tienes que ser más lleno de gracia. Y tienes que estar inmensamente descontento con todo lo trivial.

Las personas están contentas... mira a tus así llamados grandes hombres: ¡parecen ser tan infantiles! Alguien gana el premio Nobel y se vuelve loco. El premio Nobel no es otra cosa que un chupetín, no tiene más valor que esto, es un juguete para crecidos, un oso de peluche. Pero la gente fanfarronea... mira solamente a los generales militares y sus colores y los grandes oficiales de policía y sus colores, las líneas en sus condecoraciones que se van haciendo más y más grandes, más y más colores se agregan ¡Y ellos están tan felices! ¿Este mundo todavía es infantil? La gente está escribiendo sus grados... Justo el otro día estuve mirando una tarjeta de visita, estaba llena de los dos lados: presidente de esta asociación, vicepresidente de esa asociación, retirado de este puesto, trabajando como consejero para el gobierno y esto y aquello. En la pequeña tarjeta de visita él había escrito toda su autobiografía, todos sus grados, todos los puestos en los que había servido. Tal vez nunca se puso a pensar que esto es infantil.

Tú no eres tus grados, tú no eres los puestos en los cuales has estado, tú no eres un vicepresidente o un presidente de todo tipo de club estúpido: el Rotary Club, el Club de Leones. Junta solamente veinte idiotas y haz un club: el club de Burros... sería más verdadero. Porque yo he estado en muchos Clubes de Leones y nunca he visto ni un solo león; hay todo tipos de cobardes, pero

ellos disfrutaban su tiempo siendo miembros del Club de Leones. Si un león de verdad entra en el club, verás la realidad de lo que les sucede a sus miembros que pretendían ser leones. Y

ahora sus esposas tienen Club de leonas, sus hijos tienen Club de Cachorros...

¡Qué fácil es engañarse a sí mismo, qué fácil que es crear una falsa identidad!

Sin embargo, ésta es mi enseñanza: El que quiera aprender a volar algún día, debe aprender primero a pararse y a caminar y a correr y a saltar y a trepar y a bailar... ¡no puedes aprender a ¡volar volando!...

Tienes que ir paso a paso. Si un día deseas volar hacia las estrellas, muévete lentamente, paso a paso.

Danza hasta el abandono, danza tan profundamente que el bailarín desaparezca y sólo la danza permanezca y tal vez te crezcan alas. Un bailarín así puede volar, un bailarín así... por cierto que vuela hacia las estrellas.

Llegué a mi verdad por diversos caminos y de diversas maneras: no fue por una sola escalera que subí a la altura desde donde mis ojos contemplan mis distancias.

Y he preguntado el camino sólo de mala gana -jeso siempre ha ofendido mi gusto! He más bien interrogado e intentado los caminos mismos.

Y todo mi progreso ha sido un intento y un interrogar -y verdaderamente ¡hay que aprender a responder a tales preguntas! Sin embargo, es de mi gusto. Ni buen gusto ni mal gusto, sino mi gusto.

Su insistencia es siempre en lo individual.

Ni buen gusto ni mal gusto, sino mi gusto, que ya no oculto y del que ya no me avergüenzo.

Este es ahora mi camino: ¿dónde está el vuestro? Eso es lo que yo respondía a los que me preguntaban "el camino", porque el camino... ¡el camino no existe!

Esta es una de las declaraciones más grandes que ha hecho jamás alguna persona: porque el camino, el camino no existe.

Tiene que ser creado caminando, tiene que ser creado danzando, tiene que ser creado buscando. Tienes que hacer ambas cosas: caminar en el camino mientras lo vas creando, ir haciendo el camino mientras te vas moviendo en él. De hecho, hacer el camino y caminar sobre él es el mismo proceso, no hay caminos hechos.

Es por eso que sólo una persona muy valiente -que está lista para perderse, que está listo para perder todo contacto con la multitud, con la comodidad de la multitud y con la certeza de que: "si tanta gente está conmigo, tanta gente no puede estar equivocada y si todos tienen razón, estoy en el camino correcto", solamente una persona muy valiente se mueve fuera de la multitud.

La multitud nunca ha encontrado ninguna verdad. La multitud nunca se mueve, la multitud nunca crece. La multitud no es un río, es un estanque, no fluye, nunca llega al océano. Y si deseas alcanzar el océano tienes que volverte un río, tienes que arriesgarte.

¿Has mirado cómo los ríos llegan al océano? Ellos no tienen ningún camino hecho, no tienen ninguna guía, ninguna dirección, no corren como los trenes por unos rieles. Surgiendo muy lejos en los Himalayas, el Ganges comienza su viaje sin saber cuál es su camino. Ni siquiera pregunta, pero va tratando de encontrar el camino en las montañas, en los valles, en las planicies. Y después de miles de millas finalmente encuentra el océano.

Es un milagro que todos los ríos finalmente encuentren el océano. ¿Por qué habría de ser diferente con el hombre? ¿Por qué no podría la consciencia del hombre encontrar la verdad suprema, la verdad oceánica?

Uno solamente necesita coraje. Por supuesto que ser un estanque es muy confortable, uno está a salvo, no hay peligro de

perderse en ningún desierto, no hay peligro de perder tu camino, estás contento con todo. Pero un estanque está muerto y un río está vivo. Un estanque se va poniendo más y más sucio y embarrado y el río permanece siempre limpio. El movimiento lo mantiene joven y limpio.

Un hombre tiene que ser un río.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo XVII

De las antiguas y las nuevas tablas de la ley

(Primera Parte)

Discurso 40

Aquí me siento y espero, rodeado de antiguas tablas de la ley rotas y también de tablas de la ley nuevas a medio escribir.

¿Cuándo llegará mi hora? La hora de mi descenso, de mi bajada, porque yo quiero volver otra vez al lado de los hombres.

Eso es lo que ahora espero: pues ante todo ha de venir el signo indicador de que ha llegado mi hora: el león risueño con la bandada de palomas.

Entretanto, me hablo a mí mismo como quien tiene tiempo.

Nadie me cuenta cosas nuevas: entonces, me cuento yo a mí mismo.

Cuando visité a los hombres, los hallé instalados en una antigua presunción. Todos creían saber desde hacía mucho tiempo lo que es “bien” y “mal” para el hombre. Toda discusión sobre la virtud les parecía cosa vieja y cansada: y el que quería dormir, tranquilamente hablaba aún del “bien” y del “mal” antes de ir a acostarse.

Yo sacudí esta somnolencia cuando enseñé que nadie sabe aún lo que es bien y mal... si no es el creador.

Sólo el que crea una meta para la humanidad y le da a la Tierra su sentido y su futuro, sólo él crea el “bien” y el “mal” de todas las cosas.

Y yo les he ordenado que derriben sus antiguas cátedras y dondequiera que exista esa antigua presunción, les he mandado que se rían de sus grandes maestros de la virtud, de sus santos, de sus poetas y de sus redentores del mundo.

Les he mandado que se rían de sus sabios austeros y los puse en guardia contra los negros espantapájaros sentados en el árbol de la vida... y me he reído de todo su “pasado” y del mustio esplendor de ese pasado ruinoso.

A semejanza de los predicadores de cuaresma y de los locos, he gritado enojo y vergüenza contra sus grandezas y pequeñeces.

¡Qué pequeño es lo mejor de ellos! ¡Qué pequeño también lo peor!

Así me reía.

También gritaba y reía en mí, mi sabio deseo, una sabiduría verdaderamente salvaje, mi gran deseo alado nacido en las montañas. Y frecuentemente mi deseo me ha llevado muy lejos, más allá, hacia lo alto, en medio de la risa; y entonces volaba estremeciéndome como una flecha a través de los éxtasis ebrios del sol; volaba a futuros distantes que ningún sueño ha visto todavía, a sures más cálidos que los que han podido soñar jamás los artistas, allá donde los dioses bailarines se avergüenzan de todas sus ropas.

A fin de hablar en parábolas y balbucir y renguear como los poetas ¡y en verdad me avergüenzo de tener que ser aún poeta!

Volaba adonde todo suceder me parecía bailes y caprichos de los Dioses, y el mundo svuelto y desenfrenado refugiándose hacia sí mismo.

Donde todo el tiempo me parecía una deliciosa burla de los instantes, donde la necesidad era la libertad misma, que jugaba dichosa con el aguijón de la libertad.

Donde he vuelto a encontrar también a mi antiguo demonio y enemigo nato, el Espíritu de la Gravedad y todo lo que él creó: la compulsión, el dogma, la necesidad, la consecuencia, el fin, la voluntad, el bien y el mal...

Una vez más quiero volver al lado de los hombres: ¡entre ellos quiero desaparecer y ofrecerles al morir el más rico de mis dones!...

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra cree en una sola religión, la religión de la evolución. Naturalmente, si la evolución es la religión de la vida, entonces el cambio tiene que ser su principio, el cambio constante.

Todas las religiones han dependido de valores permanentes. Han fijado valores de una vez y para siempre. La vida va cambiando, sus valores van cambiando y pierden contacto con la existencia. Eso crea inmensa tensión en mente del hombre: si sigue esos valores no es más contemporáneo, no está en contacto con las fuentes vivientes de la vida. Si no los sigue, se siente culpable, se siente inmoral, se siente irreligioso y entonces es presa del miedo.

Y así, el hombre se balancea entre la vida y los así llamados valores permanentes. Donde sea que esté, está a medias. Donde sea que esté, es miserable porque la alegría surge solamente cuando tu corazón está completo. La alegría no es otra cosa que la fragancia de un corazón completo y la miseria es el resultado de un corazón que ha sido dividido en partes, en fragmentos.

En lo que a Zarathustra concierne, hay una sola cosa que no cambia y el cambio mismo. A no ser por el cambio, todo sigue cambiando. Y el hombre de consciencia responderá a cada cambio, no de acuerdo a valores fijos, sino acuerdo a su consciencia, de acuerdo a su espontaneidad.

En la visión de Zarathustra, la espontaneidad juega un rol fundamental, los valores no son fijos, entonces la única fuente de la cual puedes tomarlos va a ser tu respuesta espontánea a la realidad en la que estás. Serán frescos y nuevos, y no hay necesidad de ninguna culpa. Tienes que vivir ahora. Las personas que vivieron hace cinco mil años, no tenían idea de lo que iba a pasar en el futuro.

Definieron sus valores de acuerdo a su tiempo.

Por ejemplo, el Islam nació catorce siglos atrás, y nació en el gran desierto de Arabia. En Arabia el problema era que había cuatro veces más mujeres que hombres. Porque los hombres estaban continuamente peleando unos contra otros, luchando entre ellos, matándose. El resultado final era que había cuatro veces más mujeres y eso estaba creando gran problema en la sociedad. Esa era la realidad y Mahoma respondió muy espontáneamente. Decidió que cada musulmán podría tener cuatro esposas. Pero los

musulmanes están todavía hoy insistiendo en todo el mundo, que ellos deben tener cuatro esposas.

Ahora la situación ha cambiado: hombres y mujeres están en número igual.

Insistir ahora que "nuestras escrituras religiosas permiten cuatro esposas...", hacer de esto una ley para siempre, es pura estupidez.

Pero ésta es la situación de todas las religiones. Han respondido a su propio tiempo correctamente, pero el tiempo no es una cosa fija, es un río en movimiento.

Está entrando en áreas nuevas, en nuevos territorios, en nuevas potencialidades y hay que estar alerta acerca de esto.

La vida no puede vivirse de acuerdo con el pasado.

Una de las enseñanzas básicas de Zarathustra es que uno tiene que vivir de acuerdo con el presente y consciente del futuro. Y tiene que recordar: "Lo que es verdadero para mí, no es verdadero para todos. Y lo que es verdadero para mí hoy, no va a ser necesariamente verdadero para mí mañana". Nuestros valores tienen que estar de acuerdo con la vida y no viceversa. En el momento en que tratas de hacer tu vida de acuerdo con tus valores, te vuelves destructivo de la vida, negativo de la vida. Y al destruir la vida te destruyes a ti mismo. Entonces, lo único que conseguirás será miseria.

Zarathustra está diciendo:

Aquí me siento y espero, rodeado de antiguas tablas de la ley rotas y también de tablas de la ley nuevas a medio escribir.

La vida cambia tan rápido que para el momento en que has escrito tus leyes, ya están fuera de tiempo, ya están pasadas de moda. Es por eso que Zarathustra dice: "Estoy sentado aquí, esperando, rodeado de antiguas tablas de la ley rotas, y también tablas de la ley nuevas escritas a medias". ¿Por qué escritas a medias?

Porque para el momento en que las hayas terminado de escribir, ya no serán relevantes.

Uno tiene que vivir espontáneamente, no de acuerdo a ninguna ley escrita. Uno tiene que tomar la responsabilidad total sobre sus propios hombros. El no puede decir... "porque fue escrito por Manu, cinco mil años atrás... o, porque fue escrito por Moisés, cuatro mil años atrás... o dicho por Jesús, dos mil años atrás...".

Deben haber sido correctos en su tiempo, pero ahora esas viejas tablas de la ley están rotas, y las nuevas están a medio escribir. Las nuevas nunca serán escritas completamente. Para el momento en que estén escritas completamente, serán viejas y estarán rotas, y serán arrojadas a la misma pila que las "viejas tablas de la ley".

¿Cuándo llegará mi hora?

Está diciendo: "Estoy esperando... ¿Esperando qué? Esperando mi hora".

La hora de mi descenso, de mi bajada, porque yo quiero volver otra vez al lado de los hombres.

Ahora, viviendo en la montaña, en la soledad, está más claro acerca de su visión y también está más claro acerca de la ignorancia del hombre. Siente que ahora hay una posibilidad... tal vez pueda llevar alguna luz a la oscura noche de la humanidad.

Eso es lo que ahora espero: pues ante todo ha de venir el signo indicador de que ha llegado mi hora.

Es un hombre muy sensible, le gustaría esperar el momento exacto en que el puedan escucharlo, en que puedan entenderlo. ¿Cómo sabrá que la hora correcta ha llegado? El tiene un símbolo que indicará esta hora: *...el león risueño con la bandada de palomas.*

Cuando el león pueda reír con las inocentes palomas, mi tiempo ha llegado.

Cuando el león pueda jugar con los niños inocentes, mi tiempo ha llegado.

En otras palabras, de acuerdo a sus categorías, el camello se torna león cuando se revela contra la esclavitud. Y el león se torna

un niño cuando creen su inocencia.

Y a menos que la humanidad haya retornado a su inocencia, no es posible que Zarathustra sea entendido.

Entretanto, me hablo a mí mismo como quien tiene tiempo. Nadie me cuenta cosas nuevas; entonces, me cuento yo a mí mismo.

Está solo, no hay nadie más en las montañas. Se cuenta cosas a sí mismo, tal vez para escucharlas claramente, porque pronto estará diciendo esas cosas a los seres humanos. Las está puliendo, afilando, haciéndolas más racionales, más comprensibles, más humanas.

Cuando visité a los hombres, los hallé instalados en una antigua presunción. Todos creían saber desde hacía mucho tiempo lo que es “bien” y “mal” para el hombre.

Este es su primer ataque a las ideas humanas de moralidad, del bien y del mal.

El hombre está instalado en una antigua presunción: todos piensan que ya saben lo que es correcto, lo que está equivocado, lo que es bueno y lo que es malo.

Puedes verlo dentro tuyo y puedes verlo fuera de ti. Puedes moverte alrededor del mundo y descubrirás que todos son conocedores, sin ninguna duda, porque estos viejos valores les han sido dados en herencia. Cada generación sigue entregándole sus enfermedades a la nueva generación: lo llaman sabiduría. Pero lo que ayer era sabiduría, hoy es simple estupidez.

Si quieres que tus hijos sean sabios, nunca les des sabiduría. Si quieres que tus niños tengan claridad acerca de la vida y una responsabilidad espontánea hacia las situaciones y la gente, no los cargues con ideas del bien y del mal, porque ellos no estarán viviendo en tu tiempo, y no puedes ni siquiera concebir cómo será el tiempo que ellos van a estar viviendo, cuales serán sus situaciones.

Todo lo que puedes hacer es procurar que sean más inteligentes, más alerta, hacerlos más conscientes, más amorosos, más silenciosos. Entonces, donde sea que estén, sus respuestas vendrán de su silencio, vendrán de su amor y vendrán de su atención... y entonces será bueno. No les digas lo que es bueno, dale los medios correctos para descubrir lo que es bueno en una situación diferente.

Pero hasta ahora ha sido todo lo contrario, nos han dicho: "esto es bueno, esto es malo". Como si el tiempo permaneciese quieto y nuestros valores permaneciesen siendo los valores para las generaciones futuras también.

A causa de este condicionamiento del pasado, todos viven con la presunción de que ya saben todo. Y ésta es una de las situaciones más peligrosas. Cuando no sabes y tienes la presunción de que ya lo sabes, todas las puertas de la investigación y de la exploración están cerradas. Nunca preguntas: no hay necesidad, ya conoces la respuesta.

Cada niño está siendo alimentado con la leche de las respuestas de la madre. Ni siquiera hace una pregunta y ya le estás dando respuestas. Sabes perfectamente bien que él tendrá que enfrentar preguntas diferentes, no las mismas preguntas que has tenido que enfrentar tú, ni las que tus antecesores han tenido que enfrentar. Y como él está cargado con las preguntas muertas y pasadas de moda, has arruinado su vida desde el comienzo mismo. Cuando surja una pregunta, él no responderá esa pregunta, simplemente repetirá una vieja respuesta, lo cual no va a solucionar el problema.

Recuerdo una gran mujer, Gertrude Stein. Si ella hubiese estado en Oriente, se habría iluminado. Esto puede decirse con absoluta certeza. Su poesía vuela tan alto que la totalidad no está lejos de allí, sus insights son tan claros que sólo un paso más y ella hubiese alcanzado a un Gautama Buda o a un Zarathustra.

Gertrude Stein estaba muriendo. Todos sus amigos se habían reunido alrededor de ella. Repentinamente, abrió los ojos y miró

alrededor. Era de noche, se estaba poniendo muy oscuro, y ellos ya estaban tristes.

Ella preguntó: "¿Cuál es la respuesta? Antes de morir quiero conocer la respuesta".

Ellos se quedaron shockeados porque no sabían cuál era la pregunta, ¿cómo puedes decir cuál es la respuesta? Hubo silencio por algunos momentos.

Entonces una persona le preguntó: "Gertrude, nos has preguntado cuál es la respuesta, pero no has dicho cuál es la pregunta. Dinos primero cuál es la pregunta".

Las últimas palabras de la mujer que estaba muriendo fueron con los ojos cerrados: "Bueno, no tengo mucho tiempo, así que dime: ¿cuál es la pregunta?". Y

murió.

Nadie sabe cuál fue su pregunta. Nadie sabe cómo encontrar la respuesta para una pregunta que no conoce. Pero la situación es muy significativa. Tal vez... y esto sucede muy a menudo con las personas que mueren conscientemente, que en el momento de la muerte recuerdan toda su infancia. Se están yendo de la vida y recuerdan el tiempo en que negaron a la vida.

Yo he estado mirando este extraño diálogo entre Gertrude Stein y sus amigos.

Para mí tiene algún sentido.

Ella preguntó: "¿Cuál es la respuesta?", porque a todos los niños las respuestas le son dadas. Esta es la primera experiencia de cada niño, nadie le pregunta: "¿Cuál es la pregunta?". Nadie se preocupa ni siquiera de que él no ha preguntado.

Pero la gente sigue apilando respuestas en el niño y él es tan inocente y confiado que acepta esas respuestas. Tal vez ella estaba recordando esos primeros momentos cuando alguien le había dado una respuesta y ella no había hecho la pregunta, y desde entonces había llevado la respuesta. Pero en el momento de la muerte tienes que dejar todo lo que has conocido en la vida. Nuevamente tienes que volverte un niño.

Pero cuando los amigos insistieron: "Debemos saber cuál es la pregunta, sólo entonces podemos responder". Ella dijo: "Bueno, entonces díganme cuál es la pregunta", porque un niño no tiene preguntas. Y estamos tan apurados para condicionar a los niños que no nos preguntamos si tienen preguntas o no.

Un niño le estaba preguntando a su padre: "Papi, dime una cosa: ¿de dónde vengo?". El padre se sintió un poco molesto porque ahora debía decirle toda la historia de la reproducción sexual, pero juntó coraje, porque ahora es lo que dicen los educadores, todos los psicólogos están de acuerdo en que hay que decirle al niño cuando pregunta. Entonces lo intentó, le dijo al niño acerca de toda la gimnasia que había hecho con su madre y que después de nueve meses de vivir en su vientre, él había nacido.

El niño miró extrañado a su padre y le dijo "Papi, de qué tonterías estás hablando. Mi pregunta era muy simple. Johnny, mi amigo, dice que él vino de New Jersey. Yo quería que me digas de dónde vine. Estás gastando tu tiempo y el mío, y lo que me estás diciendo, me parece tan estúpido...".

Estamos tan apurados en dar respuestas a los niños, que nunca investigamos profundamente cuáles son sus preguntas. ¿Hay preguntas o no?

Un padre o una madre paciente debe esperar, pero no: el niño nace e inmediatamente debe ser bautizado como un cristiano. Eso significa que le das todas las respuestas que tiene el cristianismo; o que tienes que hacerle la circuncisión, entonces le das todas las respuestas que tiene el judaísmo; o que tiene que ser iniciado en el budismo, en el hinduismo, el islamismo... y todos tienen rituales.

Pero éste es el comienzo de las respuestas. Nadie le está preguntando al niño, y ni siquiera hay tiempo de preguntar, porque el niño no puede responder nada. El es un recién llegado, no conoce el lenguaje, no conoce nada acerca del mundo, no se preocupa acerca de quién creó el mundo, no tiene idea: "¿Qué quieres decir con Dios?".

Este mundo está lleno de respuestas. Todos tienen la cabeza llena de respuestas para las cuales no tienes una auténtica pregunta. Es por esto que yo llamo a tus conocimientos: basura. Primero tiene que surgir en ti una pregunta y la pregunta no puede ser respondida por nadie más. Tienes que encontrar la respuesta por ti mismo. Sólo entonces, cuando la respuesta es tuya, tiene una verdad. Si te es dada por alguien más, es vieja, podrida, desagradable.

Tu propia búsqueda te traerá una respuesta fresca, pero la gente está instalada en sus antiguas presunciones.

Todos creían saber desde hacía mucho tiempo lo que es “bien” y “mal”

para el hombre. Toda discusión sobre la virtud les parecía cosa vieja y cansada; y el que quería dormir, tranquilamente hablaba aún del “bien” y del “mal” antes de ir a acostarse.

Hablar acerca de la virtud les parecía un problema innecesario. Por supuesto que la búsqueda no va a ser tan barata como para aceptar el conocimiento de las viejas generaciones, olvidando completamente que no es tu propio conocimiento.

Pero, si no puedes ver por los ojos de otro, ni puedes escuchar por los oídos de otro, ni puedes sentir por el corazón de otro, ¿piensas que puedes conocer la verdad por las palabras de otro? No. Tu propio ser tiene que encontrar la verdad, tal como tus oídos tienen que escuchar la música por sí mismos y tus ojos tienen que ver la luz y las flores y los arco iris y las estrellas por sí mismos. Pero con la verdad, con el bien, con la moral, con la religión, nos permitimos ser condicionados por otros. Las cosas más importantes de la vida son todas prestadas. Y cualquier cosa prestada se vuelve falsa, porque la verdad tiene una condición básica que es intrínseca a ella: que primero tiene que ser experimentada.

Nadie quiere que molesten su sueño. Es bueno aceptar lo viejo e irse a dormir.

Buscar e investigar puede molestar tu sueño porque te traerá más consciencia, no más sueño. Tal como es el hombre, está casi

en estado de coma acerca de todas las grandes cosas de la vida. Simplemente ha aceptado... era tan fácil y tan barato, no se necesitaba ningún esfuerzo de su parte.

Yo sacudí esta somnolencia cuando enseñé que nadie sabe aún lo que es bien y mal... si no es el creador.

Zarathustra dice: "He molestado el sueño de la gente, su somnolencia, porque les he dicho que nadie puede saber lo que es bueno y malo, como no sea su creador".

A menos que seas un alma creativa, no conocerás lo que es bueno y lo que es malo. ¿Por qué necesita saber un alma creativa? Porque cualquier cosa que ayude a tu creatividad es buena, es divina. Y cualquier cosa que impida tu creatividad es mala. No hay otro criterio. Cualquier cosa que actualiza tu genio es buena y cualquier cosa que te mantiene retardado y pigmeo es mala.

Por más pequeño que sea un hombre, un gigante duerme dentro de él. La creatividad despierta al gigante. Al crear algo... puede ser cualquier cosa: música, poesía, danza... al crear cualquier cosa te vuelves parte del universo que es constantemente creativo. No hay otro puente con el universo más que la creatividad. Si estás simplemente vegetando, sin crear nada... y hay millones de personas que viven su vida entera sin crear nada. No están en sintonía con el universo. Estar en sintonía con el universo es bueno, es saludable. No estar sin-tonizado con la existencia es malo, es enfermo.

Sólo el que crea una meta para la humanidad y le da a la Tierra su sentido y su futuro, sólo él crea el "bien" y el "mal" de todas las cosas.

Las cosas no son buenas y malas en sí mismas, todo depende de ti, de cómo las usas. Zarathustra lo está poniendo muy claro: el que crea una meta para la humanidad.

Y puedes crear una meta para la humanidad sólo si creas una meta para ti mismo. Puedes volverte una flecha volando hacia el blanco... una estrella distante.

Viéndote, muchos que nunca han pensado que son flechas, pueden llegar a captar la idea.

...y le da a la Tierra su sentido.

¿Le has dado sentido a la Tierra? ¿Has hecho la Tierra un poco más hermosa de lo que la encontraste? ¿Le has dado a la vida un poco más de gracia? ¿Le has dado a los árboles, a las montañas, a los ríos, un poco más de amor? ¿Has contribuido de alguna manera a la riqueza de la Tierra, a su encanto, a su dignidad? ¿Eres destructivo o creativo?

Adolf Hitler es malo porque ha tomado de la Tierra algo significativo y lo ha destruido. El destruyó seis millones de judíos en las cámaras de gas y millones de otras personas. Millones de personas en las cámaras de gas se volvieron humo en segundos y cincuenta millones de personas en total, murieron en la segunda guerra mundial. Por la cual, un solo hombre, Adolf Hitler, es responsable. Un hombre que fue responsable de la muerte de cincuenta millones de personas, debe haber creado millones de viudas, millones de huérfanos, millones de prostitutas y millones de mendigos, Eso es el mal.

Pero un hombre pequeño, que no será conocido por nadie o por la historia, que crea un hermoso jardín donde florecen las rosas y el viento viene y lleva la fragancia a narices desconocidas, está agregando belleza a la Tierra, le está dando significado a la Tierra.

Un hombre solitario tocando su guitarra hace la Tierra más musical.

Un bailarín le da a la Tierra la dignidad de su baile.

Zarathustra está dando un criterio totalmente nuevo para el bien y el mal. Y un criterio mucho más grande del que ha tenido nunca: darle sentido a la vida, darle sentido a la Tierra, darle sentido al futuro.

Sólo él crea el "bien" y el "mal" de todas las cosas.

Tú eres el creador, depende de ti. No pienso que a nadie le guste el mal. Y la palabra "mal" es solamente una metáfora. A nadie le gustaría ser destructivo, pero sin saberlo, estamos destruyendo muchas cosas.

Uno de mis jardineros me escribió una carta, estaba inmensamente afligido, había pensado que un árbol estaba muerto y lo cortó. Cuando lo cortó vio que no estaba muerto. La parte interior del árbol aún estaba viva, tal vez estaba esperando las nuevas hojas. Las hojas viejas pueden haber caído.

Me escribió una carta diciendo: "Soy un jardinero y he cortado miles de árboles, pero nunca me sentí tan perturbado, nunca sentí que estuviera haciendo algo malo. Pero hoy estoy llorando porque he destruido algo vivo, aunque no fue mi intención, pero eso no importa. El árbol iba a tener nuevo follaje, nuevas flores. El árbol habría bailado en el aire, en la lluvia, en el viento y en el sol y yo lo destruí. Y

quiero disculparme contigo, porque la única cosa que he aprendido aquí es reverencia por la vida y por primera vez estoy herido por haber destruido algo vivo".

Es solamente algo de tu consciencia. Sé creativo y serás religioso. No importa si eres cristiano, hindú, o musulmán. Todas esas son etiquetas de basura. Deberías haberlas tirado hace mucho tiempo.

No necesitas ser cristiano, no necesitas ser hindú, sólo necesitas ser un creador, un hombre que hace la vida más significativa, que le da al planeta mayor belleza, que tiene reverencia por la vida, que irradia más vibración de amor alrededor de sí.

Esta es la verdadera religiosidad.

Y yo les he ordenado que derriben sus antiguas cátedras y dondequiera que exista esa antigua presunción, les he mandado que se ríen de sus grandes maestros de la virtud, de sus santos, de sus poetas y de sus redentores del mundo.

El pasado del hombre ha sido casi una pesadilla. El mayor bien será que pueda cambiar el futuro, no en una pesadilla, sino transformar en realidad los más hermosos anhelos del corazón humano. Si podemos hacer del futuro una tierra de sueños, un paraíso... estaremos inmensamente recompensados en el intento de crear el futuro. No en alguna vida después de la muerte, sino en el mismo acto de la creación, en el mismo acto de hacer el planeta significativo y hermoso.

Les he mandado que se ríen de sus sabios austeros y los puse en guardia contra los negros espantapájaros sentados en el árbol de la vida...

¿Qué han sido tus santos? Austeros, tristes, haciéndote a ti también austero y triste. Han olvidado cómo cantar y te odian, porque aún puedes cantar. Te condenan como a un pecador. Han renunciado a la vida y están celosos de que todavía estés vivo y amando. Ellos se vengán, no solamente llamándote pecador, sino arrojándote al infierno para toda la eternidad: sufrirás para siempre. ¡Y esos han sido tus santos!

Zarathustra tiene razón. Esos santos se sientan como espantapájaros negros sobre el árbol de la vida, diciendo: "No vivas, no ames, no cantes, no disfrutes, no bailes". Lo mejor para ti, si realmente quieres ser religioso, sería estar muerto. Si quieres continuar respirando, respira, pero quédate muerto, no debes mostrar ningún signo de vida, ningún signo de alegría en tus ojos. Lo mejor es que caves tu propia tumba y te metas en ella y entonces serás adorado durante siglos como un gran santo. Aquí personas suicidas son adoradas como santos, y la gente que es la gloria de la Tierra es condenada.

Pero esto ha sido en el pasado, no necesita ser así en el presente y por cierto que esto tiene que cambiar en el futuro.

...y me he reído de todo su “pasado” y del mustio esplendor de ese pasado ruinoso. A semejanza de los predicadores de cuaresma y de los locos, he gritado enojo y vergüenza contra sus grandezas y pequeñeces. ¡Qué pequeño es lo mejor de ellos! ¡Qué pequeño también lo peor! Así me reía.

¿Te has preguntado alguna vez qué es grande en tus santos? Alguien que sabe cómo ayunar durante treinta días continuamente, ¿piensas que está haciendo algo creativo? Alguien que está parado sobre su cabeza, ¿piensas que está haciendo algo hermoso? Alguien que está acostado en una cama de clavos, ¿piensas que este hombre le está dando más sentido a la vida?

Gente que ha escapado del mundo a las cuevas profundas de las montañas, estos escapistas ¿piensas que son creadores? Son cobardes. No pudieron enfrentar la vida, tenían miedo del fracaso, tenían miedo de ser vencidos, tenían que escapar a las montañas lejanas. Y lo más extraño es que los adoras, que adoras a los escapistas. Y la gente que está luchando por hacer la vida mejor, no es venerada en absoluto. Nadie será ni siquiera agradecido con ellos. Tus así llamados santos de todas las religiones en el pasado han sido solamente un peso innecesario para la Tierra y han sido parásitos de la humanidad. Esto no debería suceder nunca más.

También gritaba y reía en mí, mi sabio deseo, una sabiduría verdaderamente salvaje, mi gran deseo alado nacido en las montañas.

La sabiduría es siempre salvaje, no nace en las universidades. He vivido por mucho tiempo en las universidades y no he visto que nadie se haya vuelto sabio.

Sí, la gente se vuelve conocedora, se vuelven computadoras, memorizan toda clase de estupideces. Pero en lo que a la sabiduría concierne, si la estás buscando en las universidades, la estás buscando en el lugar equivocado. La sabiduría es salvaje, los conocimientos son domesticados.

Y, ¿qué quiere decir Zaráthustra cuando dice: "la sabiduría es salvaje"? Quiere decir que a menos que seamos absolutamente libres de la sociedad y de sus cadenas, completamente sin miedo de sus condenas... porque te sacará toda tu respetabilidad, te hará toda clase de daños, hará tu vida imposible.

Justo el otro día recibí una carta de un amigo de Delhi diciéndome que el gobierno de Estados Unidos todavía está insistiendo en que mi voz debe ser silenciada. Pero mientras esté vivo, nadie puede silenciar mi voz y por supuesto la crucifixión está un poquito pasada de moda. Y están tratando de todos los modos posibles de que mis libros no lleguen a la gente, de que cualquier cosa que diga no sea impresa por los medios de difusión. El vocero de la casa superior del Parlamento en India le dijo al Parlamento: "Estoy sorprendido porque los periódicos publican sus puntos de vista". ¡Y ésta es una democracia donde la libertad de expresión es aceptada como uno de los derechos fundamentales! Estados Unidos es una gran democracia, una democracia le está diciendo a otra democracia que mi voz debería ser silenciada.

Mi amigo se asustó y preguntó: "¿Qué significa esto? ¿Significa que lo matarán?"

¿Es un código 'su voz debe ser silenciada'?"

El oficial le respondió: "No puedo darte el significado exacto de esto".

Si quieres ser sabio, si quieres ser inteligente, tendrás que ser rebelde, porque tendrás que pelear contra tantas supersticiones, contra tantas ideas estúpidas que la gente considera la verdad suprema, que vas a irritar a todos. Tendrás que permitirte ser completamente libre del pasado, de toda la herencia de la humanidad. Esto es lo que te hará salvaje.

Estarás solo contigo mismo, sin ningún sostén de nadie. Estarás solo, pero esto es una gran dicha y da una gran comprensión de las cosas. No sólo te libera de las cadenas de la sociedad, te libera para una vida más grande, para una vida universal, para una vida eterna.

...una sabiduría verdaderamente salvaje, mi gran deseo alado nacido en las montañas.

Los conocimientos son pesados, siguen las leyes de la gravedad. La sabiduría te hace liviano, entonces puedes volar en el cielo abierto.

Y frecuentemente mi deseo me ha llevado muy lejos, más allá, hacia lo alto, en medio de la risa: y entonces volaba estremeciéndome como una flecha a través de los éxtasis ebrios del sol:

Sólo lo salvaje, sólo la inteligencia absolutamente libre conoce la alegría de una flecha estremeciéndose a través de los éxtasis ebrios del sol.

...volaba a futuros distantes que ningún sueño ha visto todavía, a sures más cálidos que los que han podido soñar jamás los artistas, allá donde los dioses bailarines se avergüenzan de todas sus ropas.

Una raza humana verdaderamente inteligente, tendrá vergüenza de ocultar algo.

Todo ser humano será como un libro abierto, no hay necesidad de esconder.

Tus ropas no son solamente para la protección del cuerpo, al menos al comienzo no lo eran, porque todos los animales, todos los pájaros, todos los árboles pueden vivir sin ropa. Y el hombre vivió por miles de años sin ropa. Tal vez ahora sería difícil abandonarla, porque el cuerpo se ha acostumbrado y las ropas lo han debilitado, le han dado protección y cualquier cosa protegida se vuelve débil. Lo han defendido contra las estaciones y han hecho al cuerpo dependiente de ellas.

Pero debería haber posibilidad en el futuro, que en cualquier lugar en el que puedas estar sin ropas, en la playa, al lado del mar, en las montañas, en los hermosos bosques o en el hermoso jardín de tu casa... Si puede bailar, un hombre auténtico se avergonzará de sus ropas.

Zarathustra está diciendo: "Vendrá un tiempo en que los dioses bailando estarán avergonzados de sus ropas" . ¡Por cierto que ese tiempo no vendrá a Poona! Poona está excluida, va a permanecer en la tumba del pasado, no será un jardín del futuro.

A fin de hablar en parábolas y balbucir y renguear como los poetas, ¡y en verdad me avergüenzo de tener que ser aún poeta!

¿Por qué Zarathustra dice que se avergüenza de que aún tiene que ser un poeta? Porque la poesía dice cosas más hermosamente que ninguna prosa, pero su belleza depende de mentiras. El poeta miente demasiado. De hecho, la poesía sin mentiras se volverá prosa.

¿Y por qué tiene que ser todavía un poeta? Porque la verdad no puede ser dicha del modo en que la prosa expresa las cosas. La prosa es demasiado mundana, es buena para el mercado. Comprando verduras en el mercado, no tienes que hablar en poesía, de otro modo pensarán que estás loco. Pero hablando acerca de la verdad, hablando acerca de la belleza, hablando acerca del éxtasis, hablando acerca de cualquier cosa que sea sagrada, la poesía parece ser la única posibilidad.

La prosa es demasiado mundana y aparte de la prosa sólo queda la poesía.

No hay una tercera alternativa. La gente ha tratado la tercera alternativa, pero no es realmente una tercera alternativa. La gente ha permanecido en silencio, ha tratado de comunicar a través del silencio. Pero desafortunadamente, es muy difícil encontrar a alguien que sea capaz de entender el silencio. Y alguien que es capaz de entender el silencio no te necesita. El habrá encontrado su propia sabiduría salvaje.

Entonces la poesía es algo entre el silencio y la prosa. Es una mezcla de silencio y prosa.

El está avergonzado porque no puede decir la verdad en su absoluta pureza: tiene que contaminarla con formas poéticas.

Volaba adonde todo suceder me parecía bailes y caprichos de los dioses, y el mundo svuelto y desenfrenado refugiándose hacia sí

mismo... Donde todo el tiempo me parecía una deliciosa burla de los instantes, donde la necesidad era la libertad misma, que jugaba dichosa con el aguijón de la libertad.

Donde he vuelto a encontrar también a mi antiguo demonio y enemigo nato, el Espíritu de la Gravedad y todo lo que él creó: la compulsión, el dogma, la necesidad, la consecuencia, el fin, la voluntad, el bien y el mal...

Estos son los subproductos del Espíritu de la Gravedad.

Una vez más quiero volver al lado de los hombres: Sabiendo perfectamente bien que el hombre vive bajo el Espíritu de la Gravedad, aferrado a los valores más bajos, aferrado a los cadáveres, aferrado al pasado, aún así...

Una vez más quiero volver al lado de los hombres: ¡entre ellos quiero desaparecer y ofrecerles al morir el más rico de mis dones!

Antes de morir quiero darles el más rico de mis dones: mi sabiduría salvaje.

Aquel que ha conocido siente una cierta compulsión a compartirlo con aquellos que no son tan afortunados. Y aquellos que han encontrado los tesoros interiores desean compartirlos con aquellos que aún están mendigando afuera y no están mirando hacia adentro.

Antes de morir, Zarathustra desea darle a la humanidad su más rico don: su sabiduría.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo XVIII

De las antiguas y las nuevas tablas de la ley

(Segunda Parte)

Cuando hay maderos tendidos sobre el agua, cuando hay puentecillos y parapetos a través del río, entonces no se le creerá al que diga: "Todo fluye". Al contrario: hasta los imbéciles lo contradicen: "¿Cómo que todo fluye?", exclaman. "Pues los maderos y parapetos están sobre el río! "Por encima del río todo está fijado firmemente: todos los valores de las cosas, los puentes, los conceptos, todo "Bien" y "Mal": ¡todo está fijado firmemente!"

Pero cuando viene el crudo invierno, el domador de los ríos, hasta los más astutos aprenden a desconfiar; y entonces no son sólo los imbéciles los que exclaman: "¿No estaría todo inmóvil? En el fondo todo permanece inmóvil".

He ahí una verdadera doctrina de invierno, una buena cosa para los tiempos estériles, un buen consuelo para el sueño invernal y los sedentarios.

"En el fondo todo permanece inmóvil"; pero el viento del deshielo protesta contra esas palabras...

¡Oh hermanos míos! ¿no fluye todo ahora? ¿No han caído al agua todos los puentecillos y todos los parapetos?

¿Quién se atendería aún al bien y al mal? "¡No robarás! ¡No matarás!"

Estas palabras eran llamadas santas en otro tiempo: ante ellas doblaba la gente las rodillas y la cabeza y se descalzaba.

Pero yo os pregunto: ¿Dónde hubo jamás en el mundo mejores ladrones y asesinos que esas santas palabras?

¿No hay en la vida misma robo y asesinato?

Y al santificar esas palabras ¿no se ha asesinado a la verdad misma?

¿O era un sermón de la muerte que llamaba santo a aquello que contradice y se opone a la vida? ¡Oh hermanos míos! ¡Romped,

romped las antiguas tablas de la ley!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA

Zarathustra era contemporáneo de Heráclito y Gautama Buda. Es una extraña coincidencia que estos tres grandes Maestros hayan dado básicamente un mismo enfoque de la vida: la vida fluye, todo está en constante cambio y aquello que no cambia está muerto. El cambio es el verdadero espíritu de la vida, la permanencia es parte de la muerte.

Estaba en contra de todas las viejas tradiciones, y estaba en contra de todas las tradiciones que iban a nacer después de Zarathustra. Todos ellos creían en la permanencia. Para ellos el cambio era una cualidad de los sueños y la permanencia era la cualidad de la realidad. Aquello que cambia es irreal y aquello que permanece siempre igual es real.

Todos los otros maestros del mundo, religiosos o filósofos han estado en contra de esos tres Maestros. Pero yo estoy a favor de Zarathustra, de Gautama Buda y de Heráclito, porque toda la investigación científica de trescientos años ha probado que ellos tienen razón y no la multitud de filósofos y todos los santos y teólogos del mundo.

Zarathustra es aprobado por la ciencia, al igual que Gautama Buda, al igual que Heráclito. Por supuesto que en su tiempo se reían de ellos. Estaban diciendo algo en contra de la masa, en contra del largo pasado, en contra de todos los pensadores y en contra de un cierto deseo en la psicología del hombre.

El hombre quiere que las cosas sean permanentes. Hay que recordar esto: el hombre tiene miedo del cambio. Tiene miedo de cambiar, porque nadie sabe lo que traerá el cambio.

Estás familiarizado con aquello que es permanente, sabes cómo tratar con ello, has aprendido todo y te sientes cómodo, ya no es extraño, es familiar.

Pero la vida será un constante fluir, un cambio momento a momento, y eso significa que siempre te vas a encontrar con lo desconocido. Esto crea un profundo miedo, porque no estarás listo de antemano para enfrentarlo, tendrás que responder espontáneamente: ese es el problema.

La espontaneidad requiere un estado de alerta, requiere una cierta profundidad de consciencia, porque si a cada momento la vida está cambiando, entonces a cada momento tienes que estar listo para responder a lo desconocido, a lo que no es familiar, a lo que es extraño. No puedes estar preparado porque no sabes qué es lo que va a pasar mañana. No puedes hacer un ensayo, esto no es una obra de teatro.

Estos tres pensadores fueron de una inmensa influencia carismática, así que cuando estuvieron vivos, hicieron un gran impacto sobre los intelectuales. Pero una vez que Buda murió, el budismo desapareció de India completamente, absolutamente. Los Indios siguen fanfarroneando con que su país es la tierra de Gautama Buda, pero nadie presta atención al hecho de que cuando Buda se fue, toda su influencia desapareció, volvieron los viejos valores.

Buda había dado la idea de la vida cambiante, había dado la idea de ser espontáneo y había dado la idea de estar en constante alerta, porque nunca sabes qué es lo que tendrás que enfrentar. Había dado vuelta todas las tablas de valores, pero una vez que se fue, su influencia desapareció. Todo el Oriente es budista excepto India, que es el lugar de nacimiento de Buda.

Heráclito es mencionado en la historia de la filosofía, pero no se le da la importancia que se merece, porque en Occidente es el único que ahora es apoyado por toda la investigación científica. Ni Platón, ni Aristóteles, ni Descartes, ni Kant, ni Hegel... nadie es apoyado por la ciencia moderna. Un hombre muy poco conocido, Heráclito... En su propio tiempo nadie lo escuchaba.

Zarathustra no fue escuchado en absoluto.

Es extraño que donde se dice la verdad, nadie está de acuerdo con ella; las mentiras son muy dulces, son muy convenientes y muy confortables; la verdad no hace concesiones. Tendrás que cambiar de acuerdo a la verdad, la verdad no va a cambiar de acuerdo a tus conveniencias.

Las mentiras se comportan de un modo diferente. Están listas para cambiar de acuerdo a tus conveniencias. Es por esto que las mentiras han dominado a la humanidad y la verdad ha sido crucificada. Las mentiras han sido coronadas y la verdad ha sido sentenciada a muerte.

La situación no ha cambiado ni siquiera un poquito, sigue siendo la misma. Di la verdad y harás que todos estén enojados contigo, di la verdad e irritarás a toda la gente que está muy comfortable con sus mentiras. Has molestado su paz, has molestado sus dulces sueños.

Aún después de veinticinco siglos, el hombre parece estar en el mismo estado infantil. La madurez no ha llegado, el hombre todavía no ha crecido.

El insight de Zarathustra tiene que ser entendido porque será la futura religión del hombre. La ciencia estará más y más enraizada en la consciencia del hombre.

Hasta ahora hemos sido capaces de usar la ciencia solamente para descubrir el mundo objetivo. No está muy lejos el día en que la ciencia comenzará a moverse y a explorar la subjetividad del hombre, el mundo interior.

¿Por cuánto tiempo puedes evitarte a ti mismo?

¿Por cuánto tiempo pueden los científicos seguir trabajando sobre las cosas y olvidándose todo acerca de la consciencia? ¿Por cuánto tiempo pueden los científicos negarse a sí mismos y, seguir trabajando en los campos de la física, de la química, de la biología y de la geología? Tarde o temprano tienen que pensar acerca de esto: “¿Quién es esta consciencia dentro mío? ¿Quién soy?”. Ya es tarde.

Deberían habérselo preguntado para este momento.

Y los más grandes de los científicos han comenzado a sentirse incómodos por estar dedicando tanta energía a explorar los objetos y no estar dedicando ni siquiera una pequeña porción de sus genios y sus talentos, para su propio ser.

Albert Einstein estaba muriendo y, antes de su muerte, alguien le preguntó: "Si naces de nuevo, estoy seguro de que te gustaría ser un físico nuevamente, porque nadie puede estar tan involucrado en la exploración de la materia y nadie ha contribuido tanto a la comprensión de la materia". Parecería lógico que si le es dada otra vida, le gustaría ser físico nuevamente ya que aún queda mucho por explorar.

Pero Einstein contestó: "Discúlpame, pero no estoy de acuerdo con tu presunción. Si me es dada otra vida, más bien voy a ser un plomero que un físico, porque deseo tiempo para explorarme a mí mismo. He gastado una vida y, ¿cuál es el resultado? Hiroshima y Nagasaki. Aposté toda mi vida a encontrar la energía atómica que es el fundamento de toda materia y me siento culpable acerca de Hiroshima y Nagasaki. Millones de personas murieron por mí. Con la misma energía, podría haber descubierto mi propio ser y haber ayudado tal vez a millones de personas a florecer, a madurar, a hacer de su comprensión una hermosa experiencia, tal vez la experiencia última de la verdad".

Los insights de Zarathustra son tan grandes que parece increíble que un hombre, veinticinco siglos atrás, fuese capaz de ver lo que los científicos están descubriendo ahora: que nada es estable, ni siquiera por un momento. Hasta la pared que está detrás mío... parece sólida, parece que no cambia de ninguna manera... y está cambiando constantemente. ¿Por qué se ve tan sólida? Es una razón muy extraña. Parece tan sólida porque los átomos se están moviendo con tal velocidad que no puedes ver su movimiento.

Piensa solamente en un ventilador eléctrico. Cuanto más rápido se mueve, menos puedes ver las tres aletas del ventilador separadamente. Si se mueve realmente rápido, verás un plato

redondo moviéndose, no los espacios entre las tres aletas del ventilador. Pero no puedes concebir la velocidad de los electrones que se están moviendo en la pared. Su velocidad es casi inconcebible, es casi igual a la velocidad de la luz: porque la luz consiste puramente en electrones.

El electrón se está moviendo en su centro a una velocidad de ciento ochenta y seis millas por segundo. Y es tan pequeño que no lo podemos ver con nuestros propios ojos. De hecho, ni con los instrumentos científicos nadie ha visto un electrón todavía. Es solamente una presunción. Tiene que estar ahí; de otro modo la pared desaparecería. La pared se ve sólida porque cada partícula en ella se está moviendo tan rápido que no puedes ver el movimiento.

Todo en el mundo es solamente un fluir; nada es permanente. ¿Y por qué Zarathustra, Gautama Buda o Heráclito siguen insistiendo en este hecho? Porque esto afectará todo nuestro enfoque hacia la moral, hacia la religión, hacia nuestras relaciones y hacia nuestra vida: tendrá un alcance muy lejano.

Si todo está cambiando, no puede haber ninguna idea del bien y del mal que sea permanente, no puede haber ningún Dios permanente, ningún valor puede ser impuesto sobre la gente para siempre, para todos los siglos venideros.

Entonces, tendremos que vivir en libertad y permitir a la gente que responda espontáneamente a las situaciones, porque no puedes cargar con ideologías fijas.

Las ideologías fijas quedan rezagadas, y siempre serás un inadaptado con la existencia. Todas tus escrituras se convierten en un sinsentido porque no cambian.

Todas tus filosofías se vuelven inútiles porque la vida sigue cambiando.

Todo lo que no cambia pierde su significado: no es útil para la vida, tiene que ser quitado del camino. Entonces una sola cosa emerge, y es el darte cuenta.

Tienes que darte cuenta de todos los cambios que están sucediendo alrededor tuyo, así no te quedas rezagado. Con tu darte cuenta, a cada cambio, cambias tú también. No actúas a partir de ideales fijos; actúas a partir de darte cuenta del momento.

Esto significa que no hay razón alguna para que exista ninguna religión. Esto significa que no es válido que exista ninguna moral. Esto significa que hay una sólo cosa significativa: cómo ser más consciente para no perder tu sintonía con la vida, para que el latido de tu corazón permanezca en armonía con el latido del corazón del universo. Esta es la única religión: tu latido acorde al latido del universo. Esta es la única espiritualidad.

Y esto te traerá cada día nuevas comprensiones, valores frescos. Te mantendrá siempre sensible, hasta tu último aliento. Permanecerás joven. Tu cuerpo puede envejecer, pero tu consciencia se refrescará a sí misma a cada momento... tal como los ríos se siguen moviendo, fluyendo y refrescándose, nunca se ensucian.

Zarathustra dice:

Quando hay maderos tendidos sobre el agua, cuando hay puentecillos y parapetos, a través del río, entonces no se le creerá al que diga "Todo fluye".

Cuando hay un puente sobre un río, si alguien dice: "Todo fluye", naturalmente, la gente dirá: "Podemos concebir que el río fluye pero, ¿qué pasa con el puente?"

No todo fluye".

Realmente sucedió en la vida del gran místico Bodhidharma, dado que él era muy amante de Gautama Buda, y un vidente del mismo status. Estaba pasando por un puente y uno de sus seguidores dijo: "A menudo repites la declaración de Gautama Buda de que todo fluye, pero, ¿qué pasa con el puente?"

Bodhidharma dijo: "El puente cambia tanto como el río, pero el cambio es mucho más rápido. Tus ojos no pueden verlo. Sabes

perfectamente bien que un día el puente se volverá viejo. Si no estuviese cambiando, no podría envejecer.

Sabes perfectamente bien que un día este puente se caerá y tendremos que reemplazarlo por otro puente.

El río está cambiando muy lentamente, por eso puedes verlo. El puente está cambiando tan rápido que se necesita una gran claridad de visión aún para concebirlo. Comúnmente no lo ves".

¿Recuerdas cuando eras un niño, en qué fecha, en qué día, en qué año, te volviste joven? Estás cambiando a cada momento y el cambio es tan continuo que no puedes hacer una demarcación: un cierto día te volviste joven, un cierto día te volviste de mediana edad, un cierto día te volviste viejo. Pero por cierto que estás cambiando.

Un día fuiste tan pequeño que no eras visible para los ojos. Eras solamente un espermatozoide en el óvulo de tu madre. Ambos eran tan pequeños, casi invisibles a simple vista. Esa fue tu primer fotografía. Cuando hagas un álbum de tu vida, deberías de comenzar por ahí. Nadie sería capaz de reconocerte. Parecerías solamente un punto.

Entonces, comenzaste a crecer y, en nueve meses, en el vientre de tu madre, pasaste por todos los estadios por los que la humanidad ha pasado. El cambio fue rápido. Desde el pez, donde la vida se inició, hasta el chimpancé de Charles Darwin. Todos los estadios del niño tienen que pasar en el vientre materno. Aún si te hubiesen sacado una fotografía en tu primer día de vida, no pienses que te reconocerías: "Este soy yo".

Tú también eres un río; todo es un río. Heráclito tiene razón al decir: "No puedes pisar dos veces el mismo río". Porque el río está cambiando, nunca es el mismo, entonces, ¿cómo pisarás en él dos veces? Cuando pises la segunda vez, será un agua diferente. El agua anterior puede haber llegado al océano, puede haberse movido miles de millas. Pero, porcierto, ésta no es el agua que pisaste la primera vez.

Estoy tan de acuerdo con Heráclito que quiero decirte que no puedes pisar en el mismo río ni siquiera una vez. Porque, cuando tu pie toca la superficie, el agua por debajo está fluyendo. Cuando tu pie se mueve unas pocas pulgadas adentro del agua, la superficie del agua está fluyendo. Mientras tu pie se está moviendo hacia el lecho, el agua ha estado fluyendo. No es la misma agua que tocaste con tus pies. Dos veces es demasiado: ni siquiera una vez es posible.

Al contrario, hasta los imbéciles lo contradicen.

Si alguien dice que todo fluye, parado al lado del río, hasta los imbéciles, hasta los idiotas, lo contradicen. Dirán: "Sí, podemos ver que el río está cambiando, pero, ¿qué hay con el puente, qué hay con la montaña?". Pero la montaña también está cambiando.

Los científicos, trabajando en el Everest, encontraron que todavía está creciendo un pie por año. Es la montaña más alta en el mundo, aunque es muy joven. Su crecimiento todavía no se ha detenido. ¡Aún no es adulta: no puede votar!

Hay montañas viejas, muy viejas. Durante muchos años viví en un lugar que se encuentra muy cerca, a sólo trece millas, de una de las montañas más antiguas del mundo: Vindhychal; solía ir a menudo a esa montaña, es la montaña más antigua. Es la primera que salió del océano; luego otras partes del mundo comenzaron a emerger.

En Vindhychal, aún puedes encontrar cuerpos muertos, esqueletos de animales marinos: esos animales que ya no existen, ni siquiera en los mares. Existieron hace más de un millón de años. La edad de nuestro planeta es de sólo cuatro billones de años. Vindhya debe haber surgido del océano hace unos pocos millones de años. Es la montaña más vieja.

Los Himalayas son muy jóvenes, dado que las escrituras más antiguas en la India, que son el Rigveda, no los mencionan, lo cual es muy extraño, porque fueron escritas muy cerca de los Himalayas. Mencionan de todo, ¿cómo se pueden olvidar de los grandes

Himalayas, su nieve eterna? Aunque quizás, cuando el Rigveda fue escrito, los Himalayas aún se encontraban bajo el océano, todavía no habían emergido.

Todo fluye, pero hasta los imbéciles lo contradicen...

"¿Cómo que todo fluye?", exclaman. ¡Pues los maderos y parapetos es-tán sobre el río! "Por encima del río todo está fijado firmemente; todos los valores de las cosas, los puentes, los conceptos, todo "Bien" y "Mal": ¡todo está fijado firmemente!"

Esto es lo que dicen los sacerdotes, lo que dicen los filósofos: la moralidad, nuestros conceptos del bien y el mal no son como el río, son como el puente, fijos.

Son como la montaña: eternamente ahí, no fluyen como el río.

Pero ellos no saben que las montañas también fluyen. Cada día, cientos de estrellas mueren y cada día cientos de estrellas nacen. Este planeta no estaba así hace cuatro billones de años, y en la eternidad del tiempo, cuatro billones de años no significan nada. Los científicos que están trabajando sobre nuestro sol están muy preocupados, porque su combustible se gasta cada día irradiando luz. Puede durar como mucho unos pocos millones de años más. Y después de unos pocos millones de años, repentinamente el sol se oscurecerá; morirá. Donde hasta los soles mueren y nacen, ¿qué puede ser estable? ¿Qué estás hablando de los puentes? ¿Qué estás diciendo acerca de los valores del bien y del mal? Nada está fijado firmemente.

Pero cuando viene el crudo invierno, el domador de los ríos, hasta los más astutos aprenden a desconfiar; y entonces no son sólo los imbé-

ciles los que exclaman: "¿No estaría todo inmóvil?". "En el fondo todo permanece inmóvil". He ahí una verdadera doctrina de invierno, una buena cosa para los tiempos estériles un buen consuelo para el sueño invernal y los sedentarios.

"En el fondo todo permanece inmóvil"; pero el viento del deshielo protesta contra esas palabras... ¡Oh hermanos míos! ¿no fluye todo ahora?

¿No han caído al agua todos los puentecillos y todos los parapetos?

¿Quién se atendería aún al bien y al mal?

Sería bueno mirar como han tenido que cambiar nuestros conceptos de moral.

En la antigua India, uno de los personajes más respetados y honorables era Yudhisthir. Era llamado el rey de la religión, pero solía jugar a los dados. Apostó su reino, apostó todo lo que tenía y, finalmente apostó a su esposa y la perdió en la apuesta. Aún así, se piensa que es el rey de la religión, un hombre de gran moral...

¿Dirías hoy que alguien que apuesta a su esposa es un hombre de gran moral? ¿Su esposa es una posesión, es una propiedad?

En primer lugar, apostar no parece ser algo muy moral, en segundo lugar, usar a tu esposa en una apuesta es una falta de respeto tan grande a la mujer que este hombre, hoy, no se podría decir que sea ni siquiera humano. Era un bruto, comportándose de un modo tan primitivo. Pero las escrituras hindúes siguen llamándolo Dharmaraj, el rey de la religión.

En las antiguas escrituras hindúes, se le ofrecían a Dios sacrificios de animales, y te sorprenderás, porque los hindúes, que hacen tanto aspaviento acerca de la vaca, solían degollar vacas como sacrificios para Dios. Y no solamente vacas y otros animales, también humanos, Los sacrificios humanos prevalecían y se pensaba que era un ritual religioso. ¿Puedes pensar en sacrificar un ser humano vivo, cortándole la cabeza y distribuyendo su sangre y su carne como prasad, como un presente para Dios? Pero estas escrituras son reverenciadas aún hoy y nadie dice: "Estas escrituras deberían ser puestas en el museo, sólo como documentos históricos, pero no pueden ser consideradas religiosas nunca más".

La consciencia del hombre se ha vuelto un poquito más refinada.

Justamente hoy, Anando me trajo alguna información acerca de un templo de Rajasthan. Es un templo de la Diosa Madre, Durga. Es un templo extraño, tal vez no haya otro templo como éste en ningún

lugar del mundo, Tiene miles de ratas y millones de personas vienen al templo todos los años para alimentar esas ratas, porque piensan que son seres divinos en forma de ratas. Hay una pequeña fuente dentro del templo donde las ratas beben agua y esa misma agua es distribuida como prasad para las personas que vienen al templo. Y se piensa que aquellos que la beben siempre permanecerán saludables porque cura todo tipo de enfermedades. Esa es la superstición que existe.

Esas ratas no deben ser matadas. Hasta llamarlas ratas les parece mal a las personas que las adoran en el templo: no son ratas, solamente pretenden ser ratas; son seres divinos, grandes santos adoradores de la Diosa Madre, Durga y solamente para estar más cerca de ella han tomado la forma de rata.

¿Es posible que en el siglo veinte se sostenga tal superstición?, y hasta gente inteligente va allí, gente educada, porque el agua tiene poderes curativos... Debe ser el agua más sucia del mundo, porque, ¿qué otras cosas deben estar haciendo las ratas en el agua? Te lo imaginas. Y todo el templo está lleno de ratas.

El hombre no es tan inteligente como le gustaría ser.

En Calcuta he estado en el gran templo de la Madre Kali. Ahí, aún hoy, cada día se matan vacas como sacrificio para la Diosa Madre. Ella está sedienta de sangre.

Puede que hayas visto la figura de la Diosa Madre. Vale la pena verla porque si así es la madre del mundo, entonces tal vez, Adolf Hitler y Ronald Reagan sean sus únicos hijos. Está sentada sobre un león, en una de sus manos tiene una cabeza humana recién cortada, con la sangre goteando de ella, y en otra mano tiene una espada cubierta con sangre. Tiene una guirnalda alrededor de su cuello de calaveras humanas. ¡Esta es la madre del mundo! Cada día necesita sangre. Y es reverenciada en una de las ciudades más cultas de India, Calcuta. Nadie pone objeciones a esto diciendo: "Esto es desagradable, esto es inhumano, no es de una madre compasiva y amorosa. Las madres humanas no son tan peligrosas y ¡ésta es una madre divina!".

Pero tal vez lo que Zarathustra está diciendo es la razón para estas cosas. Algo puede haber sido significativo, en algún momento, en algún contexto. O tal vez nunca fue significativo sino solamente una ficción, una invención de los sacerdotes.

Y cuando todo está cambiando, se les debería decir a todas estas diosas madres, a todos estos dioses: "Adiós, tu tiempo se terminó, ahora déjanos solos".

El día en que el hombre le dice al pasado: "Adiós, déjanos solos. Déjanos estar en el presente. Déjanos totalmente libres y responsables por nuestras acciones y conscientes para movernos con el tiempo, para movernos con los cambios, para movemos con el río de la vida...".

"¡No robarás! ¡No matarás!" Estas palabras eran llamadas santas en otro tiempo; ante ellas doblaba la gente las rodillas y la cabeza y se descalzaba.

En casi todas las escrituras del mundo, de todas las religiones, encontrarás algo como "no debes robar", "no debes matar".

Pero las religiones han estado matando, matándose los unos a los otros. Los cristianos han estado matando judíos, los musulmanes han estado matando cristianos, los musulmanes han estado matando hindúes, los hindúes han estado matando musulmanes. Sus escrituras siguen diciendo esto, ellos siguen aferrándose a esas escrituras como sagradas pero siguen haciendo exactamente lo opuesto.

La Biblia cristiana dice: "Dios es amor". Pero los cristianos han matado a más gente en el mundo que ninguna otra religión. En el nombre de Dios que es amor, han quemado a miles de mujeres vivas, ¡en el nombre de Dios, que es amor!

Debemos estar ciegos, de otro modo, ¿cómo puede continuar todo esto?

Y

todavía continúa.

Pero yo os pregunto: ¿Dónde hubo jamás en el mundo mejores ladrones y asesinos que esas santas palabras? ¿No hay en la vida misma robo y asesinato?

La gente roba con sofisticación, la gente mata con hermosos nombres. Adolf Hitler mató a seis millones de judíos y convenció a uno de los países más inteligentes del mundo... Los historiadores no serán capaces de creer que el país que dio nacimiento a Kant, Hegel, Feuerbach, Karl Marx, Sigmund Freud, Albert Einstein... fuese convencido por un loco retardado, Adolf Hitler, de que: "nuestra caída, la caída de Alemania y nuestra derrota en la primera guerra mundial, fue causada por los judíos". No hay conexión en absoluto. Habría sido tan lógico como si él hubiese dicho: "la caída de Alemania, la derrota de Alemania fue debido a las bicicletas, destruyamos todas las bicicletas". Eso hubiera sido tan relevante como destruir a los judíos. ¡Y él convenció a la gente de uno de los países más inteligentes!

Parece que nuestra inteligencia no es suficiente para protegernos de los idiotas, de los fanáticos, de toda clase de gente loca. Cualquier cosa es suficiente para que estemos listos para matarnos los unos a los otros. Sólo un buen nombre, un hermoso nombre.

Ahora Rusia se prepara para destruir a todo el mundo en nombre del comunismo. Y uno se pregunta si estas personas piensan alguna vez o no: Si no quedan seres humanos en el mundo, ¿qué harás con el comunismo? ¿Quién se beneficiará con él, cuerpos muertos? Por supuesto, los cuerpos muertos son todos iguales, son todos comunistas.

El cuerpo muerto puede haber sido de un hombre rico o de un mendigo, no hay diferencia: un cadáver es un cadáver. La muerte torna a todos iguales. Tal vez Rusia está tratando de hacer de este planeta un planeta comunista, una gran tumba.

Y Estados Unidos de América se está preparando... en el nombre de la democracia, en el nombre de la libertad de expresión. Hermosos nombres para engañar a la gente, para ilusionarla. Y

siguen apilando armas nucleares y nadie les pregunta: "Todas estas armas que han acumulado pueden destruir esta Tierra por lo menos siete veces, ¿quién se va a beneficiar con la democracia?".

Yo no creo que los cadáveres necesiten ninguna libertad de expresión: no tienen nada que decir. Pero ni los estadounidenses ni los rusos van a escuchar las razones. Y si intentas preguntarles, te pones en peligro.

Yo fui arrestado en Estados Unidos sin razón en absoluto, sin ninguna orden de arresto, porque ellos no pudieron redactar una orden de arresto sin tener una razón. No pudieron mostrarme ni siquiera verbalmente cuál era la razón, por qué era arrestado. Todo lo que pudieron mostrarme fueron doce revólveres cargados.

Ese fue su argumento, muy primitivo y muy inhumano. Les pedí: "Querría contactar a mi abogado, porque esto es extraño, está en contra de la constitución, de la constitución de ustedes. No pueden arrestarme sin una orden y quiero que mi abogado venga y pregunte acerca de esto".

Ellos no me permitieron informar a mi abogado. Por el contrario dijeron: "Su abogado lo encontrará por sí mismo".

Les dije: "¿Cómo es que me va a encontrar? ¿Ustedes le han informado? ¿Ustedes saben quién es mi abogado?". Y ellos dijeron: "Nosotros no sabemos nada, éstas son las ordenes de la cumbre de Washington".

Y ellos me forzaron a aceptar que había cometido dos crímenes. Nunca había pensado que los gobiernos sobornen a individuos inocentes.

Pero sobornan de una manera... no me lo pudieron decir directamente a mí sino a mis abogados. Los abogados del gobierno dijeron: "Si ustedes quieren que la vida de Bhagwan se salve, simplemente tienen que aceptar dos crímenes cualquiera, ésta es toda la lista". Ellos tenían treinta y cinco crímenes que yo había cometido. Yo no dejé mi habitación, por tres años y medio estuve en

silencio, pero ellos se las ingeniaron para escribir una lista de treinta y cinco crímenes que yo había cometido.

Y les dijeron a mis abogados: "Nosotros sabemos y ustedes saben que él no ha cometido ningún crimen, pero el caso es que son los Estados Unidos de América versus Bhagwan Shree Rajneesh. No vamos a permitir que un individuo gane un caso contra la gran nación americana. Nosotros sabemos que él no ha cometido ningún crimen, así que ahora le vamos a sugerir algo: ustedes los aceptan y lo persuaden a Bhagwan. El simplemente tiene que decir sí a dos crímenes, dos crímenes cualquiera, no importa. Nosotros no queremos ir a la corte, porque en la corte ustedes van a ganar. Nosotros no tenemos ninguna evidencia, no tenemos ninguna prueba. Su victoria es segura, pero antes de su victoria, la vida de Bhagwan estará en peligro. A Estados Unidos de América no le gustaría ser derrotado por un solo individuo. Esto tienen que entenderlo claramente".

Mis abogados eran unos de los mejores abogados en Estados Unidos. Tenían lágrimas en los ojos cuando vinieron a mi celda y me dijeron: "Estábamos aquí para protejerte de que ningún acto ilegal fuese hecho. Pero parece que somos impotentes. Ellos quieren dejarte ir inmediatamente, sin ningún juicio, porque saben perfectamente bien que en el juicio no tienen nada que probar contra ti.

Pero por otro lado, no quieren ser derrotados, entonces la única solución para ellos es que no te dejarán salir bajo fianza y te matarán en la cárcel. Y una vez que estés muerto, el caso será cerrado, sin ninguna decisión acerca de cuál es el ganador".

Yo todavía insistía en que me gustaría pelear el caso, aun arriesgando mi vida, pero ellos dijeron: "Es absolutamente inútil, es golpear tu cabeza contra la pared y solamente piensa en tu gente alrededor del mundo. Hay gente que no ha comido durante doce días, desde que estás en la cárcel. Con lágrimas te lo pedimos: acepta simplemente. Y tenemos prendidos los motores de tu jet. En el momento en que seas liberado, queremos que salgas

inmediatamente de Estados Unidos, porque sospechamos que tu vida está en peligro".

Viendo toda la situación, acepté. Aún no sé qué crímenes acepté. Les dije a mis abogados: "Acepten cualquier crimen. Yo no he cometido ninguno, así que no importa cuál crimen elijan: son todos ficticios".

En el momento en que fui liberado, fui a la celda a buscar mi ropa y ellos habían puesto una bomba debajo del asiento. En caso de que yo insistiese en ir a juicio, habrían terminado conmigo allí, en ese momento. Ahora, en la cárcel, nadie puede poner una bomba excepto el gobierno mismo, excepto por órdenes de la Casa Blanca.

Cuando salí de la cárcel, nuevamente habían levantado un sumario contra mí por otra causa, para que no pudiera dejar Estados Unidos inmediatamente, pero yo arrojé su sumario enfrente de ellos y en quince minutos había dejado el país.

Ellos me habían expulsado: no puedo entrar a Estados Unidos de América por cinco años, y en realidad por quince años de una manera tramposa. Por cinco años no puedo entrar en Estados Unidos de América en absoluto. Después de cinco años puedo entrar, pero si el gobierno encuentra que he cometido cualquier crimen, puedo ser encarcelado por diez años sin juicio. Si ahora habían encontrado dos crímenes, si yo entro a Estados Unidos después de cinco años, pueden encontrar nuevamente cualquier crimen y ésta vez no habrá juicio. Eso me fue puesto en claro.

Entonces, de hecho, esto significa que por quince años me han impedido, me han prohibido, entrar a Estados Unidos. Pero no estuvieron satisfechos solamente con eso, le pidieron a todos los gobiernos que están bajo la influencia nortea-mericana que pasasen una resolución de que no pudiese entrar en sus países y estaban poniendo presión al gobierno de India, de que mi voz debería ser silenciada, que no debería permitírsele a ningún medio de difusión extranjero que se aproxime a mí y que mis sannyasins extranjeros no deberían tener permiso para entrar al país. Y muchos sannyasins fueron enviados de vuelta desde el aeropuerto de Bombay a su

propio país. Esto es absolutamente ilegal, inconstitucional, pero los países pobres están en deuda con Estados Unidos por dinero y Norteamérica los chantajea diciéndoles: "Si ustedes no escuchan, entonces no tendrán las futuras ayudas de millones de dólares o vamos a insistir para que la ayuda financiera que les hemos dado en el pasado, que llega a billones de dólares, sea devuelta inmediatamente".

Este es el mundo en el que estamos viviendo. Nuestros así llamados líderes religiosos, nuestros así llamados líderes políticos son realmente criminales y deberían estar tras las rejas. Pero ellos tienen todo el poder.

Pero la verdad también tiene un poder en sí misma.

Puedes crucificar al hombre, pero no puedes crucificar su verdad. Puedes asesinar al hombre, pero no puedes asesinar su verdad.

Y moviéndome alrededor del mundo por un año entero, he llegado a la completa certeza de que un solo hombre, si es sincero y verdadero, puede pelear en contra de todo el mundo. Pueden tener gran poder, pero son todos cobardes. Pueden tener armas nucleares, pero no tienen alma. Son huecos por dentro. No hay integridad, no hay individualidad, no hay realización.

Pero estas personas están dominando el mundo porque sigues permitiéndoles que te dominen. Sigues permitiendo que el pasado siga teniendo influencia sobre ti. Sigues permitiendo que los muertos te controlen.

Al menos me gustaría que mi gente se rebele contra todo eso que es podrido y viejo.

Vive por lo nuevo y muévete con la vida, no a regañadientes, sino bailando y con alegría.

Es nuestra Tierra, no le pertenece a ningún político, ni le pertenece a ningún líder religioso, no le pertenece a ninguna iglesia, ni le pertenece a ninguna nación.

Le pertenece a aquellos que aman la vida, que cantan canciones a la vida, y que están listos para bailar y celebrar la vida.

La vida les pertenece a aquellos que pueden hacer de ella una celebración.

¿O era un sermón de la muerte que llamaba santo a aquello que contradice y se opone a la vida? ¡Oh hermanos míos! ¡Romped, romped las antiguas tablas de la ley!

Porque todos sus sermones, en sus así llamados libros sagrados, no están a favor de la vida, son sermones de la muerte y son llamados sagrados. Entonces, ¿qué es lo que podemos llamar no sagrado? Todos ellos contradicen y se oponen a la vida.

Esto debería ser recordado como un simple criterio: Aquello que se opone a la vida es no santo. Aquello que alaba la vida, aquello que hace la vida más amorosa, más hermosa, más disfrutable, aquello que afirma la vida y su dignidad: eso es santo.

Vivir la vida en su totalidad es santo.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA

Capítulo XIX

De las antiguas y las nuevas tablas de la ley (Tercera Parte)

Discurso 42

Me apiado de todo lo pasado cuando veo su entrega a manos del arbitrio, el espíritu y la locura de cada generación que viene y transforma todo lo que fue en puente de sí misma...

Mas he aquí el otro peligro... los pensamientos del que forma parte de la masa se remontan hasta el abuelo, pero con el abuelo acaba el tiempo.

Así, todo el pasado queda en el abandono porque la masa podría un día hacerse amo y todo el tiempo ahogarse en aguas triviales.

Por eso, hermanos míos, hace falta una nueva nobleza: para oponerse a toda masa y a todo despotismo y para escribir de nuevo, en nuevas tablas de la ley la palabra "Noble".

¡Porque se necesitan muchos nobles y nobles de muchas clases para que la nobleza exista! O, como dije en otro tiempo en parábola: "¡la divinidad consiste precisamente en que haya muchos dioses, pero no Dios!".

¡Oh hermanos míos! Os enseño y consagro a una nueva nobleza: debéis ser causa y labradores y sembradores del futuro; en verdad, no a una nobleza que podáis comprar como mercaderes, con oro de mercaderes: porque todo lo que tiene precio tiene poco valor.

¡No será de dónde venís sino adonde vais lo que os honre en adelante!

Vuestra voluntad y vuestro paso, que quiere ir más allá de vosotros mismos: que eso sea vuestro honor.

No que hayáis servido a un príncipe -¡qué importan ya los príncipes!-

o que hayáis venido a ser muralla de lo que existe, para que lo que existe sea más sólido.

No que vuestra familia se haya hecho cortesana en la corte y que hayáis aprendido como el flamenco a estar de pie por largas

horas a orillas del estanque con ropas coloridas: porque ser capaz de estar de pie es un mérito en los cortesanos.

Y todos los cortesanos creen que tener permiso para sentarse forma parte de la felicidad después de la muerte.

¡Oh hermanos míos! ¡No es hacia atrás hacia donde debe mirar vuestra nobleza sino hacia afuera! Debéis ser fugitivos de todas las patrias y de todos los países de vuestros ascendientes.

Debéis amar el país de vuestros hijos: que este amor sea vuestra nueva nobleza.

¡El país ¡nexplorado en medio de lejanos mares!

¡Ese es el que digo a vuestras velas que busquen y vuelvan a buscar!

Debéis redimiros en vuestros hijos de ser hijos de vuestros padres: ¡Así redimiréis todo el pasado! ¡Yo pongo por encima de vosotros esta nueva tabla de la ley!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA

Estamos acostumbrados a dividir el tiempo en pasado, presente y futuro pero, en realidad, éstas no son divisiones del tiempo. Estas son divisiones de nuestra mente, porque el pasado no existe más, excepto en nuestra memoria y el futuro todavía no existe, excepto en nuestra imaginación. En lo que al tiempo concierne, es siempre presente, es siempre ahora.

Zarathustra nos está dando una de las llaves doradas que abren los misterios de la vida: Líbrate del pasado.

En el momento en que te libras del pasado, tu mente se descarga de todo lo que ha sucedido, está liviana. Y lo segundo es que en el momento en que abandonas el pasado, no puedes imaginar el futuro porque, ¿qué es tu futuro? Un pasado refinado, un pasado modificado, un pasado mejor. ¿Qué puedes pensar del futuro?

Si no hay pasado, el futuro desaparece automáticamente.

La insistencia en librarse del pasado es de gran importancia, porque no solamente te libra del pasado, sino que te libra del futuro. Y lo que queda eres tú en este momento, profundamente puro y limpio... toda tu consciencia está descargada del pasado y del futuro, se vuelve tal fuente de luz y consciencia que transforma el momento presente en una experiencia dichosa.

Esta consciencia concentrada en el presente es la llave dorada, porque puedes entrar en la existencia solamente a través del presente. Esto es lo único que existe, puedes ir masticando y vagando por el pasado en tus memorias, o puedes ir soñando acerca del futuro, pero en ellos no hay un lugar desde donde puedas entrar en la existencia.

La existencia conoce una sola cosa: el momento presente.

Y si tú también estás en el momento presente, entonces tiene lugar una profunda armonía con los árboles, con las estrellas, con las flores, con todo lo que existe, con todo lo que es. Esta profunda armonía ha sido conocida como el gran éxtasis.

Pero lo que estamos haciendo es exactamente lo opuesto. Estamos perdiendo el presente por el pasado que está muerto, por el futuro que no ha nacido. Si somos miserables y sufrimos, no es por casualidad. Hemos hecho nuestras vidas miserables con nuestro propio esfuerzo.

Recuerda, la dicha viene sin esfuerzo, la miseria necesita de gran trabajo.

Tienes que arrastrar todo tu pasado y todo tu futuro. Tienes que cavar todas las tumbas del pasado. Tienes que volverte un cavador de tumbas... tienes que vagar en tumbas futuras, es un gran esfuerzo, una ardua disciplina con la cual mantienes tu sufrimiento.

Lo simple es el modo de estar dichosos.

Lo fácil es correcto, lo correcto es fácil.

Zarathustra está diciendo:

Me apiado de todo lo pasado cuando veo su entrega...

¿De quién has recibido tu pasado? Te ha sido entregado por tus padres, por tu sistema educacional, por tus líderes religiosos, por tus escrituras. Pero te ha sido entregado, no es tu búsqueda, no es tu experiencia. Y cualquier cosa que no es tu experiencia, es simplemente una carga y te impide volar en el cielo abierto hacia las estrellas.

...su entrega a manos del arbitrio, el espíritu y la locura de cada generación que viene y transforma todo lo que fue en puente de sí misma.

Cada generación continúa dándole sus locuras a las nuevas generaciones. Es una aritmética simple, ¿por qué el hombre ha estado cayendo continuamente más abajo? Porque la locura se sigue apilando.

Cada generación agrega una sola cosa a la vida del hombre: su propia locura.

Miles de generaciones han pasado y todas han dado su propia locura. La próxima generación mejora la anterior, entonces se lo entrega a la generación venidera.

Durante siglos hemos estado haciendo solamente una cosa: mejorando la locura que nos ha sido entregada. Y le hemos dado hermosos nombres a esta locura sólo para ocultar el hecho de que es locura. Y no solamente hemos sido capaces de ocultarla, nos hemos persuadido a reverenciarla.

Uno de los grandes poetas de India fue Surdas. Su nombre literalmente significa "al servicio de la música", pero se ha tornado sinónimo de "hombre ciego". El renunció al mundo, del mismo modo que lo han estado haciendo los hindúes durante siglos.

Un día se fue a mendigar y una mujer muy hermosa le abrió la puerta. Viendo a la mujer, toda la sexualidad reprimida, la sensualidad reprimida, se desplegó como un león dentro suyo. Y se asustó mucho. Se volvió a su cabaña y se sacó los dos ojos, se arrancó los dos ojos y volvió a ver a la mujer.

Ella no podía creer lo que había sucedido, había sangre sobre toda su cara y él estaba sosteniendo sobre una bandeja dos ojos. Le ofreció sus dos ojos a la mujer y le dijo: "Te pertenecen, no son más parte de mi cuerpo. Estaban destruyendo toda mi reencarnación. Ahora pueden estar felices estando contigo, porque vieron tu belleza".

Esto para mí, se llama pura locura... porque no son los ojos. Los ojos son simples puertas, permitieron que la figura de la mujer entrase en él, la sexualidad estaba dentro de él, no en sus ojos. Los ojos son sólo espejos, no hay un centro del sexo en los ojos. Ellos no tienen ningún juicio, simplemente reflejan cualquier cosa que se les ponga enfrente.

La sexualidad estaba en él, porque la había reprimido, pero se vengó con los ojos y se volvió un santo muy grande por este acto. Fue reverenciado. Su nombre se volvió tan famoso que ha tomado un nuevo significado. Cuando quieres dirigirte a un ciego lo llamas "Surdasji", porque llamado ciego es crudo, pero llamarlo Surdas es darle el mayor respeto posible.

Pero el Surdas original... ése fue un acto de locura. No hay necesidad de probar que fue insano, es tan obvio. Pero no es la única persona. Si vas buscando, te extrañarás de cuántas locuras se han tornado logros espirituales.

Antes de la revolución rusa había una secta cristiana en Rusia. Para Navidad, solían cortarse los genitales, y miles de personas se juntaban para ver esto. Había pilas de genitales y de sangre y la gente adoraba a estas personas que se habían cortado los genitales. Como si por cortarse los genitales pudiesen cortarse la sexualidad.

El centro de tu sexualidad está en tu cabeza, los genitales son simplemente controlados por el centro de tu mente. Es un sistema de control remoto biológico.

La persona que se ha cortado sus genitales, pronto soñará acerca de mujeres y soñará todavía más. Y las mujeres no se iban a

quedar atrás. Como no tenían genitales para cortarse, comenzaron a cortarse los pechos. Y ellas también fueron reverenciadas.

La secta se estaba expandiendo por todos lados en Rusia. Fue la revolución la que la detuvo. De otro modo, la locura habría llegado a muchos millones de personas más. Pero sus contemporáneos nunca pensaron que esto era locura.

Hay personas en Varanasi que se acuestan en camas de espinas. Toda su espiritualidad reside en acostarse en camas de espinas. Yo veo que acostarse en una cama de espinas puede ser bueno en un carnaval o en un circo, pero ¿qué tiene que ver con la espiritualidad? Pero la gente los reverencia. Pone monedas a sus pies, comidas, frutas y flores. Y su gran acto cualquier idiota lo puede hacer... Dile a tu esposa o a tu marido que tome una aguja y toque tu espalda con la aguja.

Ambos se sorprenderán. Hay solo unos pocos puntos en que sentirás el toque. Hay puntos ciegos en la espalda, donde no hay nervios. Entonces, aunque empujes la aguja adentro, no sentirás el toque. Esas camas de clavos, están hechas con gran arte. Y cuando la persona se acuesta en ella, los clavos están tocando los lugares donde no hay nervios. El no siente ningún dolor. Está engañando a la gente, pero estas personas son reverenciadas como grandes seres espirituales.

Siglo tras siglo, la locura se ha apilado más y más en la mente humana. Y

cuando es tu propia locura, estás completamente ciego para ella. Cuando es tu condicionamiento, no puedes ver que es loco.

Los monjes Jainas cada año se arrancan los cabellos con sus propias manos: las barbas, los bigotes, la cabellera... Y miles de adoradores se paran frente a ellos con lágrimas en los ojos: ¡Están haciendo algo grandioso! Y tal vez, la primera vez hayan sentido un poquito de dolor, pero ahora se han vuelto expertos haciéndolo cada año. Es simplemente una destreza. ¿Qué espiritualidad hay en esto?

Los monjes Jainas no se bañan, no se cepillan los dientes, no se limpian la boca, su aliento es repugnante, sus cuerpos son malolientes, como es natural. Pero ningún Jaina señala la estupidez de esto. Por el contrario, tienen razones. Primero, que cuando estás usando agua, matarás muchos pequeños gérmenes en el agua, y como ellos son no violentos, no pueden matar. En segundo lugar, cuando te estás bañando o cepillándote los dientes, estás decorando tu cuerpo y el cuerpo es el enemigo. Tienes que torturarlo lo más posible. Cuanto más lo torturas, más espiritual eres. Pero los Jainas no lo verán porque es su locura.

Hay muchas sectas dentro de los Jainas. Una secta usa pedazos de trapo para cubrirse la nariz y la boca, atados a las orejas. Es muy difícil escuchar lo que están diciendo. Y la razón es que cuando hablas o cuando respiras, el aire que sale de tu boca o de tu nariz es caliente y mata pequeños gérmenes en el aire. Entonces están protegiendo a estos pequeños gérmenes. Y sus seguidores nunca pensarán que esto es no tener inteligencia.

Ha habido monasterios cristianos en que los monjes usaban zapatos con clavos adentro, que les penetraban dentro de los pies y caminaban sobre ellos. Estas heridas permanecían siempre frescas, porque los clavos lo iban haciendo peor y peor. Y también tenían cinturones con clavos que se le clavaban en el cuerpo.

Existe todavía una secta cristiana en la cual el santo más grande es el que se azota más a sí mismo. Esta es su plegaria de la mañana: se azotan a sí mismos por todo el cuerpo. La sangre comienza a brotar. Alguien se ha azotado cincuenta veces, otro sesenta veces, pero alguien se ha azotado doscientas veces. Es una cuestión de cuántas veces has azotado tu cuerpo lo que te hace un gran santo.

Yo no puedo concebir que haya ninguna espiritualidad en esto. Estas personas son masoquistas, disfrutan torturándose a sí mismos. Entonces, sacan beneficio de azotar sus cuerpos de dos maneras: disfrutan torturándose a sí mismos y, a su vez, están consiguiendo gran respeto y honor.

Cuando observas a tus así llamadas personas religiosas, encontrarás muchísimas cosas que solamente los locos pueden hacer. Pero como son reverenciados, tú también esperas que algún día serás capaz de hacer las mismas cosas. Reverencias solamente cuando sientes que no eres lo suficientemente fuerte como para hacer lo que el otro está haciendo. Naturalmente, lo respetas porque es tu ideal.

Mas he aquí el otro peligro... los pensamientos del que forma parte de la masa se remontan hasta el abuelo, pero con el abuelo acaba el tiempo.

La masa está siempre pensando en el pasado dorado, su edad dorada está siempre en el pasado. ¿Y qué es el pasado? Se detiene en el abuelo y de ninguna manera el pasado fue dorado.

En las escrituras antiguas dice que era un accidente muy raro y se consideraba desafortunado si un hijo moría antes que su padre. Y la gente religiosa, siguiendo estas escrituras, fanfarronea mucho acerca de esto. Ni lo entienden, ni tienen idea de cuál era la razón real de esto. La razón real era que no hemos sido capaz de encontrar el esqueleto de ningún ser humano de hace cinco mil años que no sea de un hombre que haya muerto como máximo a la edad de cuarenta años, parece que cuarenta era la edad más alta.

Al comienzo de este siglo nueve de cada diez niños en India morían antes de los seis meses de edad. De diez, solamente uno sobrevivía. Ahora la situación es totalmente diferente, de diez sólo uno muere y nueve sobreviven. Mirando el pasado no puedes encontrar nada que puedas llamar la edad dorada. Pero prácticamente todos piensan que la edad dorada ha sucedido hace mucho tiempo.

La gente era profundamente pobre. Las escrituras de la India dicen que nadie tenía cerradura en sus puertas. Cuando yo era estudiante uno de los profesores de filosofía el doctor S.N.L. Shrivastava lo mencionó. El era muy orientado hacia el pasado, muy ortodoxo, un hindú tradicional. Decía que no había cerraduras

porque no había robos. Yo le dije: "En ese punto no estoy de acuerdo, yo digo que había.

Era un hecho que no había cerraduras, pero no porque no había robos, era porque no había nada que robar. La gente era tan pobre... Y en segundo lugar porque las cerraduras todavía no habían sido descubiertas".

El se enojó mucho. Yo le dije: "Tu enojo no es ningún argumento. Tengo algunas cosas para sostener lo que estoy diciendo. Gautama Buda y Mahavira, le enseñaron continuamente a la gente que robar es un pecado. No creo que Buda y Mahavira, hubiesen estado haciendo del no robar un fundamento de su religión si no había robos... O que estuviesen predicando esto continuamente a gente que no robaba.

"Tendrás que probarme que Buda y Mahavira estaban locos, que le estaban diciendo a gente que era tan religiosa, que era tan espiritual, nadie estaba robando... y aún así continuamente... Buda habló cada día, durante cuarenta y dos años. Y decía: "No robes, no mientas, no mates". Estos sermones solamente tienen sentido si la gente estaba matando, si la gente estaba robando, si la gente estaba mintiendo".

¿Cuándo fue esa edad dorada, en los días de Rama? Rama mismo mató a un sudra, a un intocable, pues estaba prohibido para los intocables... lo más bajo de lo bajo, lo más pobre de lo pobre, la gente más oprimida de la Tierra... estaba prohibido leer los Vedas. Leer estaba fuera de cuestión porque no se les permitía ser educados. Pero ni siquiera podían escuchar a alguien que estaba leyendo los Vedas porque esto manchaba los Vedas. Extraño, los Vedas deberían purificar a los sudras, no al revés.

Un hombre joven, por curiosidad, cuando los brahmines estaban cantando los Vedas, se encontraba escondido detrás de los árboles escuchando, aunque no podía entender. Fue atrapado y llevado ante Rama. Este hombre, Rama, que se suponía que era la encarnación de Dios, ordenó que debía ser fundido plomo y echado

en sus dos oídos. Ahora, el plomo fundido derramado en sus oídos, no solo destruyó su sistema auditivo, sino que la tortura fue tal que el joven murió. ¿Esta es tu edad dorada?

Observa cualquier tradición del mundo y te sorprenderá cuánta locura nos ha llegado como herencia. Aun hoy, cada día hay informes de que algunas aldeas de sudras han sido quemadas, sus mujeres han sido violadas, los niños y los ancianos han sido forzados a entrar en las casas en llamas. Y esto continúa, sin que nadie se rebele.

¿Qué han hecho los sudras? Todos hacen trabajos de limpieza, deberían ser altamente respetados, sin ellos tu sociedad estaría en absoluta dificultad. Se les debería pagar mejor pues están haciendo los trabajos más sucios, pero ni siquiera se les permite vivir en la ciudad, deben vivir afuera, hasta tocar su sombra te mancha. ¿Puedes pensar que la locura puede ir más lejos? La sombra es no-existencial, no tiene existencia en absoluto, pero si la sombra de un sudra te toca, inmediatamente tienes que bañarte, cambiarte las ropas, porque has sido contaminado. Y Manu escribió todas estas leyes para la sociedad hindú de hace cinco mil años. Por cinco mil años la sociedad hindú ha estado torturando a un cuarto de su población.

¿Cuándo fue la edad dorada? Nunca ha existido, excepto en la imaginación de la gente senil.

Mas he aquí otro peligro... los pensamientos del que forma parte de la ma-sa se remontan hasta el abuelo, pero con el abuelo acaba el tiempo.

Así, todo el pasado queda en el abandono porque la masa podría un día hacerse amo, y todo el tiempo ahogarse en aguas triviales.

Por eso hermanos míos, hace falta una nueva nobleza para oponerse a to-da masa y a todo despotismo. Y para escribir de nuevo, en nuevas tablas de la ley, la palabra "noble".

Zarathustra es tan hermoso, tan humano en cada declaración. Está diciendo: Es necesaria una nueva nobleza, la masa se ha tornado casi inhumana, y tenemos que crear una nueva nobleza, con nuevas leyes, y en las nuevas tablas debe estar escrita la palabra "noble". Hasta ahora hemos vivido en profunda crudeza, primitivismo, bajeza.

Porque se necesitan muchos nobles y nobles de muchas clases para que la nobleza exista. O, como dije en otro tiempo en parábola, "la divinidad consiste precisamente en que haya muchos dioses, pero no Dios".

Necesitamos de esa gente noble, esos seres sobrehumanos, que puedan ser llamados un déspota, un Dios dictador, una divinidad difusa.

Y tienes que ver cuán bajos han sido nuestros actos. La gente que crucificó a Jesús, ¿ese fue un acto noble? Fue la ley de la masa. Jesús no había cometido ningún crimen, no había dañado a nadie, por cierto que decía cosas que eran revolucionarias, pero el seguirlo o no, era cosa tuya, el estar de acuerdo con él o no, era cosa tuya. Es uno de los derechos fundamentales del hombre tener libertad de palabra. Todo lo que había hecho era practicar la libertad de palabra, y la recompensa fue la crucifixión.

¡Oh hermanos míos! Os enseño y consagro a una nueva nobleza.

Debéis ser causa y labradores y sembradores del futuro.

En verdad, no a una nobleza que podáis comprar con oro de mercaderes, porque todo lo que tiene precio tiene poco valor.

¡No será de donde venís, sino adonde vais, lo que os honre en adelante!

Me gustaría repetir esto otra vez: ¡No será de donde venís, sino donde vais, lo que os honre en adelante!

No tu pasado, no tus ancestros, ellos no te pueden dar ningún honor. El único honor estará allí donde estás yendo para crear un

futuro mejor, para crear una humanidad mejor, para crear una nobleza, para crear una divinidad, un perfume que rodee a toda la existencia.

Y esto está en tu poder. Pero ha sido sofocado por el pasado y su locura, no se te ha permitido crecer y hacer florecer tus propias flores y entregar tu propia fragancia.

Vuestra voluntad y vuestro paso que quiere ir más allá de vosotros mismos, que eso sea vuestro honor.

Ir más allá de ti mismo... porque eres solamente un fardo de herencia pasada.

Tendrás que abandonar todo este equipaje loco que estás cargando contigo con tanto cuidado. Camina más allá de ti mismo y permite que esto sea tu honor.

No que hayáis servido a un príncipe, o que hayáis venido a hacer muralla de lo que existe para que lo que existe sea más sólido. No que vuestra familia se haya hecho cortesana en la corte y que hayáis aprendido como el flamenco a estar de pie por largas horas a orillas del estanque con ropas coloridas. Porque ser capaz de estar de pie es un mérito de los cortesanos, y todos los cortesanos creen que tener permiso para sentarse, forma parte de la felicidad después de la muerte.

¡Oh hermanos míos, no es hacia atrás hacia donde debe mirar vuestra nobleza sino hacia afuera! Debéis ser fugitivos de todas las patrias y de todos los países de vuestros ascendientes.

Debéis amar el país de vuestros hijos.

El sigue expresando nuevas comprensiones, una tras otra. Siempre has respetado a los viejos pero, ¿has respetado a los niños? Siempre has respetado el pasado pero, ¿has respetado alguna vez el futuro de tus hijos?

Debéis amar el país de vuestros hijos, que este amor sea vuestra verdadera nobleza. El país inexplorado en medio de lejanos

mares. Ese es el que di-go a vuestras velas que busquen y vuelvan a buscar.

Debéis redimiros en vuestros hijos, de ser hijos de vuestros padres. ¡Así redimiréis todo el pasado!

Yo pongo por encima de vosotros esta nueva tabla de la ley.

Ser redimido del pasado es una gran libertad espiritual, como si fueses absolutamente nuevo sobre la Tierra, sin ningún pasado, estás fresco como una rosa abriéndose a la mañana, tan fresco como las gotas de rocío sobre las hojas del loto; fresco como la brisa de la mañana, tan fresco como el primer rayo de sol, temprano en la mañana.

Libérate del pasado... el pasado es solamente la barrera para tu crecimiento espiritual.

Y liberarse de él no es algo tan difícil porque esta solamente en tu memoria, está solamente en tu mente.

Y limpiar tu mente de todo el polvo que ha dejado el pasado sobre ella, hará de tu consciencia un espejo tan limpio que podrás ver reflejado en él todo el futuro: la nueva nobleza, los nuevos valores, el superhombre.

Me sorprendí al ver que Zarathustra usa la palabra “divinidad”, porque tal vez por veinticinco siglos nadie ha usado esa palabra. Yo la he estado usando, destruyendo a Dios como una persona y reviviendo un nuevo sentido, una nueva sensibilidad acerca de la divinidad como una cualidad.

Dios creó al hombre y eso es algo que debe ser odiado y de lo cual hay que avergonzarse porque ser creado significa no ser otra cosa que muñecos, entonces no tienes tu propia alma y si alguien puede crearte, también puede descrearte.

Estás como en las manos de un déspota.

La divinidad, por el otro lado, es algo que tú estas creando. Dios hace de ti un esclavo. La divinidad hace de ti un Superhombre, un creador. Esta será tu creación más grande.

La divinidad consiste en la inocencia, el silencio, la paz, la verdad, la autenticidad, la experiencia de tu propia luz interior, de tu propio ser interior... la experiencia de tu eternidad.

La divinidad será la religión futura del hombre.

Dios debe ser reverenciado, la divinidad no debe ser reverenciada sino creada. Y

creando divinidad alcanzarás la cumbre más elevada de la consciencia, el espacio más hermoso y el mayor éxtasis.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA

Capítulo XX

El convaleciente

Discurso 43

Una mañana, a poco de haber vuelto a su caverna, Zarathustra pasa por un período de siete días en que está como muerto. Cuando finalmente vuelve en sí, encuentra que está rodeado por frutas y hierbas de dulce olor que le han traído sus animales.

Viéndolo despierto, los animales le preguntan a Zarathustra si no saldría al mundo que ahora está esperando por él.

"El viento está cargado de pesadas fragancias que anhelan por ti, todos los riachuelos quisieran correr detrás de ti", le dicen... "Porque mira Zarathustra, para tus cantos nuevos, hace falta una lira nueva".

"Canta y derrámate Zarathustra, cura tu alma con cantos nuevos, para que puedas sostener tu gran destino, que no ha sido aún el destino de nadie".

"Porque tus animales saben bien quien eres Zarathustra, y lo que debes llegar a ser. Tú eres el maestro del eterno retorno ¿ese es ahora tu destino!"

"Que tú has de ser el primero en enseñar esa doctrina, ¡cómo ese gran destino no será también tu mayor peligro!"

"Mira, nosotros sabemos lo que enseñas: que todas las cosas vuelven eternamente, y nosotros mismos con ellas, y que hemos existido ya infinidad de veces y todas las cosas con nosotros".

"Enseñas que hay un gran año del devenir, un coloso de año, este año como un reloj de arena debe darse vuelta una y otra vez para correr y vaciarse de nuevo".

"De modo que todos esos años se asemejan el uno al otro, en lo grande y en lo pequeño, de modo que nosotros en todo gran año nos asemejamos a nosotros mismos en grande y en pequeño".

"Y si hubieras de morir ahora. Oh Zarathustra, sabemos también cómo te hablarías a ti mismo, ¡pero tus animales te suplican que no mueras ahora!". "Hablarías sin temblar y más bien respirarías de

alegría, porque tú, el más paciente de los hombres, te verías libre de un gran peso y opresión".

"Ahora muero y desaparezco", dirías, "y en un instante ya no seré nada". "Las almas son tan mortales como los cuerpos". "Pero el complejo de causas en el que estoy enredado volverá a crearme. Yo mismo formo parte del eterno retorno de las cosas". "Volveré con este sol, con esta tierra, con este águila, con esta serpiente, no para una vida nueva o para una vida mejor o similar". "Volveré eternamente para esta misma vida, igual en grande y también en pequeño a fin de enseñar otra vez el eterno retorno de todas las cosas, a fin de repetir otra vez las enseñanzas del gran mediodía de la Tierra y del hombre, para hablarle al hombre una vez más del Superhombre".

"He dicho mi enseñanza, me he roto sobre mis enseñanzas: así lo quiere mi destino eterno. ¡Perezco como profeta!".

"Ahora ha llegado la hora en que se bendice a sí mismo el que desciende". "Así termina el descenso de Zarathustra".

Después de pronunciar estas palabras los animales callaron, aguardando a que Zarathustra les dijera alguna cosa.

Pero Zarathustra no oyó que estaban en silencio.

Por el contrario, estaba tendido quieto, con los ojos cerrados como si durmiera, aunque no dormía, porque estaba conversando con su alma.

Sin embargo, la serpiente y el águila cuando lo vieron tan silencioso respetaron el gran silencio que lo rodeaba y se retiraron discretamente.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Hay muchas hermosas parábolas en la literatura antigua... la gente las ha disfrutado pero raramente las ha entendido... una parábola es algo así como poesía, es muy simbólica, uno tiene que cavar profundamente para encontrar los tesoros escondidos en ella.

Aparentemente es sólo una historia, y parece ser sólo un entretenimiento, pero no es verdad.

Las antiguas parábolas del Panch Tantra, las parábolas de la vida de Gautama Buda, o las parábolas de Esopo en Occidente, todas tienen un tremendo significado espiritual, han sido escritas de tal manera, o dichas de un modo tal, que hasta los niños pueden disfrutarlas, pero para encontrar su significado se necesita de un sabio.

Era un viejo artificio usado cuando no había libros escritos, cuando la escritura todavía no se había inventado, y las cosas tenían que transmitirse de maestro a discípulo, la parábola servía enormemente a este propósito, porque puede ser recordada fácilmente y porque tiene muchos niveles de significado.

Los más bajos, todos pueden recordarlos; los más altos, sólo aquellos que tienen esa cualidad de consciencia...

Por ejemplo, todas estas parábolas están basadas en diálogos entre animales, o entre animales y el hombre, y nosotros sabemos que los animales no hablan. Aun así, alrededor de todo el mundo se ha seguido la misma pauta: las grandes verdades han sido expresadas a través de los animales. El animal es el símbolo de la absoluta inocencia, ni siquiera el niño es tan inocente, hasta el niño se hace diplomático, político desde el comienzo, porque está rodeado por una atmósfera que contamina su consciencia. El niño pequeño le sonreirá a su madre, no porque verdaderamente sienta sonreírle, su sonrisa no difiere de la sonrisa de Jimmy Cartero. El sabe que sonriéndole la persuade, su sonrisa es diplomática, no viene de su corazón, no es que está muy feliz viendo a su madre, sino que depende de la madre, toda su nutrición está en manos de la madre, tiene que mantenerla feliz.

No sonrío sin razón, su sonrisa no es inocente.

En las parábolas, los animales han sido usados porque son absolutamente no contaminados por la astucia, la diplomacia humana y la sucia política, son absolutamente simples e inocentes,

representan la inocencia, inocencia que aunque no pueda hablar, su misma presencia irradia verdad.

El fragmento de hoy de Zarathustra, comienza con una pequeña parábola.

Una mañana, a poco de haber vuelto a su caverna, Zarathustra pasa por un período de siete días en que está como muerto.

En las parábolas todo debe ser buscado, porque uno nunca sabe dónde está escondido el significado de las palabras. Por ejemplo, Zarathustra pasa por un período de siete días en que está como muerto. Siete días son simbólicos y significativos, son simbólicos de siete estadios de la consciencia humana.

Durante siglos la así llamada multitud de la humanidad, ha conocido solamente un estadio, en el que vivimos: la así llamada consciencia.

Fue solamente en este siglo que Sigmund Freud y sus colegas introdujeron la idea, muy impresionante, de la mente inconsciente. Porque él había estado trabajando con los sueños, con la hipnosis, con el análisis, y había encontrado un gran espacio inconsciente en el hombre, del cuál no se da cuenta a pesar de que afecta sus acciones, sus ideas, sus conductas, todo su estilo de vida.

Sigmund Freud se interesó más en tu inconsciente que en lo que llamas consciencia, porque encontró que tu consciencia no es de confiar, tú mientes, y mientes tan sinceramente que es muy difícil detectarlo, ni siquiera sabes que estás mintiendo. Te has vuelto tan habituado a mentir que te parece que estás diciendo la verdad, pero cuando estás dormido, estás más allá del control de todas las religiones, de las así llamadas morales, sociedades, culturas, civilizaciones.

Repentinamente eres más auténtico, tus sueños dicen muchas cosas más verdaderas acerca de ti que las que dices tú mismo. Puede que hasta las con-tradiga, puede que encuentres difícil creer que eso ha venido de tu propio inconsciente. Sigmund Freud trajo a

la luz un estadio más de tu consciencia, que él llamó la mente inconsciente.

Su discípulo y más tarde su rival, Carl Gustav Jung, trató de ir más profundamente en el inconsciente y descubrió que todos están llevando dentro de su ser un inconsciente colectivo, que no es suyo, que tiene miles de años, y lleva en él todo el pasado.

Fue todavía más impresionante: no nos damos cuenta de que estamos llevando en nosotros toda la historia de la humanidad.

Pero en Oriente hemos estado conscientes de estos tres estadios, el inconsciente, el inconsciente colectivo y uno más, que tal vez pronto encontrará Occidente: el inconsciente universal. El inconsciente colectivo concierne nada más que a la humanidad, el inconsciente universal concierne a todo el universo. No sólo estás cargando en formas sutiles toda la historia de la humanidad, estás cargando dentro tuyo la historia entera del universo mismo.

Estos son los tres estadios por debajo de tu así llamada mente consciente, y yo estoy diciendo “así llamada”, porque en Oriente hemos encontrado la real mente consciente, la así llamada mente consciente es solamente utilitaria, una pequeña parte que es útil para el trabajo diario, pero que no te puede dar un vislumbre de la verdad. Tal como estos son los estadios hacia abajo de tu mente consciente, Oriente se ha dado cuenta de tres estadios similares por encima de tu mente consciente. Y esto parece ser muy racional y muy científico porque te equilibra.

En Oriente, durante por lo menos veinticinco siglos, se han dado cuenta de que por arriba de tu mente consciente está la mente superconsciente, y arriba de la mente superconsciente está la mente superconsciente colectiva, y por encima de la mente superconsciente colectiva, esta la mente superconsciente universal.

Estos siete estadios, han sido mencionados de muchos modos, pero en la parábola de Zarathustra, su estar durante siete días en un extraño estado que parecía casi como si estuviese muerto... él estaba vivo, pasó a través de estos siete estadios, del más bajo al más alto y descubrió todo el arco iris de la consciencia, los siete

colores, la totalidad del espectro. Y cuando se despertó después de siete días, ya no era el viejo Zarathustra. El superhombre había llegado, estaba completamente consciente de todo su ser. No había ningún pequeño rincón dentro suyo que siguiese en la oscuridad. Era todo luz, y esto es lo que ha sido nombrado como el autoconocimiento, la iluminación, o el despertar a tu realidad última.

Cuando finalmente vuelve en sí, encuentra que está rodeado por frutas y hierbas de dulce olor que le han traído sus animales.

Tal vez los animales pueden entrar en sintonía con un hombre en el que todo su ser está consciente: no se necesita ningún lenguaje. Estaban cuidando a Zarathustra, le habían traído frutas y hierbas y estaban esperando a que despertase.

Viéndolo despierto, los animales le preguntan a Zarathustra si no saldría al mundo que ahora está esperando por él.

Ahora está listo. Aquello que estaba esperando le ha sucedido, ha llegado a su despertar óptimo. Ya es tiempo de descender hacia los hombres, ellos están arrastrándose en la oscuridad.

"El viento está cargado de pesadas fragancias que anhelan por ti todos los riachuelos quisieran correr detrás de ti", le dicen.

La parábola indica una cosa significativa, un hombre como Zarathustra, puede ser entendido solamente por la inocencia, no por alguien conocedor, no por los eruditos. No por aquellos que se han perdido a sí mismos en hermosas palabras, teorías y filosofías sino por aquellos que son profundamente silenciosos.

"Porque mira Zarathustra, para tus cantos nuevos, hace falta una lira nueva".

Ya no eres el viejo Zarathustra que se ha ido a dormir. En estos siete días has muerto y has resucitado, eres un hombre absolutamente nuevo, necesitarás nuevas liras para tus nuevas canciones.

"Porque mira Zarathustra, para tus cantos nuevos, hace falta una lira nueva.

Canta y derrámate Zarathustra, cura tu alma con cantos nuevos, para que puedas sostener tu gran destino, que no ha sido aún el destino de nadie. Porque tus animales saben bien quien eres Zarathustra, y lo que debes llegar a ser. Tú eres el maestro del eterno retorno. ¡ése es ahora tu destino!"

Este concepto del eterno retorno debe ser comprendido. Es uno de los aportes más significativos de Zarathustra a la humanidad.

Hay religiones que creen que hay una sola vida: el cristianismo, el judaísmo, el islamismo. Ellos piensan que la vida comienza cuando naces y termina cuando mueres. Por supuesto, tu alma no termina, pero no tendrás otra vida. Tu alma se presentará a Dios y será juzgada.

Las otras tres religiones: Hinduismo, Jainismo, Budismo, creen en la reencarnación: que el hombre sigue naciendo. Tal como Charles Darwin que piensa que el hombre ha evolucionado del chimpancé, de los gorilas, de los monos, estas tres religiones, durante siglos, han creído que el alma del hombre ha estado pasando a través de diferentes formas de acuerdo con sus acciones. Y el hombre es la forma más alta a la que puede llegar la consciencia humana, pero tiene que moverse desde otros animales.

Tal vez, las diferencias en los seres humanos estén basadas en que vengan de fuentes diferentes, el alma de alguien ha venido de los elefantes, el alma de otro ha venido de los leones, el alma de otro ha venido de las águilas. Naturalmente traerán algunas características de sus vidas pasadas. Y no hay solamente una vida pasada, hay miles de vidas pasadas. Tienes que moverte de un animal a otro, cada uno más alto que el primero. Y el hombre no es el final.

Tal como tienes que trascender a otros animales, un día tendrás que trascender al hombre.

La idea de la evolución no es nueva, ha dominado en Oriente, tanto tiempo como tenemos referencias. El hombre se ha estado moviendo desde formas más bajas, desde formas animales, a formas más elevadas. Esto es llamado teoría de la reencarnación.

Zarathustra tiene un tercer concepto, y él es el único en lo que concierne a la teoría del retorno. Pero esta teoría tiene algo hermoso, y debe ser entendida sin ningún prejuicio.

Tal como se mueven las estaciones, después del verano vienen las lluvias, después de las lluvias viene el invierno, después del invierno viene el verano, es un ciclo. Zarathustra dice, tal como la ciencia moderna, que todo se mueve en un círculo, la Tierra gira alrededor del sol y el sol mismo gira alrededor de algún sol acerca del cual, la ciencia solamente ha adivinado. Aún no ha sido capaz de descubrir ese sol lejano alrededor del cual se está moviendo el sol; y todas las estrellas se están moviendo en círculos. El círculo parece ser el modo natural del movimiento.

Zarathustra dice: "la consciencia, la vida, todo se mueve en un círculo, retorna una y otra vez". Cuando lo entiendes por primera vez parece muy extraño. Lo que está diciendo, en otras palabras, es que nos hemos encontrado en este auditorio Chuang Tzu millones de veces antes. Y que les he estado diciendo las mismas cosas y que no es la primera vez que se han reído, y que esto seguirá eternamente, una y otra vez en el auditorio Chuang Tzu. Las mismas personas se encontrarán, y hablarán, y cantarán y reirán, y no habrá la menor diferencia.

Su idea es extraña pero mirando el movimiento circular en la existencia en todas partes, hay una posibilidad que Zarathustra tenga razón, por loco que pueda parecer... Durante toda la eternidad... el círculo puede ser muy grande, puede repetirse luego de millones de años. Pero él insiste en que hay un retorno. Lo que ves hoy, ha sido tres millones de veces, y lo será tres millones de veces otra vez.

Los animales le dicen: "Zarathustra, ahora ve al hombre, ese será tu destino, enséñale la filosofía del retorno". Esto es lo que ha

llegado a saber en estos siete días de absoluto silencio.

No hay modo de refutarlo, no hay modo de apoyarlo.

Yo no diré que él tiene razón, ni diré que está equivocado, todo lo que puedo decir es que ha tenido una gran idea, única, original, nadie ha hablado sobre esto antes y nadie se ha animado después, porque la gente se reiría.

Pero ésta es la ley de la vida: viene el otoño y las hojas caen de los árboles, las nuevas hojas la reemplazan, y nuevamente viene el otoño, y lo mismo sigue sucediendo. Cada mañana se levanta el sol, y cada noche se pone. Cada día tienes hambre y cada día tienes sed. Mira solamente tu vida y encontrarás que te estás moviendo en círculos. Cada día es un círculo. Tal como un reloj, las agujas de tu vida van en un movimiento circular, pasan a través del mismo territorio.

Tal vez Zarathustra ha tenido un vislumbre de algo que aún queda por decidir si es verdadero o no. Pero por veinticinco siglos la gente lo ha ignorado, ni siquiera lo han discutido... eso es muy feo. Puedes negar la doctrina, puedes decir que no es verdad, puedes dar pruebas de porqué no es verdad, esto es aceptable, o puedes probar que es correcto y dar argumentos, pruebas y evidencias, pero ignorarla...

¿cuál puede ser la psicología por detrás de esto?

Mi propia comprensión es que el hombre tiene miedo de hablar de esto, el hombre tiene miedo porque quién sabe, puede ser verdad, es mejor no hablar acerca de ciertas cosas, porque si es verdad cambiará todos los valores de tu vida, tendrás que pensar de nuevo acerca de cada cosa, porque tendrás la misma mujer, los mismos hijos, los mismos padres, una y otra vez y otra vez, y no hay fin para esto. Realmente creará aburrimiento si alguien prueba que es verdadero. Tal vez es por miedo que la gente lo ha ignorado, nadie ha dado ninguna razón en contra o a favor. Yo sólo puedo decir una cosa, la idea es inmensamente original, debería ser respetada, debería ser discutida, debería ser explorada. Existen todas las posibilidades de que pueda ser verdadera. Pero ignorada

es comportarse como un avestruz: el mundo no desaparece sólo por cerrar los ojos.

¡Ése es ahora tu destino! Que tú has de ser el primero en enseñar esa doctrina, ¡cómo ese gran destino no será también tu mayor peligro!

Porque a nadie le va a gustar, nadie la va a escuchar siquiera, sacudirá los fundamentos de su vida, creará una fobia tan grande: "Dios mío, voy a estar casado eternamente con la misma mujer. Estaba pensando que era solamente cuestión de una vida. De algún modo, gran parte de ella ya ha pasado, queda un poquito más. Esto también pasará. ¡Pero eternamente!". Puedes decir que te vas a divorciar ahora, pero no hará ninguna diferencia para la doctrina, eso simplemente significa que tendrás que divorciarte de ella otra vez. Cualquiera cosa que hayas hecho, tendrás que hacerla millones de veces, eternamente. Esta es la rueda de la vida moviéndose y moviéndose.

Entonces los animales le dicen: "Este es tu gran destino, pues eres el primer hombre que va a enseñar esta doctrina, pero recuerda, es también tu gran peligro, porque esta idea no le va a gustar a nadie".

Es aterradora. Si piensas durante toda la noche acostado en tu cama en la oscuridad: "¡Dios mío! Una y otra vez en la misma habitación, en la misma cama, millones de veces he estado acostado en esta cama y voy a estar acostado millones de veces más". De hecho no hay fin para ello, para siempre, para siempre. Puedes tener pesadillas. Y si es verdad, es una pesadilla, una pesadilla eterna que sigue repitiéndose.

Pero mi propia experiencia es que Zarathustra lo está usando como un recurso, un gran recurso para que estés profundamente aburrido, de tal manera que tengas que hacer algo para saltar fuera de la rueda del retorno. Si no haces nada, entonces mecánicamente te seguirás moviendo en la rueda.

Tienes que llegar a hacer algún acto consciente para alcanzar la libertad, la libertad de las garras de la ley del eterno retorno. Y pienso que este recurso es grandioso. Si entiendes que será de esa manera, entonces tienes que hacer algo ahora mismo para salirte de ese camino, para volverte una excepción a la ley. Tal vez, esta es la intensión oculta de Zarathustra.

La teoría del retorno puede no ser verdadera, pero puede ser usada como un gran artificio para que la gente vaya más allá de sí misma. Puede crear la atmósfera correcta para la transformación, yo apoyaría la teoría del retorno por la simple razón de que te puede hacer pensar otra vez. No repitas ninguna cosa en esta vida, comienza a cambiar desde hoy, aprende a no repetir, de manera tal que un día puedas estar afuera de la repetición, del retorno mecánico.

Pero la gente sigue repitiendo la misma cosa, a veces, a pesar de sí mismo.

Mucha gente me ha dicho que quiere dejar de fumar. Yo les digo: "Entonces, ¿quién te lo está impidiendo? Yo por lo menos no te lo estoy impidiendo, ¿por qué me estás molestando? Si yo decido comenzar a fumar, no le preguntaría a nadie, si no he empezado a fumar, no es porque alguien me lo haya aconsejado. ¿Quién te lo está impidiendo? Tú eres el que desea parar".

Ellos se sienten shokeados porque estaban pensando que les mostraría simpatía. Dicen: "Hemos tratados muchas veces, pero otra vez vuelve la urgencia con tal fuerza que nos olvidamos de nuestra decisión, nos olvidamos de nuestro poder de voluntad y comenzamos hasta a dar argumentos a favor de fumar: "sólo un cigarrillo de vez en cuando no puede ser tan dañino"... pero un cigarrillo trae otro".

Mira solamente tu vida. Si eres repetitivo en tu vida, tal vez seas repetitivo a larga escala, lo que Zarathustra llama el eterno retorno. Cometes los mismos errores una y otra vez. Te enojas y te arrepientes, y tu arrepentimiento no va a impedirte que te enojas porque es un patrón de conducta. Primero te enojas, luego te

arrepientes, entonces te enojas otra vez, luego te arrepientes, el arrepentimiento es para borrar el sentimiento de culpa de que te enojaste en primer lugar. Ahora, estás listo nuevamente para estar enojado, la culpa se ha ido.

Sucedió una vez. Ramakrishna fue interrogado por un hombre: "Me voy a Varanasi". Cada doce años la gente se reúne cerca del Ganges para darse un chapuzón sagrado. Y los hindúes creen que cualquier pecado que se haya cometido durante esos doce años se lava con un solo chapuzón. Es la estación fría, el agua está helada porque viene directamente de los Himalayas, de los hielos de los Himalayas. Entonces un solo chapuzón es suficiente para helar su sangre, y la gente salta. Pero ahora por doce años están otra vez libres de cometer las mismas cosas, y luego de doce años vuelven nuevamente.

Este hombre iba a ir a tomar un chapuzón sagrado. El era devoto de Ramakrishna, entonces fue a tocar sus pies y pedirle sus bendiciones. Ramakrishna le dijo: "¿Adonde vas?". El respondió: "Voy a darme un chapuzón sagrado".

Ramakrishna dijo: "Si estas yendo, muy bien, puedes darte un chapuzón por mí también porque yo no voy a ir. El agua está demasiado fría, y de todas maneras no he cometido ningún pecado, entonces para qué molestar innecesariamente al Ganges cuando hay tanta gente. Y además tengo un poco de miedo, ya que no he cometido ningún pecado y hay tanta gente arrojando sus pecados al Ganges, que entrar al Ganges es peligroso, algunos pecados se me pueden quedar pegados...

así que date un chapuzón por mí".

El hombre preguntó: "¿Estás bromeando?".

Ramakrishna dijo: "A decir verdad... pero no te estoy impidiendo que vayas.

¿Has visto esos grandes árboles que se encuentran en las márgenes del Ganges?".

El hombre dijo: "Sí, porque hace doce años fui para mi chapuzón sagrado y vi árboles enormes".

Ramakrishna le dijo: "¿Sabes cuál es su propósito, por qué están parados allí?".

El dijo: "¿Cómo podría conocer el propósito de los árboles, el porqué están parados allí? Hoy estás de un humor muy extraño".

Ramakrishna le dijo: "Te diré el propósito. Cuando te das un chapuzón, los pecados no tienen miedo del Ganges sino del frío del agua. Entonces saltan fuera del agua, se sientan en los árboles y esperan por ti. ¿Cuánto tiempo puedes quedarte en el Ganges?".

El hombre dijo: "¿Cuánto tiempo? No puedo quedarme más de dos minutos, el agua es demasiado fría".

Entonces Ramakrishna dijo: "Cuando sales, ellos saltan de nuevo sobre ti. Y

recuerda, algunas veces sucede que los pecados de alguien más, también saltan sobre ti. Viendo a un buen muchacho... para cambiar un poco, ya han torturado lo suficiente a otra persona, ahora ¡a torturar a este muchacho! Entonces sé muy cuidadoso, cuando estás pasando por debajo de esos árboles permanece muy alerta.

El dijo: "¿Cómo puedo ser cuidadoso? Si no veo nada... no veo los pecados".

Ramakrishna le dijo: "Es asunto tuyo. Esto que estás haciendo es algo muy peligroso. Si me escuchas, piénsalo. No hay apuro, puedes ir mañana. El Ganges estará allí, esos árboles estarán allí".

El hombre permaneció despierto durante toda la noche. Pensó una y otra vez, la idea le pareció significativa... aunque era solamente un recurso: no había ninguna verdad en ella.

Ni tampoco es verdad la idea de que dándote un chapuzón en el Ganges tus pecados se lavan. Si fuese así de barato, entonces podrías hacer todas las cosas que quisieras durante esos doce

años, y después de doce años, solo por un día ir al Ganges y darte un chapuzón. Particularmente ahora, no es necesario ir hasta el Ganges, el agua del Ganges puede ser provista por caños a través de todo el país, entonces en tu mismo baño te das una ducha. Así que, ¿para qué esperar doce años? Todos los días te mantienes fresco para los nuevos pecados que puedas cometer.

Los recursos pueden ser de ayuda, los artificios pueden ser de ayuda. Y no es necesario que estos recursos sean verdaderos. Si son de ayuda tienen una verdad.

Y yo te digo, la teoría del retorno puede ser de inmensa ayuda para mucha gente, de aquí que tenga una verdad.

Mira, nosotros sabemos lo que enseñas: que todas las cosas vuelven ete-Namente, y nosotros mismos con ellas, y que hemos existido ya infinidad de veces y todas las cosas con nosotros.

Enseñas que hay un gran año del devenir, un coloso de año, este año como un reloj de arena debe darse vuelta una y otra vez para correr y vaciarse de nuevo.

Ustedes han visto un antiguo aparato para medir el tiempo, es hecho de vidrio y tiene la forma de un tambor que se llena de arena y la arena va cayendo muy lentamente. El pasaje es muy angosto. En una hora, el pasaje superior está vacío y el pasaje inferior está lleno y el aparato está hecho de tal manera que, cuando el vaso superior está vacío, el vaso inferior se mueve hacia arriba y el vaso superior se mueve hacia abajo. Nuevamente la misma arena, el mismo vaso, y el mismo retorno.

Los animales están diciendo:

...como un reloj de arena debe darse vuelta una y otra vez para correr y vaciarse de nuevo: "De modo que todos esos años se asemejan el uno al otro, en lo grande y en lo pequeño, de modo que nosotros en todo gran año nos asemejamos a nosotros mismos en grande y en pequeño".

"Y si hubieras de morir ahora. Oh Zarathustra, sabemos también cómo te hablarías a ti mism,. ¡pero tus animales te suplican que no

mueras ahora!"

"Habrías sin temblar y más bien respirarías de alegría, porque tú, el más paciente de los hombres, te verías libre de un gran peso y opresión".

"Ahora muero y desaparezco", dirías "y en un instante ya no seré nada".

"Las almas son tan mortales como los cuerpos".

"Pero el complejo de causas en el que estoy enredado volverá a crearme.

Yo mismo formo parte del eterno retorno de las cosas".

"Volveré con este sol, con esta tierra, con este águila, con esta serpiente, no para una vida nueva o para una vida mejor o similar".

"Volveré eternamente para esta misma vida, igual en grande y también en pequeño a fin de enseñar otra vez el eterno retorno de todas las cosas, a fin de repetir otra vez las enseñanzas del gran mediodía de la Tierra y del hombre, para hablarle al hombre una vez más del Superhombre".

"He dicho mi enseñanza, me he roto sobre mis enseñanzas: así lo quiere mi destino eterno. ¡Perezco como profeta!"

"Ahora ha llegado la hora en que se bendice a sí mismo el que desciende".

"Así termina el descenso de Zarathustra".

Después de pronunciar estas palabras, los animales callaron, aguardando a que Zarathustra les dijera alguna cosa. Pero Zarathustra no oyó que estaban en silencio.

Por el contrario, estaba tendido quieto, con los ojos cerrados como si durmiera, aunque no dormía, porque estaba conversando con su alma.

Sin embargo, la serpiente y el águila cuando lo vieron tan silencioso.

respetaron el gran silencio que lo rodeaba y se retiraron discretamente.

Escuchar a los animales es simbólico. Es como si la vida universal, el ánima misma le hablase a Zarathustra: "Este es tu

destino, ir a los hombres y enseñales la teoría del eterno retorno. Pero recuerda, tu destino es también muy peligroso".

Escuchando a los animales, Zarathustra cerró los ojos y parecía que se había quedado dormido. Pero no estaba durmiendo, estaba en profunda meditación, consultando su propia alma. ¿Acerca de qué estaba consultando su propia alma?

¿Es la hora correcta para que tome este camino peligroso hacia los hacia los hombres, a los cuales conozco perfectamente bien y sé que son ciegos y sordos y que no van a ver ninguna verdad y que no van a escuchar acerca de ninguna verdad? ¿Es tiempo para mí? ¿Ha llegado mi hora? ¿Es el mediodía por el cual he estado esperando? Si la hora ha llegado, entonces iré hacia los hombres para que se rían de mí o para que me crucifiquen. Pero entregaré los mensajes que la existencia misma me ha dado".

"Estos animales, que nunca antes habían hablado, que nunca hablan, parecen haberse vuelto vehículos de la existencia, y lo que están diciendo es absolutamente verdadero, esto es lo que he encontrado. En estos siete días me he cruzado con el descubrimiento del eterno retorno. Pero la cuestión es si el tiempo está maduro, porque no quiero llegar a la humanidad antes del momento adecuado, quiero llegar en el momento en que al menos unas pocas personas estén listas para escucharme y entenderme".

Eso es lo que él estaba conversando con su propia alma.

La parábola termina con una expresión hermosa y llena de gracia de los animales. La serpiente y el águila viéndolo silencioso, respetaron el gran silencio que lo rodeaba y se retiraron discretamente. Ni siquiera un hombre es tan discreto, tan respetuoso del silencio del Maestro, o del silencio del meditador.

Me acuerdo de un episodio de este siglo. Uno de los hombres iluminados más grandes fue Ramana Maharshi, en el sur de India, en la montaña de Arunachala.

No era un hombre de muchas palabras, ni había recibido mucha educación.

Tenía solamente diecisiete años cuando escapó a las montañas en busca de sí mismo. Era un hombre muy silencioso, y la gente solía ir particularmente a tener un gusto de su silencio.

Cada uno que llegaba observaba una cosa muy milagrosa. Cada vez que se sentaba en la galería del templo esperando a la gente que quería sentarse con él en silencio, solía venir una vaca. Sin falta, en el momento adecuado, ella se sentaba allí. Y la gente no lo podía creer: "¿Qué clase de vaca es ésta?".

Y cuando Ramana Maharshi se retiraba a la habitación y todos se dispersaban, la vaca se acercaba a la ventana, ponía su cabeza adentro para decirle adiós cada día, y se iba. Y al día siguiente, volvía.

Y esto continuó durante años. Pero un día no apareció y Ramana Maharshi dijo: "Debe estar muy enferma o muerta, debo ir a buscada".

La gente dijo: "No parece muy adecuado que un hombre de tu altura vaya a buscar a una vaca".

Pero Ramana Maharshi no escuchó a la gente y fue. La gente lo siguió y la vaca fue encontrada: se había caído en una zanja.

Ya estaba vieja. Iba para el templo, se resbaló y cayó dentro de la zanja, pero aún estaba viva. Cuando Ramana Maharshi se acercó y se sentó al lado de ella, la vaca tenía lágrimas en los ojos. Ella puso su cabeza sobre la falda de Ramana Maharshi y murió.

Ramana Maharshi le dijo a su gente: "Hay que hacer aquí un gran templo en su memoria, porque ella ha muerto iluminada: no volverá a nacer ni siquiera como ser humano". Y aún hoy el templo está allí con una estatua de la vaca adentro.

Tal vez no hemos hecho mucho esfuerzo para comunicarnos con los animales, con los árboles, con las montañas, con los ríos. Por cierto su lenguaje no puede ser nuestro lenguaje, hay que encontrar algún otro modo. Pero en silencio, mucha gente ha experimentado una armonía con los árboles, con los animales, con los pájaros.

Entonces, no es solamente una parábola, es una indicación, una posibilidad para el futuro. El hombre sólo tiene que explorar... hay

tanto para explorar, ¡pero estamos involucrados en tales trivialidades! No nos ocupamos de los valores grandes y reales de la vida. No nos ocupamos ni siquiera de la vida misma en sus diferentes formas. Todas estas son diferentes formas de la misma vida con la que estamos hechos... la misma sustancia. Debe haber algún modo de comunión.

Zarathustra estaba en silencio conversando consigo mismo, buscando alguna decisión: si bajar de las montañas, alejarse de los animales y su inocencia, e ir hacia los hombres que están llenos de presunciones y astucias y piensan que saben aunque no saben nada.

Estos fragmentos no dicen cuál fue la conclusión de la comunión con su propia alma, pero el fragmento siguiente se ocupa del descenso de las montañas a la humanidad. Entonces debe haber sido que él escuchó la pequeña voz silenciosa de su propia alma diciendo: .. No lo dudes, es un destino difícil y peligroso también, pero tienes que ir, porque todo lo que has sabido, visto y experimentado tienes que compartirlo".

El eterno retorno puede tornarse una gran bendición si la gente comprende y comienza a cambiar su propia vida de lo mecánico a una consciencia más alerta.

Es posible, porque le ha sucedido a muchas personas. Le puede suceder a todos. La única cuestión es juntar suficiente coraje y aceptar el desafío.

En algún otro lado, Zarathustra dice: "A no ser que juntes coraje para trascenderte a ti mismo y a tu mecanicidad, a tu conducta de robot, el Superhombre que será tu plenitud, no podrá nacer".

...Así hablaba Zarathustra.

Capítulo XXI

El encuentro con un Hombre Superior

Discurso 44

Pasan meses y años y el cabello de Zarathustra se pone blanco, mientras espera el signo de que es el momento de que descienda a los hombres nuevamente.

Un día, mientras está sentado fuera de su caverna, Zarathustra es visitado por el viejo profeta que advierte a Zarathustra que ha venido a seducirlo para que cometa su último pecado, el de la piedad, la piedad por el hombre superior.

Zarathustra es sobrecogido de horror por esto, pero finalmente acepta responder al grito del hombre superior, buscarlo y ayudarlo.

Abandona la cueva y se pone en camino, y allí encuentra diversas personas.

Primero los reyes, que le dicen a Zarathustra que están buscando al Hombre Superior. Zarathustra los invita a que se queden en su cueva hasta que él vuelva.

Luego se encuentra con el concienzudo hombre de espíritu que desea descartar todo conocimiento. Le dice a Zarathustra: "Soy ciego y quiero ser ciego, pero allí donde quiero saber, quiero también ser honesto, o sea severo, austero, estricto, cruel e inexorable".

El llegó a esta conclusión cuando una vez le oyó decir a Zarathustra que el espíritu es la vida, que corta a la vida misma.

Zarathustra le dice al hombre donde es su cueva y le invita a esperar su retorno. En seguida Zarathustra se encuentra con un hechicero que admite que está harto de sus propios trucos.

También se encuentra al último Papa de la Tierra que le revela que, al ser íntimo con Dios, sabe cómo y por qué Dios murió: se ahogó por excesiva autocompasión.

Pero el hechicero y el viejo Papa son invitados a ir a la cueva de Zarathustra.

Luego Zarathustra se encuentra cara a cara con "el hombre más feo".

el hombre que ha matado a Dios, este hombre estaba buscando a Zarathustra, encontrando en él su último refugio.

Le explica porqué Dios tenía que morir: Él había visto demasiado del hombre, su piedad no conocía vergüenza.

Entonces finalmente el hombre más feo se dio cuenta: de que o él moría de vergüenza, o se vengaba en Dios.

Le explicó a Zarathustra: "el hombre no puede soportar que un testigo así viva".

Nuevamente Zarathustra indica dónde queda su cueva, y el hombre más feo se dirige allí.

El mendigo voluntario se encuentra con Zarathustra, conversa con él y se une a los otros que están en la cueva.

Ese mismo día al mediodía, Zarathustra está pasando junto a un árbol donde se detiene a dormir. Lo llena un sentido de la perfección del mundo y cuando se levanta un rato más tarde, se siente como intoxicado.

Zarathustra toma la dirección de su cueva. Cuando se aproxima, escucha un grito de congoja, el mismo grito que el viejo profeta le había dicho que venía del "hombre superior". Zarathustra se apura para ver a todos sus visitantes reunidos allí.

Los reyes, el conciencizado hombre de espíritu, el hechicero, el viejo Papa y demás, porque ellos son los "hombres superiores"

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Zarathustra no tiene respeto por el hombre superior porque el hombre superior no es otra cosa que un hombre viejo con un ego enorme. Puede ser superior porque tiene poder, porque es un rey. Puede ser superior porque tiene conocimiento, que es todo prestado. Puede ser superior porque tiene virtud y tiene un carácter moral, los cuales son todos podridos, pasados de moda y no están en absoluto en sintonía con el tiempo.

El Superhombre de Zarathustra no debe ser confundido con el hombre superior.

El Superhombre es una discontinuidad con el hombre tal como es. Para el Superhombre, el hombre superior tiene que morir, con todos sus conocimientos, todas sus virtudes, todo su ego, y dar lugar a una pura consciencia, como la de un niño. El hombre superior es una continuidad. Es el mismo hombre viejo decorado con dinero, con la espiritualidad, con religiosidad, con respetabilidad, con poder, pero básicamente es el mismo hombre viejo. El Superhombre es una discontinuidad absoluta, es totalmente nuevo. Así que recuerda esta distinción.

Los encuentros con hombres superiores no son encuentros con el Superhombre, aunque el hombre superior siempre ha pensado que es el Superhombre, esa es su actitud egoísta. El Superhombre no sabe nada de superioridad, esa es su superioridad. El conoce solamente una libertad inocente como la de un niño, para él toda la existencia es un misterio, y sus ojos están llenos de maravilla, no de conocimientos. Así que mantén separados ambos conceptos.

El hombre superior es condenado porque pretende ser el Superhombre, y así está impidiendo el camino del Superhombre; es falso. Y el Superhombre tiene solamente una cualidad: que es tan inocente como un niño recién nacido y está absolutamente libre de cualquier carga, sea de la riqueza, del conocimiento, de la virtud o de la santidad. Todo el cielo está disponible para él, porque no tiene peso y puede volar hacia las estrellas más distantes. Toda la existencia se vuelve su territorio. En un sentido nada le pertenece, y en otro sentido todo le pertenece solamente a él. Pero él no es posesivo: no hay necesidad, todo es suyo.

La posesividad es siempre un signo de poder, y poder significa pobreza, inferioridad. Sólo un hombre inferior desea ser superior porque vivir con inferioridad es difícil. El hombre inferior desea riquezas, desea reinos, desea conocimientos, desea volverse un hombre santo, pero de algún modo, desea cubrir su inferioridad, de tal modo que se pueda olvidar de ella. No es un libro abierto, no

puede afrontar el ser un libro abierto. Está lleno de secretos porque sabe lo que está escondiendo adentro suyo.

El Superhombre es un libro abierto, no hay nada que esconder, no hay nada que poseer. En los ojos asombrados de un sabio, que es como un niño, todo es poseído sin poseerlo. El Superhombre no es pobre, no es suficientemente pobre como para poseer, no es suficientemente pobre como para vanagloriarse de su superioridad o de su santidad. No sabe en absoluto lo que es vanagloriarse de algo. Está lleno de alegría, la más simple alegría de los pájaros, de las flores, de los ríos, una alegría que no le cuesta nada, porque de acuerdo con Zarathustra cualquier cosa que tiene precio no tiene valor. Sólo las cosas que no tienen precio son valiosas.

El Superhombre tiene todos los valores, pero los valores no son del mercado, no son mercancías. Tiene tremendo amor, tiene inmensa cualidad, tiene pureza de alma, no está contaminado por la astucia, la política, la diplomacia. Es simplemente lo que es y está disponible para todo.

Esta parábola es acerca de los hombres superiores, los que pretenden ser los Superhombres. Recuerda siempre, donde hay monedas verdaderas existe siempre la posibilidad de que haya monedas falsas. Y hay una extraña ley de que si en tu bolsillo hay unas cuantas monedas falsas y otras tantas monedas verdaderas, tu primera intención será usar las monedas falsas, librate de ellas. Lo mismo sucede en la vida interna del hombre. El hombre superior es la moneda falsa que viene primero pretendiendo ser el Superhombre. La parábola es: *Pasan meses y años y el cabello de Zarathustra se pone blanco, mientras espera el signo de que es el momento de que descienda a los hombres nuevamente.*

Un día, mientras está sentado fuera de su caverna, Zarathustra es visitado por el viejo profeta que advierte a Zarathustra que ha venido a seducirlo para que cometa su último pecado, el de la piedad, la piedad por el Hombre Superior.

Lo primero que hay que entender es que un hombre como Zarathustra, puede esperar pacientemente el tiempo apropiado y la estación apropiada. Nunca está apurado, la impaciencia, el apuro y la velocidad, son los síntomas de la mente tensa. Zarathustra está profundamente relajado. Se está poniendo viejo, pasan los años, su cabello se pone blanco, pero aún está esperando una señal. Pero, ¿de dónde irá a venir esa señal? No va a venir del exterior, va a venir de su ser interno. En su silencio va a escuchar la pequeña voz callada.

De afuera vienen solamente órdenes, no señales, mandamientos de otros pero no señales auténticas. Las señales auténticas vienen solamente de un ser silencioso. El ser está en sintonía con el universo, relajado, está en comunión. La existencia no va a hablarte desde afuera, la existencia siempre te habla desde adentro porque ese es el punto más cercano a la existencia. Desde afuera es un viaje muy largo.

Mientras está esperando, un día, el viejo profeta que él se había encontrado cuando solía venir a las montañas... y se había preguntado acerca del viejo profeta: "¿Es posible que este viejo profeta todavía no haya escuchado las últimas noticias de que Dios está muerto? Porque aún está adorando a Dios, aún le está rezando a Dios".

Zarathustra es muy claro acerca de esto, todas tus plegarias y tus adoraciones muestran inmadurez, muestran un anhelo por una figura paterna, muestran que tienes miedo de estar solo. Muestran también tu miedo porque la vida es insegura.

Dios es tu seguridad, Dios es tu seguro. Por eso todas las escrituras religiosas siguen repitiendo una y otra vez que Dios te salvará y que Dios ha estado enviando mensajeros para salvar a los hombres.

Pero la realidad es que el hombre no ha sido salvado en absoluto. Mirando al hombre, Zarathustra parece tener razón. Dios

debe estar muerto, porque el hombre está viviendo en tal angustia, en tal agonía, que si realmente hay un Dios Padre, debería estar haciendo algo. Se supone que él es omnipotente, todopoderoso y... ¿no puede quitarle al hombre las miserias, no puede quitarle al hombre las tensiones, no puede ayudar al hombre a bailar otra vez bajo las estrellas?

Mirando al hombre y a su psicología, la conclusión de Zarathustra parece totalmente correcta, Dios debe estar muerto. Y los que han pretendido ser sus mensajeros, profetas, reencarnaciones, no han ayudado ni un poquito. Ellos han hablado de salvar al hombre, pero el hombre sigue cayendo de su dignidad, de su humanidad, del respeto por sí mismo.

Hace unos pocos días, en Palestina, la gente le pidió al gobierno que le permitiesen comer carne humana, porque hay falta de comida y hay mucha gente muriendo de hambre o gente muriendo por ataques terroristas y sus bombas.

Pedían que esos cadáveres no fuesen más puestos en la tierra, sino que fuesen dados a la gente que no tiene suficiente para comer. Parece ser un pedido muy extraño pero el gobierno lo ha concedido. Ahora en Palestina, comer carne humana es legal. Y es así como van las cosas: primero comerán a la gente que muere naturalmente, después comerán a la gente que es muerta por los terroristas, y pronto empezarán a matar gente sólo para comer. Los comerciantes empezarán a pagar a asesinos profesionales para matar niños, porque los caníbales dicen que la carne de los niños es la más deliciosa del mundo.

Si hay un Dios que ama y es compasivo, ¿qué está esperando? Mirando la realidad, lo que está pasando en Palestina va a pasar en casi las tres cuartas partes del mundo para el fin de este siglo. Palestina es sólo un pionero. Y estoy asombrado de que nadie, ninguna fuente haya criticado al gobierno palestino. Ni los gobiernos, ni los líderes religiosos, ni los filántropos han condenado esto como horrible. Tal vez ellos sepan que pronto se tornará una necesidad también en otras tierras.

Pero el hombre volviéndose un caníbal es la última caída. Ni los animales comen de la propia especie. Ningún león se comerá a otro león. El cuerpo de un león puede estar disponible, pero él no se lo comerá. Excepto el hombre, ningún animal ha tratado nunca de comer a los de su propia especie. El hombre es la creación de Dios, la Biblia dice que Dios creó al hombre a su propia imagen. Si el hombre es la imagen de Dios, entonces Dios no es muy bueno. El hombre debe ser la imagen del diablo, pero no de Dios.

Las contribuciones de Zarathustra son muy grandes. La idea de que Dios está muerto no es solamente una idea lógica, es muy existencial. Mirando el mundo, no puede aceptarse que haya sido creado por un Dios sabio. Y por el modo en que está cayendo, parece imposible que haya un Dios que lo proteja, que lo salve, que cuide a sus hijos.

Zarathustra había encontrado a este profeta cuando se iba a las montañas buscando soledad, meditación, para alcanzar los silencios propios de su corazón.

Nuevamente se ha encontrado con el profeta.

Un día mientras está sentado fuera de su caverna, Zarathustra es visitado por el viejo profeta que advierte a Zarathustra que ha venido a seducirlo para que cometa su último pecado, el de la piedad, la piedad por el hombre superior. Zarathustra es sobrecogido de horror por esto, pero finalmente acepta responder al grito del hombre superior, buscarlo y ayudarlo.

Zarathustra está en contra de la idea misma de piedad, porque reduce al otro hombre a una posición humillante. Zarathustra está en contra hasta de la compasión porque eso significa que tú eres superior y el otro es inferior, que tu eres el que da y el otro es el que recibe. Zarathustra cree en compartir el amor, no por piedad, no por compasión, sino por tu abundancia: tienes tanto, estás cargado con tantas cosas que deseas compartirlo. Esto le da dignidad al otro hombre, no lo reduce a ser un mendigo.

Esa es una de las cualidades del Superhombre, solamente compartirá a través de su abundancia. El no tiene piedad ni compasión, solamente conoce el amor.

El amor es la única ley. El amor hace iguales a las personas: das porque amas, das porque respetas, das y le permites al hombre que se sienta honrado porque está realmente dando. Si el otro hombre se siente un mendigo, si el modo en que estás dando es tal que fortalece tu ego, que te vanaglorias de tu dar, entonces estás cometiendo un pecado, no es una virtud.

Es por esto que el viejo profeta advierte...

que ha venido a seducirlo para que cometa su último pecado, el de la piedad, la piedad por el "hombre superior".

Zarathustra es sobrecogido de horror por esto, pero finalmente acepta responder al grito del hombre superior, buscarlo y ayudarlo.

Abandona la cueva y se pone en camino, y allí encuentra diversas personas. Primero los reyes...

Obviamente, ellos piensan que son los seres humanos superiores porque poseen tanto, sus territorios, sus reinos, su dinero, su poder... obviamente creen que son superiores. Y los reyes han estado forzando a los poetas a cantar canciones en su honor, han forzado a los historiadores a escribir alabándolos, han forzado a los sacerdotes a declararlos casi dioses.

Por ejemplo en Japón, aún hoy, Hirohito que es el rey de Japón, se cree que es el descendiente directo del sol porque en Japón se piensa que el sol es el gran Dios. En la segunda guerra mundial, cuando Japón comenzó a fallar, ellos no lo podían creer, cómo puede ser si su rey es el descendiente directo del sol mismo, el más grande de los dioses, cómo pueden ser vencidos. No podían creer su derrota.

Pero los reyes en todo el mundo han manipulado muy fácilmente aquello que quieren ser pues pueden pagar a escritores, historiadores y poetas.

Hay una hermosa historia, una historia Sufi. El rey de Irán envió a Mulla Nasruddin, su emisario, a la India con grandes regalos para el emperador de la India. Por supuesto que en la corte hubo gran resentimiento contra Nasruddin, y trataron de conspirar de alguna manera, para que cuando volviera tuviese problemas. Mandaron espías para informarles qué es lo que Nasruddin le decía al emperador de India.

Nasruddin le dijo al emperador de India: "Eres el rey más grande, eres como la luna llena en el cielo". Y los espías inmediatamente encontraron la pista. Se apuraron a volver e informar a los conspiradores lo que Nasruddin había dicho al emperador de India: "Eres la luna llena". Ahora, ¿cómo era entonces el emperador de Irán? Cuando él volviese, surgiría la cuestión de que no hay nada más grande que la luna llena, entonces él sería atrapado. El no sabía nada y pensaba que el emperador no sabría nada.

Cuando el emperador de Irán se enteró, se enojó mucho. ¡Que su propio embajador le haya dicho a otro rey: Eres la luna llena! Dijo: "Esperen, dejen que Nasruddin vuelva".

Nasrúddin volvió y no podía entender porqué había tanta tensión en la corte, porqué el rey se veía tan enojado. La primer pregunta que el rey le hizo fue: "Dime, ¿si el rey de la India es la luna llena, entonces en qué categoría me pones a mí?".

Nasruddin rió y le dijo: "¿Tú? Tú eres la luna nueva, el segundo día de la luna porque el primer día es imposible de ver, es sólo una línea pequeña, sólo al segundo día puedes verla por unos pocos minutos. Eres el segundo día de la luna".

Pero el rey dijo: "Eso significa que él es un rey más grande que yo".

Nasruddin le respondió: "¡No! El segundo día de la luna tienen inmensas posibilidades de crecimiento. Y ese viejo idiota, el rey de la India... después de la luna llena sólo viene la muerte. Para el segundo día de la luna hay más vida, vas a expandir tu imperio, él está terminado, él está acabado. ¿Quién te ha dicho que el segundo

día de la luna es más bajo que la luna llena?". Su interpretación fue perfecta. El rey estaba muy enojado con la gente de la corte y dijo: "Han estado conspirando contra un hombre de gran sabiduría".

Afuera de la corte uno de sus amigos le dijo: "Por cierto que eres muy inteligente, te la has ingeniado. Estabamos todos muy preocupados por lo que harías".

El dijo: "Siempre hay maneras. En lo que concierne a argumentaciones, siempre hay modos. No pueden atraparme en argumentos".

Los reyes han sido muy felices en declararse más grandes, más altos, más santos. Su sangre es sangre real aunque no haya ninguna diferencia, ni en su sangre ni en sus huesos. Pero los reyes son los primeros porque su poder es brutal, la gente ha aceptado que ellos son superiores, y ellos han desparramado ideas extrañas por el mundo.

En la edad media se pensaba en Inglaterra, que la reina de Inglaterra no tenía dos pies, dos piernas separadas, sino que estaban unidas, porque nadie había visto nunca las piernas de la reina. Los vestidos estaban hechos de manera que tocaran el piso. Ni siquiera podías ver los pies de la reina. Esto nunca fue contradicho por las familias reales: "Esto es un sin sentido. Si sus piernas están unidas, ¿cómo podría caminar la reina?". Pero la reina caminaba muy lentamente, muy graciosamente, y la gente pensaba que era porque sus piernas estaban unidas. De algún modo ella se las ingeniaba para moverse muy lentamente. Fue solamente hace dos siglos que descubrieron que todo esto era un sin sentido pero fue creído por alrededor de mil años. Y los reyes permitieron que esto se creyese, algo que los hiciese especiales y superiores.

... encuentra diversas personas. Primero los reyes que le dicen a Zarathustra que están buscando al Hombre Superior.

Deben haber escuchado que Zarathustra está declarando la llegada del Superhombre y piensan que el Superhombre y el hombre superior son sinónimos. Es mejor ir hacia Zarathustra y si él

declara que ellos son Superhombres, entonces será sabido en todo el país. Zarathustra ha estado en silencio y soledad por tantos años que todos están esperando que venga con gran sabiduría. Y los reyes quieren que él autorice esto: que ellos son sus Superhombres.

Zarathustra los invita a que se queden en su cueva hasta que él vuelva.

Luego se encuentra con el "concienzudo hombre de espíritu" que desea descartar todo conocimiento. Le dice a Zarathustra. "Soy ciego y quiero ser ciego, pero allí donde quiero saber, quiero también ser honesto, o sea severo, austero, estricto, cruel e inexorable". El llegó a esta conclusión cuando una vez le oyó decir a Zarathustra que "el espíritu es la vida que corta a la vida misma". Zarathustra le dice al hombre donde es su cueva y le invita a esperar su retorno.

La segunda persona en el camino es el hombre que piensa que él es concienzudo y que ha descartado todo conocimiento. Se ha dejado totalmente a sí mismo en las manos de Dios. "Si el desea que yo sea ciego, permaneceré siendo ciego.

Voy a ser honesto, severo, estricto, cruel, inexorable". Este es el sacerdote. Todos los sacerdotes han permanecido ciegos, y todos los sacerdotes han ayudado a la humanidad a permanecer ciega. Son hombres con grandes escrúpulos y todos sus esfuerzos radican en que no trates de cambiar nada. Dios te ha hecho de este modo, si él te ha hecho ciego, debe haber sabiduría en esto, deberás permanecer ciego. Todo lo que se espera de ti es honestidad, severa honestidad, austera honestidad, estricta honestidad, cruel honestidad. Aún si la honestidad tiene que ser cruel, no eres responsable por ello. Dios te ha dado todo lo que necesitas y todo lo que el mundo necesita: honestidad inexorable.

El llegó a esta conclusión cuando una vez le oyó decir a Zarathustra que "el espíritu es la vida que corta a la vida misma".

Zarathustra le dice al hombre donde es su cueva y le invita a esperar su retorno.

En seguida Zarathustra se encuentra con un hechicero que admite que es-tá harto de sus propios trucos. También se encuentra al último Papa de la Tierra que le revela que, al ser íntimo con Dios, sabe cómo y porqué Dios murió: se ahogó por excesiva autocompasión.

Todas estas personas están buscando a Zarathustra para que él declare que ellos son su Superhombre. El hechicero dice: "Finalmente me harté de todos mis trucos, los he abandonado". Y piensa que, al abandonarlos, se ha tornado un hombre superior. El también espera tal vez ser aceptado como el Superhombre.

Y luego, al último que se encuentra... el último Papa sobre la Tierra que revela que al haber sido íntimo con Dios sabe cómo y porqué Dios murió.

Todos están tratando de persuadir a Zarathustra de que los declare a ellos Superhombres.

El Papa está diciendo que tenía gran intimidad con Dios: obviamente es un hombre superior, un hombre más santo que cualquier otro hombre. Y como sabe que Zarathustra dice que Dios está muerto, sólo para persuadirlo, hasta dice saber porqué Dios murió... porque él era tan íntimo con él.

... se ahogó por su excesiva autocompasión. Se cansó de su autocompasión, por la eternidad. No es fácil permanecer vivo por toda la eternidad, a uno le gustaría morirse. Y como ha creado esta existencia, y ha resultado ser un lío, por autocompasión, Dios se ahogó a sí mismo.

Hay una hermosa historia acerca de Alejandro Magno. Cuando estaba viniendo para India, pasó por el desierto de Arabia Saudita y un hombre le informó: "He escuchado que estás interesado en volverte inmortal". Alejandro respondió: "Sí, ¿conoces algún modo por el cual me pueda volver inmortal?". El hombre dijo: "No hay problema. Cerca de aquí hay una cueva en la cual hay un agua especial, la bebes y te vuelves inmortal".

Alejandro detuvo sus ejércitos. No quiso que fuesen con él, ni siquiera sus guardaespaldas porque ellos también querrían beber el agua. Se fue solo a buscar la cueva y la encontró porque estaba muy cerca. Y se sintió inmensamente feliz.

Cuando se acercó al agua y estaba a punto de tomar el agua en sus manos ahuecadas, un cuervo sentado en la roca le dijo: "Espera, espera sólo un minuto".

El lo miró... no podía creer lo que veían sus ojos, que un cuervo podía hablar. El cuervo le dijo: "No te sorprendas, no soy un cuervo común, yo también bebí del agua de esta fuente y me he vuelto un cuervo inmortal, ¡Y no sé cuantos millones de años han pasado! Solamente te quería decir, antes de que bebas el agua, que lo pienses dos veces, porque yo fui un tonto en beber el agua. Estoy cansado, estoy cansado de la existencia, cansado de su falta de sentido. Pero ni siquiera me puedo suicidar, no hay modo de morir, lo he intentado todo. He bebido toda clase de veneno, he permitido que las cobras venenosas me muerdan, pero nada me afecta.

Me he golpeado la cabeza contra las piedras, pero ni un rasguño. Piensa en mí, he olvidado completamente cuántos millones de años, y es tan cansador... Y ahora que sé que no puedo morir, toda la alegría de la vida ha desaparecido, la vida se ha vuelto una carga para mí. Ahora, si todavía piensas que quieres volverte inmortal, puedes beber el agua".

El había tomado el agua en sus manos pero la dejó caer. Pensó: "Lo que el cuervo está diciendo tiene sentido. Uno desea descansar, y también llega el momento en que uno desea morir".

Dios ha estado viviendo por toda la eternidad y ha estado creando todo este lío en el mundo, todo está mal y parece que no hay posibilidad alguna de mejora. El Papa dice: "El se ahogó por excesiva autocompasión".

Pero el hechicero y el viejo Papa son invitados a ir a la cueva de Zarathustra.

Luego Zarathustra se encuentra cara a cara con el "hombre más feo", el hombre que ha matado a Dios. Este hombre estaba

buscando a Zarathustra, encontrando en él su último refugio. Le explica porqué Dios tenía que morir. Él había visto demasiado del hombre.

Sabía demasiado acerca del hombre. Para él, el hombre era casi transparente, no le podía ocultar nada.

...su piedad no conocía vergüenza. Entonces finalmente el hombre más feo se dio cuenta de que o él moría de vergüenza, o se vengaba en Dios.

Le explicó a Zarathustra: "el hombre no puede soportar que un testigo así viva". Dios sabe demasiado acerca del hombre y a un testigo así no se le puede permitir que viva. Es por esto que él lo ha matado. El también viene a Zarathustra para ser declarado el Superhombre: un hombre que ha matado a Dios no es un hombre común, aunque Zarathustra lo ve como "el hombre más feo".

Nuevamente Zarathustra indica dónde queda su cueva, y el hombre más feo se dirige allí. El mendigo voluntario se encuentra con Zarathustra, conversa con él y se une a los otros que están en la cueva.

Ese mismo día al mediodía, Zarathustra está pasando junto a un árbol donde se detiene a dormir. Lo llena el sentido de la perfección del mundo y cuando se levanta, un rato más tarde, se siente como intoxicado.

Zarathustra toma la dirección de su cueva. Cuando se aproxima escucha un grito de congoja, el mismo grito que el viejo profeta le había dicho que venía del "hombre superior". Zarathustra se apura para ver a todos sus visitantes reunidos allí. Los reyes, el concienzudo hombre de espíritu, el hechicero, el viejo Papa y demás, porque ellos son los "hombres superiores".

Pero los hombres superiores no son el Superhombre. El hombre superior hasta ahora ha sido el hombre más horrible. ¿Qué son tus reyes excepto grandes ladrones, asesinos? ¿Qué son los así

llamados hombres milagrosos, más que hechiceros, magos, engañando a la humanidad inocente?

Yo conocí a un hombre... ahora está en Bangladesh. El solía vivir en Calcuta y era muy famoso, conocido como Bengálí Baba. Como nos encontramos muchas veces, él se volvió muy familiar y amigable conmigo. Una noche estábamos durmiendo en el mismo cuarto. Le dije: "La gente habla de tus milagros, te reverencian casi como a un Dios. Podría ser al menos una vez en tu vida verdadero conmigo, ¿qué son estos milagros? Porque yo no creo en ningún milagro. O toda la existencia es un milagro o no hay milagros".

El dijo: "Contigo no puedo decir nada que no sea verdad. Te amo y te respeto.

Yo nunca he hecho un milagro, pero he manejado las cosas".

Y me contó la historia de cómo se volvió famoso, su primer milagro. En la estación de Howrah, que es la segunda estación de Calcuta, él estaba sentado en un vagón de primera clase. Vino el inspector y le pidió su pasaje. El estaba usando una túnica negra... hay una secta de los Sufis en la cual usan una túnica negra. Le dijo al guarda: "Parece que eres nuevo aquí, uno no debería pedirle esas cosas estúpidas a un hombre santo".

El guarda no lo podía creer, le dijo: "Que seas santo o no, a mí no me importa.

Mi deber es pedirte tu pasaje: Si tienes tu pasaje muéstramelo, de otro modo sal del tren".

El le dijo: "Nunca viajo con ningún pasaje, y eres el primer idiota que se está metiendo en problemas. Y no voy a salir del tren si no me empujas". Entonces el guarda lo empujó del tren y él se quedó allí parado con su bastón tocando el tren.

Y el maquinista hizo todo lo posible, el tren intentaba moverse, los silbatos sonando, pero el tren no se movía. El ingeniero no podía encontrar ninguna falla en el motor, el maquinista no podía encontrar cuál era la falla. Y todos los pasajeros que estaban en el andén esperando otros trenes se juntaron alrededor de Baba, que estaba

parado con los ojos cerrados. Pronto la multitud se dio cuenta de que Baba había sido insultado. Y él tenía sus agentes en la multitud que decían que insultar a Baba era riesgoso, que el tren no se podía mover si el guarda no venía, le tocaba los pies, le traía un coco, cinco rupias, algunos dulces y le pedía perdón, de otro modo no había posibilidad. Toda la multitud de pasajeros se enojó mucho con el guarda. El jefe de la estación vino corriendo a Baba y le dijo: "Por favor deja que el tren se vaya".

Pero Baba le dijo: "¿Dónde está ese idiota que me ha empujado? Él tendrá que tocar mis pies. No es una cuestión mía, ha insultado al espíritu santo. El tiene que traer frutas, un coco, dulces y cinco rupias. El tiene que tocar mis pies y llevarme dentro del tren; del mismo modo que me ha empujado hacia fuera".

El maquinista, el ingeniero, todos presionaron al guarda: "La gente tiene que alcanzar otros trenes, tienen que hacer combinaciones. Ya estamos retrasados.

¿Por qué lo hiciste? Es bien sabido que este Sufi viaja sin pasaje".

El hombre dijo: "Solamente cumplía con mi deber. Y es extraño: todos me están forzando a hacer algo absolutamente ilegal".

Pero la multitud se estaba poniendo alborotada y había peligro de que empezaran a golpear al guarda, así que él trajo todas las cosas, las puso sin muchas ganas a los pies de Baba, tocó sus pies, lo llevó adentro del tren, y en el momento en que él se sentó, el tren comenzó a andar. Y este fue su primer gran milagro. Se volvió conocido en todo Bengala como Bengalí Baba.

Yo le pregunté: "¿Cómo te las ingeniaste?" El dijo: "Fue muy simple, tuve que sobornar a dos personas, al guarda y al maquinista, solamente veinticinco rupias a cada uno. Eso explica todas las cosas. Y tenía dos o tres discípulos en toda la multitud, haciendo que el problema se volviese más y más caliente".

Yo le dije: "Todos los milagros son arreglados, y conozco muchos hombres milagrosos en este país, no son otra cosa que hechiceros, magos". Deberían estar en la calle, porque he visto en la calle a los

mejores magos haciendo milagros. Pero esta gente se ha vuelto grandes Babas, líderes espirituales”.

Los reyes a través de su violencia brutal están en el poder matando, asesinando, quemando gente viva, invadiendo territorios que no le pertenecen. Ellos hacen nuestra historia. Nuestra historia no es otra cosa que una historia de asesinatos.

Pero una vez que los llamas grandes emperadores: Alejandro Magno, Gengis Khan, Tamerlane, Nadir Shah, Iván el Terrible, Napoleón Bonaparte, te olvidas completamente de que estos fueron los criminales más grandes del mundo. Les estás enseñando a tus niños acerca de los más grandes criminales. Toda tu historia es un palabrerío.

Luego están los así llamados más-santos-que-tú. Su santidad no tiene nada que ver con la experiencia espiritual, su santidad tiene que ver con milagros arreglados.

Ellos entretienen a la gente, y para eso son buenos, deberían ser pagados por eso, pero no reverenciados. No son el Superhombre de Zarathustra, no son ni siquiera hombres superiores.

El Papa que dice que es muy íntimo con Dios es un mentiroso, nadie ha sido muy íntimo con Dios, porque Dios no existe. Zarathustra dice: "Dios está muerto", no porque Dios existiese y ahora está muerto, está hablando en un lenguaje simbólico. Está diciendo que el concepto de Dios está muerto, ahora no tiene sentido, pero de hecho nunca ha habido ningún Dios, nunca ha habido ningún creador. La creación es suficiente en sí misma. Es una energía autopropulsada. Su fuente no está fuera de ella, su fuente de vida está dentro de ella.

De aquí que yo estoy de acuerdo con Zarathustra cuando él dice que el Superhombre tendrá una cualidad de divinidad, él no será un Dios.

Y éste ha sido mi enfoque: que toda la existencia tiene una cualidad de divinidad.

Dios no es una persona sentada en un trono... la misma idea es tan absurda y ridícula. ¡Alguien sentado en un trono de eternidad en

eternidad está condenado a suicidarse! ¿Qué es lo que hará allí? Y nadie se preocupa de dónde vino en primer lugar, quién fue su padre, quién fue su madre, él es el único huérfano en el mundo.

Hay muchos huérfanos, sus madres pueden haber muerto, sus padres pueden haber muerto, o pueden haber sido abandonados de niños, pero han venido del vientre de una madre.

Dios es el huérfano perfecto. La madre Teresa debería cuidarlo, porque el pobre muchacho no tiene madre, no tiene padre, y desde la eternidad ha estado colgando de las nubes en un trono de oro. La idea misma es muy infantil. Es muy buena para los niños, a quienes les gustan los cuentos de hadas pero no para seres humanos maduros e inteligentes.

Zarathustra dice: "Estas personas están alegando que ellos son los hombres superiores". Son más bajos que los hombres comunes, pero por cierto tienen poder, tienen astucia. Ellos fueron astutos, rudos, se las ingeniaron para dirigir sobre porciones de la humanidad... el emperador de China es un descendiente directo de Dios... Y todas estas personas no tienen nada que pueda ser llamado superior, sólo puede ser llamado inferior. Son más bestiales, más ambiciosos de poder, de dinero, de mujeres... y aún continuamos pensando que ellos son Hombres Superiores.

Zarathustra quiere recordarte que los hombres superiores no tienen nada que ver con el concepto del Superhombre.

El Superhombre no será una continuidad de ti, el Superhombre puede llegar a existir sólo si tú desapareces. El hombre tiene que ser solamente una semilla, contiene al Superhombre como un potencial en sí mismo, pero la semilla tiene que morir en el suelo. Sólo entonces los verdes brotes comenzarán a aparecer, y pronto habrá un árbol hermoso con follaje fresco y joven, con flores y fragancia.

Pero la semilla tiene que desaparecer. El hombre es la semilla del Superhombre.

¿Cuáles serán las cualidades del Superhombre?

Su cualidad básica será la superconsciencia. Sus acciones serán a partir de la consciencia, no a partir de ningún código moral. Responderá a cada situación espontáneamente, no de acuerdo a ninguna escritura, sino de acuerdo con su propia consciencia.

Será absolutamente libre de todas las ficciones de Dios, del cielo y el infierno.

La libertad será su propio latido, y la consciencia le dará una vida de gracia, belleza, dicha y bendición.

Estará desbordante de amor. Será inmensamente poderoso, pero no sobre los otros. Su poder será su amor.

Su poder será su tesoro que él podrá compartir.

Su poder estará en su constante compartir.

El no puede reducir a nadie a un mendigo, él no puede sacarle la dignidad a nadie. Considerará al amor, a la consciencia como un amigo, como un compañero.

Nunca, ni aún en sueños, pensará que él es superior o más santo.

Será absolutamente inocente. En su inocencia será santo, y en su amor será rico, y en su superconsciencia tendrá la cualidad de la divinidad.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo XXII

El saludo

Discurso 45

Uno de los así llamados hombres superiores, el rey se dirigió a Zarathustra:

"Sólo para ver esto subiríamos con gusto a montañas más altas que ésta. Porque hemos venido ávidos de ver: queríamos ver lo que aclaró los ojos tristes... En la tierra, Zarathustra, no crece nada que cause más regocijo que una elevada y firme voluntad: esa es la planta más hermosa de la tierra. Semejante árbol anima un paisaje entero.

Yo comparo a un pino, Zarathustra, al que crece como tú, alto, silencioso, duro, solitario, hecho de la madera más flexible, magnífico. Queriendo en fin alcanzar con sus ramas fuertes y verdes sus dominios, dirigiendo enérgicas preguntas a los vientos y a las tormentas y a cuanto es familiar a las alturas.

Respondiendo más enérgicamente aún, imperativo y victorias ¡Oh!

¿Quién no subiría a las altas montañas para contemplar semejantes árboles? ¡Oh Zarathustra! Tu vista da seguridad al inquieto y cura su corazón... Un gran anhelo ha surgido y muchos han aprendido a preguntar: ¿quién es Zarathustra? Y todos aquellos en cuyos oídos llegaste a destilar tu miel y tus canciones, todos los escondidos y los solitarios han dicho de repente a su corazón. "¿Vive aún Zarathustra? ¡No vale ya la pena vivir, todo es igual, todo es vano, si no vivimos con Zarathustra!"

Ahora las olas suben y suben alrededor de tu montaña ¡Oh, Zarathustra!

Y, a pesar de lo elevado de tu altura, es preciso que muchos suban hacia ti: tu barco no debe permanecer ya mucho tiempo al abrigo.

Y el que hayamos venido a tu caverna nosotros los que desesperábamos, y ya no desesperemos, no es sino un signo y un presagio de que hay en camino otros mejores que nosotros.

Porque en camino hacia ti se halla también el último resto de Dios entre los hombres, es decir, todos los hombres poseídos por el gran anhelo, el gran hastío, la gran saciedad.

Todos los que no quieren vivir sin poder aprender a esperar nuevamente ¡aprender de ti, Zarathustra, la gran esperanza!

"Puede que todos seáis Hombres Superiores -respondió Zarathustra-mas para mí no sois bastante altos ni bastante fuertes.

"Para mí" significa lo implacable que calla en mí, pero que no callará siempre. Y si me pertenecéis, no es, sin embargo, como mi brazo derecho. Porque el que anda con piernas enfermas y frágiles, como vosotros, quiere ante todo -sépalos o no-que lo contemplen.

Pero yo no tengo contemplaciones con mis brazos y mis piernas, yo no tengo contemplaciones con mis guerreros ¿cómo podríais ser buenos para mi guerra?

Yo necesito para mis enseñanzas limpios y puros espejos; en vuestra superficie se distorsiona hasta mi propio reflejo...

Sois solamente puentes. ¡Crucen por vosotros hombres más elevados!

Vosotros sois escalones: no os enojéis pues con el que suba por encima de vosotros hacia su altura. Quizá de vuestra simiente nazca un día para mí un verdadero hijo, un heredero completo; pero éste aún se halla lejano.

No es a vosotros a quienes pertenecen mi nombre y mi herencia...

¡No, no, tres veces no! Otros aguardo en estas montañas y sin ellos no moveré mi pie de aquí. aguardo otros más altos, más fuertes, más victoriosos, más alegres, rectangulares de cuerpo y de alma. ¡Es preciso que vengan los leones risueños! Huéspedes míos, hombres singulares ¿nada habéis oído aún de mis hijos? ¿no habéis oído que están en camino hacia mí? Habladme de mis jardines, de mis islas bienaventuradas, de mi bella y nueva raza ¿por qué no me habláis de eso?

Yo imploro de vuestro amor esta delicadeza, que me habléis de mis hijos. Para eso soy rico, para eso me he empobrecido, ¡qué no

he dado yo! ¡Qué no daría por tener una cosa: esos hijos, esos jardines vivos, esos árboles de la vida de mi voluntad y de mi más alta esperanza!

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

La humanidad ha creado cosas falsas para todo aquello que es verdadero. Hay un gran mercado para las cosas falsas. Para la verdad casi no hay competencia.

Muy raramente, una persona sale a la búsqueda, arriesgando su propia vida, para conocer el significado de la existencia y de sí mismo.

Es más barato pedirle prestado a las escrituras de la biblioteca, a la herencia pasada. Las universidades están haciendo un gran trabajo para mantener a hombre alejado de la verdad. Los hombres educados, los eruditos, los rabinos, los pandits: toda su función parece ser impedirle a los buscadores que busquen.

Porque un solo hombre que llega a saber la verdad, crea un gran desafío en muchas otras almas. Y también crea un darse cuenta en millones de personas de que aquello que han estado creyendo que era verdad, no es verdad. Ellos han sido engañados.

Y tus así llamados hombres superiores son todos falsos. Su grandeza no es más que una actuación. Están *actuando* del modo en que un gran hombre es espontáneamente. De aquí que encontrarás en tus así llamados hombres superiores muchas, muchas caras. Ellos usan estas máscaras cuando la situación lo requiere, o en una circunstancia dada, e inmediatamente cambian su máscaras la situación cambia. Y cuando están cómodos, solos, son la gente más pequeña que puedas encontrar en cualquier lado, en toda la masa. Su altura proviene solo de sus palabras. Sus experiencias son robadas, su gracia no tiene más profundidad que la piel. Pero son capaces de engañar a la humanidad común que nunca ha conocido a un real gran hombre.

No puedes llamar a lo falso "falso" si no has conocido lo real. El fragmento del Zarathustra de esta noche comienza cuando:

Uno de los así llamados hombres superiores, el rey, se dirige a Zarathustra.

¿Por qué “el así llamado”? De hecho, todos tus reyes, todos tus presidentes, todos tus primeros ministros, son solamente así llamados hombres superiores. Son elegidos por las masas y las masas no pueden entender qué es real y qué es falso.

Las masas están ciegas. Las masas simplemente creen en cualquiera que las engañe. Cualquiera que sea lo suficientemente elocuente al hacerle promesas a las masas, se vuelve un gran hombre. Y ya ves, cada día todos tus grandes hombres desaparecen. Cuando su poder desaparece, su grandeza también desaparece. No era algo, una cualidad de su alma, una manifestación de su consciencia, era solamente el sillón. El sillón le confería toda su grandeza.

Los reyes no fueron elegidos, se impusieron violentamente, a la fuerza, sobre las masas. Fueron aceptados por miedo, fueron respetados por miedo. Pero la grandeza nunca proviene del miedo. La grandeza es una fuerza magnética que atrae no por la violencia, sino por el amor. Da prueba de sí misma no por la espada, sino solamente por su presencia tremendamente fragante.

Mira nada más a tus hombres grandes, a tus así llamados Hombres Superiores y te sorprenderás de que detrás de esas máscaras están escondidos unos seres humanos muy pequeños, muy míseros, muy desagradables. Es por eso que el rey es mencionado como el así llamado hombre superior.

Pero, hasta un así llamado hombre superior, en la presencia de un hombre como Zarathustra, se olvida de aparentar, se olvida de su actuación, se abre, se vuelve disponible a su realidad. Estas palabras lo demostrarán. El rey le dice a Zarathustra:

Sólo para ver esto subiríamos con gusto a montañas más altas que ésta.

Sólo para verte. El se ha olvidado completamente de que es el rey. Se ha olvidado completamente de que Zarathustra no es otra cosa que un mendigo. Pero ésta es la belleza de la existencia: que hay reyes que son mendigos y hay mendigos que son reyes. Zarathustra puede haber sido un mendigo, pero en el momento en que te encuentras con él, repentinamente te das cuenta: puede que no tenga un reino, pero es un gran rey. Tal vez su reino está en el mundo interior.

Sólo para ver esto subiríamos con gusto a montañas más altas que ésta.

Porque hemos venido ávidos de ver: queríamos ver lo que aclaró los ojos tristes...

Hemos visto a personas que vinieron hacia ti y cuando volvieron nos sor-prendimos por el milagro que había sucedido. Se habían ido con ojos tristes, y al volver toda su tristeza había desaparecido. Sus ojos estaban brillantes. Cuando se habían ido sus cuerpos estaban cargados, pesados, con mil y una preocupaciones, tensiones y ansiedades. Y cuando volvieron de las montañas, volvieron como ríos que venían danzando. Tan frescos, tan vivos, como si hubiesen nacido de nuevo.

Son estas perrsonas las que nos han traído aquí. Originalmente vinimos solamente como turistas, sólo por la curiosidad: ¿qué es lo que está pasando? Pero verte ha transformado todo, no somos más turistas, hemos visto por primera vez un hombre que merece la pena ser llamado "hombre".

Habríamos subido montañas más altas para verte, sólo verte es una experiencia tan tremenda, tan transformadora, que uno no sabe cómo comprenderla. Está más allá de la razón y más allá de la lógica. Sólo con ver a un hombre, y todas tus tristezas desaparecen; repentinamente, tu corazón está lleno de canciones.

En la tierra, Zarathustra, no crece nada que cause más regocijo que una elevada y firme voluntad: esa es la planta más hermosa de la tierra.

Nada causa más regocijo. Y el hombre que es un rey ha visto mucho, tiene un reino, puede que tenga muchos tesoros, puede que tenga hermosas mujeres. El ha saboreado todo lo que está disponible en este mundo y aún así dice: no crece nada que cause más regocijo. ¡Oh Zarathustra! No hemos visto nada que nos cause más regocijo. Nuestros corazones están bailando, no lo podemos creer, pero tenemos que creerlo a pesar de nosotros mismos. Tu misma presencia nos hace sentir rejuvenecidos. Eres una voluntad robusta, exaltada, es lo más hermoso que crece sobre la Tierra, hemos visto millones de personas pero eres lo más hermoso que crece sobre la Tierra. Un paisaje completo se vería renovado con un árbol así.

Semejante árbol anima un paisaje entero. Yo comparo a un pino, Zarathustra, al que crece como tú, alto, silencioso, duro, solitario, hecho de la madera más flexible, magnífico. Queriendo en fin alcanzar con sus ramas fuertes y verdes sus dominios, dirigiendo enérgicas preguntas a los vientos y a las tormentas y a cuanto es familiar a las alturas.

El rey le dice a Zarathustra: solamente te puedo comparar con un pino, alto en el cielo, bailando con el viento, con la lluvia, con el sol, alcanzando las estrellas mismas, con una tremenda voluntad, haciéndole preguntas a la tormentas. Tu misma presencia ha hecho a las alturas divinas, magníficas.

*Respondiendo más enérgicamente aún, imperativo y victorioso.
¡Oh!*

¿Quién no subiría a las altas montañas para contemplar semejantes árboles? ¡Oh Zarathustra! Tu vista da seguridad al

inquieto y cura su corazón ...Un gran anhelo ha surgido y muchos han aprendido a preguntar: ¿quién es Zarathustra?

Puede que no te des cuenta porque vives en la montaña, pero en la llanura miles de personas están haciendo una sola pregunta: ¿Quién es Zarathustra?

Tu fragancia ha llegado lejos de ti. Tu nombre está sonando en millones de corazones creando un gran deseo, un gran anhelo, del cual nunca se habían dado cuenta antes: alcanzar las alturas, encontrar los modos para transformar su potencial en realidad, hacer que sus sueños se vuelvan realidad. Todo lo que estaba dormido en ellos, sólo escuchando acerca de ti y del milagro que está sucediendo alrededor tuyo... lo que estaba dormido, latente, el potencial que dormía, lentamente comienza a desenroscarse como una serpiente.

Y todos aquellos en cuyos oídos llegaste a destilar tu miel y tus canciones, todos los escondidos y los solitarios han dicho de repente a su corazón: “¿Vive aún Zarathustra? ¡No vale la pena vivi,. todo es igual, todo es vano, si no vivimos con Zarathustra!”.

Aquellos que han saboreado tus canciones, en cuyos oídos has destilado tu miel, tu amor, tu consciencia, ellos sienten que si no estás vivo, entonces no hay razón para que ellos vivan. Sin ti, toda la Tierra se vuelve carente de significado. Eres la Tierra misma y el sentido de la Tierra. Eres la vida misma y la sal de la vida, para muchas personas. Aquellos que han saboreado un poquitito de tu existencia, ya no son los mismos, han cambiado de seres humanos comunes, a algo más alto, algo más grande.

Ahora las olas suben y suben alrededor de tu montaña. ¡Oh Zarathustra!

Y a pesar de lo elevado de tu altura, es preciso que muchos suban hacia ti: tu barco no debe permanecer ya mucho tiempo al

abrigo.

De un modo muy poético, de un modo muy culto, de un modo muy educado, el rey le dice a Zarathustra: Ahora suben olas y olas alrededor de tu montaña, sólo para alcanzarte. Todo lo que el rey está diciendo está bajo la influencia magnética de Zarathustra.

Esto ha sucedido siempre. Los que iban a ver a Gautama Buda, se olvidaban de su personalidad, se olvidaban de sus máscaras, abrían sus corazones. Los que iban a ver a Pitágoras o a Heráclito, de pronto, encontraban que se despojaban de todos sus ropajes, y estaban completamente desnudos; no había nada que ocultar.

De hecho, les gustaría que un hombre como Zarathustra o Gautama Buda viese a través de su ser porque esta misma mirada los limpiaría de toda la basura que han estado llevando consigo tal vez durante muchas vidas.

Y a pesar de lo elevado de tu altura, es preciso que muchos suban hacia ti: tu barco no debe permanecer ya mucho tiempo al abrigo.

Y el que hayamos venido a tu caverna nosotros los que desesperábamos, y ya no desesperamos.

El rey dice: hemos venido aquí tristes, deprimidos, en profunda desesperación y tú no has pronunciado una sola palabra, no nos has hecho nada y ya no nos desesperamos más, ya no estamos más tristes.

Esto, en Oriente ha sido llamado *Satsang*. Esto es algo único de Oriente.

Occidente nunca ha sido capaz de desarrollar algo paralelo a esto, porque significa simplemente “estar con el hombre que ha llegado”. No es necesario que él hable, no es necesario que pregunte, simplemente estar en su presencia es una gran experiencia. Su misma vibración es transformadora, su alegría es contagiosa, su silencio encuentra modos de entrar en ti, su corazón

repentinamente comienza a mover tu corazón en una danza armoniosa.

Eso no es sino un signo y un presagio de que hay en camino otros mejores que nosotros.

Y reconocer que “mejores hombres están en camino a ti” es algo sorprendente, porque el rey en su mundo es el más elevado ¿quién puede ser mejor que él? Pero repentinamente, delante de Zarathustra, siente su pequeñez y siente que todos sus reinos y todos sus tesoros no tienen valor.

El reino de este hombre es la eternidad, el reino de este hombre no puede ser conquistado. Ni la muerte se lo puede quitar. Y hemos estado gastando nuestro tiempo jugando con juguetes, hemos sido niños... Es un momento de gran verdad, cuando dice: Tal vez somos sólo principiantes y ... *hombres mejores que nosotros están en su camino hacia ti.*

Porque en camino hacia ti se halla también el último resto de Dios entre los hombres, es decir todos los hombres poseídos por el gran anhelo, el gran hastío, la gran sociedad.

La gente que está profundamente satisfecha en el mundo común encuentra de pronto, en la presencia de un hombre como Zarathustra, que todavía hay mucho por descubrir, que se han satisfecho demasiado temprano, que tal vez su anhelo no era lo suficientemente grande.

Habrà gente que está disgustada con la humanidad que es mísera y desagradable y viéndote, encontrará que si el hombre es desagradable ésta no es su naturaleza, tal vez ha ido por el camino equivocado. No es su culpa, tal vez no había nadie para ayudarlo a ir por el camino correcto. Aquí hay un hombre a quien es una alegría ver, una felicidad sentir.

Y vendrán hombres poseídos por un gran anhelo pero que no saben exactamente lo que quieren. Pero una cosa es cierta: cualquier cosa que este mundo pueda darles, no es suficiente, ellos quieren más. Quieren algo inmortal, algo eterno, algo divino. Todo lo mundano, todo aquello que puede ser quitado por la muerte, ya no tiene sentido para ellos. Desean encontrar algo que esté más allá de la muerte, que no pueda ser destruido por la muerte. Puede que no se den cuenta qué es lo que realmente están pidiendo, pero al haber escuchado tu nombre ya deben estar en camino.

Todos los que no quieren vivir sin poder aprender a esperar nuevamente, ¡aprender de ti, Zarathustra, la gran esperanza!

Viéndote, sólo una palabra surge una y otra vez: eres la gran esperanza.

Viéndote, se puede confiar que el hombre puede alcanzar alturas inimaginables, que el hombre puede alcanzar profundidades abismales, que el hombre puede tocar las estrellas, que el hombre puede contener a todo el universo. El hombre puede expandir su consciencia hasta el universo ilimitado.

Todos los que no quieren vivir... están cansados de su vida común, la vida mundana, rutinaria, mecánica. Aquellos que han perdido la esperanza, estarán viniendo a ti porque tu fragancia los habrá alcanzado.

Todos los que no quieren vivir sin poder aprender a esperar nuevamente, ¡aprender de ti, Zarathustra, la gran esperanza!

Puede que todos seáis hombres superiores -respondió Zarathustra-mas para mí no sois bastante altos ni bastante fuertes.

El rey ha dicho todo en alabanza de Zarathustra, no puedes decir nada mejor, pero a Zarathustra no le preocupa lo que el rey ha dicho de él. Se preocupa con la situación del rey y de los otros que están esperando en su cueva.

Cuando vienes a un Maestro, él no está interesado en lo que dices acerca de él, está interesado en lo que tú eres.

Puede que todos seáis hombres superiores -respondió Zarathustra-mas para mí no sois bastante altos ni bastante fuertes. "Para mí" significa lo implacable que calla en mí, pero que no callará siempre.

Porque mi silencio interior sabe perfectamente bien que ustedes son muy pequeños, sus palabras no pueden engañame. Es por eso que se dice que los Maestros son tan suaves como los pétalos de la rosa y tan duros como ninguna espada puede ser...

Lo implacable que calla en mí.

Ustedes no son ni lo suficientemente elevados ni lo suficientemente fuertes, y mi silencio no permanecerá siempre silencioso. Llegará el momento en que mi silencio va a mostrarse en muchas expresiones. Pero esas expresiones serán entendidas por aquellos que realmente tengan oídos para escuchar la música silenciosa. Y

aquellos que tengan ojos para ver la luz más pura.

Y si me pertenecéis no es, sin embargo, como mi brazo derecho.

Aunque deseen pertenecerme, no pueden ser mi brazo derecho, no pueden estar tan cerca porque puedo ver desde mis alturas que ustedes son demasiado pequeños. Conocen hermosas palabras, también son sensibles. Tal vez tengan también un pequeño deseo de transformación. Están impresionados por el espacio en el que estoy y por las vibraciones que me rodean, pero ustedes no son buscadores. Han venido aquí por curiosidad, no a partir de un profundo deseo de metamorfosis, para cambiarse a sí mismos en hombres nuevos, en el Superhombre.

Porque el que anda con piernas enfermas y frágiles, como vosotros, quiere ante todo -sépallo o no-que lo contemplen.

Quieren todo sin pagar nada a cambio. Quieren estar contentos, quieren estar dichosos, quieren estar en paz, quieren alcanzar las alturas pero sin ningún esfuerzo. Esto no es posible, tienen que apostarse a sí mismos, no pueden ser contemplados. Lo sepan o no, profundamente, desean que tengan contemplaciones con ustedes, simplemente desean el regocijo y conseguir todo sin moverse una sola pulgada.

Pero yo no tengo contemplaciones con mis brazos y mis piernas, yo no tengo contemplaciones con mis guerreros. ¿Cómo podríais ser buenos para mi guerra?

Es una batalla, la batalla más grande de la vida, trascenderse a sí mismo, ir más allá de sí mismo. Hacerse un escalón para un estado más alto de conciencia es una guerra y debes volverte un guerrero.

Yo necesito para mis enseñanzas limpios y puros espejos; en vuestra superficie se distorsiona hasta mi propio reflejo.

Para entrar en contacto con un hombre como Zarathustra uno tiene que estar listo para no sentirse herido, porque un hombre como Zarathustra no va a ser educado, no va a seguir ninguna etiqueta social, dirá exactamente lo que es verdadero, te hiera o no. Y la verdad a menudo ofende, hiere, porque hemos vivido en la mentira durante tanto tiempo que la verdad se ha vuelto algo extraño para nosotros. Zarathustra dice:

Yo necesito para mis enseñanzas limpios y puros espejos; en vuestra superficie se distorsiona hasta mi propio reflejo.

Puedo ver que sus espejos están muy llenos de polvos, necesitan una gran limpieza. Tal como están no puede suceder una gran revolución en su conciencia, lo primero es abandonar todo el polvo que está sobre su espejo, sobre su conciencia.

Sois solamente puentes. ¡Crucen por vosotros hombres más elevados!

Vosotros sois escalones: no os enojéis pues con el que suba por encima de vosotros hacia su altura.

Les está hablando realmente acerca de su propio ser más elevado. Les está diciendo: ustedes son solamente puentes, tienen que ser sobrepasados, tienen que ser dejados atrás. Y lo que pasará sobre ustedes, será casi un extraño, aunque haya estado escondido adentro suyo. Porque nunca han ido al interior de su propio ser, no están familiarizados con ustedes mismos. No saben ni siquiera su propio domicilio, dónde están, quiénes son.

Sois solamente puentes. ¡Crucen por vosotros hombres más elevados!

Y esos hombres más elevados están escondidos adentro de ustedes. Ustedes son escalones, así que no se enojen con el que suba por ustedes hacia su propia altura.

Quizá de vuestra simiente nazca para mí un verdadero hijo, un heredero Completo, pero éste aún se halla lejano. No es a vosotros a quienes pertenece mi nombre y mi herencia. ¡No, no, tres veces no! Otros aguardo en estas montañas y sin ellos no moveré mi pie de aquí.

Los está desafiando: si quieren ser mis compañeros, mis compañeros de camino, mi mano derecha, entonces limpien su espejo, vuélvanse un puente para algo trascendental que está escondido dentro de ustedes. Hagan lugar para algo extraño que siempre estuvo dentro de ustedes, pero que nunca han mirado.

Aguardo otros más altos, más fuertes, más victoriosos, más alegres, rectangulares de cuerpo y de alma. ¡Es preciso que vengan los leones risueños!

Estar contento solamente en mi presencia no servirá. Yo necesito leones risueños. El estar contento es un estado pasivo. El estar contento debe volverse activo, debe volverse risa, debe volverse

danza. El anhelo no debe ser solamente un pensamiento, un sueño, debe volverse su sed, su hambre.

Huéspedes míos, hombres singulares, ¿nada habéis oído aún de mis hijos?

¿no habéis oído que están en camino hacia mí?

Siempre es difícil entender a los místicos, hablan un lenguaje propio. No se preocupan de tu gramática ni de tu lingüística, no pueden preocuparse. Tienen que encontrar su propio lenguaje, sus propias expresiones. Zarathustra está diciendo:

Huéspedes míos, hombres singulares, ¿nada habéis oído aún de mis hijos?

A no ser que te vuelvas un niño, a no ser que te vuelvas tan inocente... ¡Baja de tu sabiduría, baja de tus alturas, baja de tu educación! Alguno es un rey, otro es un Papa, otro es un santo... bajen de esas alturas y sean mis hijos.

Porque en el lenguaje de Zarathustra, el niño es el estado más elevado de consciencia. El camello es el más bajo, el león está en el medio y el niño es el último. El camello tiene que volverse un león y el león tiene que volverse un niño.

Esto son sus símbolos, porque el camello ha nacido esclavo, está listo para arrodillarse y es feliz cuando es cargado. Y millones de personas están en el estado de camello. De vez en cuando, algún camello simplemente se para y da un rugido de león, rechaza ser esclavo, rechaza ser cargado. Y más rara vez aún, un león se vuelve tan inocente como un niño recién nacido. Este es el estado de consciencia más alto, el espejo más puro. Y él está diciendo:

¿Nada habéis oído aun de mis hijos? ¿No habéis oído que están en camino hacia mí? Habladme de mis jardines, de mis islas bienaventuradas, de mi bella y nueva raza. ¿Por qué no me habláis de eso?

¿Por qué están hablando de mí? Es absolutamente inútil, no gasten su tiempo en alabarme, expónganse ustedes mismos.

Habladme de mis jardines. ¿Ustedes son mis jardines? ¿Están listos para ser misjardines? Habladme de mis hijos. ¿Están listos para volverse mis hijos?

De mis islas bienaventuradas, individuales, integradas, absolutamente libres, listas para volar en el cielo a la estrella más lejana.

De mi nueva y bella raza. un nuevo hombre, el Superhombre.

¿Por qué no me habláis de eso? Porque eso será hablar acerca del futuro de ustedes. Eso será hablar de su propio potencial, eso será hablar de sus propias posibilidades, eso tendrá sentido.

Yo imploro de vuestro amor esta delicadeza, que me habléis de mis hijos.

Para eso soy rico, para eso me he empobrecido. ¡Qué no he dado yo!

He dado todo para traer al mundo una nueva raza de hombres. Háblenme de esa nueva raza. ¿Serán parte de ella? ¿Están listos para la nueva revolución? Esta será la prueba de fuego.

En mis niños, en la nueva raza, soy rico, y por ellos me he vuelto pobre. Estoy viviendo en soledad, no poseo nada. He renunciado a todo en el mundo, a la así llamada humanidad. Porque todo era desagradable, todo era demasiado común, demasiado mundano. Me he vuelto pobre para poder crear un espacio para que llegue la nueva raza de hombres. ¿Qué es lo que no he dado?

¡Qué no daría por tener una cosa, esos hijos, esos jardines vivos, esos árboles de la vida, de mi voluntad y de mi más alta esperanza!

No me hablen de mí mismo, háblenme de su disposición. ¿Cuán lejos están dispuestos a ir conmigo? ¿Van a ser solamente turistas llenando su curiosidad?

¿Volverán y hablaran de mí? ¿Eso es todo? ¿O van a quedarse aquí? A menos que lo viejo muera y lo nuevo nazca... ¿Están listos para volverse el útero para una nueva raza?

...esos hijos, esos jardines vivos, esos árboles de lavuida de mi voluntad y de mi más alta esperanza.

Zarathustra no está impresionado por lo que el rey dijo de él. No puedes impresionar a un gran Maestro alabándolo. El rey lo alabó del mismo modo que el rey fue alabado por sus cortesanos. Usó hermosas palabras, hizo lo mejor que pudo.

Pero es imposible engañar a Zarathustra. Sus ojos son como rayos equis, van a tu mismo ser, a tu centro, no se preocupan con tus palabras, sólo con tu ser.

Su respuesta puede parecer un poco dura porque el rey había sido muy cortés.

Pero para un gran Maestro como Zarathustra, la cortesía, la etiqueta y los modales son todos juegos. Son buenos en el mercado, pero no en la solitaria cueva en las montañas, donde alguien ha llegado a su consciencia suprema... ¡no deberías llevar ahí tus juguetes!

Habría sido absolutamente correcto para el rey sentarse nada más al lado de Zarathustra o tocar sus pies o poner su cabeza en sus pies y permanecer en silencio.

Habría sido perfectamente correcto sentarse al lado de Zarathustra y dejar que corriesen sus lágrimas y decir lo que su corazón estaba sintiendo, su alegría, su contento.

O tal vez podría haber bailado olvidándose de todas las buenas maneras, olvidando todas las etiquetas de su corte. Si hubiese bailado en abandono, si hubiese bailado hasta tal extremo en que el bailarín desaparece y sólo la danza permanece... tal vez Zarathustra habría respondido de un modo diferente. Porque entonces el rey habría sido uno de sus hijos, una de sus islas, uno de los árboles de sus jardines. Y habría satisfecho su esperanza: su esperanza de una nueva raza de hombres.

...ASÍ HABLABA ZARATHUSTRA.

Capítulo XXIII De la risa y de la danza

Discurso 46

¿Cuál ha sido el pecado más grande aquí en la Tierra?

No fue la palabra del que dijo "pobre de los que se ríen"?

¿Es que él no encontraba en la Tierra ninguna razón para reírse?

Mal buscó entonces. Hasta un niño puede encontrar razones.

Ese no amaba lo suficiente, sino nos habría amado también a nosotros, los risueños, pero nos odiaba y se burlaba de nosotros, prometiéndonos gemidos y rechinar de dientes.

¿Tiene uno entonces que maldecir inmediatamente lo que no ama?

Eso me parece de mal gusto, pero eso es lo que hizo este hombre intransigente.

Salió del populacho y él mismo no se amaba lo suficiente; sino no se habría enojado tanto por no ser amado.

El gran amor no desea amor: desea más.

Evita a todos esos hombres tan intransigentes, son de una especie pobre y enferma, una especie plebeya, miran en esta vida malignamente, hacen mal de ojo a la tierra.

Evita a todos esos hombres tan intransigentes, tienen pies pesados y corazones sofocantes, no saben bailar.

¿Cómo ha de ser la tierra liviana para hombres así?

Esta corona del risueño, esta corona de rosas, yo mismo he puesto esta corona en mi cabeza, yo mismo he canonizado mi risa.

No he encontrado a ningún otro lo suficientemente fuerte para ello hoy.

Zarathustra el bailarín, Zarathustra el liviano, que hace señas con sus alas a todos los pájaros, listo para volar. preparado y dispuesto, dichosamente liviano de corazón.

Zarathustra el profeta. Zarathustra el profeta que ríe.

Ni impaciente ni intransigente, el que ama los saltos y las travesuras.

Yo mismo he puesto esta corona en mi cabeza.

Hombres superiores, lo peor de vosotros es que ninguno ha aprendido a bailar como debe bailar un hombre, ¡a bailar más allá de vosotros mismos!

¿Qué importa que seáis fracasos? ¡Cuántas cosas son posibles aún!

Aprended pues a reír más allá de vosotros mismos.

Elevad cada vez más vuestros corazones, buenos bailarines, más y más Alto, y no os olvidéis de reír bien.

Esta corona del risueño. esta corona de rosas, a vosotros hermanos míos os la arrojó.

He canonizado la risa, aprended a reír hombres superiores.

Esta es mi mañana, mi día empieza, sube pues, sube, gran mediodía.

...ASÍ HABLÓ ZARATHUSTRA

**Y ABANDONÓ SU CAVERNA RESPLANDECIENTE Y FUERTE
COMO EL SOL DE LA MAÑANA QUE SURGE ATRÁS
DE LAS OSCURAS MONTAÑAS.**

Zarathustra está absolutamente en lo cierto cuando dice: *¿Cuál ha sido el pecado más grande aquí en la Tierra? ¿No fue la palabra del que dijo "pobre de los que se ríen"?*

Pero todos tus así llamados santos están diciendo eso, todas tus religiones están diciendo eso, todos tus así llamados grandes hombres están diciendo eso. Y no lo están diciendo sin razón.

Una de las cosas más crueles que se le han hecho al hombre es volverlo triste y serio. Y han hecho esto porque sin volver al hombre triste y serio, es imposible hacer de él un esclavo, un esclavo en todas las dimensiones de la esclavitud.

Espiritualmente, esclavo de algún Dios ficticio, de algún cielo y algún infierno ficticio. Psicológicamente esclavo, porque la tristeza y la seriedad no son naturales; tienen que ser impuestas a la fuerza sobre la mente y la mente cae a pedazos, es destrozada. Y físicamente esclavo también, porque un hombre que no puede reír no puede ser realmente saludable y completo.

La risa no es unidimensional, tiene las tres dimensiones del ser del hombre.

Cuando ríes, tu cuerpo se une a ella, tu mente se une a ella, tu ser se une a ella.

En la risa desaparecen las distinciones, desaparecen las divisiones, desaparece la personalidad esquizofrénica.

Pero esto iba en contra de aquellos que querían explotar al hombre: los reyes, los sacerdotes, los astutos políticos. Todo su esfuerzo fue dirigido, de algún modo, a hacer al hombre más débil, más enfermo, hacerlo miserable y que, así, nunca se rebelase.

Sacarle al hombre la risa es sacarle su misma vida. Sacarle al hombre la risa es una castración espiritual.

¿Has observado la diferencia entre los toros y los bueyes? Ambos han nacido iguales pero los bueyes han sido castrados, ya menos que los castres no los puedes usar como esclavos para acarrear tus cargas, para tirar de tus carros. No puedes poner toros al frente de tus carros, el toro es tan poderoso que es imposible mantenerlo bajo control, tiene su individualidad. Pero el buey es un eco lejano de su ser real, sólo una sombra; lo has destruido.

Han destruido al hombre de la misma manera para crear esclavos.

La risa ha sido condenada continuamente como infantil, como insana. Como máximo se te permite sonreír. La diferencia entre la sonrisa y la risa es la misma que entre el buey y el toro. La risa es total, la sonrisa es solamente un ejercicio de los labios. La sonrisa es solamente un hábito. La risa no conoce hábitos ni etiquetas, es salvaje y toda su belleza radica en que es salvaje.

Pero los intereses creados, sea de dinero, de religiones organizadas o de los mandatarios... todos estuvieron de acuerdo en una cosa: el hombre tiene que ser debilitado, hecho miserable, atemorizado, tiene que ser forzado a vivir en una especie de paranoia. Sólo entonces se arrodillará frente a estatuas de madera o de piedra, sólo entonces estará listo para servir a cualquiera que sea poderoso.

La risa te devuelve tu energía. Cada fibra de tu ser se vuelve viva y cada célula de tu ser comienza a bailar.

Zarathustra está en lo cierto cuando dice que el pecado más grande en contra del hombre hecho sobre esta Tierra es que se le ha prohibido reírse. Las consecuencias son profundas, porque cuando se te prohíbe reírte, se te prohíbe ser dichoso, se te prohíbe cantar una canción de celebración, se te prohíbe bailar por pura dicha.

Al prohibir la risa, todo lo que es hermoso en la vida, todo lo que hace adorable vivir, todo lo que da significado a la vida, es destruido. Es la estrategia más horrible usada en contra del hombre.

La seriedad es un pecado. Recuerda, seriedad no significa sinceridad, la sinceridad es un fenómeno completamente diferente. Un hombre serio no puede reír, no puede bailar, no puede jugar, está siempre controlándose. Ha sido educado de tal manera que se ha tornado un carcelero para sí mismo.

El hombre sincero puede reír sinceramente, puede bailar sinceramente, puede regocijarse sinceramente. La sinceridad no tiene nada que ver con la seriedad.

La seriedad es simplemente una enfermedad del alma. Solamente las almas enfermas pueden ser esclavizadas, y todos los intereses creados necesitan una humanidad que no sea rebelde, que esté deseando, casi implorando ser esclava.

¿Es que él no encontraba en la Tierra ninguna razón para reírse?

Mal buscó entonces. Hasta un niño puede encontrar razones.

De hecho, sólo a los niños los encuentras riendo a carcajadas, y los mayores piensan que es porque los niños son ignorantes y entonces pueden ser perdonados: todavía están incivilizados, todavía son primitivos. Todo el esfuerzo de los padres, de los maestros, de los sacerdotes es cómo civilizarlos, cómo hacerlos serios, cómo hacerlos comportarse como esclavos, no como individuos independientes.

No se supone que tengas tus propias opiniones, solamente tienes que ser un cristiano, un hindú o un musulmán. Tienes que ser un comunista, un fascista o un socialista. No se supone que tengas tus propias opiniones, no se supone que seas tú mismo. Se te permite ser parte de la multitud y ser parte de la multitud no es otra cosa que volverse un engranaje en una rueda. Has cometido suicidio.

Zarathustra está preguntando: "¿No puedes encontrar nada sobre la Tierra que te haga reír, que te haga bailar, que te haga regocijar? Hasta los niños pueden encontrar razones".

Pero han llenado tu mente con tantos prejuicios que tus ojos están casi ciegos, tu corazón está casi muerto, te has tornado casi en un cadáver viviente.

Ese no amaba lo suficiente, sino nos habría amado también a nosotros, los risueños.

De hecho, en la sociedad, el hombre que se ríe totalmente, con una risa del vientre, no es respetado. Tienes que verte serio, tienes que mostrar que eres civilizado y cuerdo. La risa es para los niños, para los insanos o para los primitivos.

No puedo concebir que Jesús no se haya reído en toda su vida. Por supuesto no se puede reír en la cruz; para eso se necesita un hombre más grande, tal vez un Zarathustra, porque ha habido gente que se ha reído en la cruz. Ve a cualquier iglesia y mira a Jesús en la cruz, naturalmente está serio y su seriedad llena toda la iglesia. Reírse ahí parece fuera de lugar. No se menciona en ningún lugar

que Jesús se haya reído en toda su vida y es obvio que el único hijo engendrado por Dios tiene que ser muy serio.

Nadie ha escuchado nunca que Dios haya reído nunca. Jesús no podía reír porque estaba lleno de expectativas y esas expectativas se transformaron en frustraciones. Hasta en la cruz estaba esperando un milagro, que viniese una mano del cielo, lo sacase de la cruz y probase al mundo: "No puedo ver que mi hijo sea crucificado. Lo he mandado a que los salve, se están comportando mal con mi propio hijo; la conducta de ustedes es imperdonable".

En la cruz gritó mirando al cielo cuando nada estaba pasando: "Padre, me has abandonado, te has olvidado de mí".

Naturalmente un hombre así no puede reír. Su vida será una vida de continuas frustraciones porque espera demasiado. Los niños pueden reír porque no esperan nada. Como no tienen expectativas de nada, sus ojos tienen claridad para ver las cosas... y el mundo está lleno de tanto absurdo, de tanto ridículo, hay tanto resbalarse en cáscaras de bananas... que un niño no puede evitar verlo. Son nuestras expectativas las que funcionan como una cortina en nuestros ojos.

Dado que todas las religiones están en contra de la vida, no pueden estar a favor de la risa. La risa es una parte esencial de la vida y el amor. Las religiones están en contra de la vida, en contra del amor, en contra de la risa, en contra de la alegría. Están en contra de todo lo que haga de la vida una experiencia tremenda de bendición. A causa de su actitud antivida han destruido a toda la humanidad, le han quitado al hombre todo lo que es vital.

Y sus santos se han vuelto un ejemplo para que otros sigan. Sus santos son sólo huesos secos, ayunando, torturándose de muchas maneras, encontrando nuevas maneras de torturar sus cuerpos. Cuanto más se han torturado, más alto se han elevado en respetabilidad. Han encontrado una escalera, una manera de volverse más y más respetables. Tortúrate a ti mismo y la gente te va a reverenciar y te a recordar a través de los siglos. La autotortura es una enfermedad psicológica, no hay nada para reverenciar en

ello, es un suicidio lento. Pero hemos sostenido este lento suicidio durante siglos, porque ha quedado fijada en nuestras mentes la idea de que el cuerpo y el alma son enemigos, que cuanto más torturas el cuerpo, más espiritual eres, que cuanto más permites que el cuerpo tenga placer, amor, risa, menos espiritual eres. Esta dicotomía es la razón básica por la que la risa ha desaparecido del hombre.

Ese no amaba lo suficiente, sino nos habría amado también a nosotros, los risueños, pero nos odiaba y se burlaba de nosotros prometiéndonos gemidos y rechinar de dientes.

He visto cuadros de iglesias europeas en la edad media. La función del predicador era aterrorizar a la gente con los fuegos del infierno y las torturas que tendrían que sufrir allí. Sus descripciones eran tan vívidas que muchas mujeres solían desmayarse en las iglesias. Se pensaba que el predicador más grande era aquel que hacía que más gente se desmayase.

Toda la religión está fundada en una simple psicología: el miedo magnificado en nombre del infierno y la codicia magnificada en nombre del cielo.

Aquellos que están disfrutando en la Tierra van a caer en el infierno. Naturalmente, el hombre se asusta: por pequeños placeres, por sólo setenta años de vida tiene que sufrir en el infierno por toda la eternidad...

Esta fue una de las razones por las que Bertrand Russell abandonó el cristianismo y escribió un libro: "Porqué no soy cristiano".

El dijo: "Lo primero que me hizo decidir fue la idea absolutamente injustificada de que por mis pequeños pecados puedo ser castigado eternamente. Si cuento todos los pecados que he cometido de acuerdo a las escrituras y si incluyo los pecados acerca de los cuales he soñado y que no he cometido, el juez más estricto no podría enviarme a la cárcel por más de cuatro años y medio. Por todos estos pequeños pecados no voy a sufrir por toda la

eternidad. ¿Qué clase de justicia es esa? No parece haber relación entre el crimen y el castigo". Y entonces empezó a mirar más profundamente en la teología cristiana y se asombró de encontrar cosas que son tan absurdas y ridículas que finalmente decidió que seguir siendo un cristiano era mostrar su cobardía. Renunció al cristianismo y escribió el libro tremendamente significativo "Porqué no soy cristiano".

Han pasado sesenta o setenta años y ese libro no ha sido respondido por ningún teólogo cristiano. De hecho no hay respuesta, ¿cómo pueden justificarse?

Porque de acuerdo con el cristianismo el hombre tiene una sola vida. Si fuese el hinduismo tendría algún sentido: en millones de vidas tantos pecados pueden acumularse que tal vez uno puede visualizar un castigo eterno. Pero para el cristianismo, para el judaísmo o para el islamismo la idea es tan ridícula...

Y un hombre de la inteligencia de Bertrand Russell... y los Papas y los grandes teólogos cristianos de todo el mundo, simplemente han permanecido en silencio.

Han condenado a Bertrand Russell diciendo que se irá al infierno. Pero éste no es un argumento. Si realmente hay un infierno y un cielo, el infierno debe ser un lugar mucho más saludable que el cielo, porque en el cielo encontrarás a todas esas criaturas desagradables de huesos secos que han sido llamados santos, torturándose a sí mismos... no es un lugar que valga la pena visitar.

En el infierno encontrarás a todos los poetas, todos los pintores, todos los es-cultores, todos los místicos. Todas aquellas personas cuya compañía será una bendición. Encontrarás allí a Sócrates y encontrarás a Gautama Buda... los hindúes lo han arrojado al infierno porque no creía en los Vedas sobre los cuales está basada la religión hindú. Encontrarás a Mahavira porque no creía en el sistema de castas hindú y lo condenaba. Encontrarás a Bodhidharma, a Chuang Tzu, a Lao Tzu... encontrarás a todas las grandes personas que han contribuido a la vida.

Todos los grandes científicos y artistas que han hecho esta Tierra un poquito más hermosa.

¿Con que han contribuido tus santos? Son las gente más inútil, la más estéril, han sido solamente una carga, han sido parásitos, han estado chupando la sangre de los pobres seres humanos. Se torturaban a sí mismos y enseñaban a los otros a torturarse a sí mismos. Estaban desparramando enfermedad psicológica.

Si esta Tierra se ve tan enferma, si la humanidad se ve tan triste, todo el crédito va para tus santos. En el cielo te encontrarás con esas criaturas horribles, todos esos condenadores que no saben cómo amar, que no saben cómo reír, que no saben cómo cantar, que no saben cómo bailar, que no pueden permitirle a la humanidad que tenga ningún placer por pequeño que sea, porque el dolor parece ser espiritual y el placer parece ser materialista.

Ahora, la psiquiatría moderna sabe perfectamente bien que todos estos santos eran esquizofrénicos, no necesitan ser adorados ni reverenciados. Si los encuentras en algún lado, llévalos inmediatamente al hospital psiquiátrico: necesitan tratamiento. No son saludables, su misma existencia es nauseabunda, pero han sido los líderes de la humanidad, han hecho que toda la humanidad sienta una especie de náusea, han creado una atmósfera de náusea.

¿Tiene uno entonces que maldecir inmediatamente lo que no ama?

Eso me parece de mal gusto, pero eso es lo que hizo este hombre intransigente. Salió del populacho.

Y estos santos eran absolutamente intransigentes. No estaban ni siquiera listos para escuchar, tenían miedo de escuchar, porque profundamente en su interior sabían de sus propias dudas acerca de sus vidas, acerca de su religión.

No puedo concebir que Jesús no haya tenido en algún lugar, profundamente en su mente, una duda. ¿Es realmente el único hijo engendrado por Dios? Es imposible para mí concebirlo. De hecho,

cuanto más lo repite, más se vuelve cierto que su repetición no es otra cosa que su duda reprimida. Si no lo repite tiene miedo, su duda puede aparecer. No es para convencerte a ti, básicamente es para convencerse a sí mismo. Es un círculo vicioso: la gente convence a otros para convencerse a sí misma.

Cuando Jesús ve que algunas personas están convencidas de que él es el único hijo engendrado por Dios, entonces su propia duda es reprimida más profundamente. Es convencido por la convicción de otras personas. Y tiene que re-petirlo continuamente porque si permite cualquier intervalo largo, es peligroso, en ese intervalo largo puede surgir la duda.

Hasta tus así llamados grandes creyentes en Dios tienen profundas dudas. De hecho, la creencia es necesaria solamente para reprimir la duda, no hay ninguna otra función en la creencia.

Tú no crees en el sol, ¿no es verdad? Nunca gritas desde el techo de tu casa: "¡Creo en el sol" o "¡Creo en las rosas!" o "¡Creo en la luna!". La gente te dirá simplemente: "Bájate y haz algún trabajo útil, ¿por qué estas malgastando el tiempo? Nosotros también creemos en el sol y en la rosa, no hay problema. Nadie necesita esta convicción".

Pero Jesús les dice a sus seguidores: "¡Griten desde los techos que el profeta que han estado esperando ha venido! Convenzan a la gente que el Maestro es el único hijo engendrado por Dios, que ha traído directamente el mensaje de Dios.

¡Vayan hasta los rincones más lejanos de la Tierra y convenzan a la gente".

Solamente cuando hay duda, sospecha, son necesarias la convicción, la creencia, y la *fe*. Yo soy un hombre sin *fe* porque aquello que es no necesita *fe*.

Aquello que es necesita ser conocido, no que creas en ello.

Todos los creyentes se están engañando a sí mismos. El ateo es mejor que el creyente pero no mucho, porque su ateísmo es también una clase de creencia, una creencia negativa. El no ha conocido que Dios no existe, tal como los creyentes no han

conocido que Dios existe. Algunos han elegido una creencia positiva y alguien tiene una mente negativa y ha elegido una creencia negativa.

Pero nadie parece ver el simple hecho de que un hombre honesto no puede tener ningún tipo de creencia.

Si tienes dudas, esto es saludable, porque esa duda va a disparar en ti un peregrinaje de búsqueda. Esa duda es una pregunta, es una investigación, te llevará a la verdad. Y en el momento en que conoces, el tema de la creencia no surge: simplemente *sabes*.

Pero los así llamados santos, teólogos, sacerdotes han sido muy intransigentes.

Su actitud intransigente ha llegado al extremo lógico, ni siquiera quieren escuchar algo que vaya en contra de sus creencias.

Hay escrituras del jainismo y del hinduismo que dicen el mismo tipo de cosas.

Uno se pregunta: ¿qué clase de personas religiosas serán éstas? En el jainismo hay escrituras que le dicen a los jainas: "Si encuentras un elefante loco que te está persiguiendo y la muerte es segura, aun si puedes salvar tu vida entrando en un templo hindú, que está ahí al lado, es mejor morir, es mejor ser matado por el elefante loco que buscar refugio en un templo hindú". ¡Una actitud tan intransigente! Y lo mismo repiten las escrituras hindúes, exactamente lo mismo, palabra por palabra: "Es mejor morir, ser matado por un elefante loco pero no entrar en un templo jaina y salvar tu vida". ¿Qué clase de personas religiosas son éstas? ¿Qué clase de escrituras religiosas son éstas? ¿Qué mal puede hacer el templo jaina al hindú o el templo hindú al jaina?

El mal está en que puedes escuchar algo que va en contra de tu *fe*, que puede perturbar tu creencia, es mejor morir que perturbar tu *fe*. Y para mí, una *fe* que puede ser perturbada no vale la pena. Toda *fe* será perturbada excepto que sea tu propio conocimiento, pero entonces no puede ser llamado *fe*.

Este hombre intransigente. Salió del populacho.

El populacho vive en el nivel más bajo de inteligencia.

Justo el otro día recibí una orden de arresto desde Kanpur. Diez asociaciones cristianas iniciaron un proceso legal contra mí, porque he dicho que hay declaraciones pornográficas en la Santa Biblia. En vez de mirar en la Santa Biblia, diez asociaciones cristianas juntas... esto quiere decir todos los cristianos de Kanpur.

No puedo creer que el hombre haya pasado más allá de su primitivismo, ¿o es que aún es primitivo? ¡Esas declaraciones no son más! Hay quinientas páginas de pornografía en la Santa Biblia. No tengo que discutir en la Corte, no tengo que argumentar en la Corte, solamente tengo que leer la Santa Biblia. Si tuviesen algún sentido común, habrían pedido que esas quinientas páginas fuesen sacadas de la Biblia. Si hubiese allá alguna inteligencia... pero la inteligencia parece ser muy rara. Este es el populacho: retardado, no inteligente.

Unos días atrás leímos una declaración de Zarathustra: que en el gran mediodía, en el pico más alto de la evolución del hombre, cuando llegue el Superhombre casi como un Dios, se avergonzará de sus ropas, se avergonzará de esconder cosas, le gustará ser como un libro abierto.

Si te encuentras a Zarathustra en algún lugar, dile nada más: "No dejes que tú Dios venga a Poona porque el comisionado político de Poona no le permitirá a tu Dios que se avergüence de sus ropas".

Estos pigmeos sin ninguna inteligencia siguen tratando de dominar a toda la humanidad. Y no es solamente la Santa Biblia; hay escrituras hindúes llenas de pornografía y ningún hindú ha planteado la cuestión. No solamente en las escrituras hay pornografía, en los templos de Khajuraho, en los templos de Puri, en los templos de Konarak verás tales esculturas pornográficas que es casi increíble.

¿Qué clase de gente? ¿Qué clase de mente tan reprimida? Templos enteros, miles de estatuas tan desagradables, ni siquiera

habrás soñado qué clase de pornografía.

A la gente se le permite soñar, al menos aún es libre de soñar. La libertad de expresión no existe en ningún lugar. Pero si vas a Khajurao o Puri o Konarak no lo podrás creer: ¿qué clase de mentes enfermas deben haber hechos estos templos de estatuas? Toda clase de sexo en grupo, toda clase de orgía están en las esculturas. Debe haber tomado cientos de años hacer estos templos, pero nadie ha objetado. Y si objetas, estás hiriendo los sentimientos religiosos de alguien: ¡Inmediatamente una orden de arresto aparece en la corte!

Si lo que he dicho está equivocado, esas personas podrían haber hecho una declaración o haber escrito artículos en las revistas o haberme desafiado a una discusión, diciendo: "No encontramos ninguna pornografía en la Biblia". Pero correr a la Corte simplemente muestra su debilidad, simplemente muestra que se están sosteniendo de los poderes del gobierno.

El otro día fui informado que había otro juicio... ¡Durante treinta años he estado en tantos juicios! Y en ningún juicio han sido capaces de probar nada en contra mío, porque todo aquello que he dicho estaba en sus escrituras. Si quieren hacer un juicio contra alguien debería ser contra esas escrituras y aquellos que las publican. Esas escrituras deberían ser quemadas.

En Simla el otro día, un Juez de la Suprema Corte... debe haber sido un hombre inteligente, porque le dijo a la persona que estaba diciendo que todo Himachal Pradesh, todos los hindúes viviendo en ese estado, se estaban sintiendo muy heridos por mis declaraciones. El Juez le dijo: "Yo también estoy viviendo en Himachal Pradesh y soy un hindú, y no me siento herido en absoluto por sus declaraciones, así que no hables de todos los hindúes de Himachal Pradesh, simplemente habla acerca de ti. Tú no eres el representante de todo el estado, yo también vivo aquí y no me siento herido. Y el libro fue publicado hace veinte años, ¿dónde has estado durante estos veinte años? Ha pasado por muchas

ediciones, en casi todos los idiomas del mundo". Y el Juez miró el libro: estaba el sello de la biblioteca pública de Simla. Entonces le preguntó al hombre: "¿Eres un miembro de la biblioteca pública de Simla?".

Y el contestó: "No" Entonces el Juez dijo: "¿Cómo pudiste conseguir este libro, lo has robado? Este no es tu libro". Y el hombre permaneció en silencio... ¡debe haber robado el libro!

Grandes hindúes, grandes personas religiosas... y todo mi libro es acerca de cómo transformar la energía sexual en energía espiritual. No pienso que ninguna persona religiosa pueda sentirse ofendida por esto. Debería estar feliz.

Ei juez le preguntó... porque el hombre continuaba diciendo: "Nuestros sentimientos religiosos están heridos porque este hombre está diciendo que a través del sexo puedes alcanzar el samadhi". El juez le preguntó: "¿Lo has intentado? Y si no lo has intentado, ¿sobre qué fundamento estás diciendo que este hombre está equivocado? Primero inténtalo. ¿Qué tiene que ver con el hinduismo? Seas hindú, cristiano o musulmán, la energía sexual es energía sexual, no tiene nada que ver con ninguna religión. Y si alguien está diciendo que hay un modo de transformarla en espiritualidad, deberías sentirte feliz por esto, en lugar de estar enojado y pidiendo que este hombre sea arrestado de inmediato".

Pero es difícil encontrar un juez tan inteligente como ese porque los jueces también vienen del populacho. Y ellos también ven que sus juicios no deben ir en contra de la multitud, no deben ir en contra del partido político que está en el poder.

Y él mismo, no se amaba lo suficiente sino no se hubiera enojado tanto por no ser amado. El gran amor no desea amor, desea más.

El gran amor no desea amor, no hay necesidad, ya es un gran amor. Desea algo más, más alto que el amor: eso es la plegaria o la meditación.

El amor está muy cerca de la meditación pero la otra persona todavía está allí y hay una dependencia de la otra persona. La libertad total no es posible, es concebible pero no es posible. Solamente en la meditación, cuando estás sólo y desbordando con amor, hay libertad y hay tremendo amor.

El gran amor no desea amor, desea algo más.

Desea algo más... ha conocido el amor, ahora quiere trascender aun el amor.

Quiere ir un paso más alto. Y el amor es el último paso. Más allá comienza el mundo de la divinidad.

¡Evita a todos esos hombres tan intransigentes! Son de una especie pobre y enferma, una especie plebeya. Miran esta vida malignamente, hacen mal de ojo a esta tierra. ¡Evita a todos esos hombres tan intransigentes! Tienen pies pesados y corazones sofocantes: no saben bailar. ¡Cómo ha de ser la tierra liviana para hombres así!

El día en que el hombre se olvide de reír, el día en que el hombre se olvide de ser juguetón, el día en que el hombre se olvide de bailar... no será más un hombre, habrá caído en una especie subhumana.

El ser juguetón lo hace liviano, el amor lo hace liviano, la risa le da alas. Bailando con alegría puede tocar las estrellas más lejanas, puede conocer los secretos mismos de la vida.

Esta corona del risueño, esta corona de rosas, yo mismo he puesto esta corona en mi cabeza, yo mismo he canonizado mi risa. No he encontrado a otro lo suficientemente fuerte para ello hoy.

Todos los místicos se han sentido muy solos. Su altura hace que estén muy solos. El populacho vive en la oscura caverna, allá abajo en el valle. Nunca salen de sus cavernas.

Zarathustra el bailarín, Zarathustra el liviano, que hace señas con sus alas a todos los pájaros, listo para volar, preparado y dispuesto, dichosamente liviano de corazón.

Zarathustra el profeta, Zarathustra el profeta que ríe, ni impaciente ni intransigente, el que ama los saltos y las travesuras. Yo mismo he puesto es-ta corona en mi cabeza... hombres superiores, lo peor de vosotros es que ninguno ha aprendido a bailar como debe bailar un hombre, ¡a bailar más allá de vosotros mismos! ¡Qué importa que seáis un fracaso!

Es mejor ser un fracaso en una cosa grande que ser victorioso en una cosa pequeña. Al menos lo has intentado. Hasta el fracaso en trascenderte a ti mismo es una gran victoria. El esfuerzo mismo, el anhelo mismo te trae una transformación.

¡A bailar más allá de vosotros mismos! Esa es la enseñanza esencial de Zarathustra. El se declara a sí mismo ... el profeta que ríe.

¡Cuántas cosas son posibles aún! ¡Aprended pues a reír más allá de vosotros mismos ¡Elevad cada vez más vuestros corazones, buenos bailarines, más y más alto! ¡y no os olvidéis de reír bien!

¡Esta corona del risueño, esta corona de rosas: a vosotros hermanos míos os la arrojo! He canonizado la risa: ¡aprended pues a reír hombres superiores!

Esta es mi mañana, mi día empieza, sube pues, sube, gran mediodía!

**..ASÍ HABLÓ ZARATHUSTRA Y ABANDONÓ SU CAVERNA,
RESPLANDECIENTE Y
FUERTE COMO EL SOL DE LAS MAÑANAS QUE SURGE
ATRÁS DE LAS OSCURAS
MONTAÑAS.**

El autor

La mayoría de nosotros vivimos nuestras vidas en el mundo del tiempo, entre recuerdos del pasado y esperanzas del futuro. Sólo rara vez tocamos la dimensión intemporal del presente, en momentos de belleza repentina, o de peligro repentino, al encontrarnos con una persona amada o con la sorpresa de lo inesperado. Muy pocas personas salen del mundo del tiempo y de la mente, de sus ambiciones y de su competitividad, y se ponen a vivir en el mundo de lo intemporal. Y muy pocas de las que así lo hacen han intentado compartir su experiencia con los demás. La Tse, Gautama Buda, Bodhidharma... o, más recientemente, George Gurdjieff, Ramana Maharshi, J. Krishnamurti: sus contemporáneos los toman por excéntricos o por locos; después de su muerte, los llaman “filósofos”. Y con el tiempo se hacen legendarios: dejan de ser seres humanos de carne y hueso para convertirse quizás en representaciones mitológicas de nuestro deseo colectivo de desarrollarnos dejando atrás las cosas pequeñas y lo anecdótico, el absurdo de nuestras vidas diarias.

Osho ha descubierto la puerta que le ha dado acceso a vivir su vida en la dimensión intemporal del presente (ha dicho que es “un existencialista verdadero”), y ha dedicado su vida a incitar a los demás a que encuentren esta misma puerta, a que salgan de este mundo del pasado y del futuro y a que descubran por sí mismos el mundo de la eternidad.

Osho nació en Kuchwada, Madhya Pradesh, en la India, el 11 de diciembre de 1931. Desde su primera infancia, el suyo fue un

espíritu rebelde e independiente que insistió en conocer la verdad por sí mismo en vez de adquirir el conocimiento y las creencias que le transmitían los demás.

Después de su iluminación a los veintiún años de edad. Osho terminó sus estudios académicos y pasó varios años enseñando filosofía en la Universidad de Jabalpur. Al mismo tiempo, viajaba por toda la India pronunciando conferencias, desafiando a los líderes religiosos a mantener debates públicos, discutiendo las creencias tradicionales y conociendo a personas de todas las clases sociales. Leía mucho, todo lo que llegaba a sus manos, para ampliar su comprensión de los sistemas de creencias y de la psicología del hombre contemporáneo. A finales de la década de los 60, Osho había empezado a desarrollar sus técnicas singulares de meditación dinámica. Dice que el hombre moderno está tan cargado de las tradiciones desfasadas del pasado y de las angustias de la vida moderna que debe pasar un proceso de limpieza profunda antes de tener la esperanza de descubrir el estado relajado, libre de pensamientos, de la meditación.

A lo largo de su labor, Osho ha hablado de casi todos los aspectos del desarrollo de la conciencia humana. Ha destilado la esencia de todo lo que es significativo para la búsqueda espiritual del hombre contemporáneo, sin basarse en el análisis intelectual sino en su propia experiencia vital.

No pertenece a ninguna tradición: “Soy el comienzo de una conciencia religiosa totalmente nueva”, dice. “Os ruego que no me conectéis con el pasado: ni siquiera vale la pena recordarlo”.

Sus charlas dirigidas a discípulos y a buscadores espirituales de todo el mundo se han publicado en más de seiscientos volúmenes y se han traducido a más de treinta idiomas. Y él dice: “Mi mensaje no es una doctrina, no es una filosofía. Mi mensaje es una cierta

alquimia, una ciencia de la transformación, de modo que sólo los que están dispuestos a morir tal como son y a nacer de nuevo a algo tan nuevo que ahora ni siquiera se lo pueden imaginar... sólo esas pocas personas valientes estarán dispuestas a escuchar, porque escuchar será arriesgado.

“Al haber escuchado, habéis dado el primer paso hacia el renacer. De manera que esta filosofía no podéis echárosela por encima como un abrigo para presumir. No es una doctrina en la que podráis encontrar el consuelo ante las dudas que os atormenta. No, mi mensaje no es ninguna comunicación oral. Es algo mucho más arriesgado. Trata nada menos que de la muerte y del renacer”.

Osho abandonó su cuerpo el 19 de enero de 1990. Su enorme comuna en la India sigue siendo el mayor centro de desarrollo espiritual del orbe y atrae a millares de visitantes de todo el mundo que acuden para participar en sus programas de meditación, de terapia, de trabajo con el cuerpo, o simplemente para conocer la experiencia de estar en un espacio búdico.

OSHO COMMUNE INTERNATIONAL

17 Koregaon Park

Pune 411 011 (MS)

India

Te: + 91 (212) 628 562

Fax: + 91 (212) 624 181

Email: Osho-commune@osho.org

MA GYAN DARSHANA

osho_library@gruposyahoo.com

Índice

De los filósofos famosos

De la superación de sí mismo

De los eruditos

De los poetas

De la redención

De la prudencia humana

De la hora más silenciosa

El viajero

De las Islas Bienaventuradas

Antes del amanecer

De la virtud que empequeñece

De los apóstatas

El regreso al Hogar

De las tres cosas malas

Del espíritu de la gravedad

Primera parte

Segunda parte

De las antiguas y las nuevas tablas de la ley

Primera parte

Segunda parte

Tercera parte

El convaleciente

El encuentro con el Hombre Superior

El saludo

De la risa y de la danza

Osho Internacional

570 Lexington Ave
New York. N.Y. 10022 USA
Email: Osho.int@osho.org
Phone: 1 800 777 7743 (USA only)
www.osho.org